

¡NO TENDRÁN SED JAMÁS...!

Un desafío bíblico a la evangelización a través de los Grupos de Amor y Vida; (Jn. 4:5-15)

Por

ISMAEL QUINTERO ROJAS

Magíster en Divinidades y

Estudiante de Doctorado en Ministerio

Curso de Ministerio Pastoral

para estudiantes de Licenciatura y Maestría

SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI

Bogotá – Colombia, agosto de 2005

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

LECCIÓN 1: DIOS AUTOR DEL EVANGELISMO

- 1.1. MISIÓN EVANGELÍSTICA DEL PADRE**
- 1.2. MISIÓN EVANGELÍSTICA DEL HIJO**
- 1.3. MISIÓN EVANGELÍSTICA DEL ESPÍRITU SANTO**

LECCIÓN 2: CONDICIÓN CAÍDA Y EVANGELIO

- 2.1. TODOS MUERTOS EN PECADOS**
- 2.2. TODOS ESCLAVOS DEL PECADO**
- 2.3. TODOS SEPARADOS DE DIOS**

LECCIÓN 3: CARÁCTER BÍBLICO DEL EVANGELIO

- 3.1. SU AUTORIDAD**
- 3.2. SU PODER**
- 3.3. SU EFICACIA**

LECCIÓN 4: JESÚS Y EL EVANGELIO

- 4.1. CARÁCTER Y COMPASIÓN**
- 4.2. CONOCIMIENTO Y SABIDURÍA**
- 4.3. CRECIMIENTO Y VIDA**

LECCIÓN 5: CONTENIDO DEL EVANGELIO

- 5.1. DIOS: ORIGEN (TEO CÉNTRICO)**
- 5.2. JESÚS: MENSAJE (CRISTO CÉNTRICO)**
- 5.3. BIBLIA: FUENTE (BIBLIO CÉNTRICO)**

LECCIÓN 6: EVANGELIO: PROPÓSITO Y MÉTODOS

6.1. ESTABLECIDO POR DIOS

6.2. EMPLEADO POR JESÚS

6.3. USADO POR LOS APÓSTOLES

LECCIÓN 7: COMPROMISO FAMILIAR Y EVANGELIO

7.1. EVANGELIZACIÓN Y TESTIMONIO

7.2. COMUNIÓN Y FRATERNIDAD

7.3. DISCIPULADO Y CRECIMIENTO

LECCIÓN 8: EVANGELIZANDO EN LOS HOGARES

8.1. METODOLOGÍA: GRUPOS

8.2. MOTIVACIÓN: AMOR

8.3. FINALIDAD: VIDA

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

GUÍA DEL ESTUDIANTE Y FACILITADOR

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Los creyentes en Cristo, somos grandemente bendecidos. Después de estar perdidos, separados, enemistados de Dios, por el pecado; hemos sido reconciliados con Dios, por medio de Jesús. Su perfecto sacrificio, fue suficiente, para darnos vida abundante, amistad con el dador de la vida y asegurarnos la vida eterna. Por lo cual debemos estar eternamente agradecidos con aquel por nos manifestó su infinita gracia.

Una de las formas de servir a Jesús y manifestarle nuestra gratitud y compromiso, es mediante el evangelismo. Además, este es un encargo imperativo, que se ha hecho a todo creyente. En consecuencia, somos responsables de anunciar las buenas noticias de salvación a toda persona. Nos corresponde como iglesia en general, como creyentes en particular, levantar nuestra voz y presentar la maravillosa obra de Cristo para los elegidos.

Por lo tanto, en este libro, se hace un desafío especial a toda la iglesia para cumplir la gran comisión. Se presenta de manera sencilla, amena y práctica las bases bíblicas y teológicas que dan razón de ser a la misión de Dios, en la cual estamos comprometidos. Además, se motiva desde la Escritura, a los cristianos a disponer su vida, casa y todo su ser, para la expansión del reino. Se comenta a nivel bíblico, la responsabilidad en la predicación, desde una óptica reformada; es decir, buscando dar la honra sólo a Dios en la evangelización.

Como la iglesia no tiene misión propia, le corresponde seguir la misión de Dios, dada a los apóstoles y transmitida invariablemente a sus hijos de generación en generación. De esta manera, debemos permitir ser instrumentos en las manos de Dios, para la extensión de su maravilloso plan redentor. En este sentido, es imprescindible comprender, que no depende de nosotros, si no de quien desde la eternidad determinó todas las cosas según su voluntad.

Se pretende con este estudio, que cada creyente establezca su compromiso evangelizador en los hogares. Propongo el establecimiento de un ministerio organizado para la realización de

la evangelización a nivel eclesial. El ministerio Grupos de Amor y Vida, pretende ser una respuesta a esta necesidad de anunciar las buenas nuevas. Además, su metodología permite el crecimiento, discipulado y testimonio de Cristo a quienes nos rodean. Mediante reuniones semanales para estudiar una lección de un tema bíblico de interés especial a los asistentes, buscamos ser de ayuda y respuesta a la misión evangelística.

Cada lección será autoevaluada por medio de un taller. En cada una de las preguntas buscamos reflexionar, interiorizar y asimilar los contenidos de la lección. Por consiguiente, quienes realicen el estudio de este libro, se verán permanentemente desafiados a meditar, considerar y asumir responsabilidades ante la tarea evangelizadora. Es nuestro deseo que quienes hagan este curso, cumplan su responsabilidad misionera.

Para el curso se ha usado el método, Histórico redentivo. En el cual nos acogemos a la doctrina bíblica rescatada audazmente por los reformadores en el siglo XVI. Además, de las 8 lecciones, se anexan las 52 lecciones para un año de trabajo con los Grupos de Amor y Vida, al igual que las Guías para los facilitadores y los recursos necesarios para la implantación de este ministerio en la iglesia local.

E

L

E

V

A

N

G

E

L

G

G

El evangelio es un hecho;

Contadlo simplemente.

El evangelio es un hecho gozoso;

Contadlo con alegría.

El evangelio es un hecho real;

Contadlo con confianza.

El evangelio es un hecho de infinita importancia;

Contadlo con ardor.

El evangelio es un hecho de infinito amor;

Contadlo con sentimiento.

El evangelio es para muchos difícil de comprender;

Ilustradlo con ejemplos hasta hacerlo comprensible.

El evangelio es un hecho acerca de un apersona;

Por lo tanto, predicad a Cristo.

Archibald Brown

*Tomado de Manual para Líderes, Asesores y Supervisores.
San José, Costa Rica: Iglesia Bíblica Belén; 1998. Pág. 12*

LECCIÓN 1

DIOS AUTOR DEL EVANGELISMO

Preguntarnos sobre la razón de ser del evangelismo, es un buen interrogante. Por una parte, nos ubica en la génesis del evangelismo. Nos indica las bases eternas, soberanas y fundantes que originaron el mensaje de salvación y buenas nuevas. Además, nos pone en conocimiento, las implicaciones celestiales y sus propósitos a favor de este hermoso mensaje y quehacer de la Iglesia de todos los tiempos. Ante la pregunta normal del origen o autor del mensaje de vida, solo hay una respuesta: Dios.

“Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia” (Col. 1:16-18). Así, como todas las cosas subsisten por Él, de la misma manera, la razón de ser del evangelismo tiene sus cimientos en el autor de la vida y creador de todas las cosas.

En este sentido, el mensaje del evangelio tiene sus bases y fundamentos en la eternidad. Es decir, responde a las características del Dios soberano, por ser la expresión de su voluntad y carácter para con hombres y mujeres. Por consiguiente, el evangelio y su propósito tienen las dimensiones características y esenciales de Dios, a quien servimos.

No hay sino un solo Dios, el único viviente y verdadero, quien es infinito en su ser y perfecciones; espíritu purísimo, invisible, sin cuerpo, miembros o pasiones; inmutable, inmenso, eterno, incomprendible, todopoderoso, sabio, santo, libre, absoluto, que hace todas las cosas según el consejo de su propia voluntad, que es inmutable y justísima y para su propia gloria. También Dios es amoroso, benigno y misericordioso, paciente, abundante en bondad y verdad, perdonando toda iniquidad, trasgresión y pecado, galardónador de todos los que le buscan con diligencia, y sobre todo muy justo y terrible en sus juicios, que odia todo pecado y que de ninguna manera dará por inocente al culpable (Gén. 17:1; Ex. 3:14; 34:6,7; Dt. 4:15,16; 6:4; 1 Ry. 8:27; Neh. 1:2,3; 9:32,33; Job 11:7-9 y 26:14; Sal. 5:5,6;

90:2; 115:3; 145:3; Pv. 16:4; Is. 6:3; Jer. 10:10; 23:23,24; Mal. 3:6; Lc. 24:39; Jn. 4:24; Hc. 14:11,15; Rm. 11:36; 16:27; 1 Cor. 8:4,6; Ef. 1:11; 1 Tes. 1:9; 1 Tm. 1:17; Hb. 11:6; Stgo. 1:17; 1 Jn. 4:8,16; Ap. 4:8) (Westminster, Cap. 2).

La misma Confesión de fe, con relación al nombre sagrado y soberano del Dios verdadero y sus múltiples perfecciones, continúa presentando con suficiente sustento bíblico, las dimensiones constitutivas, características e incompatibles del autor del evangelio:

Dios posee en sí mismo y por sí mismo toda vida, gloria, bondad y bienaventuranza; es suficiente en todo, en sí mismo y respecto a sí mismo, no teniendo necesidad de ninguna de las criaturas que Él ha hecho, ni derivando ninguna gloria de ellas, sino que solamente manifiesta su propia gloria en ellas, por ellas, hacia ellas y sobre ellas. Él es la única fuente de todo ser, de quien, por quien y para quien son todas las cosas, teniendo sobre ellas el más soberano dominio, y, haciendo por ellas, para ellas y sobre ellas toda su voluntad. Todas las cosas están abiertas y manifiestas delante de su vista; su conocimiento es infinito, infalible e independiente de toda criatura, de modo que para El no hay ninguna cosa contingente o incierta. Es santísimo en todos sus consejos, en todas sus obras y en todos sus mandatos. A Él son debidos todo culto, adoración, servicio y obediencia que tenga a bien exigir de los ángeles, de los hombres y de toda criatura (Job 22:2,3; Sal. 119:68; 145:17; 147:5; Ez. 11:5; Dan. 4:25,35; Jn.5:26; Hc. 7:2; 15:18; 17:24,25; Rm. 7:12; 9:5; 11:33,34,36; 1 Tm. 6:15; Hb. 4:13; Ap. 4:11; 5:12-14) (*Ibíd.*).

Por consiguiente, es posible afirmar que el evangelio y evangelismo son emanados del carácter de Dios. Por lo que es eterno, soberano, eficaz, completo, suficiente, universal, santo, justo, amoroso, al contener en su mensaje y en su forma las perfecciones de Dios Creador y consumidor de todas las cosas. Podemos afirmar que el quehacer evangelístico, nació y se culmina en Dios mismo. Por consiguiente, el mensaje verdadero y auténtico del evangelio, ha de ser teocéntrico. Cada persona de la Deidad, tiene una función o tarea específica en el desarrollo y aplicación del evangelio en la dinámica del reino. Es posible afirmar, que desde la eternidad, fue planeado el anuncio de las buenas nuevas de salvación en Cristo, como un acto de pura gracia, el cual se recibe por la pura fe.

En la unidad de la Divinidad hay tres personas de una sustancia, poder y eternidad; Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. El Padre no es engendrado ni procede de nadie; el Hijo es eternamente engendrado del Padre, y el Espíritu Santo procede

eternamente del Padre y del Hijo (Mt. 3:16,17; 28:19; Jn. 1:14,18; 15:26; 2 Cor. 13:14; Gál. 4:6; 1 Jn. 5:7) (*Ibid.*).

En el plan eterno de redención y evangelio, Padre, Hijo y Espíritu Santo, participaron activamente. Por lo cual, hay eficacia y plenitud en el accionar comunitario de la Deidad en presentar, proclamar y aplicar el mensaje de vida. “Según ese plan, Dios el Padre tenía que enviar a su Hijo al mundo para redimirlo; el Dios Hijo vendría voluntariamente al mundo para ganar la salvación por su obediencia hasta la muerte; y Dios Espíritu Santo, aplicaría la salvación a los pecadores, trayendo a ellos la gracia salvadora” (Kuiper, 1977, p. 13).

A través de toda la Escritura, podemos identificar y reconocer los elementos constitutivos y sus funciones en pro de este consejo de redención, predeterminado en la eternidad para la salvación y vida eterna de los elegidos. Algunos movimientos religiosos, concuerdan en decir, que la redención, fue un acto sorpresivo para Dios. Ellos argumentan, que Dios creó al hombre y la mujer sin pecado, pero ante la desobediencia inesperada del género humano, Dios articuló un plan B, para responder a la desgracia y miseria del pecado. En este sentido, el evangelio, es la respuesta en el tiempo a la desobediencia del hombre, y por consiguiente, no estaba determinado en el sabio consejo y eterno designio de Dios.

Esta consideración no hace justicia al texto bíblico. En razón de ubicar a Dios supeditado a las decisiones y circunstancias del actuar humano. Si Dios, ejecutó la redención, a consecuencia del pecado, no sería soberano. Al no ser soberano, no es Dios. Por tanto, nuestra esperanza en Él y su revelación estaría fracasada. No obstante, la verdad eterna y segura, es que Dios en su Decreto eterno y en el sabio consejo de su voluntad, planeó, ejecutó y realizó todo cuanto pasa y sucede, incluido el pecado. En este sentido, desde la eternidad, Él estableció el plan redentor, los medios y fines para la salvación de sus hijos.

Dios desde la eternidad, por el sabio y santo consejo de su voluntad, ordenó libre e inalterablemente todo lo que sucede. Sin embargo, lo hizo de tal manera, que Dios ni es autor del pecado, ni hace violencia al libre albedrío de sus criaturas, ni quita la libertad ni contingencia de las causas secundarias, sino más bien las establece.

(Pv. 16:33; Mt. 17:12; Jn. 19:11; Hc. 2:23; 4:27-28; Rm. 9:15,18; 11:33; Ef. 1:11; Hb. 6:17; Stgo. 1:13,17; 1 Jn. 1:5) (Westminster, Cap. 3).

La Biblia, es clara en afirmar, que desde la eternidad, los elegidos habían sido redimidos. “Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Ap. 13:8). El Cordero fue inmolado desde la eternidad, para redimir a los escogidos. Si fueron redimidos es por el evangelio de Cristo, que en el tiempo vino para cumplir toda justicia y exponerse real y físicamente al sacrificio sustituto a favor de los pecadores. De lo contrario, no hay esperanza de redención. Si existiera sorpresividad en el acto redentor, indica que Dios está subordinado a los seres humanos, los cuales estarían en la capacidad de cambiar y frustrar sus planes. Esta argumentación, es absolutamente, fuera de la verdad escritural; en razón, de su soberanía, completo gobierno y señorío, sobre todas las cosas y circunstancias, aunque no las entendamos. Lo cual indica que quienes por su gracia hemos sido acogidos en su regazo, tenemos completa y segura certeza de salvación (Reisinger, 1995, p. 83).

En síntesis, podemos decir, según lo afirma Kuiper, que: “Antes de que el mundo fuera, el Dios trino formó un plan de salvación que debía ser ejecutado en partes recíprocas por el Padre como Enviador Supremo; el Hijo, como enviado Mediador y Enviador del Espíritu Santo, el cual como enviado debía aplicar la Redención” (1977, p. 14). Y continúa diciendo al respecto: “el Trino Dios es el verdadero Autor de la Salvación. Y, de la misma manera que realizó a su tiempo el Plan Eterno de Salvación, ha revelado su mensaje en el evangelio, y ha ordenado que el evangelio sea el medio indispensable de salvación. Por tanto esta claro que el Dios Trino es el Autor del Evangelismo” (*Ibid.*, p. 15).

Con esta cosmovisión cristiana del evangelismo en mente, es posible identificar con mayor precisión la actividad específica de cada persona de la Trinidad, en la tarea evangelística. Además, reconocer los alcances soberanos, eternos y universales de la evangelización. En adelante, tomaremos la misión realizada en el tiempo, por cada persona de la Deidad, en cuanto a la salvación y perdón de pecados. Es decir, consideraremos, en que sentido, Padre, Hijo y Espíritu Santo, son portadores y ejecutores de buenas nuevas a hombres y mujeres.

También. Como esas nuevas de esperanza, están perfectamente enmarcadas en el diseño Redentor establecido y planeado por Dios, en el Consejo Eterno de su Sabiduría (*Ibíd.*).

1.1. MISIÓN EVANGELÍSTICA DEL PADRE

En cuanto a la misión realizada por el Padre, para el evangelismo, está la concepción de este maravilloso y amoroso plan de vida en la eternidad, la comisión de su Hijo Jesucristo para la redención y perdón de pecados, la presencia consoladora y tierna del Espíritu Santo, enviado de Dios, para animar, consolar y dirigir a sus hijos. Además, la capacitación e inspiración de hombres y mujeres en todos los tiempos de la historia, como instrumentos en sus manos para la concreción de sus sabios propósitos. El establecimiento de la Iglesia como comunidad de Dios en la tierra, para ser embajadora de los valores, principios y postulados del reino en la tierra. Al igual que los sacramentos y señales indicativas y los símbolos y medios anticipatorios del Cordero Redentor (*Ibíd.*).

Por consiguiente, en todos los tiempos de la historia de la humanidad, está la presencia del Dios Padre, lleno de justicia y amor, presentando, preparando y ejecutando sus maravillosos planes redentores. Por medio de la Ley de Moisés y sus ritos, sacrificios y políticas nacionales, abre puertas a la redención. También, por medio de momentos históricos, únicos e irrepetibles, graba en la historia, su voluntad la cual ejecutará y tendrá su clímax en su Hijo Amado Jesucristo. Por tanto, en la historia del Antiguo y Nuevo Testamento, el accionar de Dios, manifiesta la historia de redención paternal, para sus escogidos. Esto nos anima, a detallar momentos, símbolos y ordenanzas que apuntan claramente a la salvación concebida en la mente y corazón del Padre bueno, justo y santo.

Para conocer en más detalle la dinámica del obrar del Padre Dios, basta con mirar la historia del pueblo de Israel, a través de las épocas previas a la venida de Jesús. Su misericordia, providencia, protección y gracia son signos de la redención completa y suficiente a manifestarse en Jesús. La valentía y coraje de los profetas, reyes y sacerdotes al exponer su vida por anunciar esa extraordinaria verdad, nos indican el amor gracioso y

eterno del Padre, en su plan de Salvación. Además, la sensibilidad puesta en cada corazón y mente humana, con relación a la necesidad de un Salvador. Y la búsqueda incesante de esa satisfacción en un ser supremo, revelado como verdadero Dios en la creación y la Escritura.

La imagen y semejanza de Dios impuesta y presente en cada criatura humana, es un ingrediente fehaciente del amor del Padre para redención y vida abundante. En cuanto todo hombre y mujer, invoca un ser superior, que considera sustentador y vivificador de todo cuanto existe. Esa verdad indeleble en la mente y corazón de cada persona, evidencia el plan redentor en Cristo. Ya cuando Jesús viene a la tierra, la presencia fortalecedora, animadora y real del Padre, nos muestran su compromiso en el tiempo, para el cumplimiento y realización de la redención en su Hijo Amado. *“De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”* (Jn. 13:20). Enviar al Hijo y sostenerlo es una expresión de la gracia salvadora del Padre, para sus hijos. *“He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones”* (Is. 42:1). La acción soberana en pro de la buena nueva recae sobre el Padre.

Este Dios soberano, autor de la libertad, tiene un plan, un mensaje de liberación para el hombre encadenado. Dios tenía derecho a destruir todo este mundo pecaminoso. Ese Creador santo, que jamás tuvo necesidad del hombre para su propia felicidad, ese Creador santo con toda justicia podría haber desechado para siempre y sin misericordia a nuestra raza caída. Pero este santo Creador actuó de otra manera. Dios amó tanto al hombre encadenado por el pecado que escogió a algunos de los integrantes de esta raza, es decir, a algunos pecadores caídos, y los redimió. Y lo hizo de una manera que nos mostró, no un interés lejano, sino un compromiso íntimo con nosotros: envió al mundo a su propio Hijo, quien por amor sufrió la muerte en la cruz para salvarnos (Jn. 3:16-18). Ahora habla desde su trono a nuestra raza impía a través de las palabras del evangelio, instándonos a arrepentirnos y creer las buenas nuevas de liberación (Adams, 1997, pp. 20-22).

Por todo lo anterior, podemos afirmar que el Padre eterno y soberano es el autor del evangelio y del evangelismo. La iglesia de Cristo, ha de dar gloria a Él por su gran misericordia expresada por medio del sacrificio de Cristo Jesús.

1.2. MISIÓN EVANGELÍSTICA DEL HIJO

Con relación a la misión evangelística del Hijo, en el tiempo, hay mucho que hablar. Quizás, de las tres Personas de la Trinidad, la que más relacionamos con la redención es a Jesús. No obstante, todos, están profundamente comprometidos en este hermoso propósito de redención. Sin embargo, en esta sección nos ocupa la misión realizada por Jesucristo. En cuanto a Él, hemos de decir, que su misión se hace real y palpable en la encarnación, vida, muerte y resurrección. No obstante, desde la eternidad, y en desarrollo de la creación, constitución del pueblo de Israel, inspiración a los profetas y providencia divina, están presentes las acciones redentoras de Jesús. Sacrificios, ofrendas, ley ceremonial, apuntan claramente a su misión redentora. Muchas de las profecías de la antigüedad, anunciaban su encarnación y muerte vicaria. Por lo que es posible hablar de su obra expiatoria en A.T.

El fue quien proclamó el evangelio por los profetas antiguos que anticiparon su muerte redentora, los cuales fueron sus oráculos. Fue él quien predicó a los contemporáneos de Noé desobedientes. "...cuando la paciencia de Dios esperaba mientras el arca era preparada" (1 Pd. 3:18-20). Cuando los santos hombres de la antigüedad profetizaban de la gracia que había de venir era el "Espíritu de Cristo" que había en ellos, quien "testificó anticipadamente de los sufrimientos de Cristo y las glorias después de ellos" (1:11) (Kuiper, 1977, p. 17).

Además, en su nacimiento milagroso, vida y ministerio nos revela su interés salvador y su compromiso perdonador. Es Jesús quien inaugura en la tierra el reino de Dios y establece la Iglesia de Cristo. Además, durante su estadía ministerial en la tierra, identifica los principios y valores del reino y las dimensiones constitutivas del mismo. Su enseñanza y mensaje, indican el carácter y la voluntad de Dios para sus hijos y las consecuencias y bendiciones de estar unidos o separados de Él. Su muerte en la cruz, es el sacrificio esperado por los judíos y anunciado y planeado eternamente por la Deidad. En su muerte, carga con la ira de Dios sobre los pecadores redimidos, hace real y físicamente posible la redención, otorga a sus seguidores una salvación grande y eficaz. Al derramar su sangre hace posible la reconciliación por su muerte con el Padre Dios. También, nos adopta como hijos de Dios y nos asegura la vida eterna y abundante (Adams, 1997, p. 27).

Por medio de su sacrificio cruento, da cumplimiento al culto ceremonial y sacrificial del Antiguo Testamento. Es en esa muerte que tenemos vida y salvación. Su muerte y resurrección, son la entrada al reino de los cielos y el sello eterno y completo de su redención. Todo esta consumado, las deudas saldadas, la ira asumida, la justicia satisfecha los pecados perdonados. El único sacrificio real para la redención es operado en Cristo. Por tanto, el Padre, le ratifica con una hermosa, sublime y tierna expresión de satisfacción y admiración: “...*Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia*” (Mt. 3:17).

En Jesús se completa eficazmente el Plan salvador. Su muerte nos da vida. Su sangre nos limpia. Su mensaje nos convence. Su vida nos alienta. Es en Cristo, que se especifican contundentemente, las buenas nuevas de salvación. Sin Jesús no hay mensaje de redención. Es en Él, que se patenta la redención eterna de los elegidos. Por consiguiente, en su obra, vida y mensaje hay evangelio. Toda su vida, es un libro abierto de esperanza para los perdidos. Su muerte y resurrección, es buena nueva de reconciliación y regeneración por su sangre. El sacrificio y sufrimiento al que fue expuesto, es el contenido del evangelio (*Ibíd.*).

Su actitud y coraje ante la muerte injusta es el acto de mayor justicia divina para la redención de su pueblo. Por tanto, solo en Jesús hay evangelio puro, eficaz y eterno. “*sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros*” (1 Pd. 1:19-20). El Cordero sin mancha y contaminación, inaugura en el tiempo la redención de sus hijos. “Ciertamente, el Hijo de Dios salido de la raza humana, junta, defiende y preserva desde el principio del mundo por medio de su Espíritu y de su Palabra, en la unidad de la fe, a una iglesia escogida para la vida eterna” (Catecismo de Heidelberg. El día del Señor. XXI, respuesta 54).

Es posible concluir, luego de esta sencilla argumentación, que Jesús, el Hijo de Dios, es el mayor y más grande evangelista de todos los tiempos. Es el comienzo y final del evangelio. Centro, esencia y contenido de las buenas nuevas. Dicho de otra forma, sin él no hay vida

eterna. “Él creó el evangelio: es el tema central del evangelio; y en última instancia es el predicador del evangelio. Él aplica eficazmente el evangelio por el Espíritu Santo. Todo esto puede ser dicho tan sólo del Hijo de Dios” (Kuiper, 1977, p. 19). Por tanto, los cristianos genuinos, arraigados en la común fe del evangelio decimos: ¡Sólo Cristo!

1.3. MISIÓN EVANGELÍSTICA DEL ESPÍRITU SANTO

Así como el Padre eterno, el Hijo amoroso, el Espíritu Santo también es parte activa y decisiva en la labor evangelística de Dios. El Espíritu de Dios ha estado, está y estará presente en el desarrollo y expansión de la misión evangelística de Dios Trino a favor de hombres y mujeres. Con el fin de regenerarlos y llevarlos al convencimiento de su pecado, presentarles a Cristo, única respuesta de salvación y aplicar la gracia divina en el corazón de los redimidos. Además, por el Espíritu, es que viene el convencimiento de pecado, la aceptación de la justicia de Dios en Cristo a favor de los salvos y la fe salvadora.

Es el Espíritu quien está comprometido eficazmente en este tiempo, como en todos, en la salvación de los pecadores predestinados. Su propósito es glorificar a Dios, exaltar su justicia y aplicar en cada persona en particular y en la iglesia en general los valores del reino, dando seguridad de salvación y garantía de la misma, basado en la obra de Cristo. Como hemos anotado enfáticamente, el evangelio nace en Dios, Él es el autor y razón de ser del mismo. Por consiguiente, el Espíritu Santo como verdadero Dios, quien prepara los corazones de los predestinados al evangelio. Los capacita y aplica este maravilloso y sublime mensaje en su mente y corazón produciendo en ellos auténtico arrepentimiento. “Sólo por medio del Espíritu Santo da Dios el poder de salvación. Pídele a Él entendimiento, vida nueva y liberación del pecado. *“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad (2 Cor. 3:17)”* (Adams, 1997, p. 59).

Vemos como en el Antiguo Testamento, desde el primer capítulo del Génesis, está presente y activo el Espíritu de Dios. “...y *el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas*” (Gén. 1:2). En la creación, en la comisión dada por Dios al hombre, en la repreensión por el

pecado y en la promesa de redención, está presente Dios y se comunica por medio de su Espíritu. De igual forma, lo está en todos los acontecimientos históricos y políticos de Israel en las distintas naciones del mundo. De manera especial, en los profetas, reyes y sacerdotes, para vindicar el anuncio profético y la espera del ministerio de Cristo.

También en la congregación del Antiguo Testamento, testificando a este pueblo la gracia y las virtudes de la salvación en Jesús. Le vemos presente en muchos símbolos, utensilios, ceremonias, fiestas y conmemoraciones de la nación, como la nube, el rocío, el candelero, el aceite, el viento, el fuego, el agua; entre otros. De manera especial, inspirando a profetas, reyes y sacerdotes, para hablar y hacer anuncios tocantes al Mesías (Kuiper, 1977, p. 20).

En el Nuevo Testamento, le vemos en la anunciación, nacimiento, vida, ministerio, muerte y resurrección de Jesús. *“El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor”* (Lc. 4:18-19). Su compañía, presencia e inspiración alentaron a Jesús durante su trayectoria en la tierra.

Además, fue oficialmente enviado por Jesús para guiar, acompañar y consolar a la Iglesia en su peregrinaje terrenal camino a la gloria eterna. *“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros”* (Jn. 14:16-18). *“Por el poder del Espíritu Santo, la Iglesia vino a ser una Iglesia testificante. No sólo el cobarde Pedro se convirtió en un valiente predicador, sino que cada discípulo fue hecho un evangelista”* (Ibíd., P. 20). La iglesia de Cristo siempre tiene el Espíritu Santo.

Por consiguiente, el ministerio del Espíritu Santo es imprescindible en el quehacer y desarrollo de la Iglesia (Hc. 2:4). Es el Espíritu de Dios, quien conoce, llama y convence a los pecadores de su necesidad de un Salvador. Su obra es eficaz, suficiente e irresistible.

Ningún hombre o mujer se puede resistir a su evangelio. *“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”* (Jn. 14:26). Es por medio del Espíritu que la iglesia de Cristo es equipada para el desarrollo del ministerio evangelístico. Dones, ministerios y capacidades son otorgados por medio de Él, para equipar a los santos para la obra del ministerio al que fueron llamados. *“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu”* (1 Cor. 12:7-8). En este sentido, sin la acción, obra y ministerio del Espíritu no fuese posible el evangelio y nuestra salvación.

De los muchos convertidos por el sermón de Pedro, el día de Pentecostés, o las posteriores predicaciones de los apóstoles, ninguno lo fue por la elocuencia de los discípulos, si no por la acción soberana y transformadora del Espíritu Santo. Estaban tan llenos de Él, que no hablaban por su propia cuenta, si no siendo profundamente inspirados por Él. *“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”* (Hc. 2:38).

Tales afirmaciones nos permiten concebir su incomparable labor en la extensión del reino y el esparcimiento del evangelio. Él es portador de buenas nuevas, a María, Elizabeth, los discípulos, a ti y a mí. Su soberana misión es irremplazable e intransferible a otro ser de la divinidad. Él, no hace nada, que no haya sido planeado desde la eternidad. *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”* (Jn. 17:13). Sencillamente se somete voluntaria y gozosamente a la misión adquirida en el Consejo eterno y anticipado a favor de los elegidos, para traerlos a Dios.

“Como Espíritu de verdad, la tercera persona de la Santísima Trinidad preserva la pureza del evangelio. De no ser por esa intervención suya el Evangelio habría desaparecido largo tiempo ha. La misma Iglesia lo habría destruido...” (Ibíd., p. 22). Por esta razón, es que la Iglesia sigue y seguirá su marcha, porque el evangelio esta en las manos del Espíritu de

Dios y no en las de la Iglesia. *“Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual”* (1 Cor. 2:13). Vivir en el Espíritu es obra de la misión de Dios en sus hijos.

Por todo lo anterior, podemos concluir que el Dios verdadero, revelado únicamente en la Escritura, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es el autor de la salvación y el evangelismo. Todo el plan redentor se originó en el consejo secreto de su voluntad en la eternidad. De igual forma, fue ejecutado en el tiempo, por cada uno de ellos, completándose su misión redentora de salvación a favor de los elegidos, para su propia gloria y alabanza. *“para alabanza de la gloria de su gracia...”* (Ef. 1:6, 12, 14).

En conclusión, es Dios el autor del evangelio y mayor y fiel evangelista. *“El Dios trino Padre, Hijo y Espíritu Santo es el autor, tanto de la salvación como del evangelio de salvación. Él es, por tanto el verdadero autor del evangelismo”* (*Ibíd.*). No existe alguien más comprometido con la salvación y evangelización de hombres y mujeres en todas las naciones, pueblos y lugares, que su mismo autor, es decir: el Dios eterno y soberano.

Dios es trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero es un solo Dios, y como tal, salva y libra al hombre esclavizado por el pecado. ¿De qué manera lo hace? Las tres personas de la santa trinidad obran juntas en sabiduría, soberanía, poder y amor para llevar a cabo la salvación. el Padre es quien planea la liberación de su pueblo, el Hijo es quien redime a ese pueblo en cumplimiento de dicho plan, y el Espíritu Santo, tercera persona de la trinidad, es quien obra para renovar la mente, vivificar y capacitar al hombre (Adams, 1997, p. 49).

“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Tm. 2:3-4). Maravillosa verdad que debe traer consuelo y descanso a nuestra abatida alma. Sin su accionar, nunca disfrutaríamos de tan maravilloso regalo. Sólo por su gracia perfecta tenemos esperanza y seguridad de salvación en Cristo. *“Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”* (Col. 3:3). Por tanto, vivamos para su gloria y rindamos todo nuestro ser a quien lo dio todo para nuestra vida eterna y reconciliación.

TALLER
DIOS AUTOR DEL EVANGELISMO

OBJETIVOS

- * Profundizar en lo relacionado con el origen y fundamento del evangelio y la evangelización.
- * Inquietar a los lectores a conocer la misión evangelística de cada persona de la Trinidad.
- * Identificar el compromiso misionero de Dios como el mayor y gran presentador del evangelio.
- * Motivar al creyente a encontrar en el Dios Soberano esperanza, ánimo y resultados misioneros.

1. ¿Quién es el autor del evangelio y del evangelismo? ¿Por qué? _____

2. Presente una base bíblica sobre la afirmación anterior _____

3. ¿Cuáles son las características del evangelio y del evangelismo? ¿Por qué? _____

4. Mencione algunas de las características del Dios soberano _____

5. Comente sobre las distinciones radicales del Dios de la Biblia con otros dioses _____

6. ¿Quiénes intervienen en el evangelio desde su origen? _____

7. “El evangelio es el resultado del pecado”. Comente esta afirmación _____

8. ¿Cuál es la relación entre evangelio y pecado? _____

9. ¿Cuáles son las acciones primordiales de la misión del Padre en el evangelismo? _____

10. ¿Qué incidencia tienen estas acciones en el creyente? _____

11. Escriba y comente un texto bíblico sobre la tarea misionera del Padre _____

12. ¿Cómo puede responder el creyente a la misión evangelística del Padre? _____

13. ¿Cuáles son las acciones primordiales de la misión del Hijo en el evangelismo? _____

14. ¿Qué incidencia tienen estas acciones en el creyente? _____

15. Escriba y comente un texto bíblico sobre la tarea misionera de Cristo _____

16. ¿Cómo puede responder el creyente a la misión evangelística de Jesús? _____

17. ¿Cuáles son las acciones primordiales de la misión del Espíritu en el evangelismo? _____

18. ¿Qué incidencia tienen estas acciones en el creyente? _____

19. Escriba y comente un texto bíblico sobre la tarea misionera del Espíritu Santo _____

20. ¿Cómo puede responder el creyente a la misión evangelística del Espíritu? _____

“Jesús se acercó a ellos y les dijo: —Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:18-20).

LECCIÓN 2

CONDICIÓN CAÍDA Y EVANGELIO

Después de considerar aspectos relacionados con la misión de Dios, sus características y actividades en pro de la salvación humana, expresada en el amor y elección del Padre, la redención del Hijo y la guía y consuelo del Espíritu Santo, consideraremos la condición caída de la humanidad. Tal estado es el que hace necesaria la redención de Dios. Sin duda, el pecado de Adán y Eva, ocasionó muerte espiritual, esclavitud y exclusión de los beneficios de su relación con Dios. Respecto a la creación perfecta, pura y santa de la humanidad, una de las confesiones históricas de fe, la de Westminster dice:

Después que Dios hubo creado todas las demás criaturas, creó al hombre, varón y hembra, con alma racional e inmortal, dotados de conocimiento, rectitud y santidad verdadera, a la imagen de Dios, teniendo la ley de Dios escrita en su corazón, y capacitados para cumplirla; sin embargo, con la posibilidad de que la transgredieran dejados a su libre albedrío que era mutable. Además de esta ley escrita en su corazón, recibieron el mandato de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, y mientras guardaron este mandamiento, fueron felices, gozando de comunión con Dios, y teniendo dominio sobre las criaturas (Gén. 1:26-28; 2:7, 17; 3:6-11,23; Ecl. 7:29; 12:7; Mt. 10:28; Lc. 23:43; Rm. 2:14,15; Ef. 4:24; Col. 3:10) (Westminster, Cap. 4).

La Biblia narra, el acto creador de Dios. Entre las cosas creadas, salidas de la mano del Creador, está el hombre y la mujer. Fueron creados a la imagen y semejanza de Dios. Es decir, se les imputaron en su naturaleza constitutiva, aspectos elementales de la naturaleza y carácter, propios de Dios. Por tanto, el ser humano en su creación reflejaba aspectos característicos de Dios. *“Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo. Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó, y les dio su bendición: “Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran”* (Gén. 1:26-28). Algunos teólogos lo han llamado los atributos comunicables, en los seres

humanos. Por consiguiente, Adán y Eva, son privilegiados, de conocer a Dios, comunicarse directamente con Él, y relacionarse sin ningún temor, maldad o impedimento.

Esta primera pareja vivía en comunión perfecta con el Creador. Creados en santidad, justicia, rectitud y perfección. Poseedores de toda vida, luz y entendimiento. Llenos del conocimiento de Dios, amistad y bondad. No obstante, esta obra de arte de Dios, reflejo de su magnificencia y soberanía, recibe una ordenanza. Tan solo un mandamiento: no comer del árbol de la ciencia del bien y el mal. *“menos del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de ese árbol, porque si lo comes, ciertamente morirás”* (Gén. 2:17). En tal sentido, a pesar de su santidad y bondad moral, podían caer, por lo que debían someterse a la dirección de su Creador. Dios se reserva el derecho a demandar de su criatura hermosa y perfecta, la obediencia. Debían obedecer este mandato, aparentemente sencillo y fácil de cumplir. La intención del soberano Señor, es medir la sujeción, obediencia y credibilidad que le da Adán y Eva a su ordenanza; ante la maravilla de su creación y providencia.

Sin embargo, la triste realidad, es que son tentados por Satanás a desobedecer, cuestionar y poner en entredicho la sabia norma de Dios. Ante la duda, se despierta el egoísmo y orgullo en la primera pareja, los cuales ceden ante la tentación y desobedecen el mandato divino. “Nuestros primeros padres, seducidos por la sutileza y tentación de Satanás, pecaron al comer del fruto prohibido. Quiso Dios, conforme a su sabio y santo propósito, permitir este pecado habiendo propuesto ordenarlo para su propia gloria (Gén. 3:13; Rom. 11:32; 2 Cor. 11:3)” (Westminster, Cap. 6).

Como consecuencia a este acto deliberado y consciente de rebeldía a la instrucción del Dios Soberano, cayeron en pecado. Es decir, sufrieron la consecuencia veraz argüida por Dios ante la advertencia: murieron. Las consecuencias nefastas de la desobediencia de Adán, como representante legal y cabeza federal de la humanidad, fueron imputadas a toda su posteridad. Por lo tanto, desde Adán, todos somos pecadores. *“Y así como en Adán todos mueren...”* (1 Cor. 15:22). Esto trae a los seres humanos, los animales y seres vivos una serie de consecuencias permanentes, las cuales son trágicas y terriblemente angustiantes.

Muerte física, espiritual y eterna es la gran consecuencia del pecado. Además, la esclavitud del pecado, la separación de la santidad de Dios y su completa enemistad. También, la insensatez, falta de conocimiento y orgullo son otras de las consecuencias. Los seres humanos quedan a expensas de su naturaleza pecaminosa, ajenos a Dios y llenos de maldad. Los medios que construyen para remediar esta separación abismal, son el humanismo, materialismo, religiosismo, antropocentrismo, ocultismo; entre otros.

Dios había advertido a Adán y Eva que el día que comieran “del árbol del conocimiento del bien y del mal” morirían (Gén. 2:17). El capítulo 2 de Génesis nos relata el ámbito de la vida para la cual Dios creó al ser humano. El capítulo 3 del mismo libro nos describe la lucha profunda que libra el hombre y la mujer con la serpiente, la cual representa la muerte. La serpiente representa una fuerza destructiva que propicia la expulsión a la pareja humana del jardín de Dios y destruye las relaciones entre las personas y de las personas con el resto de la creación. Lo que fue una relación de convivencia entre el ser humano y los animales (Gén. 2:19-20) se transformó en una “enemistas” (3:14-15). El capítulo cuatro da una muestra de la destrucción de las relaciones personales (Soto, 1998, p. 7).

Podemos decir, que por ningún medio puede reparar, por sí mismo, las consecuencias inherentes que el pecado conlleva. Esta es la razón, por la que toda la humanidad esta sometida a sus propios razonamientos, muerta y esclava de sus delitos y pecados. Sin Dios ni esperanza, pensando de continuo solamente en el mal. Ante esta trágica realidad, se hace necesario, urgente e imprescindible un camino. Es decir, una esperanza que responda a semejantes y eternas consecuencias. Por tanto, Dios, ejecuta en ese momento la primera expresión para las personas, de su plan redentor, planeado y ejecutado desde la eternidad.

Algo maravilloso al respecto, es saber que este incidente cósmico, no toma por sorpresa a Dios. En razón, de que desde la eternidad estaba escrita la redención para hombres y mujeres. Tal redención se comienza a hacer patente, desde el pecado. Dios se presenta como la única esperanza de salvación, por medio de Cristo. Por esta razón se da en Génesis 3:15, lo que se ha llamado el proto evangelio o primera promesa de redención. *“Haré que tú y la mujer sean enemigas, lo mismo que tu descendencia y su descendencia. Su descendencia te aplastará la cabeza, y tú le morderás el talón”* (Gén. 3:15).

A continuación, analizaremos las consecuencias dimensionales de la caída en Adán y Eva, y por ende, en toda la humanidad, hasta nuestros días. También, ante la nefasta realidad, presentaremos la acción del evangelio de Cristo, para responder eficaz y soberanamente en la salvación de muchos. Al entrar en acción el pecado y la maldad, no tardan en entrar en escena la promesa y la realidad de la redención en Cristo Jesús, decretada desde la eternidad, pero hecha efectiva ante el pecado, en un tiempo y espacio determinado.

2.1. TODOS MUERTOS EN PECADOS

Adán, por la caída, perdió todo poder espiritual para contribuir a la salvación. Su pecado infectó todas las partes del ser humano y lo mató. En consecuencia, quedó muerto en pecados y totalmente incapacitado de escoger a Cristo y producir fe salvadora. La muerte espiritual, le incapacita para hacer algo conducente a la salvación, a menos que la gracia de Dios le alcance. Su incapacidad total, no inhabilita al hombre para realizar bienes relativos, no conducentes a la salvación. *“Todos nosotros somos como un hombre impuro; todas nuestras buenas obras son como un trapo sucio; todos hemos caído como hojas marchitas, y nuestros crímenes nos arrastran como el viento”* (Is. 64:6).

La doctrina de la incapacidad total humana, es muy ofensiva, pero bíblica. Además, significa que el pecado está en todas partes, y domina todo el ser humano. Adán fue hecho a imagen de Dios, bueno en gran manera; al pecar, sufrió, junto a su familia las consecuencias a todo nivel (Gén. 5:3; 6:5; Sal. 51:5; Rm. 3:23, 11-12; 5:12).

Sobre esto, la Confesión, dice: “Por este pecado cayeron de su rectitud original y perdieron la comunión con Dios, y por tanto quedaron muertos en el pecado, y totalmente corrompidos en todas las facultades y partes del alma y cuerpo (Gén. 2:17; 3:6-8; 6:5; Ecl. 7:29; Jer. 17:9; Rm. 3:10-18,23; Ef. 2:1; Tt. 1:15)” (Westminster, Cap. 6).

El género humano por el pecado quedó muerto e inhabilitado moralmente para hacer lo bueno. Aunque hace cosas buenas, según él mismo, su motivación es incorrecta. Egoísmo,

orgullo, falsa piedad, altruismo, son algunas motivaciones que mueven a las personas a hacer algo considerado “bueno”. Sin embargo, estas acciones no son aceptadas delante de Dios, en razón de su incapacidad espiritual.

Por lo tanto, ningún hombre, esta medio muerto, o casi muerto, si no totalmente muerto en pecado. *“Antes ustedes estaban muertos a causa de las maldades y pecados”* (Ef. 2:1). Incapacitados para hacer cosas espirituales y morales aceptables a Dios, a menos que Cristo obre en ellos un milagro de gracia.

El pecado es, pues, una ofensa contra la santidad divina, una insurrección contra el gobierno de Dios, una rebelión contra su autoridad, y un ultraje contra su amor. El pecado no es algo vago, vaporoso. El pecado es un mal definido, específico. Cuando la voluntad del hombre se opone a la voluntad de Dios, cuando el hombre cree que sabe las cosas mejor que Dios, esto es pecado. El pecado es voluntad propia, la voluntad propia del pródigo que pide su libertad de las restricciones del amor. Es el que dice: “Este hombre no reinará sobre nosotros” (Lc. 19:14). Es pecado no es meramente la sombra donde tendría que haber luz; es la mancha burda, negra, que de modo deliberado impide la luz. Es algo feo, asqueroso, que Dios ve en cada corazón humano. La violación de la Ley de Dios creando culpa en la esencia, la raíz, el carácter del pecado (Wood, 1986, pp. 16-17).

Respecto a la dimensión de las consecuencias de la muerte, la Confesión de fe argumenta: “Siendo ellos el tronco de la raza humana, la culpa de este pecado les fue imputada, y la misma muerte en el pecado y la naturaleza corrompida se transmitieron a la posteridad que desciende de ellos según la generación ordinaria (Gén. 1:27,28; 2:16,17; 5:3; Job 14:4; 15:14; Sal. 51:5; Hc. 17:26; Rm. 5:12, 15-19; 1 Cor. 15:21, 22, 49)” (Westminster, Cap. 6).

El pecado afecta directamente su vida moral, por ser un acto moral e infracción de la ley. Además, por pasar la barrera de lo bueno, legal aceptable y permitido. En consecuencia, al pecar hay unas terribles consecuencias espirituales y morales en la humanidad. Principios alterados, valores cambiados, conceptos desviados y acciones pervertidas de forma fatal y definitiva, son expresiones de esta muerte pecaminosa. Las relaciones consigo mismo, su prójimo, la naturaleza y con Dios, son rotas y se produce enemistad y separación total.

Ninguna persona, por sí misma, puede obrar bien. No hay ni siquiera una que haga lo bueno. Todas se desviaron (Rm. 3:9-20). Las acciones pecaminosas están llenas de implicaciones espirituales, morales y personales, contrarias a la verdad del evangelio. Y destructivas de sí mismos y sus congéneres. El pecado mortal no permite ver, comprender, buscar ni desear el bien. Sin embargo, Dios en su evangelio, como autor del bien, lo define y establece como norma para entrar al reino, aunque el ser humano no lo entienda ni procure (Is. 59:9-10; 29:18; 42:16-17; Job 32:8; 1 Cor. 2:14; 2 Cor. 3:14; Jn. 8:43-44).

No obstante, el pecado inhabilita a todo hombre y mujer para ajustarse a la vida, justicia y rectitud perfecta de Dios. Por tanto, todo lo que hace una persona sin Cristo, es abominable, aborrecible y desechado ante sus ojos (Pv. 6:16-19). Porque son acciones de idolatría, rebeldía y de un corazón no redimido. El ser humano, no puede hacer el bien, ni siquiera lo desea, porque su mente y corazón están corrompidos y posee muerte espiritual, para tal efecto, requiere de una obra soberana de gracia. *“Y añadió: —Por esto les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede”* (Jn. 6:65).

2.2. TODOS ESCLAVOS DEL PECADO

El problema del hombre no es solo a nivel moral. Lo es también de su esclavitud al pecado en su conciencia y corazón. Su vida esta totalmente llena de maldad, astucia y malicia pecaminosa. Sus órganos están vendidos al pecado, hacen por naturaleza, todo lo que es de pecado, y son objeto de la ira santa de Dios. Como consecuencia de su total maldad, Dios no quiere que todos entiendan y sean salvos (Is. 6:9-10; Mc. 4:12; Jn. 12:40; Job 12:24-25). Esa restricción del Señor al dar la comprensión a unos y a otros no, es un acto de justicia plena y perfecta para los reprobados y de misericordia y gracia para los redimidos.

Quebrantar la Ley resulta de modo inevitable en condenación. La enseñanza del apóstol es que debido al pecado hay enemistad contra Dios; el pecador tiene por ello que presentarse ante Él, como ante su juez. Pueden usarse tres frases destacadas al respecto. 1) Todos están bajo pecado. *“Ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado”* (Rm.

3:9). 2) Todos están bajo maldición. *“Porque todos los que dependen de las obras de la Ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permanezca en todas las cosas escritas en el libro de la Ley, para hacerlas”* (Gál. 3:10). 3) Todos están bajo juicio. *“Para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios”* (Rm. 3:19) (Wood, 1986, pp. 17-19). Por quebrantar su santa Ley, todos somos pecadores.

Sobre la esclavitud del pecado, la Confesión dice: *“De esta corrupción original, por la cual estamos completamente impedidos, incapaces y opuestos a todo bien, y enteramente inclinados a todo mal, proceden todas nuestras transgresiones actuales (Gén. 6:5; 8:21; Mt. 15:19; Rm. 3:10-12; 5:6, 7:18; 8:7; Ef. 2:2,3; Col. 1:21; Stgo. 1:14,15)”* (Westminster, Cap. 6). En consecuencia, todos estamos bajo los efectos de la esclavitud del pecado.

Por tanto, Dios da entendimiento a quien Él quiere, y así lo salva (Sal. 119:34, 125, 144; Lc. 24:45). Es nuestra responsabilidad orar y pedir al Señor entendimiento y gracia para obedecerle y vivir para Él (Ef. 1:16-19; 1 Jn. 5:20). Porque no podemos obrar bien por ser esclavos del pecado y estar separados de Dios (Rm. 8:7-8; 11:17; Mt. 7:17-18; Jn. 15:5).

Una de las principales funciones del evangelio es presentar a los pecadores su miserable condición caída. Al hacerlo, nuestra maldad y pecado es iluminado y puesto en evidencia, de tal forma que nos sentimos sucios, avergonzados y desnudos delante de su ojo escrutador. Cuando sucede este, debemos llenarnos de alegría, porque el Espíritu Santo, nos está mostrando lo indignos, malos y perdidos que estamos. Es allí, donde vemos brillar con más fuerza la radiante senda que conduce a Cristo y somos conducidos a Él por pura gracia.

Sin embargo, aunque algunos son libres por la acción del evangelio de Cristo, de su esclavitud y amor al pecado, una vez son reconciliados con Dios por medio de Cristo, su naturaleza pecaminosa continúa. Con relación a esta verdad, la Confesión enfatiza: *“Esta corrupción de naturaleza permanece durante esta vida en aquellos que son regenerados; y, aun cuando sea perdonada y amortiguada por medio de la fe en Cristo, sin embargo, ella, y*

todos los efectos de ella, son verdadera y propiamente pecado (Pv. 20:9; Ecl. 7:20; Rm. 7:5, 7, 8, 14, 17, 18, 23, 25; Gál. 5:17; Stgo. 3:2; 1 Jn. 1:8,10)” (*Ibíd.*, Cap. 6).

Nuestra maldad total contrasta fuertemente con la suficiencia, santidad y bondad de Dios. Su eterno amor, perfecta justicia, rectitud de carácter y acciones, actúan en contravía con las acciones humanas sucias, malas y corruptas. En este sentido, no existe neutralidad moral o espiritual en las personas. Todos somos pecadores esclavizados. No obstante, Cristo por su evangelio de gracia, es la esperanza para el desahuciado pecador. Por su muerte redentora y su decreto eterno, los elegidos son redimidos, posicionados y restaurados en todo su ser para responder libremente a sus demandas. Su código moral y de conducta, es nuevamente recreado en nuestro ser, y su Espíritu nos capacita por completo para hacer su voluntad y deleitarnos en sus sabios consejos. De esclavos a libres, por la gracia de Dios.

2.3. TODOS SEPARADOS DE DIOS

A nivel espiritual y moral, toda persona está, como consecuencia de la caída, en total enemistad y completa separación con el Creador. Por tanto, actúa con rebeldía flagrante. Su soberbia, altivez y orgullo, salen a flote, para rivalizar con sus preceptos, enseñanzas y decisiones sabias, justas y buenas. Por lo cual viven en frustración, desasosiego, agresión y conformismo. La Biblia ratifica, que desde Adán, todos son enemigos del Señor. Dicha enemistad se hace manifiesta en la violación abierta y descarada de la Ley moral.

Todo pecado, ya sea original o actual, siendo una trasgresión de la justa ley de Dios y contraria a ella, por su propia naturaleza trae culpabilidad sobre el pecador, por lo que este queda bajo la ira de Dios, y de la maldición de la ley, y por lo tanto sujeto a la muerte, con todas las miserias espirituales, temporales y eternas (Lam. 3:39; Mt. 25:41; Rm. 2:15; 3:9,19; 6:23; 7:20; Gál. 3:10; Ef. 2:3; 4:18; 2 Tes. 1:91 Jn. 3:4) (*Ibíd.*, Cap. 6).

Podemos decir, que a raíz de la desobediencia, donde el ser humano, queda esclavizado y muerto moralmente, hay una violación permanente y consiente de sus mandatos. Se relativizan cínicamente los valores humanos, se cuestionan y alteran. Por tal razón, el Señor

los dejó por escrito, para que sean testimonio vivo y visible de su voluntad y santidad. Además, como norma de conducta para los que son llamados a ser sus hijos.

Una de las más terribles consecuencias del pecado es que se establece en el cuerpo humano, el cuerpo dado por Dios y cuyo objetivo era glorificarle. Se ha profanado y pervertido en usos impropios, de modo que no es apto ya para servir como templo de Dios. El pecado lo ha maldecido y mutilado, magullado y arruinado. Lo que debía ser el lugar de habitación del Altísimo no sirve ya para Dios, y ha caído, en cambio, en abuso y mal uso. Como resultado de esto el apóstol escribe: “Destrucción y miseria son sus caminos”. El desastre de la voluntad degradada; el camino de paz no han conocido. El desespero de la inteligencia entenebrecida: “no hay temor de Dios ante sus ojos” la degradación y amortecimiento de la emoción. Éste es el hombre tal como Pablo lo ve, más bien, como le ve Dios, fuera de Cristo. Es culpable a causa del carácter del pecado, condenado por el juicio de Dios sobre el pecado, corrupto por las consecuencias del pecado en todo su ser: espíritu, alma y cuerpo. Un cuadro así, sin duda, debería crear en nosotros un sentimiento de total desesperanza, si no fuera porque sabemos que esta terrible revelación de la condición de la raza, en su ruina causada por el pecado, es el preludio de la proclamación del glorioso evangelio de la gracia de Dios. Es el fondo oscuro sobre el cual Pablo, el artista, pinta los colores y matices radiantes del amor redentor y la gracia justificadora de Dios (Wood, 1986, pp. 22-23).

Respecto a la brecha de separación, propiciada por el pecado, en la relación entre el Creador y la criatura, la Confesión dice: “La distancia entre Dios y la criatura es tan grande, que aún cuando las criaturas racionales le deben obediencia como a su Creador, sin embargo, ellas no podrán nunca tener plenitud con Él como su bienaventuranza o galardón, si no es por alguna condescendencia voluntaria por parte de Dios, habiéndole placido a Este expresarla por medio de su pacto (1 Sam. 2:25; Job 9:32,33; 22:2,3; 35:7,8; Sal. 100:2,3; 113:5,6; Is. 40:13-17; Lc. 17:10. Hc. 17:24,25)” (Westminster, Cap. 6).

Esta gran y triste verdad de nuestra total enemistad y separación con Dios, hiere nuestro orgullo. También es motivo de desesperanza y frustración. Totalmente incapaces, malos, separados y rebeldes. Sin embargo, donde abundó el pecado, se manifiesta con mayor fuerza su misericordia. El Señor revierte esta condición para sus elegidos, poniendo su propia vida en rescate por muchos. Opera justicia perfecta a favor de los pecadores

eficazmente llamados y les redime sin nada más que su propia, real y eficaz obra de salvación (Rm. 3:20, 28; 4:6; 9:11,32; 11:6; Gál. 2:16; 3:10; Ef. 1:4; 2:9; Tt. 3:5).

Una vez él justifica a los suyos, les capacita por su Santo Espíritu para hacer obras que le agradan, las cuales preparó para nosotros desde la eternidad (Mt. 7:16-20; Rm. 8:13-14; 8:29; Ef. 4:13 y Fil. 2:13; Ef. 2:10; Tt. 2:14; Stgo. 2:17-18)). Es decir, ningún ser humano sin la intervención soberana de Dios, esta apto para hacer buenas obras. Las que la sociedad acepta como buenas obras morales y sociales, son una caricatura de las exigidas por el Señor. En razón, de provenir de un corazón corrupto y una motivación equivocada.

La enemistad se restaura por medio del pacto de gracia. “El hombre, por su caída, se hizo incapaz para la vida que tenía mediante aquel pacto, por lo que agrado a Dios hacer un segundo pacto, llamado comúnmente el Pacto de gracia, según el cual Dios ofrece libremente a los pecadores vida y salvación por Cristo, exigiéndoles la fe en Él para que puedan ser salvos, y prometiendo dar su Espíritu Santo a todos aquellos que ha ordenado para vida, dándoles así voluntad y capacidad para creer (Gén. 3:15; Is. 42:6; Ez. 36:26,27; Mr. 16:15,16; Jn. 3:16; 6:44,45; Rm. 3:20,21; 8:3; 10:6,9; Gál. 3:11, 21)” (*Ibíd.*, Cap. 7).

Por esa realidad, la justicia perfecta para los hombres y mujeres proviene solamente del cielo. Además, esta acompañada de la fe salvadora para creer en la obra de Cristo y someterse a sus designios. No puede ningún hombre, por su pecado y rebeldía total, producir fe de sí mismo, para aceptar, entender y agradecer a Dios. Ella es un regalo de su misericordia para sus elegidos (Stgo. 2:19; Jn. 1:13; 6:37, 44; 10:25-29; Mt. 16:17; 1 Cor. 2:11-13; 2 Cor. 5:17-19; Ef. 2:8-9). Maravillosa obra, siendo incapaces de hacer cosas buenas, Él mismo por su Espíritu nos ha capacitado. Siendo totalmente malos, Él mismo nos ha llenado de bondad y rectitud moral, para agradecerle. Siendo sus enemigos, nos ha reconciliado por su gracia y nos ha constituido, hijos, amigos y redimidos. La posición de hijos, define nuevos elementos de carácter, conducta y relación para estar en su presencia.

TALLER CONDICIÓN CAÍDA Y EVANGELIO

OBJETIVOS

- * Reconocer que por el pecado todos los seres humanos están muertos en pecados y delitos.
- * Identificar la esclavitud que genera el pecado en toda persona imposibilitándole venir a Dios.
- * Enumerar las consecuencias del pecado al causar separación y enemistad con el Creador.
- * Presentar la única respuesta eficaz, segura y completa para salvar y transformar al hombre.

1. ¿Cómo creó Dios a la primera pareja y por qué? _____

2. ¿Qué privilegios y bendiciones dio Dios a la humanidad en su creación? _____

3. ¿Cuáles fueron las ordenanzas dadas por Dios a Adán y Eva? _____

4. ¿Qué ocasionó la salida del huerto del Edén? _____

5. ¿Qué se entiende por pecado, según la Biblia? _____

6. ¿Qué implicaciones trajo el pecado en Adán y en toda la humanidad? _____

7. ¿En que sentido, el pecado de Adán, fue imputado a la humanidad? _____

8. Hable acerca de la muerte espiritual como consecuencia por la desobediencia _____

9. ¿Qué limitaciones espirituales y morales tiene la humanidad estando muerta? _____

10. ¿Qué no puede hacer una persona muerta en espíritu para con Dios? _____

11. Hable acerca de la esclavitud que propicia el pecado en el género humano _____

12. ¿Qué limitaciones produce la esclavitud del pecado en el ser humano? _____

13. ¿Qué no puede hacer una persona esclava del pecado? _____

14. Hable acerca de la enemistad y separación de Dios con el hombre _____

15. ¿Qué limitaciones produce la enemistad y separación espiritual de Dios? _____

16. ¿Qué no puede hacer una persona enemiga y separada de Dios? _____

17. ¿Hay esperanza de vida, libertad y reconciliación para el hombre? _____

18. ¿Qué características tiene la respuesta de esperanza para el hombre? _____

19. ¿Cómo se disfruta de esa oportunidad de vida, libertad y comunión? _____

20. ¿Qué relación hay entre condición caída por el pecado y el evangelio de Cristo? _____

“Pero Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo” (Ef. 2:4-6).

LECCIÓN 3

CARÁCTER BÍBLICO DEL EVANGELIO

El evangelio de Cristo es eminentemente bíblico. Por provenir de Dios, y responder a la miseria humana, es indispensable que tenga su origen en la eterna Escritura. Además, ante la incapacidad humana y la total suficiencia de Dios, se sobre entiende que no tiene raíces, ni motivaciones materiales. En consecuencia, las buenas nuevas de salvación se originan en Dios y Él mismo, por su Hijo y su Espíritu las ejecuta para redención del pecador. Como mencionamos anteriormente, el mensaje de salvación y vida en Jesús está contenido en las Sagradas Escrituras. Concluimos al respecto, que Dios desde la eternidad, planeó la revelación escrita, para darnos a conocer su evangelio.

Como el hombre no es el autor del evangelio, y la liberación nos viene únicamente por medio de ese evangelio, lógicamente tampoco puede ser el autor de su propia emancipación. Ésta, por el contrario, tiene como Arquitecto, al eterno Dios el Padre, como se sabe, por medio de la Sagrada Escritura. No basta saber que hay algún dios, es necesario conocer al “*único Dios verdadero*” (Jn. 17:3) (Adams, 1997, p. 23).

Por medio de las buenas nuevas de vida en Cristo, los pecadores arrepentidos, ponen su fe en Jesús y reciben reconciliación con Dios, perdón de pecados, seguridad de salvación y vida eterna. Además, regeneración, adopción de hijos, justificación, santificación y glorificación. Todas las bondades del evangelio se hacen patentes en Cristo, a los escogidos. También, para los que se pierden el evangelio les testifica de la ira, juicio y veracidad del mensaje del evangelio. Por consiguiente, estamos llamados a presentar la verdad de Cristo, a toda criatura. Algunos escucharán por la gracia salvadora y otros rechazarán. No obstante, en los que se salvan y en los que se pierden, Cristo es glorificado. De esta forma, se cumple la finalidad del evangelio, salvación y condenación, vida abundante o muerte eterna.

A continuación, presentaremos tres verdades relacionadas con el carácter bíblico del evangelio. Estas verdades, principios o categorías, hacen posible la continuidad y resultados

de la tarea evangelística. Es decir, si no fuera por la plena seguridad que tenemos en Cristo, con relación a la autoridad del mensaje del evangelio, su poder y su eficacia, no seríamos movidos audaz y denodadamente a proclamarlo. La misión dada a los santos de proclamar las verdades salvadoras, van impresas de autoridad celestial, poder sobrenatural y plena eficacia. Esto asegura los resultados y nos motiva a cumplir la labor misionera.

3.1. SU AUTORIDAD

La base de la autoridad del evangelio radica en la libre elección de Dios, en la eternidad de destinar a algunos para vida eterna. Esta doctrina, se llama, la doctrina de la predestinación o elección. Esta verdad de la Escritura, enfatiza que el evangelio y la salvación no son una oferta, si no un regalo de gracia destinado desde el principio. En tal sentido, el carácter autoritario de este mensaje, se fundamenta en que Dios mismo asegura la presentación de las buenas nuevas en Cristo, produce fe en el corazón del incrédulo, lo lleva al arrepentimiento y lo conduce a la familia de Dios. Además, persevera en el nuevo creyente, hasta que Cristo venga por Él, en el seno de la iglesia.

Nuestros padres denominaron la obra del Espíritu de traer a los hombres a Cristo, el llamado eficaz, significando que el llamado efectúa lo que tiene intención de hacer. Sólo el Espíritu puede hacer este llamado interno o eficaz. Cuando evangelizamos esparciendo la palabra, que usualmente es el medio externo, no sabemos quiénes están incluidos en la elección de la gracia, esto es, a quiénes el Espíritu llamará eficazmente. Nosotros hacemos el llamado evangélico o invitación a todos los hombres indistintamente. Preparamos el arco a la ventura, pero el Señor que “conoce a los suyos” dirige la flecha, de manera que dé en el blanco de los corazones de aquellos que “han sido escogidos en Cristo desde antes de la fundación del mundo” (Reisinger, 1995, pp. 64-65).

Con relación a esta verdad, hay suficiente sustento Bíblico, del cual podemos apoyarnos. *“Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia. Por su amor, nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la*

determinación bondadosa de su voluntad” (Ef. 1:4-5). Este texto es clásico, respecto a la autoridad soberana y anticipada del evangelio para salvación.

La autoridad que posee el evangelio de Cristo, radica en la elección previa que Dios hizo de los elegidos para darles la salvación. También, en la incondicionalidad de dicho acto electivo. Sin hacer ni bien ni mal, Él nos eligió. Por consiguiente, es potestativo el Señor para socorrer a los que Él quiere y llevarlos a su plan perfecto y poderoso. “Aunque la elección es desde la eternidad no debe ser perdida de vista la verdad de que su realización es un proceso de tiempo. En este proceso de tiempo toman parte numerosos factores. Uno de estos factores es el evangelio. Y es el factor más significativo” (Kuiper, 1977, p. 39).

Con relación a la autoridad del evangelio, podemos afirmar que esta implica por un lado la salvación de los elegidos y por otra la condenación de los incrédulos. Dios imprimió su autoridad en el mensaje, desde la eternidad, de tal forma, que algunos serán salvos y otros condenados. El hecho de que algunos vengan al conocimiento de Dios, está determinado desde la eternidad y se ajusta plenamente al carácter autoritativo del evangelio, en el sentido, que no viola los principios doctrinales y característicos del Señor.

Por otra parte, muchos rechazarán al evangelio. Quienes esto hacen, les espera una segura condenación. No obstante, esto está determinado en la autoridad del mensaje, el cual sirve para dar vida y condenar, mostrar la luz y presentar el juicio a los que lo rechazan. No nos debe sorprender esto, en razón que la condenación de muchos, no hace a Dios injusto. Porque ellos de su propia voluntad esclava por el pecado optan por permanecer en el mal, sin recibir la obra de gracia para su regeneración. Es decir, los salvos lo son por misericordia y los condenados por justicia. Aun los salvos reciben la justicia plena y completa de Dios, por medio del sacrificio de Cristo.

Otro de los aspectos centrales en cuanto a la autoridad del evangelio y de la misión evangelizadora para la iglesia, la tenemos en el encargo hecho directamente por Jesús resucitado de esta comisión. “*Luego Jesús les dijo otra vez: — ¡Paz a ustedes! Como el*

Padre me envió a mí, así yo los envió a ustedes” (Jn. 20:21). En la primera aparición después de su resurrección a los discípulos, les envía a llevar el mensaje que encarnó durante su vida, muerte y resurrección. Lo que antes les había encomendado cuando vivía, ahora lo ratifica con la evidencia de su fiel cumplimiento. Por tanto, la autoridad de la evangelización, se fundamenta en la veracidad de la obra redentora de Jesús. Su cumplimiento seguro, inconfundible, y sus pruebas externas, dan seguridad a los atemorizados discípulos, de anunciar este evangelio. Recordemos, Cristo mismo es el evangelio, Él es la buena noticia. Su vida es la mejor noticia para comunicar a toda persona.

En el pasado, en la eternidad, antes que el mundo fuese, Dios se había propuesto adoptarnos con todos los derechos y privilegios de hijos suyos. Precisamente como la encarnación de nuestro Señor fue preordenada desde la eternidad, y como el Señor Jesús fue “el cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo” lo mismo, la adopción de hijos de Dios, empezó en el propósito eterno de Dios. Es enteramente un acto de gracia por su parte. En su mismo corazón, se originó el proceso (Wood, 1986, p. 45).

“Jesús se acercó a ellos y les dijo: —Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos...” (Mt. 28:18-19). En obediencia a este mandado, los seguidores de Jesús fueron llenos de autoridad y audacia para presentar el mensaje de salvación. Podemos afirmar que la autoridad de la evangelización, la ratifica la presencia viva de Jesús, como garantía de seguridad, verdad y éxito en su tarea misionera. No van a presentar un mensaje de un Dios sufriente y muerto, si no la vida, obra y propósitos transformadores del autor de la vida y la inmortalidad por el evangelio. *“Esa bondad se ha mostrado gloriosamente ahora en Cristo Jesús nuestro Salvador, que destruyó el poder de la muerte y que, por el evangelio, sacó a la luz la vida inmortal. Dios me ha encargado de anunciar este mensaje, y me ha enviado como apóstol y maestro” (1 Tm. 1:10-11).*

La urgencia del encargo, está investida de autoridad y fuerza. No se nos pidió un favor, al cual decidir si se obedece o no. *“Y les dijo: “Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia. El que crea y sea bautizado, obtendrá la salvación; pero el que no crea,*

será condenado” (Mc. 16:15-16). Por el contrario, Dios por medio de Cristo, nos ordenó ir y presentar el evangelio a toda persona. Es un encargo definitivo, imperativo y declarativo. Todo creyente en Cristo, regenerado por su Espíritu, esta convocado urgentemente a presentar le mensaje de vida a quien el Señor ponga en su camino.

Es Cristo quien envía a los suyos para ir y presentar el evangelio. No obstante, hay cierta diferencia entre la misión de Cristo y la nuestra.

Él vino para ofrecerse a Sí mismo en sacrificio por el pecado, y para obtener por Su sangre la salvación eterna de sus ovejas. Cuando usamos a Cristo y a los apóstoles como ejemplo, siempre hay una manera de ocultarnos enfatizando la diferencia. En muchos aspectos eran únicos. No tenemos los dones extraordinarios de los apóstoles ni el discernimiento apostólico (Reisinger, 1995, p. 61).

A pesar de las diferencias entre la misión realizada por Cristo y la de los apóstoles, existen a su vez, muchas solicitudes. “Tenemos el mismo objetivo, que es la gloria de Dios y el bien del hombre, y además el mismo principio de obediencia” (*Ibid.*).

De la obediencia a este mandato evangélico, nos dio ejemplo Pablo y todos los apóstoles, los cuales no rehusaron presentar este mensaje de esperanza para algunos y condenación para otros. “*Después de dar testimonio y de comunicar la palabra del Señor, los apóstoles anunciaron la buena noticia en muchas de las aldeas de Samaria, y regresaron a Jerusalén*” (Hc. 8:25). “*...De esta manera he llevado a buen término el anuncio del evangelio de Cristo, desde Jerusalén y por todas partes hasta la región de Iliria. Pero siempre he procurado anunciar el evangelio donde nunca antes se había oído hablar de Cristo...*” (Rm. 15:19-20). “*Oren también por mí, para que Dios me dé las palabras que debo decir, y para que pueda hablar con valor y dar así a conocer el designio secreto de Dios, contenido en el evangelio. Dios me ha enviado como embajador de este mensaje, por el cual estoy preso ahora. Oren para que yo hable de él sin temor alguno*” (Ef. 6:19-20).

Pablo, el gran embajador del evangelio de Cristo, no sólo expuso su vida valerosa y esforzadamente, si no que animó a los creyentes a vivir para la presentación y defensa de

las verdades del evangelio. *“Delante de Dios y de Cristo Jesús, que vendrá glorioso como Rey a juzgar a los vivos y a los muertos, te encargo mucho que prediques el mensaje, y que insistas cuando sea oportuno y aun cuando no lo sea. Convence, reprende y anima, enseñando con toda paciencia”* (2 Tm. 4:1-2).

En consecuencia, presenta a la comunidad cristiana, las razones de la urgencia y prontitud en la presentación de la verdad de Cristo. Por el autor soberano de semejante encargo, el surgimiento de falsificadores, y la inminente muerte del apóstol. *“Porque va a llegar el tiempo en que la gente no soportará la sana enseñanza; más bien, según sus propios caprichos, se buscarán un montón de maestros que solo les enseñen lo que ellos quieran oír. Darán la espalda a la verdad y harán caso a toda clase de cuentos. Pero tú conserva siempre el buen juicio, soporta los sufrimientos, dedícate a anunciar el evangelio, cumple bien con tu trabajo”* (2 Tm. 4:3-5). Por lo tanto, la autoridad del evangelio y el encargo evangelizador no sólo radica en la soberana elección de Dios, si no en la obra vicaria de Cristo y en el fundamento apostólico. La evangelización, es una de las doctrinas de la iglesia, que le da dinámica y pone en servicio los dones de los salvos.

Lo que había empezado en el pasado remoto de la eternidad, ahora es obrado en el tiempo por medio del sacrificio de Cristo en la cruz y la obra regeneradora del Espíritu Santo en nuestros corazones. Dios el Padre nos predestinó a la adopción de hijos. Dios el Hijo vino al mundo a llevar nuestros pecados, haciendo posible nuestra adopción. Dios el Espíritu Santo toma las cosas de Cristo y nos las revela, ejecutando dentro de nosotros la obra de regeneración y nos asegura nuestra adopción. El momento del nuevo nacimiento es el momento de la adopción (Wood, 1986, p. 45).

Podemos concluir diciendo que la autoridad del evangelio, radica en que es diseñado, ejecutado y aplicado al corazón de los elegidos por Dios mismo. No hay otra autoridad humana o material de que podamos investir el evangelio. Éste se sostiene por la gracia del Dios vivo, mediante la acción de cada una de las personas de la trinidad. Quien atribuya otra autoridad a la verdad revelada, diferente a la libre gracia y elección, está presentando un evangelio no bíblico, por tanto, no es el evangelio de Cristo.

3.2. SU PODER

Otro de los aspectos que identifican el carácter bíblico del evangelio y de la evangelización, es el poder impreso de Dios en esta tarea. Es decir, el compromiso de Dios para la realización, éxito y cumplimiento fiel de dicha misión. Debemos reconocer que para evangelizar, necesitamos no solamente autoridad delegada, si no también poder. *“Y sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo”* (Jn. 20:22).

Una vez, ha impartido su paz, confianza y seguridad a sus seguidores, Jesús les inunda del poder de su Espíritu para la ejecución de la misión. *“Este fue un soplo soberano y fortificador. Sólo este soplo puede fortalecernos y dar vida a los muertos y pobres pecadores, y el reconocer este imperativo matará todos los métodos carnales que son tan comunes en la evangelización antropocéntrica”* (Reisinger, 1995, p. 61).

El poder del evangelio radica en el poderoso Dios que es su autor. También en la poderosa forma como se inauguró el reino de los cielos. Al igual que en la potente comisión dada a todos los que son regenerados, por su gracia irresistible. *“pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí, en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra”* (Hc. 1:8). La razón del poder del creyente en la evangelización está en el Espíritu de Dios.

Para afirmar esta verdad podemos mencionar un pasaje de la Escritura, el cual demuestra contundente y enfáticamente, la gracia de Dios impresa en el mensaje, de tal forma, que su Espíritu vivifica, levanta y justifica a los elegidos, mientras nosotros los mensajeros nos dedicamos en obediencia al anuncio de su Palabra. *“Entonces me dijo: “¿Crees tú que estos huesos pueden volver a tener vida?” Yo le respondí: “Señor, solo tú lo sabes” Entonces el Señor me dijo: “Habla en mi nombre a estos huesos. Diles: ‘Huesos secos, escuchen este mensaje del Señor. El Señor les dice: Voy a hacer entrar en ustedes aliento de vida, para que revivan. Les pondré tendones, los rellenaré de carne, los cubriré de piel y les daré aliento de vida para que revivan. Entonces reconocerán ustedes que yo soy el*

Señor” (Ez. 37:3-6). Es decir, Dios está plena y perfectamente comprometido con su verdad y misión, no con nuestros proyectos y enseñanzas extra bíblicas.

Ningún comisionado tiene poder en sí mismo. Tampoco lo tiene el mensaje en sí mismo. La razón del poder del comisionado y del mensaje es una obra de gracia. “...*Nadie puede tener nada, si Dios no se lo da*” (Jn. 3:27). Además, Dios da el sello de respaldo sobrenatural a su mensaje, el cual no vuelve vacío. “*así también la palabra que sale de mis labios no vuelve a mí sin producir efecto, sino que hace lo que yo quiero y cumple la orden que le doy*” (Is. 55:11). La presentación del evangelio siempre cumple el propósito para el cual fue establecido: la salvación de unos y la condenación de otros. “*Para los que se pierden, este incienso resulta un aroma mortal, pero para los que se salvan, es una fragancia que les da vida. ¿Y quién está capacitado para esto?*” (2 Cor. 2:16).

Recordemos, que el mismo Apóstol Pablo, al hablar de la dinámica del evangelio y los efectos transformadores de su mensaje en los elegidos, nos llama la atención a no avergonzarnos de su potente efecto cambiante y vivificador en los que creen. “*No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son*” (Rm. 1:16). En primer lugar habla del poder del evangelio. Menciona que la fuente de dicho poder está en Dios, no en el mensajero ni en el mensaje por sí mismo. También menciona la autoridad electiva o selectiva del mensaje. Es poderoso para salvar a los que confían en Jesús. Comenta los alcances del poderoso evangelio: a judíos y a gentiles. La razón de semejante poder en la vida de los que lo reciben radica en que por medio de él, se manifiesta la obra justificadora, regeneradora y adoptiva de Dios.

“*Pues el evangelio nos muestra de qué manera Dios nos hace justos: es por fe, de principio a fin. Así lo dicen las Escrituras: “El justo por la fe vivirá”*” (Rm. 1:17). También menciona el medio o respuesta que deben dar los que creen en Jesús, recibirle por la fe. Al recordar que la fe es un don de Dios, tenemos que concluir que todo es un acto de infinita e

inmerecida gracia para pecadores arrepentidos. En consecuencia los efectos de la buena noticia en la vida de los elegidos, es la vida, fe y justicia imputada a su cuenta.

El poder de Dios en el evangelio y la evangelización, debe quitar de nosotros, la presunción de tener poder en sí mismos para tal misión. Esta actitud soberbia demuestra nuestra falta de obediencia, confianza en sus promesas y de ser regenerados por su Espíritu. Quien no ha recibido la obra reconciliadora del Espíritu Santo, no es una nueva criatura, no es un hijo de Dios. En consecuencia, no puede presumir ser un evangelista. Los tales, son engañadores, que presentan a quien no han conocido. Tal evangelio, es otro mensaje, centrado en el hombre, sus experiencias, métodos, poder y autoridad. No el mensaje transformador y poderoso, ejecutado por el Espíritu de Dios, capaz de cambiar a los pecadores, producir humildad, nueva vida y abundantes frutos dignos de arrepentimiento.

Recordemos que el poder del evangelio, en la misión del Espíritu Santo, implica el convencimiento de pecado, justicia y juicio, un acto eminentemente soberano y glorioso en la vida de un miserable pecador. *“Cuando él venga, mostrará claramente a la gente del mundo quién es pecador, quién es inocente, y quién recibe el juicio de Dios”* (Jn. 16:8). Nadie puede jactarse de convertir o convencer a otros, para que vengan a Cristo.

Todo verdadero ministro y líder debe dolerse y preocuparse por esos pobres e ignorantes miembros de iglesias que se llaman a sí mismos cristianos, y que son llamados así por sus maestros, cuando no conocen absolutamente nada de la convicción de pecado, de justicia y del juicio venidero. Que Dios tenga misericordia de estos predicadores hambrientos de estadísticas, quienes están más interesados en los resultados estadísticos que se les atribuyen que en los resultados bíblicos e la conversión obrada por el Espíritu Santo (*Ibid.*, p. 63).

Con relación al poder del evangelio, se manifiesta clara y seguramente en traer a los elegidos a su conocimiento y fe. En tal sentido, quienes han sido ordenados para la salvación, son traídos por el poder del Espíritu de Dios a creer, confiar y obedecer a Cristo Jesús; Señor del evangelio. *“Al oír esto, los que no eran judíos se alegraron y comenzaron a decir que el mensaje del Señor era bueno; y creyeron todos los que estaban destinados a*

tener vida eterna” (Hc. 13:48). Por consiguiente, nadie puede estando muerto elegir ser salvo. *“Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre”* (Jn. 15:16). Quien es traído por Dios, es salvo.

El hecho de que es el Espíritu de Dios quien da el poder para la salvación es algo que se ha olvidado en gran parte, incluso en muchas iglesias. Un ejemplo clásico en la historia de América Latina, es el de los conquistadores, quienes practicaron un “evangelismo” belicoso. La forma usada por ellos casi universalmente era primero anunciarle al monarca de los indios a los cuales iban a atacar, un sumario de la “fe cristiana”. Si el monarca rehusaba, como por anticipado se tenía la seguridad de que lo haría, entonces los conquistadores consideraban justificado usar la fuerza (Adams, 1997, p. 54).

No obstante, como hemos analizado el poder del evangelio y la evangelización no radica en la fuerza, la capacidad humana, ni ninguna otra cosa parecida. Dicho poder es el del Espíritu Santo, quien dirige el mensaje y aplica la verdad en el corazón de los elegidos.

Por lo tanto, el poder del evangelio radica en la acción soberana de Dios en su contenido, en el ministerio de Cristo para cumplir con su mensaje y en la capacidad dada al mensaje y a los mensajeros por el Espíritu Santo para su proclamación. Ninguna persona puede atribuirse a sí misma, los resultados de la evangelización. Los que son traídos a los pies de Jesús, son traídos por el poder de Dios, no por ningún merito humano, método o cosa diferente al evangelio. Esto garantiza en el creyente, que debe darle la gloria sólo a Jesús por su obra de gracia en su vida y por capacitarlo para presentar este evangelio a otras personas. Entonces, el evangelio es un regalo de gracia, no una oferta para quien se digne recibirlo. El poder consiste en causar el efecto regenerador en quien se ha determinado desde la eternidad y endurecer a los que de ante mano están destinados para tal fin.

3.3. SU EFICACIA

Un último aspecto que deseo mencionar, con relación al carácter bíblico del evangelio y de la evangelización es su eficacia. Cuando hablamos de eficacia, hacemos mención a la

efectividad, o seguridad con la cual se cumplen los objetivos propuestos. En tal sentido, el evangelio, responde a todos los estándares de eficiencia y eficacia que se puedan conocer. Porque cumple con todos los objetivos, fines y propósitos con los cuales el Dios soberano lo dio a la humanidad. A continuación hablaremos de porque consideramos la eficacia del evangelio, o llamado eficaz que es producido por el Espíritu Santo, mediante el evangelio.

A todos aquellos a quienes Dios ha predestinado para vida, y a ellos solamente, le agrada en su tiempo señalado y aceptado, llamar eficazmente por su palabra y Espíritu, fuera del estado de pecado y muerte en que están por naturaleza, a la gracia y salvación por Jesucristo; iluminando espiritual y salvadoramente su entendimiento, a fin de que comprendan las cosas de Dios; quitándoles el corazón de piedra y dándoles uno de carne; renovando sus voluntades y por su potencia todopoderosa, induciéndoles hacia aquello que es bueno, y trayéndoles eficazmente a Jesucristo; de tal manera que ellos vienen con absoluta libertad, habiendo recibido por la gracia de Dios la voluntad de hacerlo (Dt. 30:6; Sal. 110:3; Cant. 1:4; Ez. 11:19; 36:26-27; Jn. 6:37,44,45; Hc. 26:18; Rm. 6:16-18; 8:2,30; 11:7; 1 Cor. 2:10,12; 2 Cor. 3:3,6; Ef. 1:10,11,17-19; 2:1-5; Fil. 2:13; 2 Tes. 2:13,14; 2 Tm. 1:9,10) (Westminster, Cap. 10).

En consecuencia, la eficacia del evangelio radica en Dios, no en los mensajeros. Se fundamenta en lo determinado de ante mano y en el cumplimiento fiel de toda la obra de Cristo inmolado desde antes del a fundación del mundo. Podemos afirmar con certeza, según la Palabra de Dios nos enseña, que todo para lo cual fue dado el evangelio, se cumplió y se sigue cumpliendo fielmente en Cristo, sin faltar nada de ello. Nos corresponde presentar la buena noticia, y confiar en la gracia soberana de Dios, para los resultados.

Nuestros padres denominaron la obra del Espíritu de traer a los hombres a Cristo, el llamado eficaz, significando que el llamado efectúa lo que tiene intención de hacer. Sólo el Espíritu puede hacer este llamado interno o eficaz. Cuando evangelizamos esparciendo la palabra, que usualmente es el medio externo, no sabemos quienes están incluidos en la elección de la gracia, esto es, a quienes el Espíritu llamará eficazmente. Nosotros hacemos el llamado evangélico o invitación a todos los hombres indistintamente. Preparamos el arco a la ventura, pero el Señor, que “conoce a los suyos” dirige la flecha, de manera que dé en el blanco de los corazones de aquellos que “han escogido en Cristo desde antes de la fundación del mundo” (Reisinger, 1995, p. 65).

La base o razón de ser del llamamiento eficaz, radica ciento por ciento en Dios, y nada en nosotros. No hay ni un mérito, razón o circunstancia que haya motivado a Dios a salvarnos. En razón de nuestra total incapacidad, lo único que hay en nuestro malvado corazón, es maldad, pudrición y completa corrupción. Por lo tanto, el acto de la elección y aplicación eficaz de su plan perfecto y preestablecido, se fundamenta únicamente en un acto de infinito amor y pura gracia inmerecida. Por eso toda la gloria en la salvación de los perdidos corresponde al autor y consumidor de todas las cosas: Dios nuestro Señor. Al respecto la Confesión de fe, dice, con su respectivo sustento bíblico:

Este llamamiento eficaz es solamente de la libre y especial gracia de Dios y de ninguna otra cosa prevista en el hombre; el cual es en esto enteramente pasivo, hasta que siendo vivificado y renovado por el Espíritu Santo, es capacitado por medio de esto para responder a este llamamiento y para recibir la gracia ofrecida y transmitida en él (Ez. 36:27; Jn. 5:25; 6:37; Rm. 8:7; 9:11; 1 Cor. 2:14; Ef. 2:4,5,8,9; 2 Tm. 1:9; Tt. 3:4,5) (Westminster, Cap. 10).

La salvación es un acto concebido, planeado y ejecutado en detalle desde la eternidad. Por ser Dios, un Señor de orden, todo lo estableció y lo hace realidad en el tiempo. “*A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos. Y a los que Dios destinó desde un principio, también los llamó; y a los que llamó, los hizo justos; y a los que hizo justos, les dio parte en su gloria*” (Rm. 8:29-30). Esto nos da bastante seguridad, respecto a los resultados en nuestro quehacer evangelístico. Nada sucede por casualidad. Podemos afirmar al respecto, que la redención es un plan fríamente calculado y realizado en Cristo.

Con relación a la no salvación de toda la humanidad, es pertinente revisar lo que dice la Escritura al respecto. “*Pero el Señor contestó: —Voy a hacer pasar toda mi bondad delante de ti, y delante de ti pronunciaré mi nombre. Tendré misericordia de quien yo quiera, y tendré compasión también de quien yo quiera*” (Ex. 33:19). Entonces, a los que Dios no salvará, nunca vendrán a Cristo, no reconocerán sus pecados, no se someterán al evangelio. Así, como los elegidos vienen libremente, los reprobados, rechazaran el mensaje de gracia libremente. En este sentido, no hay injusticia en Dios. Cada cual, haciéndose

efectiva la elección o reprobación, decide voluntariamente seguir o rechazar a Jesús. Sobre este tema, la Confesión de fe, nos presenta organizadamente las verdades:

Los otros no elegidos, aunque sean llamados por el ministerio de la palabra y tengan algunas de las operaciones comunes del Espíritu, sin embargo, nunca vienen verdaderamente a Cristo, y por lo tanto no pueden ser salvos; mucho menos pueden los hombres que no profesan la religión cristiana ser salvos de otra manera, aun cuando sean diligentes en ajustar sus vidas a la luz de la naturaleza y a la ley de la religión que profesan; y el afirmar y sostener que lo pueden lograr así, es muy pernicioso y detestable (Mt. 7:22; 13:20,21; 22:14; Jn. 4:22; 6:64-66; 8: 24; 14:6; Hc. 4:12; 1 Cor. 16:22; Gál. 1:6-8; Ef. 2:12; 17:3; Hb. 6:4,5; 2 Jn. 9-11) (*Ibíd.*).

La eficacia de la predicación la da la autoridad de la comisión asignada a la iglesia en la extensión del reino, el poder del Espíritu Santo trayendo convicción de pecado a los elegidos y regenerando su corazón, y la eficacia del plan salvador en los que han sido destinados desde la eternidad para ver el reino de Dios. Por lo tanto, debemos descansar en esta acción del evangelio y de la misión evangelística. No debemos confiar en nuestros motivos, métodos o convicciones, si no descansar plenamente en las que están impresas en el mensaje, por la acción sabia, soberana y eterna de nuestro Dios.

Podemos afirmar que la eficacia del evangelio de Cristo está en la justificación por la gracia. Ese es el camino a todas las bendiciones del evangelio. Por la gracia de Dios, hay esperanza y no separación; vida eterna y no muerte.

Aquí, pues, hay la maravilla y la gloria de este tema majestuoso, el evangelio según Pablo. Porque soy cristiano ya no soy condenado, sino justificado. Aunque el carácter de mi pecado era una rebelión voluntaria contra Dios, y por ello estaba bajo la condenación de Dios y la corrupción que el pecado produce, con todo, ahora, por la gracia de Dios manifestada en el sacrificio de Cristo, por la fe soy puesto en una posición enteramente nueva de aceptación delante de Dios. En esta experiencia de justificación mi corazón esta lleno de paz, porque ya no hay más acusación; de gozo, porque ya no hay más condenación; y de esperanza, porque no hay más separación. Soy suyo y Él es mío para siempre (Wood, 1986, p. 34).

Lo anterior indica, la verdadera eficacia del evangelio. Esto es, la seguridad de que todos los llamados llegarán y serán sostenidos por el Señor. No hay efectividad en nosotros, no

hay seguridad, ni plenitud. Todo lo que nos da seguridad, efectividad y plenitud proviene únicamente de quien es su autor; Dios. Eso hace que haya dificultad en la presentación del evangelio en la actualidad. La mayoría de las personas, predicán un evangelio, eficaz en lo que ellos hacen y en la decisión de las personas, y no en la suficiencia de Cristo. De allí, radican muchas de los inconvenientes entre los evangélicos, por presentar otro evangelio.

Son múltiples las consecuencias que afrontamos en la actualidad, por presentar un evangelio no bíblico. Es decir, que no se somete a la verdad revelada, que adiciona medios, motivos o formas extra bíblicas al mensaje.

La verdad necesaria para dar vida ha quedado oculta por la cortina de humo de las invenciones humanas. Sobre la base superficial de la lógica humana se ha inducido a muchos a creer que tienen un derecho a la vida eterna y se les ha dado una seguridad que no les pertenece. Los evangélicos están engrosando las filas de los engañados con un evangelio pervertido (Chantry, 1995, p. 16).

Estamos llamados a presentar el mensaje del evangelio tal y como fue dado para que lo anunciemos. Sin quitarle, ni añadirle nada. La razón por la cual no se puede cambiar, es por su carácter terminado y completo del mensaje de vida. *“Ustedes, en otro tiempo, estaban muertos espiritualmente a causa de sus pecados y por no haberse despojado de su naturaleza pecadora; pero ahora Dios les ha dado vida juntamente con Cristo, en quien nos ha perdonado todos los pecados. Dios anuló el documento de deuda que había contra nosotros y que nos obligaba; lo eliminó clavándolo en la cruz. Dios despojó de su poder a los seres espirituales que tienen potencia y autoridad, y por medio de Cristo los humilló públicamente llevándolos como prisioneros en su desfile victorioso”* (Col. 2:13-15).

Los que por la gracia de Dios han sido regenerados, han de vivir como escogidos de Dios, en santidad y rectitud. Estos aspectos del carácter transformado por la acción del evangelio de poder y eficacia, han de guiar la labor misionera y de expansión de las verdades y valores del reino. No somos de los que falsifican la verdad, si no de los que se someten y rinden a su enseñanza veraz y eterna. *“Nosotros no andamos negociando con el mensaje de*

Dios, como hacen muchos; al contrario, hablamos con sinceridad delante de Dios, como enviados suyos que somos y por nuestra unión con Cristo” (2 Cor. 2:17).

TALLER
CARÁCTER BÍBLICO DEL EVANGELIO

OBJETIVOS

- * Ratificar con argumentos sólidos el carácter bíblico del evangelio y la misión evangelística.
- * Presentar las bases bíblicas relacionadas con la autoridad del evangelio y la evangelización.
- * Sustentar bíblicamente lo relacionado con el poder del evangelio y sus resultados.
- * Subrayar los aspectos bíblicos que dan razón a la doctrina de la libre elección o predestinación.

1. ¿Cuáles son algunos de los aspectos que dan al evangelio su carácter bíblico? _____

2. ¿En que radica la autoridad del evangelio? _____

3. ¿Qué se entiende por el término predestinación o elección, según la Biblia? _____

4. ¿En que medida la predestinación da legitimidad al evangelio bíblico? _____

5. ¿Por qué la resurrección de Cristo es vital para la autenticidad del evangelio? _____

6. ¿Qué principios debe generar la elección de Dios en los elegidos? _____

7. ¿Qué implicación tiene que Jesús mismo, nos encargó la tarea evangelística? _____

8. ¿Por qué consideramos el evangelio y la evangelización como una doctrina? _____

9. ¿En que radica el poder del evangelio y la misión evangelizadora? _____

10. ¿En quién radica el poder en el evangelio y por qué? _____

11. ¿Qué participación tiene el mensaje y el mensajero en la evangelización? _____

12. ¿Qué características posee el evangelio poderoso de Dios? _____

13. ¿Cuáles son los efectos del mensaje del evangelio y la finalidad? _____

14. Comente acerca de la doble finalidad del evangelio en los oyentes _____

15. ¿Cuál es la misión del Espíritu Santo en la difusión del evangelio? _____

16. ¿Por qué decimos que el evangelio es eficaz en su propósito y finalidad? _____

17. ¿Qué entendemos por llamamiento eficaz en los elegidos? _____

18. ¿Por qué algunos serán traídos a Cristo y otros no? _____

19. ¿Cómo responder a la objeción de la injusticia de Dios en la elección? _____

20. ¿Si el evangelio es eficaz, qué actitud deben tener los evangelizadores? _____

“A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos. Y a los que Dios destinó desde un principio, también los llamó; y a los que llamó, los hizo justos; y a los que hizo justos, les dio parte en su gloria” (Rm. 8:29-30).

LECCIÓN 4

JESÚS Y EL EVANGELIO

Con relación al mensaje de buena nueva, que circuló en Palestina alrededor del año 30 d.C. no era una noticia común. No se trataba de un simple mensaje respecto a un humilde e insignificante carpintero y maestro de Nazaret, ejecutado por orden del procurador romano.

Se trataba nada menos que del alborozado anuncio de la tan esperada salvación mesiánica mediante la cual Dios venía a rescatar al mundo necesitado. No es de sorprenderse, entonces, que el contenido de ese mensaje llegase a conocerse como la buena noticia (Green, 1997, p. 78).

En esta lección, me propongo presentar algunas pautas relacionadas con el modelo evangelístico de Jesús, el Hijo de Dios.

Casi desde el principio del ministerio público, Jesús fue seguido por multitudes. No obstante, Él, llamó eficazmente a algunos hombres y mujeres para ser sus seguidores redimidos. Además, seleccionó de entre estos a doce varones, que los constituyó sus discípulos, después de una larga jornada de oración. *“Por aquellos días, Jesús se fue a un cerro a orar, y pasó toda la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a quienes llamó apóstoles”* (Lc. 6:12-13).

Jesús llamó a sí a los que Él quiso (Mc. 3:13). Jesús subió al monte. En la vida de Jesús el monte fue un lugar de comunión con el Padre, un lugar de oración. Jesús recibió revelación del Padre siempre, y no dudamos que especialmente en cuanto a la manera de formar a sus discípulos. Un servidor o una servidora comienzan a serlo a partir del llamamiento de Jesús. Dios llama a quien Él quiere. Dios llama a sus servidores hacía Él. El servidor o la servidora se hacen en Cristo y desde Cristo. El modelo de servidor es Jesús mismo. Él es la vid en la cual deben estar pegados los pámpanos, como lo explica Jesús en Juan 15 (Soto, 1998, p. 21).

Luego de llamarlos, estuvo con ellos, todo el tiempo y ellos con Él. *“Jesús les dijo: — ¡Cuánto he querido celebrar con ustedes esta cena de Pascua antes de mi muerte! Porque les digo que no la celebraré de nuevo hasta que se cumpla en el reino de Dios”* (Lc.

22:15-16). Les habló de forma directa, personal y en forma práctica. Además, demandó de sus seguidores, tiempo, esfuerzo, paciencia y toda su vida rendida a su voluntad soberana. *“Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, y él tomó la palabra y comenzó a enseñarles...”* (Mt. 5:1-2).

Fue necesario que los discípulos vinieran a Él (Mc. 3:14). Dios no llama a nadie a la fuerza ni por la fuerza. Dios llama y espera una respuesta. La versión popular de la Biblia dice que Jesús “llamó a los que le pareció bien” y que “una vez reunidos, eligió de entre ellos a doce”. Jesús nos llama y nos reúne. No elige hasta que estemos juntos. Es estando con Jesús como el servidor y la servidora se van formando (*Ibíd.*).

Con excepción de algunas ocasiones, en que dio a los doce, enseñanza directa y planeada, como el Sermón del Monte, sus pláticas surgieron a menudo y casi siempre en situaciones, problemas y experiencias de la vida cotidiana. En otras, palabras, las situaciones de enseñanza no eran académicas, si no preparación para la vida. Incluso sus enseñanzas con personas y grandes multitudes, estaban diseñadas para dar aprendizaje, crecimiento y conocimiento a sus seguidores. Un ejemplo de estas charlas informales, son las parábolas.

Por medio de estos encuentros y mediante charlas cotidianas, Jesús apuntaba al descubrimiento de realidades desconocidas y celestiales. Es decir, enseñaba verdades y misterios eternos. Durante sus 3 años de ministerio público, se manifestó progresivamente a sus discípulos. Se manifestó, demostró y reveló a sí mismo. *“Estos fueron y avisaron a los demás; pero tampoco a ellos les creyeron. Más tarde, Jesús se apareció a los once discípulos, mientras ellos estaban sentados a la mesa. Los reprendió por su falta de fe y su terquedad, ya que no creyeron a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: “Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia”* (Mt. 16:13-15). En este sentido, Jesús, vino a la tierra a cumplir la misión de Dios, planeada desde la eternidad. *“Yo te he glorificado aquí en el mundo, pues he terminado la obra que tú me confiaste”* (Jn. 17:4).

Al dar inicio Jesús a su ministerio terrenal, al cual fue comisionado por el Padre eterno, expuso claramente su misión en medio de la humanidad. *“Jesús fue a Nazaret (...) El*

sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso de pie para leer las Escrituras. Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor” (...) —*Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír*” (Lc. 4:16-21). La obra de Jesús, se circunscribe a la obediencia al plan eterno de redención a favor de los elegidos. En este sentido, su misión es salvar a las ovejas perdidas, por su sacrificio.

Al hablar de la vida y obra de Jesús, las personas se hacen muchas preguntas. Presentamos algunos de los interrogantes, que según Robert E. Speer, considera como preguntas cruciales respecto a Jesús, en la actualidad, las cuales tomé del libro de Roger S. G.:

¿Es Cristo único, definitivo, absoluto y universal? ¿Es Él el único Salvador y Redentor del mundo? ¿Es Dios, y el Hijo único de Dios? ¿O fue tan sólo un ser humano más, un compañero en la búsqueda de la verdad y la vida, quizás un ejemplo que marcha delante de nosotros? ¿O tal vez no fue un modelo ni una autoridad en absoluto sino sólo un campesino galileo acosado por muchas limitaciones que nosotros ya hemos superado? ¿Tal vez, a lo sumo, un gran genio religioso, merecedor de estar junto o aun por encima de Buda, Zoroastro, Mahoma, Lao-tse y como algunos ahora sugieren Mahatma Gandhi? (Greenway, 1999, p. 85).

Por lo tanto, y teniendo en mente los cuestionamientos que se hacen las personas sobre Jesús y su ministerio, su autenticidad, divinidad, entre otras, a continuación, se presentan 3 aspectos sobresalientes del modelo evangelístico de Jesús. Como Maestro perfecto, único y soberano, no sólo ganó con su muerte eterna redención para los suyos, si no que nos dejó, su ejemplo de vida, para que sigamos sus pisadas. Todo evangelista, que se precie de ser un hijo de Dios, debe someterse con gozo y obediencia a los lineamientos de su mensaje, y presentarlo tal y como se nos reveló en la persona de Jesús. De lo contrario, estamos presentando otro evangelio, con el cual no está Dios comprometido.

4.1. CARÁCTER Y COMPASIÓN

La visión evangelística antropocéntrica, en su contacto con los incrédulos, usualmente comienza hablando del amor de Dios (Reisinger, 1995, p. 113). Por tanto, a muchas personas se les engaña, con un evangelio fuera de la voluntad de Dios. El carácter del mensaje no es Dios mismo, si no lo que Él, según ellos, va a hacer a su favor, para salvarles. En este sentido, el evangelio es una mercancía, que la reciben, los que necesitan beneficiarse de dicho servicio o utilidad. Se diluye el mensaje a tal punto, de poner a Dios al servicio de las personas, y estas por su parte son exaltadas al decidir cuando, en que lugar y bajo que circunstancias le aceptan o reciben como su salvador (*Ibíd.*).

Una gran parte de la predicación moderna es anémica, debido a la ausencia de la sangre vital de la naturaleza de Dios en el mensaje. Los evangelistas centran su mensaje en el hombre. El hombre ha pecado y ha perdido una gran bendición. Si el hombre quiere recuperar esta inmensa pérdida debe actuar así y así. Pero el evangelio de Cristo es muy diferente; comienza en Dios y su gloria. Le dice a los hombres que han ofendido a un Dios santo que en modo alguno pasará por alto el pecado. Le recuerda a los pecadores que la única esperanza de salvación ha de encontrarse en la gracia y el poder de ese mismo Dios. El evangelio de Cristo remite a los hombres a pedir perdón al Dios Santo (Chantry, 1995, pp. 28-29).

El mensaje bíblico y teocéntrico, tiene otro punto de partida. No nace de la necesidad del hombre de su salvación, si no de la gracia redentora de Dios, expresada gratuitamente en Cristo. Se comienza presentando el carácter soberano, poderoso y lleno de amor para los hijos arrepentidos y de justicia para quienes rehúsan creer en el hijo. En consecuencia, no es una oferta, para quien la decida voluntaria y personalmente aceptar. Es un regalo de gracia, otorgado libre y soberanamente por el Creador. Por lo que demanda, sometimiento, arrepentimiento y una vida de acuerdo a sus demandas.

Jesús en su ministerio terrenal, no vino prometiendo una libertad del yugo romano. Tampoco solución a los problemas diarios de las personas. Su teología no era mercantilista, ni de servicio social. Sus milagros no eran un show para atraer a las multitudes. Por el contrario, su vida, mensaje y obra, ratifican el carácter santo, justo e inmutable de Dios. En su práctica ministerial, manifiesta las perfecciones del carácter del Padre.

Comenzó su ministerio lleno del Espíritu Santo. Motivado, no por intereses protagónicos egoístas y particulares, si no lleno de gracia espiritual. Les hablaba con la autoridad de Hijo de Dios y no de otra forma. La autoridad no estaba en el tono de su voz, en la elocuencia, o conocimiento humano. Su autoridad, se fundaba en ser el Hijo de Dios, y en poseer las mismas perfecciones del carácter santo de la divinidad. Su enseñanza fue con el poder y la gracia de una vida sometida al Padre. No hizo nada contrario a sus propósitos. *“Ahora saben que todo lo que me diste viene de ti; pues les he dado el mensaje que me diste, y ellos lo han aceptado. Se han dado cuenta de que en verdad he venido de ti, y han creído que tú me enviaste”* (Jn. 17:7-8). Se manifiesta una total dependencia, a su voluntad.

Su vida fue de consuelo, ánimo y esperanza para sus seguidores. Mientras que para sus opositores, su vida y misión les acusaba, amenazaba y culpaba. *“La gente se admiraba de cómo les enseñaba, porque lo hacía con plena autoridad y no como los maestros de la ley”* (Mc. 1:22). *“Y la gente se admiraba de cómo les enseñaba, porque hablaba con plena autoridad”* (Lc. 4:32). El poder de sus palabras, la fidelidad y veracidad de su mensaje es tan elocuente, que con su presencia revelaba su sabiduría y sencillez.

En el evangelio de Juan, se revelan algunas de las expresiones más extraordinarias del evangelio. Cada una de ellas, manifiesta o amplía en la mente de sus hijos, la expresión del carácter de Dios. Mencionaré dichas expresiones a continuación, sin analizarlas.

“Yo soy el pan que da vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que cree en mí, nunca tendrá sed” (6:35). *“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, tendrá la luz que le da vida, y nunca andará en la oscuridad”* (8:12). *“Yo soy la puerta por donde pasan las ovejas. El que por mí entre, se salvará. Será como una oveja que entra y sale y encuentra pastos”* (10:7,9). *“Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas”* (10:11). *“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá”* (11:25). *“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre”* (14:6). *“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el que la cultiva”* (15:1). Los “Yo

Soy” están de forma clara y poderosa enseñando el carácter eterno, soberano y trascendental de su ministerio y de la misión que representa.

Pan de vida para alimentar a los hambrientos, luz del mundo para los que viven en tinieblas, puerta por donde entran las ovejas, buen pastor para sus hijos, resurrección y vida para vivir con Él en la eternidad, el camino, la verdad y la vida para ser conducidos a sus bendiciones, la vida verdadera de donde somos injertados y nutridos; son las verdades con las cuales refleja el carácter santo del Padre. En tal sentido, los que conocen el evangelio, son portavoces de la revelación y demostración de poder que hace Jesús de su esencia.

En una ocasión, Jesús preguntó a sus discípulos, ¿Quién decía la gente que era Él? A ese interrogante, relacionado con la esencia, carácter y origen del Señor, se presentaron varias respuestas. *“Ellos contestaron: —Algunos dicen que Juan el Bautista; otros dicen que Elías, y otros dicen que Jeremías o algún otro profeta”* (Mt. 16:14). Ante una segunda pregunta, relacionada con lo que pensaban sus discípulos del Hijo del Hombre; inspirado por el Espíritu Santo, el apóstol Pedro, da en el blanco: *“Simón Pedro le respondió: —Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente”* (Vs. 16).

Queda ratificado que la poderosa respuesta de Pedro, proviene de la revelación de Dios a él. *“Entonces Jesús le dijo: —Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque esto no lo conociste por medios humanos, sino porque te lo reveló mi Padre que está en el cielo”* (Vs. 17). En el sentido, de que no puede una persona por sí misma, tener el conocimiento de la divinidad y esencia celestial de Jesús, a menos que le sea revelado. Tal respuesta llena las expectativas del carácter del Señor, y pone en evidencia patente las perfecciones o atributos como Hijo de Dios. También, anuncia anticipadamente, la resurrección de Jesús, al cumplir su misión redentiva. Eres el Hijo del Dios viviente. El carácter mesiánico de Jesús, queda satisfactoriamente resuelto, por la inspirada respuesta del intrépido discípulo.

Esta es una razón suficiente y efectiva, por la cual Jesús, en su ministerio público, nació, vivió, sirvió, enseñó y murió como Hijo de Dios. Su divinidad y carácter preexistente, se

patentan en el cumplimiento de todas y cada una de las verdades pregonadas durante su estadía terrenal, al lado de sus seguidores. El carácter poderoso, fiel, eterno y soberano, le ratifican como verdadero Dios. Esa es una de las razones, por las cuales murió como el rey de los judíos. Quien dio su vida en rescate por muchos (Kuiper, 1977, p. 47).

De igual manera, los que estamos llamados a proclamar el evangelio, lo debemos hacer, teniendo el carácter de su mensaje en mente. Si no hemos sido afectados profundamente en nuestra mente y corazón, por el Gran Yo Soy, no será posible presentar las verdades eternas del evangelio. Es necesario, ser regenerados, reconciliados y transformados totalmente, para poder anunciar este evangelio glorioso. *“Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Te aseguro que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”* (Jn 3:3,5).

En consecuencia, nuestro mensaje, no debe estar matizado por la elocuencia, destreza o habilidad de oratoria. Antes, debe estar lleno del poder y carácter de la persona a quien anunciamos. Recordemos que el evangelio no es un sistema complejo de verdades. No son múltiples enseñanzas y difíciles argumentos. Por el contrario, es la presentación de una persona: Jesucristo; sencillo, único, inmutable, coherente, Rey de reyes y Señor de señores. Si alguien pretende presentar otro evangelio, separado del carácter del Señor Dios, del evangelio, no le recibáis, denunciadlo y confrontadlo con el único y potente mensaje de vida en Jesucristo el Hijo de Dios. ¡A él sea la gloria por siempre!

Su carácter nos llena de compasión para presentar el mensaje a los que están sin esperanza. Esta actitud del carácter fue básica en Jesús e indispensable a sus seguidores. La mies es mucha, la cosecha está lista, es necesario que los obreros tengamos compasión de la gente. La compasión es el amor que nos mueve a servir. La compasión nos mueve a poner por obra la gracia de Dios. Los corazones compasivos se entregan más y de mejor manera (Mt. 9:35-38; Ap. 14:15; Jn. 13:34-35; 1 Jn. 4:7-8; Hc. 20:35) (Soto, 1998, p. 18).

En este sentido, podemos decir, que Cristo Jesús vino a cumplir la misión que el Padre le encomendó. Él venció el poder del pecado y de la muerte. Estableció nuestra libre entrada al Padre, a la resurrección, a la vida. Él abrió camino, pero era necesario seguir manifestando el poder de la vida hasta que Jesús vuelva y nos traiga la plenitud y eternidad de la vida. El contenido de la misión es el reino de Dios. Jesús predicó, enseñó, mostró y envió a sus discípulos para predicar el evangelio del reino de Dios. Su compasión, entrega, servicio y sencillez, identificaron su ministerio terrenal (*Ibíd.*).

4.2. CONOCIMIENTO Y SABIDURÍA

Otro de los aspectos sobresalientes del mensaje de Jesús, es el contenido de su enseñanza. No sólo revela su carácter y el del Padre, también, enseña sabiduría, conocimiento genuino y verdades transformadores. La sencillez y profundidad de su mensaje, es lo que lo hace un mensajero sin precedentes. “...*muchos oyeron a Jesús, y se preguntaron admirados: — ¿Dónde aprendió este tantas cosas? ¿De dónde ha sacado esa sabiduría y los milagros que hace?*”³ *¿No es este el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿Y no viven sus hermanas también aquí, entre nosotros? Y no tenían fe en él*” (Mc. 6:2-3). Los académicos de su época, se quedaban admirados, confundidos y asustados, por la autoridad y veracidad de sus argumentos. “...*Todos hablaban bien de Jesús y estaban admirados de las cosas tan bellas que decía*” (Lc. 4:22).

Su meta es la evangelización, según lo enseñó claramente cuando delegó la tarea misional a sus seguidores, la que ha sido llamada la Gran Comisión. La primera parte de la meta es hacer discípulos, la segunda es bautizándolos y la tercera es enseñándolos.

La primera parte de la meta es “Id y haced discípulos” o “Id y enseñad a todas las naciones” procurando llevar a los hombres a una relación correcta con el Hijo de Dios. Clarifiquemos nuestro entendimiento en cuanto a lo que constituye un discípulo. La definición usual dice: “un discípulo es un aprendiz” pero esa no es una definición adecuada. Uno puede aprender las enseñanzas de Descartes y no ser un discípulo. Uno puede aprender intelectualmente las enseñanzas de Cristo y no ser su discípulo. Por tanto, una definición completa. Un discípulo, en el sentido bíblico, es:

1) Un aprendiz de las enseñanzas. 2) Un seguidor del maestro. 3) Uno que busca conformarse al maestro y a sus enseñanzas. Ser un discípulo es más que dar un sí a Jesús o aprender unos cuantos lemas religiosos (Reisenger, 1995, p. 24).

Jesús, el Hijo de Dios, es considerado el único y verdadero Maestro que hace seguidores. Él es quien enseña, conduce, exhorta y corrige, usando la verdad revelada. *“Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud”* (2 Tm. 3:16). No se contradice en lo que enseña y lo que vive. Hay perfecta concordancia en sus convicciones y el contenido de su discurso. Razón por la cual, su mensaje no es un discurso, cátedra o enseñanza, si no el poderoso evangelio transformador y suficiente de Dios, para la redención de los pecadores.

Al presentar el evangelio, según el modelo de Jesús, implica llamar a los pecadores a venir a Cristo y enseñarles que guarden todas las cosas. Es decir, procurar llevarles a una relación correcta con la palabra de Dios por medio de la obra de Cristo. En este sentido, el modelo bíblico empleado por Jesús en su ministerio terrenal y delegado a nosotros para formar a sus seguidores, es la enseñanza y la sabiduría.

“Enseñándoles” es un ministerio de por vida. Jesús define a un discípulo en otras palabras. “Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en Él: si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Jn. 8:31-32). Debe haber una permanencia en la palabra de Dios y en el crecimiento en la gracia. Es por esto que los cristianos necesitan estar bajo una sana predicación y enseñanza. Este es el medio para llevarles a una correcta relación con la palabra de Dios y con el Dios de la palabra (*Ibíd.*, p. 27).

El evangelio de Jesús no es filosofía, política, ni religión. Su enseñanza es en la sencillez y mansedumbre de su infinita sabiduría. Esta fue una de las razones, por la cual se hizo odioso a los fariseos, saduceos y demás grupos religiosos y políticos de su época. *“Al oír esto, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley comenzaron a buscar la manera de matar a Jesús, porque le tenían miedo, pues toda la gente estaba admirada de su enseñanza”* (Mc. 11:18). Procuraban matarlo, porque no soportaban la audacia, profundidad y claridad como enfrentaba a los que se decían ser hijos de Dios sin serlo.

En su revelación hay conocimiento para la vida presente y la venidera. La fuente de toda sabiduría verdadera y única, no esta en nosotros mismos, como afirman los movimientos gnósticos y de la nueva era. *“Porque toda la plenitud de Dios se encuentra visiblemente en Cristo, y en él Dios los hace experimentar todo su poder, pues Cristo es cabeza de todos los seres espirituales que tienen poder y autoridad”* (Col. 2:9-10). Por el contrario, la base de toda verdad trascendental, está en Jesús el Hijo de Dios. Seguir su vida y mensaje es una misión a la cual están llamados todos los seres humanos, y de forma especial, los elegidos.

De esta forma, se percibe una clara separación entre el modelo evangelístico centrado en el hombre y el que se basa en el único y verdadero evangelio de Jesús.

Hay una gran diferencia entre esos dos mensajes. El primero pretende abrirle un camino al hombre para llegar al cielo, aunque dejando a un lado al Señor de la gloria. El segundo se esfuerza en ensalzar al Dios de toda gracia en la salvación de los hombres. El primero intenta dar una respuesta técnica al “¿Qué haré para heredar la vida eterna?” sin fundamento adecuado. El segundo dice: ¡Un momento! El Dios con el que hemos de tratar es tres veces santo, él único ser bueno, inaccesible en su santidad resplandeciente. Ya responderemos a esa pregunta en un momento. Pero ahora olvídate de ti mismo y contempla al Dios santo de las Escrituras. Entonces te verás como verdaderamente eres: una cintura en rebelión contra un Dios infinitamente puro. Tú aún no estás preparado para hablar de ti mismo y de la eternidad (Chantry, 1995, p. 29).

Esta es una de las razones, por las cuales Jesucristo, quiso dejar por escrito el contenido de su mensaje. Para que no sufra cambios, permanezca y se mantenga, el mensaje debe dejarse por escrito. Además, para que pueda ser conocido en todos los rincones del mundo en las épocas venideras. Esta es una razón de la existencia de la Escritura. Para que se anuncie este evangelio en todos los confines de la tierra. *“Pues antes del fin, el evangelio tiene que anunciarse a todas las naciones”* (Mc. 13:10). Por tanto, los evangelistas, misioneros actuales y la iglesia en general, no están a la deriva. Dios les sigue alimentando con la misma fuente de conocimiento imperecedero que guió, sustentó y satisfizo a los primeros discípulos hasta nuestros días; su Palabra (*Ibíd.*).

Predicar un evangelio, teocéntrico, es presentar el conocimiento del Dios verdadero. Todos somos pecadores, destituidos de la gloria de Dios. Sólo hay una respuesta eficaz y soberana a nuestra miserable condición. Dios desde la eternidad, determinó la salvación de algunos de los seres humanos para manifestar su amor paternal a ellos, además, determinó la condenación de las demás personas excluidas del plan redentor; para de esta forma expresar su justicia. Sólo por el sacrificio de Cristo en la cruz, alcanzamos eterna redención. No podemos hacer nada para salvarnos, esta es una obra realizada unilateralmente por Dios. Quienes han sido salvos, deben vivir para agradecer al Señor, rindiéndose a Él en obediencia y reconociendo su total incapacidad en sí mismos.

Todas estas son verdades del conocimiento del evangelio, que debemos creer, vivir y presentar en nuestro quehacer evangelístico. De lo contrario, caemos en un evangelio falso, incapaz de salvar y llevar a los pecadores a Cristo. Tal mensaje fácil y centrado en el hombre, nunca podrá acercarnos a Cristo y menos dar transformación, salvación y vida eterna. Más bien, nos separa de la fuente de la verdad y nos enreda en sus argumentos, para blasfemar y ofender al sabio Señor Dios. Por lo que debemos sujetarnos a su revelación (Sobre el evangelio humanista en oposición al Teocéntrico, sugiero la lectura de del libro “La evangelización de hoy. Su mensaje y sus métodos”; incluido en la bibliografía).

4.3. CRECIMIENTO Y VIDA

Otras de las acciones que cumple el modelo de Jesús, en cuanto al contenido evangelizador, es propiciar y dar crecimiento integral. En un mundo resultadista, el evangelio es usado como medio para obtener resultados. Lamentablemente, los resultados que se buscan no son los que Dios da por medio de su mensaje, si no los que exaltan a los líderes, magnifican las decisiones humanas y nos aumentan el ego (Chantry, 1995, p. 14).

La finalidad del evangelio, bíblicamente presentado, es producir, arrepentimiento, adoración, obediencia y santidad. En este sentido, se puede hablar de resultados producidos por el evangelio en la vida de los regenerados. Esa es una de las virtudes del mensaje en

boca de Jesús. A quienes Él llamó, les transformó y produjo para su gloria y la bendición de otros, cambios radicales y públicos. *“Y cuando llegaron a donde estaba Jesús, vieron sentado, vestido y en su cabal juicio al endemoniado que había tenido la legión de espíritus. La gente estaba asustada. Jesús (...) le dijo: —Vete a tu casa, con tus parientes, y cuéntales todo lo que el Señor te ha hecho, y cómo ha tenido compasión de ti”* (Mc. 5:15,19). Nadie que sea traído a Cristo, puede quedar igual. Corazón, mente, cuerpo, es poderosamente afectado para la exaltación del nombre de Dios entre los pueblos.

Jesús al iniciar su ministerio terrenal, explicó la misión que venía a cumplir, comisionado por el Padre (Lc. 4:16-21). Jesús fue a la cruz, murió, venció la muerte, resucitó (1 Cor. 15:20-22). Jesús vino a cumplir la misión que el Padre le dio que hiciese. Por medio de su muerte estableció nuestra libre entrada al Padre. El contenido de la misión de Jesús es el reino de Dios. Su predicación fue con poder y vida. La misión más extraordinaria fue dar vida abundante a quienes han de ser salvos (Soto, 1998, p. 8).

Durante su ministerio, obró grandes milagros e hizo muchas maravillas. El ejemplo de su ministerio es poderoso como extraordinario. Sus palabras dan vida, crecimiento y fortalecen el corazón. No es el crecimiento que hablan muchos predicadores hoy, centrando el éxito del crecimiento a la labor eclesial y no a la gracia de Dios. *“Una iglesia que sólo se limite a anunciar el evangelio para ganar almas y no se preocupa por la conservación del fruto, está actuando como la madre que considera que su trabajo es ver a los hijos nacer y luego los desampara”* (Castellanos, 1999, p. 117).

La apreciación anterior, si bien es cierta en alguna medida, podemos afirmar que no es del todo bíblica. Ya que el crecimiento es misión soberana de Dios. Jesús mismo nos enseñó que nadie llegará si no es traído por el Padre. Sin embargo, la iglesia sí tiene la responsabilidad de animar, instruir y apoyar a los nuevos, pero el crecimiento lo da Dios.

En este sentido, es por medio de su Espíritu que hombres y mujeres son poderosamente tocados, cambiados y transformados para bendición completa. Persona, familia, entorno,

comienza a ser cambiado en la vida de quienes son llevados a Jesús. *“Zaqueo se levantó entonces y le dijo al Señor: —Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo; y si le he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más. Jesús le dijo: —Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido”* (Lc. 19:8-10). Una de las cosas que desafió a las multitudes a conocer, por lo menos temporalmente a Jesús, fue los efectos producidos en la vida de quienes le conocían.

Recordemos que una de las dinámicas del evangelio y la evangelización, es dar fruto de arrepentimiento. *“Desde entonces Jesús comenzó a proclamar: “Vuélvanse a Dios, porque el reino de los cielos está cerca”* (Mt. 4:17). Una de las diferencias radicales del evangelio de Cristo y los modelos evangelísticos contemporáneos, es el llamado al arrepentimiento. Mientras Jesús cambia las vidas, transforma y humilla por su Palabra y su Espíritu, la evangelización antropocéntrica exalta al hombre, lo engrandece y lo aleja de Dios (Reisinger, 1995, pp. 122-126).

Por eso Jesús llama a sus seguidores a demostrar frutos dignos de arrepentimiento, esto es, cambio de vida que testifique de la acción del evangelio en su vida y corazón. Mientras el evangelio humanista no enfatiza el arrepentimiento, el bíblico sí lo hace. Además, dice Jesús, que es por los frutos que se conoce un árbol. *“Ustedes los pueden reconocer por sus acciones, pues no se cosechan uvas de los espinos ni higos de los cardos”* (Mt. 7:16). Por lo que nadie puede decir, ser seguidor de su mensaje, si no vive de acuerdo a él.

Consideremos algunos conceptos de predicadores modernos del movimiento carismático, los cuales basan el éxito y la unción en el ministerio, según el crecimiento numérico, lo cual se opone a la verdad revelada por Jesús.

Todo aquel que quiera evaluar el éxito de un ministerio, necesariamente tendrá que remitirse a su crecimiento en el área espiritual y a su multiplicación numérica. Sólo aquellos que se mueven guiados por un espíritu de conformismo argumentarán que es más importante la calidad del creyente que la cantidad que exista de ellos en una

iglesia; sin embargo, opino que las dos cosas van combinadas. Jesús dijo que seríamos conocidos por “el fruto”; además, agregó: *“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos”* (Jn. 15:8) (Castellanos, 1999, p. 97).

Podemos decir, ante estas afirmaciones, que el crecimiento numérico, no es indicador de éxito, a menos que sea soberanamente dado por Dios para las iglesias. No obstante, la Biblia habla de un crecimiento en el carácter, del que poco se habla en la evangelización contemporánea. Hemos de recordar que cuando Jesús habló del fruto, no se refería a cantidades de personas, si no a frutos dignos de arrepentimiento y al fruto que produce el Espíritu Santo en el creyente. En tal sentido, no aprobamos las palabras del señor Castellanos. Por el contrario, presento algunos de los frutos que produce Jesús en sus hijos.

Sencillez, amor, perdón, gratitud, dependencia absoluta de Dios, son algunas de las áreas en las cuales su Espíritu nos da crecimiento. Además, Jesús, instó a sus discípulos a tener fe a amarle con todo el corazón, a perseverar en oración, a guardar sus mandamientos, a manifestar compasión por los perdidos, los cuales son valores del reino, que son producidos por el Espíritu de Dios, en la vida de los elegidos que han nacido de nuevo. El crecimiento que da Dios es integral, es decir, afecta todas las áreas de la vida. Por lo que podemos ser sal y luz del mundo, por la acción de su poderoso y buen Espíritu en nosotros.

Luego en la doctrina articulada por los apóstoles para la iglesia cristiana, se estipulan una y otra vez, aspectos del carácter de los creyentes. *“En cambio, lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio (...) Y los que son de Cristo Jesús, ya han crucificado la naturaleza del hombre pecador junto con sus pasiones y malos deseos. Si ahora vivimos por el Espíritu, dejemos también que el Espíritu nos guíe”* (Gál. 5:22-25). Este fruto de carácter cristiano, es producido por Dios en nosotros. Su espíritu nos capacita para caminar en acuerdo al nuevo carácter de hijos de Dios y someternos a la voluntad perfecta, completa y agradable del Padre.

Podemos decir, que el modelo evangelístico de Jesús, en su vida terrenal, no difiere de toda la verdad de la Escritura. En razón, de ser Él, quien encarna la voluntad, misión y plan redentor de Dios para sus hijos. Su modelo de acercamiento a la gente, fue bajo las dimensiones de su carácter, conocimiento perfecto y crecimiento producido por su Espíritu (Soto, 1998, Cap. 3).

En síntesis, no podemos ser evangelizadores, si no incorporamos estos postulados centrales en nuestro quehacer evangelístico actual. Extender el reino de Dios, es presentar la verdad del carácter completo del Dios revelado en la escritura. También, creer, enseñar y defender su conocimiento verdadero en su verdad manifiesta, presentando la obra de Jesús para hacer criaturas nuevas en un mundo lleno de pecado. Junto a estas verdades, el crecimiento, fruto y resultados que produce el Espíritu Santo en los elegidos, conduciéndoles a vivir, amar y anhelar una vida de acuerdo a la de Jesús. Sólo quienes han sido salvos de la miseria del pecado, pueden enfrentarse a la verdad del evangelio bíblico y presentarlo con la autoridad que él mismo lleva impresa, por ser la vida, obra y misión salvadora de Jesús. ¡Por que el evangelio, es una persona: Jesucristo, el Hijo de Dios! (Wood, 1986, Cap. 5).

¿Puede algo inferior al divino poder
Subyugar la obstinada voluntad?
Tuyo es, Eterno Espíritu, tuyo es
Formar de nuevo el corazón.

Tuyo es someter las pasiones
Y mandarlas al cielo levantarse;
Y desprender, de los ojos ciegos de la razón,
Las duras escamas del error.

Alejar las sombras de la muerte,
Y hacer que viva el pecador;
Que brille un rayo de vida del cielo,
Es tuyo darlo, solo tuyo, Señor (Adams, 1997, p. 48).

TALLER
MODELO EVANGELÍSTICO DE JESÚS

OBJETIVOS

- * Reflexionar sobre los aspectos esenciales del modelo evangelístico de Jesús.
- * Meditar sobre la importancia de un mensaje evangélico centrado en el carácter de Dios.
- * Identificar los aspectos del conocimiento que debe transmitirse en la evangelización.
- * Enumerar áreas de crecimiento que son afectadas por el Espíritu Santo en la evangelización.

1. ¿En que consiste el modelo evangelístico de Jesús? _____

2. ¿En que difiere el modelo evangelizador de Jesús, de otros modelos contemporáneos?

3. ¿Podemos hablar de un modelo nuevo a partir de Jesús para evangelizar? _____

4. ¿Por qué el ejemplo y modelo de Jesús, es determinante para la evangelización? _____

5. ¿Qué relación tiene la presentación del carácter de Dios en la evangelización? _____

6. ¿Qué aprendemos de Jesús, con relación a su carácter y el del mensaje? _____

7. ¿Hay concordancia entre el carácter de Jesús y el del mensaje que predicó? _____

8. ¿Cuáles son los efectos de un mensaje bíblico centrado en el carácter de Dios? _____

9. ¿Hablar del carácter de Dios en la evangelización, no es muy teológico? _____

10. ¿La evangelización se puede entender como teología? _____

11. ¿Que aprendemos de Jesús respecto al conocimiento? _____

12. ¿Cuáles son los elementos que soportan el conocimiento de Jesús? _____

13. ¿Cuáles son las diferencias entre conocimiento humano y la sabiduría del evangelio?

14. ¿Con relación al modelo de enseñanza de Jesús, que podemos aprender? _____

15. ¿Cuál era el centro de la predicación de Jesús? _____

16. ¿Qué áreas de la evangelización actual debemos cambiar, al ver el modelo de Cristo?

17. ¿Qué aprendiste del crecimiento dado por Dios en la evangelización? _____

18. ¿Qué áreas afecta primeramente el mensaje del evangelio? _____

19. ¿Qué relación hay entre crecimiento numérico y espiritual dado por el Espíritu? _____

20. ¿Es la evangelización de su iglesia teocéntrica, sujeta al modelo de Jesús? _____

*“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado
para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los
presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos;
a anunciar el año favorable del Señor” (Lc.4:18-19).*

La Mano Del Maestro

Estaba golpeado y marcado, y el rematador pensó que por su escaso valor, no tenía sentido perder demasiado tiempo con el viejo violín, pero lo levantó con una sonrisa.

*“¿Cuanto dan por mí, señores –gritó-, quién empezará a apostar por mí?”
“Un dólar, un dólar” después dos. ¿Sólo dos? “Dos dólares, y ¿quién da tres?
Tres dólares a la una; tres dólares a las dos; y van las tres...”*

Pero no, desde el fondo de la sala un hombre canoso se adelantó y recogió el arco; luego, después de quitar el polvo del viejo violín, y estirado las cuerdas flojas, tocó una melodía pura y dulce como un coro de ángeles.

Cesó la música y el rematador, con una voz silenciosa y baja dijo: “¿Cuánto me dan por el viejo violín?” Y lo levantó en alto con el arco. – “¿Mil dólares, quien da dos? ¡Dos mil! ¿Y quien da tres? Tres mil, a la una, tres mil, a las dos; y se va y se fue” dijo.

*La gente aplaudía, pero algunos gritaron, “¡No entendemos bien, ¿qué cambió su valor?!”
La respuesta no se hizo esperar: - “¡La mano del Maestro!”*

Y más de un hombre con la vida desafinada, golpeada y marcada por el pecado, como el viejo violín, se remata barato a la multitud incauta. Un “plato de lentejas” una copa de vino; un juego, y sigue viaje. “Se va” a la una, y “se va” “se va” y casi “se fue”.

Pero llega el Maestro y la tonta multitud no llega a entender por completo el valor del alma y el cambio que elabora la mano del Maestro.

Myra B. Welch

Tomado de Cafield y Hansen. Chocolate caliente para el alma.

México: Editorial Atlántida; 1993, pág. 269.

LECCIÓN 5

CONTENIDO DEL EVANGELIO

Con relación al contenido del evangelio, es importante reconocer, que muchas personas en la actualidad, se precian de tener un mensaje moderno, novedoso y fructífero. No obstante, su mensaje, dista mucho de ser el puro del evangelio, enseñado por Jesús y sus discípulos. En este sentido, es imprescindible identificar cuales son los aspectos fundamentales de la verdadera predicación, los cuales rijan nuestro quehacer misionero y expansivo del reino.

En la actualidad, es común, encontrar personas que presentan otro evangelio. *“Estoy muy sorprendido de que ustedes se hayan alejado tan pronto de Dios, que los llamó mostrando en Cristo su bondad, y se hayan pasado a otro evangelio”* (Gál. 1:6). Claro esta, como lo dice el apóstol Pablo, no es que haya otro evangelio, si no que pervierten el autentico, y precioso evangelio único de nuestro Señor Jesucristo. *“En realidad no es que haya otro evangelio. Lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, y que quieren trastornar el evangelio de Cristo”* (Gál. 1:7). Por lo cual, debemos estar alertas y prestos a presentar defensa del mensaje verdadero, para lo cual debemos estar preparados y conscientes de sus alteraciones. *“...Estén siempre preparados a responder a todo el que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen”* (1 Pd. 3:15).

“La metodología de la Tercera Ola embota seriamente la fuerza del evangelio. Muchos seguidores de la Tercera Ola son hasta culpables de omitir o corromper malamente el mensaje salvador” (Macarthur, 1995, p. 135). En la actualidad el contenido del verdadero evangelio, está siendo cambiado. Se privilegia el humanismo, antropocentrismo y se sacrifica el puro mensaje de vida y salvación en Cristo Jesús.

Sin embargo, no nos deben preocupar las amenazas sufridas por el contenido del evangelio, por 3 razones principales. Porque en todos los tiempos y épocas se han presentado falsificadores y traficadores de la única verdad de buena nueva. Segundo; esto ya estaba profetizado y advertido, por Jesucristo mismo. Tercero; el hecho que se presenten

engañadores y charlatanes, no implica que el evangelio de Cristo, sea diluido y exterminado, por el contrario, se hace más fuerte y se cumple la realidad, de su inmutabilidad y permanencia a pesar de. *“Pero si alguien les anuncia un evangelio distinto del que ya les hemos anunciado, que caiga sobre él la maldición de Dios, no importa si se trata de mí mismo o de un ángel venido del cielo”* (Gál. 1:8).

En esta lección me propongo argumentar elementos básicos inherentes al evangelio. Es decir, como podemos responder a las demandas del contenido, razón de ser e implicaciones del evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Algunas de estas razones, son bíblicas y otras de carácter teológico. Es decir, llegaremos al análisis de verdades netamente bíblicas, sobre origen, propósito y dinámicas del mensaje y la evangelización, según hemos estudiado en lecciones anteriores. También, profundizaremos en las razones o verdades teológicas sobre la evangelización, las cuales se derivan del estudio sistemático de la Escritura y son variables inamovibles en nuestro quehacer pastoral en pro de la extensión del reino. Es importante, recordar que Dios, está comprometido, únicamente con el puro evangelio, en razón de ser la expresión de su mismo carácter y la manifestación de Sí mismo.

Las variables teológicas, que deseo profundizar en esta lección, para responder a la pregunta sobre el contenido del evangelio, son: El mensaje de Cristo, en toda su expresión ha de ser Teocéntrico, Cristocéntrico y bibliocéntrico. Esto significa, que la norma, origen y finalidad de la presentación del evangelio es el carácter, gloria y manifestación del Dios trino, como se revela en la Biblia.

El contenido del mensaje, es únicamente la vida, obra y misión de Jesucristo el Hijo de Dios; el evangelio se reduce a una persona: Cristo. La fuente de donde tomamos el conocimiento, información y doctrina para la presentación del mensaje solamente está en la Biblia. No hay otra revelación, diferente de la cual podamos nutrir nuestra mente y corazón para la extensión del reino. Sólo hay un objeto de adoración: Dios. Sólo hay un sujeto de conocimiento: Cristo. Sólo hay una fuente de conocimiento: La Biblia. Dichas verdades las desarrollaremos más en detalle, a continuación.

5.1. DIOS: ORIGEN (TEOCÉNTRICO)

Según hemos estado estudiando en las lecciones precedentes, la única razón acertada para la existencia del mensaje del evangelio, es Dios. Esto quiere decir, que Él como autor y originador de las buenas nuevas, es su fin último. Por consiguiente, quien hable del evangelio único y genuino, debe partir de Dios y concluir en Él. Toda su vida, motivaciones, corazón y energía, han de ser invertidos en quien todo lo puede.

Así como Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, han estado activamente trabajando desde la eternidad en la misión salvadora, ahora los salvos, estamos comprometidos a rendir a Él, nuestra adoración, servicio y entrega total. En tal sentido, quienes estamos comprometidos con la predicación del mensaje salvador, debemos hacerlo en obediencia a las normas, criterios y principios preestablecidos por su mismo autor: Dios (Adams, 1980, p. 17).

Por consiguiente, la labor de predicación ha de estar centrada en Dios. Siendo sus hijos, creyendo en Él y conociéndole por su palabra, no podemos tener otro contenido en nuestro mensaje, que Él mismo. Quienes evangelizan y se predicán a sí mismos, no están en el verdadero, ni les ha amanecido. *“Sabemos también que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al Dios verdadero. Vivimos unidos al que es verdadero, es decir, a su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna”* (1 Jn. 5:20).

El principal libro de texto de evangelismo del movimiento, omite cualquier referencia a la cruz de Cristo o a la doctrina de la expiación. Wimber, seriamente criticado por tal deficiencia, ha publicado un nuevo texto que dedica trece páginas (de más de doscientas) a la cruz, a la muerte de Cristo, a la justificación y a la regeneración y asuntos relacionados. Sin embargo, la soteriología (la doctrina de la salvación) y un mensaje exacto del evangelio difícilmente pueden ser considerados acometidas importantes del evangelio, a pesar de su fuerte énfasis sobre cómo evangelizar apropiadamente. Con toda esa bulla de señales y prodigios, el contenido del mensaje del evangelio ha sido de poco interés para los de la Tercera Ola (Macarthur, 1995, p. 136).

Los creyentes, por la gracia de Dios, estamos en el Verdadero. Hay muchos movimientos que se jactan de presentar un mensaje centrado en las necesidades humanas, los tales, no han sido renacidos de nuevo, ya que este no es el evangelio. ¿Y cómo lo predicaran acertadamente, si no lo conocen? En este orden de ideas, quienes tienen al hombre como centro de su mensaje y no a Dios, como dice la Escritura, no están en el evangelio bíblico.

Presentar la centralidad de Dios en el origen, desarrollo y resultado de las buenas nuevas, es darle a Él toda la gloria, reconocerle como único y verdadero Dios, y tener el convencimiento que no hay salvación fuera de su plan redentor. Uno de los gritos de la reforma protestante, del siglo 16, a la cual nos adherimos, fue el de toda la gloria para Dios. Esto implica, que todo lo que hacemos, creemos, vivimos y hacemos los creyentes, ha de glorificarle. La razón como le glorificamos en todo, es sometiendo nuestra vida y quehacer a sus santos criterios. De lo contrario, le estamos ofendiendo (Adams, 1980, p. 18).

En conclusión, quienes se centran en sí mismos, manifiestan desacuerdo a este postulado histórico y bíblico de vivir para agradar y glorificar al Señor. En este sentido, al predicar el evangelio bíblico, debemos tener en mente, que Dios se glorifica en los que se salvan y en los que se pierden. *“Porque nosotros somos como el olor del incienso que Cristo ofrece a Dios, y que se esparce tanto entre los que se salvan como entre los que se pierden. Para los que se pierden, este incienso resulta un aroma mortal, pero para los que se salvan, es una fragancia que les da vida...”* (2 Cor. 2:15-16).

Precisamente, parte del diseño del evangelio, fue salvar y condenar. Por lo que es espada de doble filo. *“Porque la palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón”* (Hb. 4:12). Por consiguiente, cuando prediquemos, no debemos tener temor de ser rechazados. Por el contrario, si el mensaje se ajusta a los estándares bíblicos, al ser rechazados nos debemos llenar de gratitud, por dos razones. Primero, no es a nosotros a quienes rechazan si no al autor de la buena noticia. *“El que los recibe a ustedes, me recibe*

a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió” (Mt. 10:40). Segundo, Cristo es glorificado en los que rehúsan creer el evangelio. Maravilloso misterio de paz, esperanza y seguridad en nuestro quehacer misionero.

Si Él viniera hoy, y delante de mí,
Como estaba entonces velado en la carne,
En toda su hermosura incomparable,
Andando junto al mar de Galilea;
Si Él pasara y me hiciera señal
De que, dejándolo todo, le siguiera,
Me pregunto si sería capaz de ir
Sin temblar y sin que me importara
Dejar lo que ahora tengo, excepto
Obedecer, al punto, su santa voluntad.
Si Él me presentara ante los labios
Una copa de hiel y me dijera
Que había de beberla, me pregunto:
¿Sentiría congojas en mi alma,
O bien me rendiría con confianza
Para hacer, jubiloso, su santa voluntad? (Wood, 1986, p. 129).

La gloria de Dios, es la finalidad y razón de vida de todo genuino hijo suyo. Por lo que en cualquier circunstancia, debe estar lleno de gozo, ánimo y fortaleza para continuar con la proclamación de las buenas nuevas, además, al ser rechazado, el mensaje sigue intacto, no sufre variación. Por lo que no debemos buscar estrategias o metodologías extra bíblicas para suavizar, facilitar o motivar a los incrédulos a seguir a Jesús (Reisinger, 1995, p. 8).

Una vez hemos entendido el significado de vivir para su gloria, estaremos convencidos que sólo Él es el único Dios, Señor y Rey. No hay otro como Él. Los dioses de los pueblos son ídolos, pero el Dios del evangelio es el verdadero. “*Los dioses de otros pueblos no son nada, pero el Señor hizo los cielos*” (Sal. 96:5). Este reconocimiento, debe generar en los creyentes, seriedad en su forma de vida, seguridad en sus creencias y dinamismo hacia la obediencia y servicio a nuestro maravilloso Señor y Salvador. Quienes no hay reconocido el señorío de Dios en todas las cosas y su completa soberanía, no están capacitados para presentar el evangelio, en razón de no estar creyéndolo, viviéndolo y aceptándolo tal como

es. Es decir, quienes no viven bajo el señorío de Dios en su vida, es porque no son sus hijos. Porque tal señorío, es consecuencia de estar en Cristo (Hodge, 1991, p. 141).

Una verdad que Dios grabó en la mente de su pueblo Israel, la cual planeó que guiara la vida de sus seguidores, fue la de saber que no hay dios fuera del verdadero. En los estatutos, ordenanzas y leyes de Israel, se repetía continuamente, este principio. *“Oye, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor”* (Dt. 6:4). Además, se nos dejó consignado en la Ley Moral, la verdad, y orden de no tener otro Dios, ni representarlo, ni adorarlo, ni servirle, fuera del único y sabio Dios. *“No tengas otros dioses aparte de mí. No te hagas ningún ídolo ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en el mar debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni les rindas culto, porque yo soy el Señor tu Dios, Dios celoso que castiga la maldad de los padres que me odian, en sus hijos, nietos y bisnietos”* (Ex. 20:3-5).

Los atributos, expresiones de carácter, y verdades eternas, se concentran en hablar y revelar a Dios. Al no conocido por muchos, pero conocido y revelado en Cristo, es el que predicamos. *“Pues al mirar los lugares donde ustedes celebran sus cultos, he encontrado un altar que tiene escritas estas palabras: ‘A un Dios no conocido’. Pues bien, lo que ustedes adoran sin conocer, es lo que yo vengo a anunciarles. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos hechos por los hombres, ni necesita que nadie haga nada por él, pues él es quien nos da a todos la vida, el aire y las demás cosas”* (Hc. 17:23-25). Por lo cual, podemos asegurar, que el contenido del evangelio verdadero se centra en Dios, tal como se ha revelado de forma general en la creación y de forma especial en Cristo (Adams, 1997, p. 21).

Además, de estas dos verdades antes mencionadas, una implicación de la centralidad de Dios en el mensaje evangélico, radica en que no hay salvación fuera de Él. En consecuencia, los demás seres a quienes se les ha atribuido la divinidad, son ídolos muertos, no han podido hacer nada por ellos mismos, menos por los demás. Mientras que la salvación de hombres y mujeres de todas las razas, pueblos, naciones y lenguas, está

únicamente en el verdadero. El Dios de la historia, es el Salvador. Quien desde la eternidad planeó la salvación, dio autoridad para salvar y condenar a su mensaje y lo llevó a su plena revelación en Jesucristo su Hijo amado. La salvación eterna, segura y completa está en el Dios a quien servimos. Es por esta razón, que profetas, sacerdotes, reyes y pueblo del Antiguo Testamento, creyó en Él (Kuiper, 1977, p. 15).

Podemos decir, como dice Juan, estamos en el verdadero. O como Pablo, no me avergüenzo del evangelio, por que sé en quien he creído. *“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son”* (Rm. 1:16).

5.2. JESÚS: MENSAJE (CRISTOCÉNTRICO)

Otra de las verdades centrales en el contenido del evangelio, es la persona que mediante su sacrificio, nos dio vida en abundancia, es decir: Jesucristo. Por consiguiente, no existe verdadero evangelio, si no presentamos toda su obra en la Cruz. Vida, muerte y resurrección son plenas y suficientes para la realización del evangelio. *“y en él Dios los hace experimentar todo su poder, pues Cristo es cabeza de todos los seres espirituales que tienen poder y autoridad”* (Col. 2:10). Quienes han sido alcanzados por Cristo, saben que Él es el único medio por el cual la salvación se hizo real en tiempo y espacio

Al derramar su sangre, se hizo redención. Si recordamos los oficios sacerdotales instituidos en el Antiguo Testamento, nos es posible identificar la eficacia y cumplimiento de este anticipo de la redención, ahora en Jesús. Para los judíos era fácil, por la gracia de Dios, entender que únicamente, por medio de la obra completa y perfecta de un cordero sin mancha y sin contaminación, se pagaría la deuda causada por el pecado. *“Fue maltratado, pero se sometió humildemente, y ni siquiera abrió la boca; lo llevaron como cordero al matadero, y él se quedó callado, sin abrir la boca, como una oveja cuando la trasquilan”* (Is. 53:7). Por consiguiente, profetas y sacerdotes anunciaron este mensaje (Ibíd., p. 17).

Una vez, viene Jesús a la tierra, en su encarnación, se anuncia el cumplimiento de las profecías hechas desde la antigüedad. Además, se espera el cumplimiento de las profecías, que aseguraban una salvación completa y definitiva. “... *¡Miren, ese es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!*” (Jn. 1:29). Mediante la vida, muerte y resurrección se concreta la redención de los elegidos por toda la eternidad y la condenación de quienes no creerían al Salvador. “*El que cree en el Hijo de Dios, no está condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado por no creer en el Hijo único de Dios*” (Jn. 3:18).

Redención por su vida. Parte del contenido del evangelio bíblico es la vida de Jesús. Es decir, su mensaje real. Siendo Dios, se despojó y tomó forma humana. “*El cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz*” (Fil. 2:6-8). Sufrimiento, enseñanza, milagros, autoridad y vida terrenal, hacen parte del mensaje de vida (*Ibíd.*).

Por lo tanto, presentar el evangelio verdadero, es anunciar la vida en Jesús. Sólo en Él y por medio de Él tenemos vida abundante y completa. Él es el autor de la vida, mediador y redentor. “*En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos*” (Hc. 4:12). Hablar de Jesús es presentar la vida eterna y abundante al que por medio de su sacrificio tenemos herencia. “...*pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia*” (Jn. 10:10). Un mensaje diferente, demuestra que no es el verdadero. En la actualidad, hay muchos mensajes de muerte, desolación y destrucción. No obstante, el mensaje de Dios, es vida para todo aquel que cree, mientras que para los que no creen en el Dios de la vida, les espera condenación eterna. “*Los que no creen, ya han sido condenados, pues, como hacían cosas malas, cuando la luz vino al mundo prefirieron la oscuridad a la luz*” (Jn. 3:19).

Otro de los aspectos de la centralidad de Jesús en la presentación y contenido del evangelio, es su muerte. El cordero pascual, no podía quedar vivo. Por medio de su muerte se asegura,

perdón y justificación. Es decir, un Jesús vivo, no puede ser el contenido del evangelio. Él se hace evangelio, por medio de su muerte. Por consiguiente, quienes hemos sido redimidos, estamos seguros y convencidos de la historicidad de la muerte del cordero pascual. Era necesario que Él muriera. A pesar del rechazo colectivo de los discípulos ante la inminencia de la muerte de Jesús. *“Y Jesús les dijo: —Todos ustedes van a perder su fe en mí esta noche. Así lo dicen las Escrituras: ‘Mataré al pastor, y las ovejas se dispersarán’”* (Mt. 26:31). Él les ratifica que es necesario. Mientras el testador vive, no es posible disfrutar de la herencia del testador. *“Y Jesús les dijo: —Todos ustedes van a perder su fe en mí esta noche. Así lo dicen las Escrituras: ‘Mataré al pastor, y las ovejas se dispersarán’”* (Hb. 9:17). Por eso Jesús, murió en la cruz, para dar cumplimiento a la Escritura y asegurar la salvación de sus hijos (Adams, 1997, pp. 38-39).

La muerte, esta llena del sufrimiento, oprobio y vergüenza al que expusieron al Hijo de Dios. No obstante, esto era necesario para que tú y yo, querido hijo de Dios, no tuviéramos el sufrimiento de una eternidad sin Cristo, ni la miseria de la culpa por nuestras ofensas, ni la vergüenza de vivir separados de Él eternamente. En tal sentido, quienes han tenido vida por la muerte de Cristo, son llamados hijos de Dios. Sin embargo, quienes se denominan seguidores de Él, sin experimentar el nuevo nacimiento regenerador, propiciado por el Espíritu Santo únicamente en los elegidos, no están en Cristo, por lo cual, no son salvos (Lane, 1989, p. 14).

Encarnación, vida, muerte, resurrección, ascensión e intercesión por sus hijos sentado a la derecha del Padre; es el mensaje completo del evangelio. Si observamos los mensajes de los discípulos, después del Pentecostés, todos, están predicando, bajo esta estructura histórica. *“A ese hombre, que conforme a los planes y propósitos de Dios fue entregado, ustedes lo mataron, crucificándolo por medio de hombres malvados. Pero Dios lo resucitó, liberándolo de los dolores de la muerte, porque la muerte no podía tenerlo dominado”* (Hc. 2:23-24). Pedro, menciona el hecho, de que la redención en Cristo, fue por el determinado consejo de Dios. *“Y así mataron ustedes al que nos lleva a la vida. Pero Dios lo resucitó, y de esto nosotros somos testigos”* (Hc. 3:15).

Un Jesús que vivió realmente, murió públicamente y resucitó poderosamente. Estos 3 eventos en la vida de Jesús, son reales histórica y espiritualmente. No hay evangelio sin resurrección. Como dice Pablo, si Él no resucitó, vana es nuestra fe y predicación. *“y si Cristo no resucitó, el mensaje que predicamos no vale para nada, ni tampoco vale para nada la fe que ustedes tienen. Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes no vale para nada: todavía siguen en sus pecados”* (1 Cor. 15:14,17).

En otras palabras no tiene sentido. Pero en razón de su resurrección, nuestro mensaje es bíblico y verdadero. Anunciar la resurrección de Jesús es reconocer su poder para derrotar la muerte y el poder de Satanás. Es entender que sólo por su obra redentora tenemos acceso al Padre eterno. Implica comprender en la mente y corazón que la salvación es ciento por ciento de Dios (Hodge, 1991, p. 241).

Predicar la resurrección de Cristo, implica centralidad en el evangelio. No podemos hablar de un mensaje de salvación si Jesús no es el centro de dicho mensaje. Toda proclamación que se jacte de ser bíblica, tiene que estar en el centro únicamente Jesucristo el Hijo de Dios. Si Jesús no es el centro del evangelio y la proclamación del mismo, no hay evangelio. Predicar la centralidad de Cristo en nuestros ministerios, no es mencionar a Jesús, si no entender que solo por medio de su vida, muerte y resurrección tenemos buenas nuevas. Es decir, reconocer, que no hay salvación fuera de Él.

La evangelización antropocéntrica atribuye la respuesta salvadora al evangelio, a la voluntad del hombre. La evangelización geocéntrica reconoce como verdadero lo que la Biblia claramente enseña: que nadie puede venir a Cristo si no fuere traído (Jn 6:44). Sin embargo, la obra eficaz del Espíritu no hace violencia a la voluntad. Mientras el Espíritu lleva eficazmente a los pecadores a Cristo, trata con ellos conforme a su naturaleza racional “de manera, que ellos puedan venir libremente, haciéndoles querer venir por su gracia”. La libertad de la voluntad no es invadida, porque eso destruiría su naturaleza; en lugar de esto, su obstinación es vencida; su perseverancia quitada; y toda su alma, poderosa, pero bondadosa y suavemente atraída al Salvador. La obediencia del alma es voluntaria, mientras el poder del Espíritu es eficaz y todopoderoso (Reisinger, 1995, p. 65).

En este sentido, debemos reconocer que no hay nada que podamos hacer para salvarnos. Esta es misión únicamente de Jesús el cordero pascual, entregado a favor de los perdidos. Presentar un evangelio Cristocéntrico, implica presentar la vida de Jesús como el modelo de vida a seguir, para heredar la vida eterna. Anunciar su muerte, como el camino para el perdón y justificación y adopción. Presentar su resurrección, como la verdad de que si Él resucitó, nosotros también resucitaremos para estar con Él por la eternidad. Es decir, vivir con sentido escatológico (Chantry, 1995, p. 67).

Terminamos esta sección con estas líneas poéticas:

No puedo renunciar al mundo,
Este mundo que conozco tan bien,
Los deleites inocentes de la juventud,
Las cosas que amé tanto.
Es verdad que amo también al Señor,
Y quiero hacer su voluntad,
Pero, ¿por qué no he de poder gozar del mundo
Y ser cristiano al mismo tiempo?

Pero veo que fuera del campamento
Tuvo que morir mi Salvador.
Fue el mundo que le echó allí fuera,
Y fue allí que le crucificó.
¿Puedo, pues, tener parte con Él,
Que crucificó a mi Señor en el madero?
Y allí donde su nombre es despreciado,
¿Puedo encontrarme bien?

¡Adiós! A partir de este momento
He de ser fiel al Cordero inmolado.
Teniendo yo tu amor, mi soberano,
¿Qué más puedo necesitar
Ahora, querido Salvador?
Te he escogido sólo y exclusivo,
Y aunque aún no te vea,
Creyendo en ti, me regocijo ya.

Me avergüenzo, pues, de haber buscado
Otro deleite aparte de ti mismo;
De haber soñado que mi corazón

Pudiera desear nada del mundo.
Toda esta vanidad la pongo a un lado;
Todo es vacío y frívolo,
Y tu bondad me basta;
Mi alma, contigo, se siente satisfecha (Wood, 1986, pp. 149-150).

5.3. BIBLIA: FUENTE (BIBLIOCÉNTRICO)

El contenido del evangelio ha de ser Teocéntrico, Cristocéntrico y Bibliocéntrico. La razón por la cual la Biblia ha de ser el centro en la predicación y contenido del mensaje, radica en ser ella, la única fuente de información para salvación y la más segura para el conocimiento y revelación del Dios Salvador. No hay otra fuente tan segura, fuera de ella, que sirva para conocer sobre la obra de Dios y la salvación de los suyos. Sólo en la Escritura, se revela la redención, el mensaje de vida para los escogidos con sus responsabilidades, y el destino de los malos (Lane, 1989, p. 9).

Algunas características por las cuales debemos ceñirnos estrictamente a lo que dice la Biblia son: Es la palabra profética más segura, toda es útil para la salvación y perfección del hombre de Dios, es la revelación especial de Dios al hombre.

Con relación a la palabra profética segura, podemos considerar lo siguiente: en la actualidad, y a través de todos los tiempos, el ser humano, ha estado buscando la verdad. *“Esto hace más seguro el mensaje de los profetas, el cual con toda razón toman ustedes en cuenta. Pues ese mensaje es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana salga para alumbrarles el corazón”* (2 Pd. 1:19). Para ello, se ha apoyado en medias verdades, empleando la Escritura. Además, ha creído otras supuestas revelaciones extra bíblicas, como medios y contenidos de salvación (*Ibíd.*).

No obstante, la misma Escritura, ratifica que solo ella es la verdad y tiene el mensaje de vida eterna en Cristo. Frente a tantas nuevas y engañosas profecías, el evangelio, solo se concentra en la palabra profética más segura: la Biblia, la cual no permite una interpretación subjetiva. *“Pero ante todo tengan esto presente: que ninguna profecía de la*

Escritura es algo que uno pueda interpretar según el propio parecer” (2 Pd. 1:20). La razón por la cual es segura, es por tener a Dios como su autor, por ser la voz de Dios y por ser inspirada por el Espíritu Santo. “Porque los profetas nunca hablaron por iniciativa humana; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo” (2 Pd. 1:21). Además, por el medio escrito como fue dejada.

En cuanto a esta verdad escrita, vale la pena, ceñirnos a su contenido. El apóstol Juan, inspirado por Dios, dijo que no podemos añadirle o sustraerle, sin que carguemos con las consecuencias por este acto atrevido, soberbio y altivo. *“A todos los que escuchan el mensaje profético escrito en este libro, les advierto esto: Si alguno añade algo a estas cosas, Dios le añadirá a él las calamidades que en este libro se han descrito. Y si alguno quita algo del mensaje profético escrito en este libro, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que en este libro se han descrito” (Ap. 22:18-19). Por consiguiente, debemos ceñirnos a la verdad escrita, la cual tiene poder para salvar la vida.*

Otra de las razones por la cual ha de ser central en nuestro quehacer misionero, es por ser el único medio por el cual conocemos el plan de redención para los elegidos. Ninguna persona que quiera conocer de Jesús y su plan salvador, puede hacerlo recurriendo a otra fuente, diferente al evangelio de Cristo, dejado a nosotros en forma escrita. Por medio de este mensaje escrito, se nos revela la gracia de Dios y todas sus perfecciones. También, nuestra incapacidad para llegar a Dios, enemistad y consecuencias del pecado. Muestra a Cristo, como única respuesta para el pecado, separación y miseria humana (Adams, 1997, p. 64).

En este sentido, la Biblia es útil para llevarnos a Cristo. Esa es la razón, por la cual en el Antiguo y Nuevo Testamento fue ampliamente consultada. Jesús mismo la consultó y demostró que en su vida se daba cumplimiento a las profecías mesiánicas vetero testamentarias. *“...Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír” (Lc. 4:20). Quien anhele en su corazón conocer a Dios y disfrutar de su hermosa comunión, ha de hacerlo, estudiando su Palabra. “Ustedes estudian las Escrituras con mucho cuidado, porque esperan encontrar en ellas la vida eterna; sin embargo, aunque las Escrituras dan*

testimonio de mí” (Jn. 5:39). “...de buena gana recibieron el mensaje, y día tras día estudiaban las Escrituras para ver si era cierto lo que se les decía” (Hc. 17:11).

La verdad escrita, nos capacita y equipa, para vivir como escogidos de Dios. Ella está capacitada para darnos salvación, sabiduría, perfección y vida abundante, por la gracia de Dios en ella. Podemos afirmar que la verdad sagrada, es Dios mismo hablándonos en forma escrita, fiel e inmutable a través de los tiempos. Es la revelación de su carácter comunicado a sus hijos en forma especial. No existe manera de ser santificados, conocer la voluntad de Dios, sus propósitos, finalidades y gracia para los hombres, si no por medio de este manual de vida. Por esto la palabra de Dios debe morar en abundancia en nuestro corazón. *“Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas. Instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales” (Col. 3:16).*

También es el medio para derrotar al enemigo y enfrentar la tentación. *“Jesús le contestó: —Vete, Satanás, porque la Escritura dice: ‘Adora al Señor tu Dios, y sírvele solo a él’ (Mt. 4:10).* Al igual que para conocer sus mandatos. El pueblo de Israel, fue bendecido al obedecerla y sufrió grandemente por su desobediencia. De igual forma, los creyentes, por obedecerla reciben galardón y hay sabiduría inagotable en sus palabras. Han de ser faro al creyente, dirigir los planes, proyectos y motivaciones de los hijos de Dios. ¿Quieres que Dios te hable? Consulta la verdad escrita y escuchará, de manera especial y cariñosa, la palabra de tu amado Dios hablando a tu corazón (Green, 1997, pp. 91-94).

La centralidad de la escritura, implica su estudio, sometimiento y aceptación tal y como fue dada. Sin añadir ni sustraer. Sin rebelarnos a su verdad, sin negarnos a sus enseñanzas. Estudiando, creyendo y publicando todo el consejo de Dios, en la solidez y profundidad de su doctrina, al igual que en la sencillez y facilidad de su mensaje. Que la sola Escritura sea una verdad contundente y desafiante en la presentación y contenido del evangelio que profesamos. ¡Somos la comunidad del libro, nuestra única fuente de Autoridad! (*Ibíd.*).

Por medio de ella, se presentan las buenas nuevas. Tal tarea misionera, es encargo de los creyentes, no de los ángeles. El ángel que se le apareció a Cornelio, en Hechos 10, no mencionó el nombre de Jesús, ni habló de la salvación. Este hermoso y gran privilegio, esta reservado para los cristianos. Lo que el ángel pudo decir fue: *“Manda a alguien a la ciudad de Jope para que haga venir a un hombre llamado Simón, que también es conocido como Pedro”* (Hc. 10:5). Aunque este ángel tenía poder, debía guardar para Pedro el privilegio, porque a Dios le place llamarnos y enviarnos a este servicio (Soto, 1998, pp. 46-47).

Siempre ha sido de la misma manera. Dios usó a 4 evangelistas para contar la historia del evangelio y escribirla. Los portadores del evangelio cambian de generación en generación, pero no el mensaje. La presentación consecuente con la doctrina bíblica, de las verdades del evangelio, se conoce como la Gran Comisión. *“Puesto que el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde él ha mostrado su sabiduría, dispuso Dios en su bondad salvar por medio de su mensaje a los que tienen fe, aunque este mensaje parezca una tontería”* (1 Cor. 1:21). Es el medio por el cual llegarán a Cristo los elegidos (*Ibíd.*).

TALLER
CONTENIDO DEL EVANGELIO

OBJETIVOS

- * Identificar con claridad los principios bíblicos del verdadero evangelio de Cristo.
- * Enumerar las razones y verdades de lo que implica un evangelio centrado en Dios.
- * Memorizar las implicaciones de presentar un evangelio centrado en Jesucristo.
- * Mencionar los aspectos que diferencian un mensaje centrado en la Biblia de otros mensajes.

1. ¿Qué entendemos por contenido del evangelio? _____

2. ¿Cuáles son los principios que deben estar contenidos en el mensaje de Cristo? _____

3. ¿Qué tiene que ver que Dios debe ser el centro del mensaje de salvación? _____

4. ¿En que se diferencia un mensaje centrado en Dios de otro? _____

5. ¿Cuáles son las razones por las que el mensaje debe estar centrado en Dios? _____

6. ¿Cuáles son los peligros de una enseñanza centrada en alguien o algo distinto a Dios? _____

7. ¿Qué tiene que ver que Cristo debe ser el centro del mensaje de salvación? _____

8. ¿En que se diferencia un mensaje centrado en Cristo de otro? _____

9. ¿Cuáles son las razones por las que el mensaje debe estar centrado en Cristo? _____

10. ¿Cuáles son los peligros de una enseñanza centrada en alguien o algo distinto a Jesús?

11. ¿Qué tiene que ver que la Biblia debe ser el centro del mensaje de salvación? _____

12. ¿En que se diferencia un mensaje centrado en la Biblia de otro? _____

13. ¿Cuáles son las razones por las que el mensaje debe estar centrado en la Biblia? _____

14. ¿Qué peligros hay de una enseñanza centrada en alguien o algo distinto a la Biblia? _____

15. ¿Cómo instruir a los creyentes a centrar su vida en Dios? _____

16. ¿Cómo instruir a los creyentes a centrar su vida en Jesús? _____

17. ¿Cómo instruir a los creyentes a centrar su vida en la Biblia? _____

18 ¿Cuáles son los beneficios de una vida centrada en el Dios verdadero? _____

19 ¿Cuáles son los beneficios de una vida centrada en Jesucristo? _____

20 ¿Cuáles son los beneficios de una vida centrada en la Palabra de Dios? _____

“Tú, sigue firme en todo aquello que aprendiste, de lo cual estás convencido. Ya sabes quiénes te lo enseñaron. Recuerda que desde niño conoces las sagradas Escrituras, que pueden instruirte y llevarte a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien” (2 Tm. 3:14-17).

LECCIÓN 6

EVANGELIO: PROPÓSITO Y MÉTODOS

Con relación a los propósitos y métodos de evangelismo, es pertinente revisar, lo que la Biblia enseña al respecto. Es decir, no podemos inferir, determinar y deducir una serie de métodos usados en la actualidad, para la evangelización, si no están validados por la Escritura. En este orden de ideas, muchas de las estrategias empleadas actualmente, para la expansión del mensaje, no pasan la prueba. Además, nos corresponde revisar a la luz de los principios bíblicos, cuales de estos recursos, medios y sistemas, se ajustan a las dinámicas del evangelio, en cuanto al carácter para el cual fue dado.

Por consiguiente, podemos afirmar que existe en el mercado un sin numero de recursos de los cuales echamos mano. No obstante, muchos de ellos, están dados para promover el crecimiento, consolidación y desarrollo económico de las iglesias, los cuales, de entrada los descartamos. Con relación a los métodos, es pertinente, ahondar en lo relacionado a las motivaciones que nos embargan para la propagación del mensaje del reino. Muchas de las cuales aunque secretas, están presentes en nuestro corazón.

En esta segunda parte intentaré exponer en detalle lo relacionado con el modelo de los doce, la estrategia de multiplicación y liderazgo con la que el Señor nos ha permitido lograr lo que ya han visto hasta ahora, y o que es más importante, proyectarnos al éxito en todo momento. Pero primero, creo, necesario concientizarlo de que la proyección al éxito es algo que también le compete a usted. Nadie, alcanzará una dimensión de crecimiento como la nuestra, si individualmente no convierte el éxito en un ideal a través del cual el Señor pueda derramar de sus bendiciones haciendo efectiva su palabra (Castellanos, 1999, p. 91).

Las anteriores palabras son de un famoso predicador Colombiano. En ellas manifiesta parte de las motivaciones que él ha tenido en el desarrollo e implementación de su método para el crecimiento de su iglesia. No obstante, deja ver y llama a los demás a tener esos principios, los cuales consideramos incorrectos para el evangelismo.

Entre las motivaciones incorrectas en la predicación, del evangelio, tenemos, la ambición, egoísmo, protagonismo. La Biblia registra, que por muchas razones, las personas anuncian a Cristo. Unos lo hacen por ganancia, envidia, rivalidad, motivaciones personales egoístas.

Aun así, Pablo se alegra por esto. *“A esos hay que taparles la boca, pues trastornan familias enteras, enseñando lo que no deben para obtener ganancias mal habidas”* (Tt. 1:11). *“Es verdad que algunos anuncian a Cristo por envidia y rivalidad, pero otros lo hacen con buena intención. Algunos anuncian a Cristo por amor, sabiendo que Dios me ha puesto aquí para defender el evangelio; pero otros lo hacen por interés personal, y no son sinceros, sino que quieren causarme más dificultades ahora que estoy preso. Pero ¿qué importa? De cualquier manera, con sinceridad o sin ella, anuncian a Cristo; y esto me causa alegría...”* (Fil. 1:15-18). Toda motivación que no nazca de la verdad escrita y de un corazón lleno del Espíritu Santo, no es acorde al evangelio.

Las motivaciones incorrectas en la predicación del evangelio, nos permiten denunciar lo engañoso de nuestro corazón, aunque se disfrace de aparente piedad y compasión. *“Nada hay tan engañoso y perverso como el corazón humano. ¿Quién es capaz de comprenderlo?”* (Jer. 17:9). En este sentido, debemos revisar el corazón, en la profundidad y luz de la Palabra, para confesar nuestro pecado y avaricia. También, para ponernos en la dirección que la Palabra de Dios, provee para sus seguidores (Soto, 1998, pp. 28-29).

El desafío no es solamente predicar las buenas nuevas. Se hace necesario e imprescindible, hacerlo, como Dios mismo lo ha estipulado en la Biblia. *“...Si alguien tiene sed, venga a mí, y el que cree en mí, que beba. Como dice la Escritura, del interior de aquél correrán ríos de agua viva”* (Jn. 7:37-38). Esto es, de acuerdo a su voluntad revelada, para los fines dados y empleando los métodos o estrategias, con las cuales el Señor está comprometido.

Identificar las acciones correctas, las cuales debemos emplear en nuestro quehacer diario, en la dinámica de la evangelización, es todo un desafío. Solo por la gracia de Dios, derramada en nuestro corazón, podemos alcanzar este propósito. Además, el Espíritu Santo,

capacita a todo hijo de Dios, para responder eficaz y efectivamente a las demandas que como a siervos se nos encargan. Esto con el fin, de agradar a quien nos tomó por soldados. *“Ningún soldado en servicio activo se enreda en los asuntos de la vida civil, porque tiene que agradar a su superior”* (2 Tm. 2:4).

En la presente lección, intento presentar algunos principios que rigen la dinámica evangelística en cuanto al uso de métodos, estrategias, alternativas e innovaciones en la presentación del mensaje. Además, revisaremos los propósitos, para los cuales existe la evangelización como ministerio eclesiástico y deber de todo creyente. En este sentido, las conclusiones a las cuales lleguemos, serán las emanadas de la verdad escritural. A las cuales hacemos bien en atender y poner en práctica, para el desarrollo de la iglesia, la extensión del reino, y por sobre todo, para cumplir la voluntad de Dios.

Todo método empleado para la predicación del evangelio debe cumplir, por lo menos las siguientes 3 características o principios: Nacer del corazón de Dios. Haber sido empleado por Jesús. Ser desarrollado por los apóstoles. Si no está enmarcado dentro del ministerio bíblico, no pasa la prueba, por lo tanto, no lo debemos emplear.

6.1. ESTABLECIDO POR DIOS

Consideremos un poco, los métodos establecidos por Dios. En este sentido, son todos aquellos, que validan su carácter, propósitos y voluntad a favor de los perdidos. Recordemos que a Dios le plació salvar a los hombres por la locura de la predicación. *“Puesto que el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde él ha mostrado su sabiduría, dispuso Dios en su bondad salvar por medio de su mensaje a los que tienen fe, aunque este mensaje parezca una tontería”* (1 Cor. 1:21).

Esto no significa que la predicación del carácter de Dios se separe de la búsqueda acerca de la salvación del pecador. La predicación acerca de los atributos es esencial para la conversión de una persona. Sin un conocimiento de Dios el pecador no sabe a quien ha ofendido, ni quien le amenaza con la destrucción, ni quién es capaz de

salvarle. Sin una clara comprensión de quién es Dios, no puede darse un acercamiento personal a Dios (Chantry, 1995, p. 30).

No hay otro medio, estrategia, estilo o método, que no nazca de la sana y completa disertación del mensaje divino. *“y ahora, a su debido tiempo, ha dado a conocer su mensaje por medio de la predicación que me ha sido confiada por mandato de Dios nuestro Salvador”* (Tt. 1:3). Los que se predicán a sí mismos presentando chistes, anécdotas, historias, testimonios; sus métodos no son bíblicos.

Sólo los que se ajustan al pie de la letra a predicar todo el consejo de Dios. En ella, se revela los planes de Dios, la obra de Jesús y la dinámica de la iglesia, según su voluntad. En primera instancia, el método y medio, como son salvos los pecadores, es por la presentación del evangelio, en forma de predicación. *“y cuando les hablé y les prediqué el mensaje, no usé palabras sabias para convencerlos. Al contrario, los convencí haciendo demostración del Espíritu y del poder de Dios”* (1 Cor. 2:4). Así, se presenta en el Antiguo y Nuevo Testamento. En todas las épocas, los llamados por el Señor para extender su reino, se han sujetado a predicar con autoridad y denuedo el mensaje (*Ibíd.*, pp. 14-15).

Además, de la exposición personal o pública del mensaje, debemos hacerlo, entendiendo que los resultados le pertenecen al Señor. *“yo sembré y Apolo regó, pero Dios es quien hizo crecer lo sembrado. De manera que ni el que siembra ni el que riega son nada, sino que Dios lo es todo, pues él es quien hace crecer lo sembrado”* (1 Cor. 3:6-7). Es decir, no están a nuestro alcance, tampoco son nuestra responsabilidad. Por lo que debemos esperar por completo en el que da los resultados, el crecimiento y cambia los corazones. Nuestra responsabilidad es hablarles escuchen o no lo hagan. *“Tú comunícales mis palabras, ya sea que te hagan caso o no, pues son muy rebeldes”* (Ez. 2:7).

Cuando se predica el mensaje, sea verbalmente o por medio escrito, se debe enfatizar, que es Dios el centro de la enseñanza. Nosotros somos simplemente sus mensajeros, vasijas usadas misericordiosamente por el Espíritu Santo, pero no tenemos méritos propios en los

cuales las personas puedan apoyarse. Todo lo que tenemos, lo hemos recibido y somos administradores de las bendiciones dadas, por los dones de su Espíritu (*Ibíd.*).

Hoy los hombres están hartos de generalizaciones vagas e indefinidas y de enseñanza neutral. Están cansados de teorías nebulosas, vaguedades sentimentales, pías o vaporosas. Los predicadores que no se lanzan no tienen ningún interés. Lo que se requiere hoy es predicación factual, real, vital. Nada más puede dar una base sólida para la fe o un poder vital para la vida. Por tanto, el único mensaje que hace impacto es el que está documentado lógicamente y es auténtico a carta cabal (Wood, 1986, p. 181).

La reverencia, el orden y la decencia, son elementos centrales en todo recurso metodológico para nuestro quehacer ministerial. “*pero háganlo todo decentemente y con orden*” (1 Cor. 14:40). En la actualidad, hay muchos recursos empleados en el ministerio que no pasan la prueba de estos 3 principios. Muchos de ellos, son irreverentes, desordenados e indecentes. En este sentido, no se deben usar en la evangelización.

Tener reverencia en la evangelización implica, presentar a Jesús, como Dios, Rey y Señor. Quien no presente su divinidad, señorío y gobierno en su vida y mensaje, no se ajusta a la reverencia, con la cual se ha de predicar. “*sino honren a Cristo como Señor en sus corazones. Estén siempre preparados a responder a todo el que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen, pero háganlo con humildad y respeto. Pórtense de tal modo que tengan tranquila su conciencia, para que los que hablan mal de su buena conducta como creyentes en Cristo, se avergüencen de sus propias palabras*” (1 Pd. 3:15-16).

Ser reverentes implica, darle seriedad, solemnidad y profundidad a todo lo que hacemos para Dios. “*El reino que Dios nos da, no puede ser movido. Demos gracias por esto, y adoremos a Dios con la devoción y reverencia que le agradan. Porque nuestro Dios es como un fuego que todo lo consume*” (Hb. 12:28-29). Sin embargo, algunas presentaciones públicas y privadas del evangelio actual, dista mucho de estos principios, sanos y bíblicos. Algunos son show, teatros o reuniones sociales. Parecen más centros de convenciones o clubes sociales, que centros eclesiales, para la predicación del puro evangelio (*Ibíd.*).

Con relación al orden, podemos afirmar, que este principio ratifica un aspecto del carácter divino. Todo lo hace en orden, y bueno en gran manera. *“y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien...”* (Gén. 1:31). Por ser un Dios ordenado, todo lo que hace bien. De igual manera, demanda organización en nuestra dinámica evangélica. Toda reunión, método o actividad evangelística, debe ser bajo esta premisa. *“Pues aunque no estoy presente entre ustedes en persona, lo estoy en espíritu, y me alegra ver que tienen orden y que se mantienen firmes en su fe en Cristo”* (Col. 2:5). Al revisar los métodos actuales, muchos de ellos, no están enmarcados en el orden. Por el contrario, manifiestan desorden y falta de respeto al Señor. Además, desdican mucho, respecto a la organización, motivación y propósitos que nos deben mover en el ejercicio de la misión encomendada.

Junto a la reverencia en la presentación del mensaje y al orden, ha de ser con toda decencia. Parece ser, que el ser humano por su pecado, tiene la tendencia a la falta de respeto y la indecencia. No obstante, el mensaje del evangelio debe caracterizarse por su decencia, respeto, solemnidad y prudencia en todo lo que se hace. Por ningún motivo, nuestro mensaje debe estar lleno de indecencia. Los métodos indecentes que están en boga en la actualidad, con las nuevas maneras de presentar el mensaje, como risas, llantos, caídas, entre otras, no responden a la decencia con la cual se debe predicar. En la Biblia, no se validan este serie de eventos parecidos a espectáculos de risa y diversión, menos en la presentación del evangelio transformador (Reisinger, 1995, p. 120).

6.2. EMPLEADO POR JESÚS

Respecto a los métodos, debemos considerar los usados por Jesús. ¿Que identifica las dinámicas del reino, ejercidas por Él? ¿Cuales son los métodos usados por Él? ¿Cómo los desarrolló, cuales fueron sus motivaciones en su quehacer? Por lo cual, podemos identificar las condiciones y acciones estratégicas del Hijo de Dios, para el desarrollo de su ministerio.

Todo método empleado por nosotros en el ministerio, debe circunscribirse al ejemplo del Señor. De lo contrario, son estrategias alejadas de la verdad. Debemos considerar que aunque el mensaje sea puro, debe presentarse de acuerdo a las formas que Dios estableció para tal fin. Recordemos que son felices los que leen y los que oyen. *“Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan la lectura de este mensaje profético, y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque ya se acerca el tiempo”* (Ap. 1:3). No es gratuito, que Jesús privilegió estos sentidos externos para la aprehensión del mensaje (Soto, 1998, p. 10).

Esa es una de las razones por la cual les hablaba por parábolas. Usaba ejemplos cotidianos, conocidos y contemporáneos para enseñar la verdad profunda y a la vez sencilla del reino de los cielos. Con relación a los métodos empleados por Jesús, podemos hablar de encuentros ocasionales, acompañamiento a personas en situaciones específicas, diálogos planeados a nivel personal, grupos pequeños y familiares. Visita a las casas. Presentaciones públicas y multitudinarias de la verdad del evangelio (Green, 1997, p. 55).

No obstante, las acciones que más enseñanza y verdad transmiten a nosotros sus hijos, son los encuentros familiares, personales o de grupos pequeños para revelar su voluntad. Por consiguiente, podemos afirmar, que en los encuentros personales, se puede afianzar verdades eternas de vida y salvación. Toda persona que ha recibido la vida en Cristo, puede aprender de sus enseñanzas directas, compasivas y sencillas a través de su carácter y forma de ser. Ejemplo de esto es, el encuentro con Jairo, la mujer samaritana, el joven rico, Zaqueo, Nicodemo, entre otros. En cada una de estas charlas se nos presentan enseñanzas trascendentales para el entendimiento de la vida en Jesús (*Ibíd.*).

Sus encuentros con grupos pequeños, son de vital importancia. Entre esos grupos familiares, es posible tener relaciones de amistad, cariño y ofrecer un acompañamiento especial a quienes están conociendo de Jesús. En dichos encuentros, se identifican necesidades familiares, sociales de utilidad y oportunidad para presentar la verdad de Cristo. Entre estos grupos pequeños, tenemos a Jesús y sus discípulos, Lázaro, Marta y María, entre otros. Los encuentros son de valor e importancia para el quehacer pastoral.

Además, nos permiten, ahondar en dinámicas grupales para la expansión del reino. Nos advierten, peligros, amenazas y conflictos que se presentan en ellos (Soto, 1998, p. 8).

Respecto a las presentaciones masivas y públicas de Jesús en su ministerio, podemos mencionar lo siguiente. En primera instancia, los encuentros fueron ocasionales, no planeados. *“Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, y él tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo”* (Mt. 5:1-2).

En este sentido, no eran actividades públicas, organizadas por Jesús y su equipo de servicio con anticipación, no se hacía publicidad ni se buscaba la preparación de las personas y la manipulación de sus conciencias para recibir el mensaje. *“Cuando Jesús recibió la noticia, se fue de allí él solo, en una barca, a un lugar apartado. Pero la gente lo supo y salió de los pueblos para seguirlo por tierra. Al bajar Jesús de la barca, vio la multitud; sintió compasión de ellos y sanó a los enfermos que llevaban”* (Mt. 14:13-14). Por consiguiente, las reuniones públicas de Jesús, donde enseñó a muchas personas, no tienen ni parecido con la realidad de los eventos multitudinarios, realizados actualmente (*Ibíd.*).

Recordemos, que a Jesús por ser el Hijo de Dios, lo seguía mucha gente. Algunos para escucharlo de buena gana, otros para recibir de sus favores y beneficios y otros para buscar como acusarlo. *“Jesús les dijo: —Les aseguro que ustedes me buscan porque comieron hasta llenarse, y no porque hayan entendido las señales milagrosas. No trabajen por la comida que se acaba, sino por la comida que permanece y que les da vida eterna. Esta es la comida que les dará el Hijo del hombre, porque Dios, el Padre, ha puesto su sello en él”* (Jn. 6:26-27). El evangelio masivo de Jesús, no fue usado como método para la evangelización. Entre las multitudes, Jesús no cosechó seguidores, más bien, denunció en público la maldad humana y el sufrimiento de sus seguidores, por causa de Cristo (*Ibíd.*).

Además, las apariciones públicas nos enseñan que Jesús no escatimaba oportunidad para presentar su mensaje de vida. También, las intenciones y motivaciones por las cuales las personas le seguían. Es de vital importancia, que más bien Él, envió a sus discípulos a

predicar de dos en dos. A ir a las casas, aldeas y familias a presentar el evangelio. *“Después de esto, el Señor escogió también a otros setenta y dos, y los mandó de dos en dos delante de él, a todos los pueblos y lugares a donde tenía que ir”* (Lc. 10:1). *“Entonces salieron los discípulos a decirle a la gente que se volviera a Dios”* (Mc. 6:12).

Jesús no estableció una estrategia para presentar el mensaje en forma general y masiva. Esto nos da a entender que Él, aunque predicó a muchas personas, su enseñanza fue ir a grupos pequeños y de manera personal o familiar, presentar los valores del reino, con la seguridad de la dirección divina. *“Pues no serán ustedes quienes hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por ustedes”* (Mt. 10:20). Podemos inferir que la predicación pública y masiva, no esta considerada como metodología a seguir en nuestros días, a pesar de ser empleada por Jesús. Por lo menos, no debe ser el centro del quehacer evangelístico. Más bien, debemos ir a personas solas, necesitadas, marginadas y de forma sencilla, y llenos del poder de Dios, hablarles de la esperanza en Cristo Jesús para su miseria y pecado.

6.3. USADO POR LOS APÓSTOLES

Luego de considerar algunos principios sobre la forma como hemos de presentar el evangelio, según se estipula en la Biblia; y de considerar el modelo evangelístico de Jesús, con relación a los métodos y estrategias empleadas, es pertinente identificar la dinámica que caracterizó a la iglesia apostólica en su ministerio. Al respecto, podemos afirmar que continuaron con las enseñanzas de Jesús y las prácticas aprendidas durante su estadía con Él. Quiero decir, que se concentraron en la predicación personal, en las casas, en grupos grandes. Sin embargo, las condiciones y características de estos colectivos y espacios para la presentación del mensaje obedecen a lo enseñado por Jesús (Green, 1997, p. 60).

Llenos del poder del Espíritu Santo y capacitados con los dones y ministerios dados para la extensión del reino, comenzaron a predicar según el Espíritu les daba que hablasen. *“Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran. ... Y los oímos hablar en nuestras propias lenguas de las*

maravillas de Dios!” (Hc. 2:4,11). Esto no es, sin un programa, desordenadamente, o en contra de la verdad revelada. En la actualidad, algunos dicen estar llenos del espíritu y comienzan a presentar enseñanzas contrarias al evangelio de Cristo, por lo que no tienen el Espíritu de Dios, ni están llenos de su poder, presencia y propósitos (Soto, 1998, p. 11).

El poder del Espíritu de Dios, en los discípulos, se manifestó en quitar de ellos el temor, miedo y cobardía para hablar de Cristo. De hombres temerosos, son convertidos en audaces, intrépidos y valerosos, que no reducen sus esfuerzos para anunciar a Cristo. *“Pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino un espíritu de poder, de amor y de buen juicio”* (2 Tm. 1:7). La autoridad, capacidad y poder de los discípulos, se expresa en obedecer las demandas de Jesús, y cumplir sus maravillosos planes (Kuiper, 1977, p. 183).

Comienzan, según se les ordena, desde Jerusalén, las regiones aledañas, toda la nación y las demás naciones. *“pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí, en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra”* (Hc. 1:8). Atendiendo a este plan estratégico de expansión, se someten en obediencia a él, y comienzan a cosechar los resultados, dados por Dios. Se registran al comienzo, unas presentaciones numerosas del mensaje a muchas personas, de los cuales hay convertidos de varias naciones. *“Así pues, los que hicieron caso de su mensaje fueron bautizados; y aquel día se agregaron a los creyentes unas tres mil personas”* (Hc. 2:41).

Es interesante, que estas predicaciones masivas, tampoco, fueron planeadas por los discípulos, pero sí por el Dios soberano. En tal sentido, Él mismo es quien da los resultados. *“Pero muchos de los que habían escuchado el mensaje, creyeron; y el número de creyentes, contando solamente los hombres, llegó a cerca de cinco mil”* (Hc. 4:4). Para dar inicio a la iglesia, se funda con señales, prodigios y muchas personas que son adheridas al conocimiento y servicio al Dios de la vida. Sin embargo, a medida que se establecía la iglesia en Jerusalén y en otras ciudades, estas presentaciones fueron decayendo y se hizo cada vez más difícil las predicaciones masivas (*Ibíd.*).

Luego del inicio masivo en la implementación del mensaje, los discípulos, usaron el método de reuniones en los hogares, es decir, se reunieron en las casas de los discípulos o de los convertidos. Es interesante, como este método, fue de gran valor y apoyo para este propósito. Además, los mejores resultados de crecimiento, discipulado, compañerismo y fraternidad, se presentaron en los hogares, según lo registra la historia bíblica.

Por lo menos hay 4 aspectos de gran crecimiento en este sentido, en los hogares. *“Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación”* (Hc. 2:46-47). Las características de la iglesia doméstica, son la unidad, comunión, crecimiento y fraternidad. Estas expresiones de vida y adoración de la nueva iglesia cristiana son un distintivo de la verdadera comunidad que sigue a Jesús.

Además, emplearon la presentación en los lugares de culto. Iglesias domésticas, familiares y grupales e establecen en la iglesia naciente de los apóstoles. Allí eran afirmados y confirmados los creyentes en la nueva fe del evangelio. Uno de los poderosos impactos del cristianismo fue la fácil difusión por medio de los hogares. Cada creyente, asumía una gran responsabilidad en la predicación y presentación del mensaje, con gran poder y autoridad. *“Los apóstoles seguían dando un poderoso testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios los bendecía mucho a todos”* (Hc. 4:33). En este sentido, todas las personas que creían en Cristo, asumían la responsabilidad de predicar con audacia y denuedo la verdad revelada en su mente y corazón. *“Todos los días enseñaban y anunciaban la buena noticia de Jesús el Mesías, tanto en el templo como por las casas”* (Hc. 5:42).

Por consiguiente, podemos decir, que los apóstoles, validaron los métodos empleados por Jesús. Hablaban sólo del evangelio del reino. No recurrían a testimonios, espectáculos o dinámicas diferentes al puro evangelio. *“El mensaje de Dios iba extendiéndose, y el número de los creyentes aumentaba mucho en Jerusalén. Incluso muchos sacerdotes judíos*

aceptaban la fe” (Hc. 6:7). Estas son las razones metodológicas y estratégicas por las cuales la iglesia se estableció, difundió y creció tan rápida y poderosamente, hasta ser una amenaza para las religiones paganas y los señores del imperio. “Y aumentó el número de personas, tanto hombres como mujeres, que creyeron en el Señor” (Hc. 5:14).

Esto ha hecho, que en la actualidad muchas iglesias rescaten y privilegien el ministerio de los grupos de estudio bíblico para su evangelismo. Podemos decir, que no esta mal la estrategia, siempre y cuando se ajuste a los principios de la Escritura y se tenga una motivación correcta para su implementación. Lamentablemente, hoy día se están usando para que la iglesia crezca numéricamente y no para cumplir la gran comisión. Por lo menos, así lo demuestran las siguientes afirmaciones de un pastor colombiano, el cual presenta con este argumento su interés en trabajar con grupos pequeños o células.

Sigo siendo sensible a la visión recibida en una playa de la costa norte colombiana. Los granos de arena convirtiéndose en miles y miles de personas en número casi imposible de contar de acuerdo con la promesa del Señor y, hoy, viendo los ríos humanos que semana a semana hacen fila para congregarse en el Coliseo Cubierto el Campín de Bogotá, compruebo dos cosas que compruebo están permitiendo la consolidación del sueño: la fidelidad de Dios respecto a su propia palabra, y la eficiencia de la estrategia celular. En definitiva, el éxito del crecimiento se debe a este modelo; no conozco algo más poderoso que esto, pues a través de las células ninguna vida se queda sin ser pastoreada, y cuando las personas son pastoreadas, la respuesta a la predicación del evangelio es masiva (Castellanos, 1999, p. 104).

De esta manera, vemos como esta estrategia sana que podemos usar para la gloria de Dios, como lo son los grupos familiares, ha sido empleada, por lo menos en Colombia, con un interés humanista, egoísta y no para engrandecer la obra de Cristo. Por consiguiente, se hace necesario, que quien emplee este método, lo haga considerando y creyendo los postulados que presentamos en este curso, de lo contrario, se corre el riesgo de tomar la misma dirección equivocada respecto a la evangelización.

TALLER
EVANGELIO: PROPÓSITO Y MÉTODOS

OBJETIVOS

- * Meditar en los propósitos, métodos y estrategias válidas en la evangelización actual.
- * Enumerar las razones metodológicas empleadas por Dios en la presentación del mensaje.
- * Identificar las dinámicas estratégicas usadas por Jesús en el establecimiento del Reino.
- * Mencionar actividades y espacios evangelísticos usados por los apóstoles en la extensión del Reino.

1. ¿Qué entendemos por propósitos evangelísticos? _____

2. ¿Cuáles fueron los propósitos con el cual se dio el evangelio? _____

3. ¿Qué entendemos por métodos para la presentación del evangelio? _____

4. Mencione algunos de los métodos empleados en la actualidad para la evangelización

5. ¿Por qué varios de esos métodos no corresponden a las exigencias del evangelio? _____

6. ¿Qué se requiere de un método evangelístico para que sea válido? _____

7. ¿En que difieren los métodos actuales a los empleados por Jesús? _____

8. ¿Cuáles principios bíblicos debemos considerar en la presentación del evangelio? _____

9. ¿Cómo estos principios difieren de muchos usados en la actualidad? _____

10. ¿Cómo podemos ajustarnos a los métodos y propósitos establecidos por Dios? _____

11. Mencione algunas de las estrategias o dinámicas evangelísticas de Jesús _____

12. ¿Qué recursos pedagógicos fueron usados por Jesús para presentar el mensaje? _____

13. ¿Qué principios debemos tener en cuenta al seleccionar una estrategia de servicio? _____

14. ¿Qué caracterizó la difusión del evangelio en la Iglesia apostólica? _____

15. ¿Qué métodos o estrategias fueron usadas por los apóstoles? _____

16. ¿En qué medida, estas estrategias encajan con las usadas por Jesús? _____

17. ¿Cuál es la razón, por la cual Dios, salva a través de la predicación? _____

18. ¿Significa esto, que no podemos usar otras estrategias evangelísticas? _____

19. ¿Cuáles métodos evangelísticos Usted recomienda para ser usados y por qué? _____

20. ¿Qué opina de la predicación personal, grupal y masiva? _____

“Ahora, Señor, fíjate en sus amenazas y concede a tus siervos que anuncien tu mensaje sin miedo. Muestra tu poder sanando a los enfermos y haciendo señales y milagros en el nombre de tu santo siervo Jesús. Cuando acabaron de orar, el lugar donde estaban reunidos tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y anunciaban abiertamente el mensaje de Dios” (Hc. 4:29-31).

LECCIÓN 7

COMPROMISO FAMILIAR Y EVANGELIO

Después de conocer las bases bíblicas y teológicas del evangelio y la tarea evangelizadora, es pertinente, acercarnos a nuestro entorno más específico y privado, para conocer como se desarrolla la dinámica misionera. Al respecto, debemos partir por identificar cuales son las razones de ser de la familia, sus propósitos, compromisos y desafíos en el contexto del Reino. Este análisis sucinto, nos permitirá identificar las variables y contenidos a desarrollar en su interior, al igual que sus actividades misioneras.

La mayoría de las personas crecen en una familia. ¿Por qué es valioso crecer en familia? Primero, hay personas grandes que pueden proteger a las más pequeñas. A través de su modelo y consejos las personas más pequeñas van aprendiendo a manejarse en el mundo. En una “buena” familia existe un ambiente de amor y confianza. Se experimenta un sentido de seguridad que permite el crecimiento personal sin miedos. Allí uno puede equivocarse sin el riesgo de ser rechazado. Incluso, los demás pueden reír con uno sin lastimarlo. ¡Aún pelearse con un hermano ayuda al crecimiento! (Blowes, 1998, p. 16).

Además, hay tiempo y espacio para cada uno, y cada persona es igual en importancia. Todos participan en la vida familiar, asumen responsabilidades apropiadas a su edad y sexo, y van creciendo juntos. En un núcleo familiar las personas pueden recurrir a los abuelos, padres, hermanos, tíos y aprender mucho.

Sobre las ventajas de la participación en familia, debemos profundizar sobre la razón de ser de las relaciones y espacios familiares, desde el punto de vista cristiano. Como redimidos por gracia, nuestras casas y familias, están al servicio de quien nos llamó. En consecuencia, nada de lo nuestro es nuestro. Sencillamente, somos administradores de las abundantes riquezas puestas por el Señor en nuestras manos. *“Ustedes deben considerarnos simplemente como ayudantes de Cristo, encargados de enseñar los designios secretos de*

Dios” (1 Cor. 4:1). “*Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de ustedes sirva a los demás según lo que haya recibido*” (1 Pd. 4:10).

Al entender estos principios, nos comprometemos a ser evangelizadores. Según el relato bíblico, muchas personas, luego de conocer a Jesús asumieron su responsabilidad de anunciar y proclamar con su vida y mensaje las maravillas de Dios. “*Y dijeron a la mujer: —Ahora creemos, no solamente por lo que tú nos dijiste, sino también porque nosotros mismos le hemos oído y sabemos que de veras es el Salvador del mundo*” (Jn. 4:42). Ni más ni menos, eso es lo que se espera de todo creyente. Cada uno de nosotros debe poner todo a los pies de Jesús, para su servicio y adoración (Soto, 1998, pp. 38-39).

Por consiguiente, las capacidades, recursos, propiedades y vida entera, le corresponde al Señor. A partir del nuevo nacimiento, rendimos los derechos de propiedad y tenencia de todas esas bendiciones. Por el contrario, nos sometemos al señorío de Cristo en nuestro corazón y comenzamos a reconocer que somos solamente administradores, de lo que Él en su gracia infinita nos ha querido ceder. Lo cual a su vez, ponemos a su entero servicio.

En este sentido, al llegar a Jesús, debemos poner las capacidades, fuerzas y propiedades para su adoración y servicio. Esto implica, comenzar a proclamar a otros las verdades del evangelio. Al entender las dinámicas y privilegios que tenemos en familia, es nuestro deber asumir la responsabilidad familiar como embajadores del reino. Por lo que todo creyente debe poner su casa y hogar al servicio del reino. “*Fue bautizada, junto con toda su familia, y después nos rogó: —Si ustedes juzgan que de veras soy creyente en el Señor, vengan a alojarse en mi casa. Y nos obligó a quedarnos*” (Hc. 16:15) (Chantry, 1995, pp. 54-55).

A continuación, se presentan algunas de las tareas, disciplinas y privilegios de la evangelización en los hogares. Esto es, las inmensas bendiciones de disponer nuestro corazón y casa para la evangelización. “*Jesús le dijo: —Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido*” (Lc. 19:9-10). En este sentido, la

casa es un centro o lugar de predicación, discipulado y crecimiento. Por lo menos ese es el ejemplo de la Iglesia naciente de los Hechos de los apóstoles y el compromiso para la iglesia de Cristo en todos los tiempos, incluido el nuestro (Packer, 2000, p. 15).

7.1. EVANGELIZACIÓN Y TESTIMONIO

Una de las acciones que es posible realizar en los hogares de los creyentes es la evangelización y el testimonio. De eso, hay suficiente evidencia en la Escritura. Uno de los hechos históricos, que sirvió para la difusión y firmeza de la iglesia después de la ascensión de Jesús, fue la apertura de muchas casas como lugares de evangelismo. La Biblia registra que todos los días los creyentes, estaban e iban por las casas predicando el evangelio. Daban testimonio de las maravillas de Dios. *“Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón”* (Hc. 2:46).

En este sentido, quienes habían creído, se comprometían audazmente a presentar las buenas nuevas a otros. Fueron muchas las personas que conocieron de Jesús por el evangelismo en los hogares, aun en el tiempo de Jesús. *“...Jesús volvió a entrar en Cafarnaúm. En cuanto se supo que estaba en casa, se juntó tanta gente que ni siquiera cabían frente a la puerta; y él les anunciaba el mensaje”* (Mc. 2:1-2). Además, fue una de las ordenanzas del Señor, en la metodología misionera apostólica. *“Y si no los reciben ni los quieren oír, salgan de la casa o del pueblo y sacúdanse el polvo de los pies”* (Mt. 10:14). Ir a los hogares, fue un encargo riguroso para presentar el evangelio (Soto, 1998, p. 18).

Mencionaré un hogar, para ratificar lo que estoy diciendo. *“Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: —Vete a tu casa, con tus parientes, y cuéntales todo lo que el Señor te ha hecho, y cómo ha tenido compasión de ti”* (Mc. 5:19). Una vez es liberado el endemoniado gadareno, recibe la orden de ir a su casa a pregonar lo que ha visto y experimentado. En los hogares hubo predicación clara y abierta. Se manifestó el poder de Dios para sanar, liberar y demostrar el poder salvador de Dios. Se dieron evidencias de salvación en personas. Se

comentó acerca del testimonio de la obra gloriosa de Dios en la vida de muchos. “...y voy a tu casa a celebrar la Pascua con mis discípulos” (Mt. 26:18) (*Ibíd.*).

Podemos afirmar que los hogares son espacios usados por el Espíritu Santo para la expansión del mensaje de salvación y perdón. Personas de todas las condiciones sociales, políticas, culturales y religiosas llegaban a la iglesia naciente. Muchas de estas personas fueron traídas a Cristo, por medio de la predicación en los hogares. Además, ellas abrían las puertas de su casa para predicar o permitir predicar el evangelio. Lidia, Zaqueo y Cornelio son ejemplo de esto; también Priscila y Aquila. Un ejemplo claro de esta verdad, es el carcelero de Filipos. “*Ellos contestaron: —Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia. Y les hablaron del mensaje del Señor a él y a todos los que estaban en su casa*” (Hc. 16:31-32) (*Ibíd.*).

Además, de la evangelización en los hogares se daba un testimonio correcto de Cristo. Recordemos que toda persona transformada por el poder del Espíritu Santo, recibe una naturaleza de hijo de Dios, y debe comenzar a vivir en vida nueva. Esto es, ajustar su vida, carácter y hogar a las demandas santas y rectas del evangelio. Por consiguiente, los hogares de los creyentes eran testimonio a los de afuera de la obra salvadora de Cristo. “*Ninguno de los otros se atrevía a juntarse con ellos, pero la gente los tenía en alta estima*” (Hc. 5:13).

En este sentido, debemos enfatizar que la mejor forma de impactar a vecinos, familiares y compañeros es con un testimonio de vida acorde con lo que predicamos. No puede existir disociación entre lo que decimos y hacemos. “*...les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto*” (Rm. 12:1-2). Lo que hacemos debe fundarse en lo que creemos. El mensaje del evangelio de Dios, debe impactar y afectar poderosamente nuestra forma de vivir (*Ibíd.*).

La familia, es el lugar ideal para testificar de la maravillosa salvación que hemos recibido en Cristo. La actitud ante las adversidades, la forma como se enfrentan las pruebas, la responsabilidad como se toman decisiones, la madurez como se asumen los conflictos, la forma como se administran los recursos, la actitud como nos relacionamos, ha de evidenciar el carácter del nuevo nacimiento operando en nuestro caminar diario. *“Por lo tanto, digo: Vivan según el Espíritu, y no busquen satisfacer sus propios malos deseos. Si ahora vivimos por el Espíritu, dejemos también que el Espíritu nos guíe”* (Gál. 5:16,25). Por lo tanto, la familia cristiana tiene una responsabilidad evangelística importante en su campo de acción.

7.2. COMUNIÓN Y FRATERNIDAD

Junto a la tarea expansiva de las verdades del reino, los nuevos creyentes, llenos del Espíritu santo, desarrollaron ambientes hermosos de comunión y fraternidad. Reconociendo nuestro egoísmo, soberbia, conflictividad en las relaciones, entendemos que estas características fueron un milagro de la obra redentora de Jesús. Nadie por sí mismo, puede establecer lazos de comunión y fraternidad agradables a Dios, a menos que su Espíritu regenerador obre con poder en la vida personal y familiar (Castellanos, 1999, p. 105).

Parte del desarrollo potente de la iglesia en Jerusalén y Palestina, obedeció a la comunión de los creyentes con Dios. La responsabilidad de cada uno de ellos y de todos en general, era agradarle. Experimentaban en su cotidianidad, la maravillosa comunión con el Señor, por medio de su palabra. Además, se estableció comunión y familiaridad entre los salvos. Cada persona que llegaba a la iglesia, era recibida con amor, sinceridad y amistad. *“Al darse cuenta de esto, Pedro se fue a casa de María, la madre de Juan, llamado también Marcos, donde muchas personas estaban reunidas en oración”* (Hc. 12:12).

La comunión facilita las relaciones entre los miembros. Además, provee espacios de comprensión, diálogo e intercambio. Nace del corazón de los salvos, como el deseo ferviente de hacer la voluntad de Dios. Implica entrega, santidad y vida nueva. *“Todos los*

creyentes, que eran muchos, pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos” (Hc. 4:32). Tal comunión, implica la libertad de resentimientos, orgullo y altivez. Indica generosidad, capacidad de entrega mutua y relaciones saludables y llenas de la gracia de Dios. *“No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero”* (Hc. 4:34). Extraordinarias relaciones de apoyo, comunidad y sencillez de espíritu.

En este sentido, las familias eran afirmadas. Las relaciones consolidadas. El entorno impactado por los valores cristianos. Las estructuras de pecado desafiadas. Las condiciones sociales cuestionadas. El valor, la fe y poder de la comunidad cristiana doméstica, es un testimonio vivo de salvación y vida nueva. *“Todos los días enseñaban y anunciaban la buena noticia de Jesús el Mesías, tanto en el templo como por las casas”* (Hc. 5:42) (Kuiper, 1977, pp. 184-185).

Junto a la comunión, se dio la fraternidad. Las relaciones hermanables, familiares o amistosas, son resultado de la comunión con Dios, entre la iglesia y la familia. Todos se trataban como hermanos. Se cubrían las necesidades vitales entre los miembros del grupo. Hay una sana deposición de la propiedad y el derecho privado de las propiedades para el bien común. Como resultado la iglesia, familia y creyentes en particular, eran fortalecidos. Contrario al individualismo moderno, subjetivismo y materialismo, las iglesias domésticas o caseras del primer siglo, se caracterizaban por los valores del reino. Los cuales se oponen diametralmente a los asumidos y consolidados secularmente (Soto, 1998, pp. 26-27).

Como hemos estado estudiando, la comunión y la fraternidad, han de caracterizar a la iglesia de Cristo. Si los grupos o familias donde se predica el evangelio, no están respaldados por su vida acorde al mensaje, dicho mensaje no tiene el poder y la fuerza de impacto en la sociedad. Una de las razones por la cual el evangelio es mal visto y las iglesias debilitadas en nuestros tiempos, es por la pobre expresión de estos principios. Hay una gran preocupación por recibir beneficios personales de carácter material. No nos hemos ocupado de amar a Dios y servir al prójimo, lo cual es el centro del evangelio. El carcelero

de Filipos, nos hace una demostración de amor y fraternidad comunal en su familia al recibir a Cristo en su casa. *“Los llevó después a su casa y les dio de comer, y él y su familia estaban muy contentos por haber creído en Dios”* (Hc, 16:34) (*Ibíd.*).

7.3. DISCIPULADO Y CRECIMIENTO

Todos los hogares de los creyentes, han de constituirse en centros de discipulado y crecimiento espiritual. Cada casa de un hijo de Dios, lugar de trabajo, estudio o permanencia, debe ser un espacio donde el reino de la luz es anunciado y presentado con la efectividad del poder de Dios, el cual respalda su Palabra. Los hogares de los creyentes deben constituirse en iglesias familiares. En congregaciones pequeñas, donde viven, aplican y comparten lo que a nivel eclesial se está aprendiendo (Broom, 1983, p. 69).

En el primer siglo, la iglesia fue establecida con poder y gloria. Los hogares se convirtieron en centros de predicación, lugares donde cada semana se afirmaban los principios y valores cristianos. Allí los débiles eran afirmados, los necesitados suplidos, los tristes consolados y los hambrientos saciados. Evangelio y servicio social, identificó a la primera iglesia después de Cristo. *“Pablo se quedó dos años completos en la casa que tenía alquilada, donde recibía a todos los que iban a verlo. Con toda libertad anunciaba el reino de Dios, y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin que nadie se lo estorbara”* (Hc. 28:30-31).

Los primeros creyentes después de Pentecostés, recibieron el conocimiento básico de la fe cristiana en los hogares. Con cierta frecuencia, se reunían para ser edificados en el calor del hogar y la calidez de una familia unida y llena de Dios. La doctrina del evangelio sistematizada y escrita por los apóstoles, era enseñada en los hogares. Los sacramentos se oficiaban en las iglesias domésticas de Jerusalén y sus alrededores. *“Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón”* (Hc. 2:46). *“A esa misma hora de la noche, el carcelero les lavó las heridas, y luego él y toda su familia fueron bautizados”* (Hc. 16:33) (*Ibíd.*).

Se experimentaba gran gozo, paz y el fruto del Espíritu Santo estaba siendo cosechado en la vida de los creyentes, congregados en las casas. Los cristianos eran nutridos cada vez más con la enseñanza sencilla y poderosa de la palabra. Recibían instrucciones sobre su nueva vida. Ponían en servicio los dones recibidos del Espíritu santo. Las disciplinas de adoración, vida y administración de la iglesia se comenzó dando en los hogares. Allí, recibían acompañamiento y amor los cristianos. También, eran animados, nutridos y poderosamente desafiados a padecer por causa del reino (Soto, 1998, p. 30-31).

El ambiente de las familias fue ideal para el desarrollo de la iglesia. No eran grandes castillos, con extravagantes lujos o comodidades. Por el contrario, eran lugares sencillos, llenos del calor humano, calidez familiar y amistad sincera. En estos ambientes domésticos, caseros, informales y fraternos creció y se estableció la iglesia apostólica. Por lo tanto, podemos afirmar, que en la actualidad, es importante rescatar la tarea evangelística en los hogares, para responder a dinámicas, relaciones y alternativas de poder para la expansión del mensaje. Ese es el ejemplo de Cornelio, un militar al servicio del imperio, el cual abre su casa para la enseñanza, crecimiento y presentación del mensaje de Jesús. Da muestra de su amor a Dios, al reunirse e invitar a muchos conocidos a su casa. *“Y al otro día llegaron a Cesarea, donde Cornelio los estaba esperando junto con un grupo de sus parientes y amigos íntimos, a quienes había invitado. Mientras hablaba con él, entró y encontró a muchas personas reunidas”* (Hc. 10:24,27) (*Ibíd.*).

En este sentido, la iglesia crecía y se fortalecía más y más. Su crecimiento no era de tipo económico, protagónico o numérico para impactar a los demás. No era un movimiento con una gran estructura, o poder político y económico, como algunos ejemplos contemporáneos. Por el contrario, era una comunidad sencilla, sin poder económico, sin poder político, sin aprobación estatal, sin respaldo gubernamental. Sin embargo, estaban llenos de amor, humildad, servicio, compromiso y poderosamente dirigidos por el Espíritu Santo. Los creyentes entendieron la importancia de la dependencia de Dios, la sujeción y apoyo a sus líderes o pastores, la necesidad y urgencia de la obediencia al evangelio, el

desafío de predicar con su vida y mensaje la redención en Cristo. Esto les llevó, a un gran impacto, producido por Dios, a través de su iglesia en las comunidades de la época.

Crecían en fe, adoración, poder, obediencia y en número. El potente evangelio daba crecimiento y desarrollo sólido, normal y estructurado a la iglesia. *“Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación”* (Hc. 2:47). A diferencia de muchos movimientos cristianos, que se desarrollan numéricamente, pero en otros aspectos se quedan enanos, la iglesia del primer siglo marcó la diferencia. Su crecimiento fue integral. Primero hacia Dios y también hacia los demás (Brauning, 2005, pp. 62-65).

Una comunidad que crece en profundidad y calidad en su relación con Dios, en el conocimiento y obediencia, en el carácter y la santidad, es un impacto al contexto en el cual vive. Además, se espera crecimiento relacional, en unidad, testimonio, comprensión y apoyo mutuo. Estas dos variables de crecimiento las experimentó ampliamente la iglesia de los Hechos. Claro está, todo producido por la gracia de Dios en los corazones (*Ibíd.*).

Ellos entendieron el concepto teológico de la soberanía de Dios, en cuanto todo depende de Él, por Él y Para Él. Pero también, entendieron el concepto de su completa responsabilidad ante Dios. Por lo cual, no ahorraron esfuerzos en predicar, dedicar su vida y conocimiento a presentar el mensaje del reino. Si entendemos en la mente estos conceptos y los aplicamos en nuestro quehacer diario, la iglesia de Cristo, será fortalecida poderosamente por el Espíritu Santo y cumplirá a cabalidad el propósito para el cual fue establecida en la tierra (Packer, 2000, pp. 48-49).

Concluimos diciendo, que las familias y hogares de los hijos de Dios, han de constituirse en espacios donde se difunda el puro evangelio. Donde se promuevan relaciones de unidad, reciprocidad y acompañamiento de sus integrantes. Quiera Dios, que podamos decir como Josué, yo y mi casa te serviremos Señor. *“Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates,*

o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor” (Jos. 24:15).

Además, que desechemos todo egoísmo, altivez y desconfianza y dispongamos nuestra casa para que se anuncie el hermoso plan de salvación en Cristo. Para que muchas personas, sean traídas a nuestros hogares a conocer de Jesús y disfruten por la eternidad de su gracia y amor eterno. También, para que otros conozcan y no tengan excusa, frente a Dios. Recuerda: tienes un inmenso compromiso evangelizador delante de Dios, como familia. Que tu familia, sea tocada por el Señor, llena de su misión y decida servir a Dios y amar a los demás, por medio de la evangelización y anuncio de las buenas noticias de salvación, lo cual es su responsabilidad (*Ibíd.*).

La siguiente es una estrofa de un himno famoso, escrito posiblemente al otro día de la conversión de Carlos Wesley. En ella podemos ver articuladas la soberanía de Dios en la salvación y la responsabilidad humana en la evangelización.

Por mucho tiempo mi espíritu quedaba encarcelado,
Fuertemente amarrado por el pecado y la noche;
Tu ojo derramó un rayo vivificante...
Yo desperté, la celada brilló con una luz intensa;
Mis cadenas se me cayeron, mi corazón se libró,
Me levanté, me salí y te seguí... (*Ibíd.*, p. 61).

TALLER
COMPROMISO FAMILIAR Y EVANGELIO

OBJETIVOS

- * Escribir las funciones, responsabilidades y propósitos de los hogares cristianos.
- * Identificar la responsabilidad de la familia y el hogar como centro evangelístico y testimonial.
- * Enumerar las implicaciones bíblicas y congregacionales de la fraternidad y amistad en los hogares.
- * Mencionar las funciones y compromisos de las familias como centros de discipulado y crecimiento.

1 ¿Qué es una familia? _____

2 ¿Qué diferencia una familia cristiana de una que no lo es? _____

3 ¿Qué valores, principios o acciones identifican a una familia creyente? _____

4 Mencione la responsabilidad de una familia cristiana en la sociedad _____

5 ¿Cuál es la responsabilidad de una familia cristiana en la iglesia? _____

6 ¿Cuál es la dinámica de la familia cristiana en la expansión de la iglesia en Hechos?_

7 ¿Qué acciones debe cumplir una familia para ser evangelizadora? _____

8 ¿Cómo convertir la casa en un centro evangelístico? _____

9 ¿Cómo convertir la casa en un lugar de testimonio? _____

10 ¿Cómo convertir la casa en un lugar de fraternidad? _____

11 ¿Cómo convertir la casa en un lugar de comunión? _____

12 ¿Cómo convertir la casa en un lugar de discipulado? _____

13 ¿Cómo convertir la casa en un lugar de crecimiento? _____

14 ¿Cómo convertir la casa en un lugar de servicio? _____

15 ¿Qué pasaría si las familias cristianas cumplen esa responsabilidad? _____

16 ¿Qué pecado debe confesar la iglesia y la familia, con relación a la evangelización?

17 ¿Cómo podemos motivar a las familias a asumir la responsabilidad misionera?

18 ¿Qué familia en la Biblia lo desafía más en cuanto a su función misionera? _____

19 ¿Por qué el núcleo familiar es decisivo en la expansión de la iglesia? _____

20 Mencione algunos principios claves de misión, que se pueden dar en los hogares ____

“Mientras llego, dedícate a leer en público las Escrituras, a animar a los hermanos y a instruirlos. No descuides los dones que tienes y que Dios te concedió cuando, por inspiración profética, los ancianos de la iglesia te impusieron las manos. Pon tu cuidado y tu atención en estas cosas, para que todos puedan ver cómo adelantas. Ten cuidado de ti mismo y de lo que enseñas a otros, y sigue firme en todo. Si lo haces así, te salvarás a ti mismo y salvarás también a los que te escuchan” (1 Tm. 4:13-16).

LECCIÓN 8

EVANGELIZANDO EN LOS HOGARES

Luego de hablar aspectos bíblicos y teológicos, con relación a la tarea evangelística, es pertinente identificar un método o estrategia para el cumplimiento de esta misión. Analizamos en la lección anterior, las áreas que identifican a las familias en su quehacer misionero, en la iglesia apostólica. Hicimos un desafío a la evangelización en los hogares de los creyentes, considerando las ventajas y privilegios de estos espacios para la presentación del mensaje de salvación (Soto, 1998, p. 5).

En esta lección, se presentará de manera más detallada y específica el Ministerio Grupos de Amor y Vida, para la evangelización en los hogares. La dinámica consiste en el establecimiento de grupos en las casas para reunir vecinos, amigos, familia y presentar el mensaje de vida en Jesús. Por consiguiente, se harán algunas consideraciones metodológicas y se identificarán con claridad los pilares de la evangelización en las casas, como son la metodología, motivación y finalidad o propósito del ministerio.

La Escritura desafía a cada creyente a ser un evangelizador. *“Les dijo: “Ciertamente la cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. Por eso, pidan ustedes al Dueño de la cosecha que mande trabajadores a recogerla. Vayan ustedes; miren que los envíe como corderos en medio de lobos”* (Lc. 10:2-3). Muchas veces decimos que no tenemos tiempo para hacerlo. En consecuencia, este ministerio eclesial, busca que en los espacios libres, sin mayor inversión de tiempo o dinero, se establezcan grupos para cumplir la gran comisión de llevar las buenas nuevas de salvación a toda persona (*Ibíd.*).

Nuestra responsabilidad es presentar el mensaje, y esperar por completo en la gracia de Dios, que da resultados y la obra del Espíritu Santo que convence y regenera a los elegidos. También, reconocemos que muchos no llegarán, o vendrán y no permanecerán porque la luz de su Palabra, no ilumina sus pasos. En cualquier caso, debemos continuar con el compromiso de ser fieles en la presentación de su Palabra de vida (Adams, 1995, p. 100).

Otro aspecto a tener en cuenta es que los grupos en los hogares son un medio para que las personas conozcan de Jesús y lleguen a la iglesia. El propósito final no es atenderlos sólo en la casa. Este se constituye en el primer paso hacia la conversión de los elegidos a Cristo. Luego que hacemos amistad con ellos, les presentamos el evangelio, les guiamos en verdades básicas de fe, les invitamos a participar en la iglesia (Soto, 1998, pp. 12-13).

Uno de los fines, es llevar personas a Cristo y por lo tanto, deben congregarse en una iglesia local, como miembros de su cuerpo. En este sentido, el propósito no es solo evangelístico, también de discipulado, formación y consolidación de nuevos creyentes. Es decir, nosotros como cristianos maduros, cumplimos una labor de acompañamiento, orientación y apoyo espiritual al nuevo creyente, hasta que se afirme en las verdades del evangelio y se constituya en evangelizador de otros. A continuación, presento 3 principios claves del ministerio evangelístico familiar.

8.1. METODOLOGÍA: GRUPOS

A continuación se presentan algunas de las indicaciones respectivas, para el establecimiento de los grupos. Hablaremos de la importancia, ventajas y oportunidades que presenta para el desarrollo de la misión evangelística. El potencial de un grupo pequeño, como un Grupo de Amor y Vida, es parecido al de la familia. Con la variedad de experiencias y personalidades se enriquecen mutuamente. En los Grupos de Amor y Vida, el facilitador, no tiene que saber todo para responder a las necesidades de los miembros. Cada uno lleva consigo una vida de experiencias y aprendizaje que, en conjunto, forman una gran fuente de recursos.

En los Grupos de Amor y Vida la variedad puede ser muy grande. Al igual, que se constituye en un lugar idóneo para el discipulado. Como debe suceder en las familias, cada miembro del grupo tiene un lugar y se siente útil y valorado. Mientras va madurando, se capacita para ejercitar los dones dados por el Espíritu Santo. Desde la hospitalidad hasta el acompañamiento personal, el servicio, el evangelismo y la enseñanza de la Palabra. Por lo

que los Grupos de Amor y Vida facilitan el desarrollo del creyente en un ambiente no amenazante (Blowes, 1998, p. 17).

Por otra parte, vivimos en una época en la que cada persona cree que la búsqueda de respuestas a las preguntas de la vida es un derecho individual. El modernismo hace que se cuestione la autoridad y no se acepte porque sí. En la nueva era, cada individuo quiere encontrar el mejor camino para “realizarse” en la vida. Las respuestas no vienen en paquetes como antes: la filosofía de hoy dice que cada uno tiene que encontrarlas personalizadas (*Ibíd.*).

No obstante, los Grupos de Amor y Vida, permiten con un número reducido de personas demostrar simpatía. Cada integrante tiene espacio para expresarse, preguntar y buscar sus respuestas. Lo que se aprende allí cobra mayor credibilidad, ya que ha sido comprobado por todo un grupo. Este ambiente de confianza y aceptación es de gran importancia, porque permite a las personas expresarse honestamente, incluyendo sus dudas, problemas, y también fracasos. Además, les permite enfrentar y aceptar sus necesidades, y estar dispuestas a recibir corrección, clarificar dudas, dar y recibir perdón. De esta forma, se profundiza la comunión y aumenta el crecimiento, tanto individual como grupal (*Ibíd.*).

Uno puede en la iglesia, escuchar un sermón de 45 minutos y absorber poco. En contraste, en los Grupos de Amor y Vida se busca la participación activa en el aprendizaje, y lo aprendido se fija mucho mejor. De igual manera, como en una familia, hay control en cuanto a la aplicación de lo que se va aprendiendo. Se comparten metas, a menudo como motivos de oración, y luego se pregunta acerca del progreso. Si alguien fracasa, el grupo le ayuda a poner metas nuevas y a volver a empezar. Este tipo de procedimiento no se puede dar en las reuniones generales de la iglesia. El único marco que generalmente existe allí es el de la asistencia, y uno fácilmente puede estar presente sin asimilar y digerir lo enseñado.

Los grupos familiares tienen también la ventaja de ser menos amenazantes para la persona nueva o el creyente alejado del Señor. Un culto en la Iglesia puede ser algo extraño para

alguien que nunca ha asistido, o el estilo tan diferente a lo que esta acostumbrado; y no estaría dispuesto a participar. Pero visitar a un amigo o pariente en su casa no es extraño. Y si la reunión le ofrece un ambiente agradable, un estudio interesante y comprensible, va a volver con gusto. Luego cuando llegue a conocer al Señor y a acostumbrarse a las personas y su subcultura, le va a resultar mucho más fácil asistir al culto en la iglesia (*Ibíd.*, p. 18).

Los grupos pequeños en sí, no son una receta mágica de éxito. Estos grupos no son más eficaces en facilitar el crecimiento de sus miembros que otros modos de trabajo en la iglesia. Para que sean efectivos, tienen que existir ciertas condiciones.

Todo grupo pequeño debe tener una razón de ser. Si una iglesia trabaja con Grupos de Amor y Vida, solamente porque se ha dicho que son muy exitosos, no va a conseguir mucho. Formar un Grupo de Amor y Vida, simplemente porque sí, no sirve de nada. La meta general de cada uno de ellos es igual a la meta de la iglesia. *“Así preparó a los del pueblo santo para un trabajo de servicio, para la edificación del cuerpo de Cristo”* (Ef. 5:12). La tarea es presentar a Cristo y dar testimonio de su obra redentora. Además, motivar a sus miembros a invitar más personas al grupo (Soto, 1998, p. 9).

Un Grupo de Amor y Vida puede funcionar como una “mamá gallina”. En este caso, quien dirige hace todo para sus “pollitos” cuidándolos y asegurando que aprendan a depender del Señor. Al igual, que preparando nuevos facilitadores que sean capaces de entrenar a otros para el reino de los cielos. Cada núcleo familiar, debe tener metas específicas, e incluso metas para cada uno de sus miembros, las cuales deben contribuir a la meta general (Blowes, 1998, p. 17).

Aunque vivimos en la Nueva Era, no somos “nueva eristas”. Creemos que la verdad existe, y que ésta ha sido revelada por Dios a través de las Escrituras. Además, creemos que es posible conocer la verdad con la ayuda del Espíritu Santo. Cada Grupo de Amor y Vida tiene una “base de datos” no negociable. Cada uno de ellos propende por el aprendizaje de las Escrituras para que la vida de los miembros cambie conforme a la voluntad de Dios.

En contraste, en los grupos modernos de superación personal, los miembros tienen que encontrar las respuestas dentro de sí mismos. Creen que ahí está la revelación de Dios. En consecuencia, esta clase de grupo es muy limitado en cuanto a su poder para transformar vidas. Los grupos cristianos pueden sufrir las mismas limitaciones si su enfoque y autoridad no se basa en la Palabra de Dios, cuidadosamente estudiada y aplicada. Reunirse simplemente para apoyo mutuo es válido, pero aun así, el crecimiento tiene que ser a través de la Biblia. No estamos flotando en un mundo sin límites; estamos contenidos por las fronteras que Dios nos ha dado, y nos corresponde identificarlas en su Palabra (*Ibíd.*).

La manera de trabajar en este ministerio evangelístico difiere de los grupos masivos. Cuando el facilitador conduce el estudio bíblico, los resultados no serán mejores que en un culto masivo si predica como si se tratase de un sermón, o presenta una serie de preguntas que hacen que él sea siempre el eje de la conversación. Sin embargo, otros modelos de trabajo celular masivo, distraen estos propósitos y los hacen un programa resultadista y de “éxito” como el caso de los movimientos carismáticos.

La Misión Carismática Internacional ha crecido a un ritmo que impacta al mundo porque contamos con toda una infraestructura para desarrollar el trabajo celular. Llegué a la conclusión, después de conocer otros ministerios en distintos países, que el mejor método para que una iglesia crezca es a través de las células o reuniones de hogar. Dejamos a un lado todos los programas que absorbían la mayor parte de nuestro tiempo sin que dieran mayores resultados y establecimos en toda su extensión sólo uno: el programa celular (Castellanos, 1999, p. 106).

En este sentido, debemos plantear una dinámica bíblica y no diferente, para el ejercicio del ministerio evangelístico. La idea de evangelizar mediante un Grupo de Amor y Vida, es contener a las personas en un ambiente seguro, con relaciones de profundidad creciente, y liberarles para que se expresen y descubran por sí mismas lo que Dios les dice por su palabra. Entonces, es de gran importancia que el método de trabajo facilite el dialogo abierto, el intercambio de observaciones e ideas, y la introspección franca y sincera.

Por medio de los centros de evangelismo en los hogares, toda la congregación puede servir activamente a otros. El servicio no es una opción para unos pocos que tienen dones de liderazgo público, si no que Cristo llamó a todos a amar al prójimo, y esto debe ser el motivo principal por el cual el creyente dispone su vida y su casa para establecer un grupo.

El reino de Dios se opone a los criterios del mundo. Somos llamados a morir para vivir; a dar para recibir; a perder todo para ganar la vida eterna. Tenemos necesidades propias, pero Dios se responsabiliza de satisfacerlas mientras nosotros nos comprometemos a servir a otros. Cada integrante del ministerio evangelístico familiar puede servir a los demás de varias maneras básicas.

A continuación se mencionan algunas de estas formas de amar las cuales han sido incluidas en la guía de lecciones de los Grupos de Amor y Vida y toda persona que asiste al grupo debe conocer y disfrutar, además, de contribuir.

1. **Asistencia.** La asistencia regular a un grupo indica compromiso. Además, entrega un mensaje de amor: “Estar con Ustedes para animarlos y aprender juntos es una prioridad muy alta para mí. Ustedes me importan”. No asistir con regularidad trasmite lo siguiente: “Me gusta el grupo, pero no es de mucha importancia para mí, ni tampoco lo son Ustedes. Si algo más interesante ocurre o no tengo deseos, no voy”. La asistencia regular comunica un mensaje poderoso, sin un talento extraordinario.
2. **Preparación.** Prepararse bien para el encuentro bíblico es otra manera de amar a los demás. Si me preparo bien, voy a aprender más. Mis contribuciones van a estar mejor pensadas, y van a animar y edificar mucho más. En cambio, sino me preparo, corro el riesgo de pasar todo el estudio diciendo lo primero que se me ocurre, útil o no.
3. **Oración.** Cada integrante de un grupo puede orar por los demás. Quizás, sea la manera más importante de amar a otros. Cuesta estar firmes en la oración y batallar

por los hermanos, pero significa amar de verdad. No es una obra visible y no vamos a recibir ningún reconocimiento por ella, pero Dios responde y bendice cuando oramos.

4. **Apertura.** Compartir la vida y la personalidad con otros, abre el camino a relaciones sinceras y profundas. Si uno es honesto y abierto, anima a otros a hacer lo mismo. Por supuesto, esto no significa que tiremos encima del grupo todo nuestro pasado o presente problemático. La idea es servir a otros a través de nuestra apertura honesta.
5. **Amor.** Todo lo que se hace en los grupos, cada palabra o acción, se debe hacer buscando la gloria de Dios y el bien de los demás. Cada miembro debe buscar como ser útil a Dios, al facilitador y a los demás integrantes del grupo. Esto se puede lograr dando apoyo práctico, haciendo una visita, juntándose para orar o, simplemente llevando algún alimento a la reunión. ¡Que todo sea para animar y edificar al prójimo!

Los Grupos de Amor y Vida son un lugar poderoso para crecer y ver crecer la iglesia. Sin embargo, los resultados no se logran creando una red de grupos e integrando a todos los miembros de la iglesia a uno de ellos. Los facilitadores deben conocer la meta. Tener buen conocimiento de la Palabra de Dios y de cómo enseñarla. Han de estar capacitados en el método apropiado para asegurarse de cumplir los objetivos (Soto, 1998, p. 11).

En consecuencia, la tarea no es simplemente de los facilitadores. La clave de este ministerio evangelístico es constituirse en un lugar de servicio mutuo, donde cada miembro pueda aprender lo que es la base de la vida cristiana. Implica darse a sí mismo por el bien de los demás, según tenemos el ejemplo de Cristo. Ahora nos toca seguirlo.

8.2. MOTIVACIÓN: AMOR

Uno de los principios en los grupos de evangelismo que estamos presentando, como alternativa para la presentación del evangelio, se caracterizan por el amor. Es por eso, que como su nombre lo indica, son grupos de amor. Uno de los mayores y hermosos

sentimientos que pueda experimentar un ser humano es el amor. Además, es una de los ingredientes que más motiva, ayuda al crecimiento y nos compromete en la realización de las cosas. Con frecuencia las personas se quejan de no ser amadas, comprendidas y toleradas. Estas carencias se deben al egoísmo, desinterés y falta de sacrificio (*Ibíd.*).

Sin embargo, el amor con que hemos sido amados tiene las características que identifican al Dios de la Biblia. Es decir, es un amor, eterno, perfecto y sacrificial. “yo me aparecí a él de lejos. Yo te he amado con amor eterno; por eso te sigo tratando con bondad” (Jer. 31:3). También lo es incondicional, o sin ningún interés. La Biblia dice que los hijos de Dios desde la eternidad han disfrutado de un amor especial por parte del Padre, dicho amor se ha demostrado de muchas formas, la más extraordinaria es el sacrificio de Jesús. “nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la determinación bondadosa de su voluntad” (Ef. 1:5). La Escritura nos ratifica que los escogidos son traídos a Cristo, mediante la demostración más completa y eficaz del amor de Dios. Por lo tanto, todo creyente, ha comprendido el amor del Padre y ha sido capacitado para amar a Dios y a sus semejantes (Packer, 2000, p. 53).

Esa es una de las razones por las cuales el evangelio esta lleno de demandas de amor al prójimo. Los que han experimentado el nuevo nacimiento, han de demostrarlo arrepintiéndose de sus pecados, esto es amar al Padre; y sirviendo a su prójimo, esto es, amar a los demás. “Jesús le dijo: —‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.’ Este es el más importante y el primero de los mandamientos. Pero hay un segundo, parecido a este; dice: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’ (Mt. 22:37-39). Hay muchas y variadas formas de amar a una persona. No obstante, la forma más extraordinaria, bíblica y maravillosa de amar a los demás, es presentarles la mejor noticia que existe; Jesucristo (*Ibíd.*).

Mediante la presentación del mensaje del evangelio, demostramos a los demás, que nos interesan a nosotros como sus conciudadanos, pero lo más importante, que Dios les muestra su amor por medio de su Hijo. Quien se atreve a comunicar la gracia y el plan redentor del

Señor a otras personas, es porque está lleno del amor incomparable de Jesús. No hacerlo es una muestra de egoísmo, desinterés y falta de amor a los demás (Soto, 1998, p. 15).

Una de las formas de amar a una persona para presentarle el evangelio, es mediante los Grupos de Amor y Vida, en los cuales se busca establecer un espacio cálido y fraternal, para anunciar a Cristo. Por eso hemos llamado a este ministerio: Grupos de Amor. Porque allí, se pone en evidencia la mayor demostración del amor de Dios para los perdidos y del amor de Él que ha sido derramado en nuestro corazón. *“Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado”* (Rm. 5:5). En dicha demostración de amor, cariño y amistad, se requiere entrega, disposición, sacrificio e inversión. Amar a Dios y a los demás, demanda un costo. En algunos casos, es de tiempo, en otros de dinero, capacidades o privacidad. Sin embargo, vale la pena manifestar el amor recibido, así como otros lo hicieron por nosotros (*Ibíd.*).

Por consiguiente, la motivación más grande que nos debe mover a comunicar la gracia de Dios a los no creyentes, ha de ser únicamente el amor genuino y auténtico. Todo Grupo de Amor y Vida, no se funda en ninguna otra motivación o propósito que el de dar a conocer el amor que sobrepasa todo entendimiento de forma real y práctica. *“Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios”* (Ef. 3:19). La idea al manifestar el amor de Dios a los demás, es hacerlo de todo corazón. Con sencillez, amistad, diálogo y entrega amamos a otros. Recordemos que estamos capacitados para amar a los enemigos, hacer bien a los que obran mal contra nosotros y a perdonar todas las ofensas que nos ocasionen. *“Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen”* (Mt. 5:44).

En este sentido, amar a pecadores, implica sacrificio. Siempre que estemos negándonos a amar a otras personas, debemos traer a la memoria la forma tan transparente y desinteresada como somos amados por Dios. Sin tener ningún mérito, valor en sí mismos o razón, aún así, el amor eterno del Padre se nos reveló. Por lo que no tenemos excusa para demostrar el amoroso privilegio de ser hijos de Dios. Ser embajadores del reino, lo es en la

expresión del carácter que nos identifica como hijos de Dios y redimidos por su sangre. La invitación es a amar a otras personas. Sacrifica tu comodidad, estabilidad y privacidad, compartiendo a tus vecinos de Jesús. Esa es la mejor y más antigua forma de amar (*Ibíd.*).

Mencionaré a continuación las características del verdadero amor de Dios, el cual ha llenado nuestro corazón. *“Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo. El amor jamás dejará de existir...”* (1 Cor. 12:4-8). Todas las manifestaciones de su amor están relacionadas al carácter, circunstancias y situaciones específicas, en las cuales creemos que no vale la pena amar y sacrificarnos por otros. Nunca debemos olvidar que por el amor de Dios revelado a nosotros en Jesús, es que podemos llamarnos sus hijos por la eternidad (Benítez, 2005, p. 122).

Es importante reconocer, que Dios nos sigue amando a través de las personas que pone a nuestro alrededor. Por consiguiente, el acto de amar, es recíproco. Mientras amamos somos amados. También, debemos revisar el concepto de amor bíblico, el cual se diferencia ostensiblemente del mundano. El amor cristiano, es fruto del Espíritu Santo, un regalo de gracia y una decisión eterna. En este sentido, el amor con el cual debemos amar en los Grupos de Amor y Vida no puede ser diferente. Implica tomar la decisión de servir y esforzarnos para que otros conozcan del Señor. No es un sentimiento pasajero. Es una motivación profunda, que impulsa al creyente a someterse a la voluntad de Dios y no ceder ante las presiones del enemigo. Amar es la motivación correcta para evangelizar (*Ibíd.*).

8.3. FINALIDAD: VIDA

La metodología evangelística que estamos proponiendo para la evangelización son los grupos familiares. La motivación para la ejecución de este ministerio familiar es el amor verdadero y genuino. El propósito del proyecto evangelístico es dar vida. En contextos de muerte, miseria y desamor, nada más urgente que presentar, anunciar y proclamar la vida.

Debemos reconocer que por el pecado, todos los seres humanos estamos muertos espiritualmente. Separados de Dios y enemigos de su gracia. En este sentido, sólo los que han sido renacidos por medio del sacrificio de su amado Hijo, tienen vida en Jesús. *“que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación”* (Ef. 2:5). Por lo cual, conocen el Dios de la vida están en Él y han sido comisionados para ser sus embajadores.

Los grupos familiares son de Amor y Vida. Ese es el propósito de estos grupos. Demostrar el amor de Dios y presentar al autor de la vida abundante. Por lo tanto, todos los creyentes estamos en vida nueva y debemos vivir como tal. La Biblia reitera una y otra vez la forma como debemos vivir en medio de esta maligna generación. Estar vivos es reconocer a quien nos ha revivido y hacer las obras que corresponden a los vivos. Es confiar en quien nos redimió y anunciarlo a los que tengamos oportunidad (Packer, 2000, p. 24).

La misión o finalidad de los grupos, no es solo establecer relaciones de fraternidad, hermandad y amistad. Se requiere presentar la vida en Jesús. Anunciar al Dios de la vida abundante. Es oponernos al reino de las tinieblas, mediante la obra en Jesucristo. Implica caminar como hijos de Dios, en santidad, fe y confianza en su evangelio. Las familias en general y los creyentes en particular, deben vivir como corresponde a la obra de resurrección que Cristo por su Espíritu santo, ha obrado en nosotros (Soto, 1998, p. 17).

Como el Señor de la vida, quien vence la muerte y la miseria es Jesucristo, debemos anunciarlo sólo a Él. En este sentido, el mensaje que presentamos en cada reunión, es de vida y respuesta a necesidades sentidas en relación a Dios, nosotros mismos y las demás personas. Por lo tanto, en cada reunión, se realizará un estudio bíblico, basado en el mensaje de Jesús y el valor del evangelio. No podemos reunirnos a compartir experiencias, testimonios y fortalecer lazos de amistad. El verdadero y principal propósito de estos encuentros es la vida en Jesús. El mayor anhelo que tenemos hacia las demás personas, es que conozcan a Dios y experimenten un nuevo nacimiento por su obra (Packer, 2000, 25).

Podemos lograr este propósito, mediante la exposición de la Palabra de Dios. En este aspecto, el facilitador, debe promover una reflexión sobre aspectos cotidianos. Luego, a partir de esa reflexión, debe llevar a los asistentes a meditar sobre aspectos del evangelio, el cual es portador de vida y esperanza. Además, de eso, debe leer pasajes bíblicos, meditar en ellos y orar por los asistentes. Estudio, adoración y oración son medios de gracia para la transmisión de la vida manifestada por medio de Jesús (Soto, 1998, pp. 46-47).

Al finalizar la reunión todo asistente a los Grupos de Amor y Vida, se le entregará una copia de la lección de la semana, sobre un tema de vida cristiana. Los estudios están diseñados, para que las personas vayan conociendo, profundizando y creyendo verdades centrales y básicas de fe en Cristo. Las lecciones están escritas para meditar, contextualizar y asumir responsabilidades ante el mensaje. Todas ellas, al igual que la reunión, están centradas en Dios y su gracia para las personas. Buscamos servir al Señor y obedecerle a través de presentar el evangelio, que es buena noticia para pecadores enemigos de Dios.

Una vez, las personas del grupo comienzan a comprender el mensaje de Dios, reconocen su voz, carácter, voluntad y propósitos. En esta medida, comienzan a disfrutar de la nueva vida en Cristo. Debemos recordar y enfatizar que sólo en Él hay vida duradera. La finalidad del grupo es Cristo; fuente de vida. La razón de ser de este proyecto misionero es glorificar al Señor y extender su reino. Todo lo que hacemos, es fruto de su gracia en nuestro corazón, y obedeciendo la demanda de ir y predicar el evangelio a toda criatura (Blowes, 1998, p. 19).

Es nuestro deseo que por medio de este ministerio evangelístico familiar, toda la iglesia, sea desafiada, movilizada y organizada a presentar las buenas nuevas de salvación y vida. Además, cumplir el propósito de anunciar a toda persona la obra de gracia en Jesús, para que se cumpla la Escritura. Si lo hacemos responsable y bíblicamente, experimentaremos el gozo de servir al Señor y seremos vasijas en sus manos, para lo cual nos capacitó. Que la gracia del evangelio, llene nuestros hogares, para su gloria y la salvación de Otros (*Ibíd.*).

TALLER
EVANGELIZANDO EN LOS HOGARES

OBJETIVOS

- * *Asumir la responsabilidad de evangelizar en los hogares.*
- * *Identificar los privilegios de formar un grupo para amar a otros y presentarles la vida en Jesús.*
- * *Establecer un Grupo de Amor y Vida en la casa, para evangelizar a los vecinos y familia.*
- * *Mencionar las ventajas, privilegios y ventajas de la evangelización en los hogares.*

1 ¿Cuáles son las ventajas de los hogares en la evangelización? _____

2 ¿Qué aprendemos de los hogares en la iglesia del primer siglo? _____

3 ¿En que medida un familia es un grupo misionero? _____

4 ¿Cómo podemos describir una familia en misión? _____

5 ¿Cuáles son algunas familias de la Biblia que vivieron con sentido de misión? _____

6 ¿Por qué debemos vivir con sentido de misión? _____

7 ¿Qué implica vivir con sentido de misión? _____

8 ¿Qué ventajas se presentan en la metodología de grupos evangelísticos? _____

9 ¿Qué sustento bíblico encontramos para establecer grupos de evangelismo? _____

10 ¿Qué debe caracterizar un grupo en un hogar? _____

11 ¿Cómo podemos amar a Dios por medio de los grupos? _____

12 ¿Cómo amamos a los demás por medio de los grupos? _____

13 ¿Qué implica amar a las personas, como cristianos? _____

14 ¿Por qué hablamos de vida en los grupos? _____

15 ¿En que medida un grupo es trasmisor de vida? _____

16 ¿Cuáles son algunos resultados de la vida en Jesús? _____

17 ¿Podemos dar vida sin tenerla? _____

18 ¿Qué piensa sobre el ministerio Grupos de Amor y Vida? _____

19 ¿Estaría dispuesto a establecer este ministerio en su iglesia? _____

20 ¿En que medida los Grupos de Amor y Vida, son una respuesta misionera? _____

“Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios. Y ahora, gloria sea a Dios, que puede hacer muchísimo más de lo que nosotros pedimos o pensamos, gracias a su poder que actúa en nosotros. ¡Gloria a Dios en la iglesia y en Cristo Jesús, por todos los siglos y para siempre! Amén” (Ef. 3:19-21).

CONCLUSIÓN

Son muchos los desafíos a los que hemos sido llamados. Por medio del tema de la evangelización, se han marcado derroteros a seguir por los creyentes. Quienes se llamen hijos de Dios, han de demostrarlo con su forma de vida, su adoración, obediencia y servicio. A través de este curso, hemos considerado los principios bíblicos y teológicos que dan razón a la tarea evangelizadora. Se analizaron detalladamente aspectos relacionados con el quehacer evangelístico de la iglesia en general y del creyente en particular.

Cada lección, ahonda aspectos bíblicos, ministeriales y metodológicos relacionados con la expansión del mensaje del evangelio. En tal sentido, a medida que se progresa en el estudio, es posible identificar con mayor claridad, los desafíos, responsabilidades y dinámicas cristianas, las cuales nos llevan a cumplir el mandato de la predicación a toda criatura.

Partimos por considerar la verdad bíblica teológica de la soberanía absoluta de Dios en todas las cosas. En este sentido, reflexionamos a la luz de las Escrituras, sobre la soberanía divina en la salvación de los hombres. Por consiguiente, Dios es la persona más interesada en la salvación de sus hijos. Pues fue ÉL, por medio de la obra de cada una de las personas de la divinidad que intervinieron activamente en el desarrollo y aplicación de la redención en los elegidos. Por ser Dios soberano en la elección, llamamiento eficaz y salvación de hombres y mujeres pecadores, nos corresponde rendirnos a sus perfectos planes.

La responsabilidad humana una vez hemos sido adoptados hijos suyos, es otro de los principios de vital importancia en la tarea misionera. No podemos descansar negligentemente, en la premisa de la soberanía de Dios. Al respecto, somos convocados, a estar activamente sirviendo al Señor y proclamando su evangelio, para que sean traídos los que desde la eternidad, están elegidos para esa grande y eterna salvación.

El pecado, y sus consecuencias, solamente es derrotado en los elegidos, por la acción vivificadora de Dios, por medio de su Espíritu en la predicación de su mensaje. La

importancia de la predicación define, la comprensión de la obra de redención que estamos disfrutando. También, identifica el grado de fe, obediencia, entrega y compromiso en la salvación de otras personas. Quien llama y convence es Dios. No obstante, es imprescindible predicar la buena nueva de vida abundante.

Este libro presenta un desafío bíblico, metodológico y estratégico para que se haga realidad la misión del evangelismo entre quienes nos rodean. Por medio del establecimiento de los Grupos de Amor y Vida, podemos llevar a la práctica el ministerio familiar, para llegar a las personas que nos rodean. Una de las formas de amar a Dios y servir a nuestro prójimo, es por medio de la evangelización. Quienes aman a los demás, lo han de demostrar, hablándoles de Cristo y su eterna redención.

Por consiguiente, mediante este libro, se busca que cada iglesia establezca el ministerio de Grupos de Amor y Vida, para evangelizar en los hogares. Los grupos no sustituyen el trabajo congregacional y las reuniones eclesiales. Por el contrario, buscan promover el compromiso, servicio y crecimiento entre los miembros de la iglesia. A través de los grupos se establecen relaciones de amistad, amor y servicio, con el fin de movilizar a los creyentes a cumplir la gran comisión; llevar el evangelio a los incrédulos. Nuestro mayor anhelo, después de estudiar este curso, es que asumas tu responsabilidad evangelística.

BIBLIOGRAFÍA

Biblias

American Bible Society The Contemporary English (EE.UU: Logos Library System, 1997).

La Biblia al Día (EE.UU.: Sociedad Bíblica Internacional, 1979).

La Santa Biblia, versión Reina Valera (Bogotá: Sociedades Bíblicas Colombianas, 1995).

La Santa Biblia, Reina Valera Revisada (1960) (USA.: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

La Biblia de Estudio, Dios Habla Hoy (EE.UU.: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

Diccionarios y libros de consulta

Barton, Bruce. *Biblia del Diario Vivir*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000. Biblia electrónica de estudio de teología y Biblia.

Batchelor, Mary, *¡Abramos la Biblia!* Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 1999. Libro de consulta para conocer aspectos relacionados con el estudio de las Escrituras.

Douglas, J. D., *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*. Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza, 2000. 1423 Páginas. Un estudio exhaustivo de términos, temas, lugares, bosquejos, mapas, diagramas y explicaciones de la Biblia.

Douglas, J. D. y Tenney, Merrill. *Diccionario Bíblico Mundo Hispano*. Texas, EE. UU.: Editorial Mundo Hispano, 3 Ed. 1998. 788 Páginas. Sirve para aclarar conceptos, palabras, temas, relacionados con el estudio de temas bíblicos y su interpretación.

Fasausset, Jamienson. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*. Brown, EE. UU.: Casa Bautista de Publicaciones, Tomo I. 1958. 720 Páginas. Comenta en detalle aspectos relacionados con los temas Bíblicos y sus respectivas aclaraciones históricas.

Hayford, Jack. General Editor, *Biblia Plenitud*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000. Biblia electrónica de ayuda para el conocimiento y claridad de temas bíblicos.

Nelson, Wilton. *Nuevo Diccionario Ilustrado de Biblia*. Nashville: Editorial Caribe, 2000. diccionario electrónico de estudio de temas y conceptos de la Biblia.

Vila, S., y Escuin, S. *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 1985. 786 Páginas. Identifica conceptos, términos, vocablos con claridad y precisión.

Libros

Benítez, Julio. Editor. *Las misiones cristinas*. Bogotá: Centro de Publicaciones Biblos, 2005. 348 Páginas. Este módulo de la Fundación IBRC – MINTS, publica temas sobre la obra misionera, por experimentados misioneros, a la luz de las Escrituras.

Benítez, Julio y Muñoz, Javier. Editores. *Teología de la Reforma*. Bogotá, Colombia: Miami International Seminary, 2003. 386 Páginas. De manera detallada, se recopilan estudios y artículos sobre las 5 Solas de la Reforma.

Bonnke, Reinhard. *Evangelismo con fuego. Encendiendo la pasión por los perdidos*. Bogotá, Colombia: Cfan, 2002. 310 Páginas. Presenta un desafío a la evangelización y al amor por los perdidos, desde una doctrina carismática pentecostal.

Brauning, Esteban. *El cuerpo de Cristo, la doctrina de la iglesia*, en *La iglesia y su fundamento apostólico*. Bogotá: Fundación IBRC. 2005. 324 Páginas. Se presentan las bases para una sana, correcta y bíblica comprensión de la razón de ser iglesia.

Castellanos, César. *Sueña y ganarás el mundo*. Bogotá, Colombia: Editorial Vilit, 1999. 243 Páginas. El autor, de doctrina carismática, presenta los desafíos para la extensión del evangelismo, las bases para la multiplicación y las estrategias de éxito numérico.

Chantry, Walter. *El evangelio de hoy. ¿Auténtico o sintético?* CARLISLE, Pennsylvania, EE.UU.: El estandarte de la verdad, 1995. 107 Páginas. De manera magistral el autor revisa los postulados de la evangelización contemporánea, lejos del evangelio bíblico.

Fajardo, Claudia. *Consolidación. Un proceso eficaz para formar discípulos*. Bogotá, Colombia: Misión Joven Internacional, 2003. 153 Páginas. La autora presenta un programa para acompañamiento a personas recién integradas a la Iglesia, desde un óptica carismática.

Green, Michael. *La evangelización en la Iglesia primitiva*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Nueva Creación, 1997. 490 Páginas. De manera bíblica e histórica, se presentan las dinámicas, métodos, motivaciones utilizados por la Iglesia apostólica para evangelizar.

Greenway, Roger. *¡Vayan y hagan discípulos! Una introducción a las misiones cristianas*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Libros Desafío, 1999. 204 Páginas. Describe el mundo en el cual debemos evangelizar y presenta los fundamentos bíblicos para las misiones.

Griter, Winabelle y Marcus, Abraham. *Conocimiento básico de la fe*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Libros Desafío, 1989. 85 Páginas. En 16 lecciones habla sobre los efectos del evangelio en la vida del recién convertido, por la gracia soberana de Dios.

Hegeman, Cornelius. *Cómo escribir un curso de MINTS*. Miami, EE. UU.: MINTS, 2005.

Kennedy, D. James. *Evangelismo explosivo*. Bogotá, Colombia: Evangelismo Explosivo III Internacional, (Sfe). 245 Páginas. Un estudio de entrenamiento, ilustración y desafío a la evangelización, mediante el método de evangelismo explosivo.

Kuiper, R. B. *Evangelismo Teo céntrico. Una exposición de la teología bíblica del evangelismo*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Ed. Tell, 1977. 269 Páginas. Se exponen y defienden bíblicamente las basas para la evangelización Teo céntrica, según el evangelio.

Lane, Denis. *Predica la Palabra*. Alcázar de San Juan, España: Editorial Peregrino, 1979. 128 Páginas. Enumera principios claves para una correcta predicación del evangelio.

Packer, J. I. *El evangelismo y la soberanía de Dios*. Netzahualcóyotl, México: Iglesia Bautista de la Gracia, 2000. 67 Páginas. Se presenta en este folleto, un enfoque bíblico a las doctrinas de la soberanía de Dios y la responsabilidad humana aplicadas al evangelismo.

Palmer, Edwin. *Doctrinas claves*. Pensylvania, EE.UU.: El estandarte de la verdad, 1976. 187 Páginas. El autor expone clara y detalladamente, los 5 puntos de la doctrina calvinista.

Pink, A. *Los atributos de Dios*. 2 Reimpresión (Traducido por Manuel Martín), Barcelona: El Estandarte de la Verdad, 1997. 132 Páginas. Comenta sobre los atributos de Dios.

Ramsay, Richard. *¿Qué tan bueno debo ser? Estudios bíblicos acerca de la gracia de Dios*. New Jersey, EE.UU.: P&R Publishing, 1992. 102 Páginas. Presenta 15 lecciones relacionadas con el tema de la gracia de Dios obrando en el nuevo creyente para salvación.

Reisinger, Ernest. *La evangelización de hoy. Su mensaje y sus métodos*. Miami, Florida, EE.UU.: Editorial Unilit, 1995. 176 Páginas. El autor confronta con claridad la predicación antropo céntrica y la Teo céntrica, mostrando el humanismo en la evangelización.

Sheehan, R. *Responsables Ante un Dios Soberano*. España: Editorial Peregrino, 1998. 80 Páginas. Presenta un equilibrio entre la responsabilidad humana y la soberanía de Dios.

Smalling, Roger. *¡Sí Jesús! Una introducción a las doctrinas de la gracia*. Bogotá, Colombia: Buena Semilla, 1994. 179 Páginas. El autor presenta una exposición clara, concisa y precisa de las 7 doctrinas de la gracia.

Soo, Ock. *El secreto del perdón del pecado y cómo nacer de nuevo*. San José, Costa Rica: Publicaciones Buenas Nuevas, 2001. 280 Páginas. Se presentan una serie de ejemplos bíblicos relacionados con el misterio del perdón y del nuevo nacimiento del cristiano.

Teja, Gary. *Enseñándoles*. Wyoming, Michigan, EE.UU.: Comisión internacional de teología y educación, 1989. 64 Páginas. El autor, en 7 lecciones presenta en forma didáctica, los pasos de fe para el conocimiento de la obra redentora de Cristo en el creyente.

Wood, Frédérick. *El evangelio según San Pablo. Cómo entenderlo y como vivirlo*. Barcelona, España: Editorial Clie, 1986. 203 Páginas. El autor comenta en detalle aspectos del evangelio paulino, el cual se basa en la doctrina bíblica y cristológica.

Documentos y/o Conferencias

Blowes, Teresa. *Dígale sí a los grupos pequeños*, en Apuntes Pastorales. San José, Costa Rica: Desarrollo Cristiano Internacional, 1998. 10 Páginas. Habla sobre la importancia de los grupos pequeños en la tarea evangelística contemporánea.

Confesión de fe de Westminster. 118 Páginas. Presenta las doctrinas claves y aspectos de la vida cristiana de manera sistemática y coherente con todo el Consejo de Dios.

GUÍA DEL ESTUDIANTE Y DEL FACILITADOR

Bienvenidos al curso de evangelismo, mediante Grupos de Amor y Vida. Durante el estudio estudiaremos las verdades bíblicas sobre el evangelismo. Daremos las bases para el establecimiento de los Grupos de Amor y Vida en la Iglesia. Por medio, del curso, seremos desafiados a cumplir la responsabilidad evangelística en el entorno donde nos encontremos.

MATERIALES PARA EL CURSO:

- ◆ El presente módulo, por Pr. Ismael Quintero. Fundación IBRC 2005. Valor US\$ 12
- ◆ Disponer de las siguientes versiones bíblicas: RVR 1960, NVI, Dios habla hoy.
- ◆ Un cuaderno de trabajo donde escribir las tareas
- ◆ Un grupo de estudio donde participar
- ◆ Estar inscrito en uno de los programas teológicos de la Institución
- ◆ Cumplir con todos los requisitos académicos

RESPONSABILIDADES DEL ESTUDIANTE

- ◆ Asistir a las 8 horas de conferencia que dan inicio a la materia y a las 8 horas de clases presenciales, en su grupo de estudio.
- ◆ Leer las 8 lecciones del módulo, con sus respectivos cuestionarios y tareas.
- ◆ Para cada lección el alumno debe desarrollar en su cuaderno de tareas, los talleres respectivos y mostrarlos al facilitador.
- ◆ Leer semanalmente dos series de lecciones de los Grupos de Amor y Vida y presentar un informe de lectura al respecto.
- ◆ Preparar y exponer un tema de una de las lecciones en su grupo de estudio, durante 10 minutos. El tema debe centrarse en la responsabilidad de evangelizar.

- ◆ Elaborar un proyecto para establecer los Grupos de Amor y Vida en su Iglesia, donde indique todo lo relacionado con la capacitación, implementación, evaluación y seguimiento de los grupos. El proyecto debe ajustarse a las normas para presentación de trabajos de MINTS. Debe tener como base para dicha tarea, la lectura del módulo y la conferencia sobre evangelismo.
- ◆ Presentar un examen final escrito de los contenidos del curso
- ◆ Presentar un ensayo sobre la importancia de la evangelización en la iglesia, para entregarlo en la cuarta clase, junto al proyecto. Licenciatura: 5 Pág. Maestría: 8 Pág.

EVALUACIÓN DE LA MATERIA

- ◆ Asistir a las 8 horas de conferencia y a las 8 horas de clases presenciales (10%). Si no puede asistir a la Conferencia, debe comprarla en formato DVD o MP3.
- ◆ Leer y desarrollar las 8 lecciones del libro con sus talleres (10%). Todos los cuestionarios deben ser desarrollados.
- ◆ Presentación de tareas semanales y lecturas asignadas (10%). Cada semana el facilitador deberá revisar el cumplimiento en el desarrollo de las tareas.
- ◆ Preparación y exposición del tema de una lección durante 10 minutos (10%). El facilitador solicitará al azar, a cada estudiante, exponer el tema de una lección.
- ◆ Proyecto para la implementación de los Grupos de Amor y Vida en la Iglesia (20%).
- ◆ Reporte de lectura sobre la importancia de la evangelización del cristiano (20%).
- ◆ Presentar un examen final escrito de los contenidos del curso (20%). En la cuarta clase, se entregará al estudiante un examen escrito para desarrollarlo en 25 minutos.

ESTRUCTURA DEL CURSO

CLASE 1:

- ◆ Lecciones 1 y 2 del libro: No tendrán sed jamás (Módulo)
- ◆ Desarrollo de talleres y cuestionarios semanales

- ◆ Informe de lectura de las dos series del programa de Grupos de Amor y Vida
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 2:

- ◆ Lecciones 3 y 4 del libro: No tendrán sed jamás (Módulo)
- ◆ Desarrollo de talleres y cuestionarios semanales
- ◆ Informe de lectura de las dos series del programa de Grupos de Amor y Vida
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 3:

- ◆ Lecciones 5 y 6 del libro: No tendrán sed jamás (Módulo)
- ◆ Desarrollo de talleres y cuestionarios semanales
- ◆ Informe de lectura de las dos series del programa de Grupos de Amor y Vida
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 4:

- ◆ Lecciones 7 y 8 del libro: No tendrán sed jamás (Módulo)
- ◆ Desarrollo de talleres y cuestionarios semanales
- ◆ Informe de lectura de las dos series del programa de Grupos de Amor y Vida
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo
- ◆ Presentación del examen final y entrega de trabajos del curso

ESTRUCTURA DE LA CLASE

- ◆ Oración inicial y bienvenida (3 minutos)

- ◆ Llamado a lista (2 minutos)
- ◆ Introducción al tema de la clase (20 minutos)
- ◆ Aclarar dudas de los estudiantes respecto a las lecturas y talleres (25 minutos)
- ◆ Revisión de talleres, cuestionarios y tareas (20 minutos)
- ◆ Presentación de informes de lectura y exposiciones (30 minutos)
- ◆ Asignaciones para la próxima clase (10 minutos)
- ◆ Oración y despedida (10 minutos). Permita que todos los asistentes oren

NO OLVIDE:

- ◆ En la cuarta clase usted debe entregar su trabajo final
- ◆ Estar al día por concepto de pensiones
- ◆ Durante 25 minutos presentar el examen final escrito
- ◆ Los estudiantes que estudien a distancia, deberán enviar todas las tareas al facilitador

ANEXOS

Anexo N° 1: Cuaderno de Lecciones para los Grupos de Amor y Vida

Se incluyen las 52 lecciones para ser desarrolladas en los Grupos de Amor y Vida durante un año. Se busca que cada Grupo comience en un hogar de una persona creyente. Se invita a las personas con una tarjeta (Anexo 3) para asistir a nuestra casa a una reunión de amistad, fraternidad y compañerismo. El facilitador, que puede ser el anfitrión, deberá comenzar la reunión según se indica en las guías para cada lección, poniendo algunas preguntas de reflexión para ser analizadas y resueltas libremente por los asistentes.

Después, presenta una corta y práctica reflexión bíblica, de acuerdo al tema. Se hacen unas aplicaciones, plateadas en la guía y se termina con oración. Al final de la reunión, se hace entrega a los asistentes de una copia de la lección respectiva, para que ellos las lean en sus casas y las compartan con otras lecciones. En los grupos no se va a predicar, ni a enseñar. Sencillamente todos comparten comentan un tema bíblico, según la guía de lecciones.

El objetivo de los Grupos de Amor y Vida, es que toda la iglesia este comprometido con la evangelización. También, se busca que los vecinos, amigos, compañeros y familiares conozcan de Jesús, de una forma familiar y amena. Promover la amistad y el compañerismo entre los asistentes y orar por ellos. Transmitir el amor y la vida que Cristo nos ha dado. La mejor forma de amar al Señor es evangelizar. De esta manera, amamos a los demás. El temario de lecciones esta diseñado para que la persona vaya conociendo el evangelio. Hay diez series. Cada serie tiene cinco lecciones y se distingue por un color diferente.

Anexo N° 2: Colección de Guías para el facilitador de los Grupos

En este anexo van las 52 guías para el desarrollo de la reunión del Grupo de Amor y Vida. El facilitador es la persona responsable de moderar la reunión y hacer que los asistentes reflexionen. La reunión no es un culto, ni una reunión social. Tampoco una clase. Sencillamente es un grupo de personas que se reúnen, para compartir sus inquietudes de la vida y meditar en aspectos bíblicos.

El facilitador debe sujetarse a lo estipulado en la guía para cada clase. Debe orar por los asistentes y no entrar en temas polémicos. Recuerde, la intención es presentar a Cristo y demostramos amigos de ellos. La confianza, respeto, comprensión y disciplina deben identificar a un facilitador de un Grupo de Vida. Todo grupo esta diseñado para reunirse durante una sola reunión, con los objetivos y principios descritos en la lección uno.

Anexo N° 3: Recursos para el Ministerio de los Grupos de Amor y Vida

Se anexan un modelo de píldoras para incentivar a la iglesia para el evangelismo. La idea es comenzar unos tres meses antes de implantar el ministerio, con una campaña de expectativa en la iglesia. Para esto se debe entregar cada domingo una píldora a los asistentes y hacer una corta reflexión sobre la importancia y desafío evangelizador.

También, se anexa un modelo de tarjetas para invitar a las personas que deseamos asistan a nuestra casa al Grupo de Amor y Vida. Cuando vaya a comenzar el Grupo debe enviar tarjetas a los invitados, según el modelo que se anexa. En la tarjeta debe estar la hora, día y lugar de la reunión. Se espera que esta tarjeta sirva para personalizar la invitación y animar a las personas a asistir al Grupo de Amor y Vida. Es una demostración de interés en la persona y de disciplina y claridad de lo que vamos a hacer.

Para el control del avance y progreso de los Grupos se anexan algunos formatos que deben ser diligenciados por los facilitadores. Por medio de él, se rendirá un informe del progreso de los Grupos y se establecerá un control estadístico del desarrollo de los Grupos. Esta base de datos, servirá para orar por los asistentes y nos servirá para hacer los correctivos del caso. No se debe formar un grupo, sin tener los recursos necesarios para el mismo. Además, de la oración, preparación y disciplina se requiere organización, control y supervisión, para que este ministerio sea testimonio del Reino y glorifique al Señor.

CONTROL DE ASISTENCIA AL GRUPO

| N° | NO MBRE | DIRECCIÓN | TEL. | 01 | 02 | 03 | 04 | 05 | 06 | 07 | 08 |
|----|---------|-----------|------|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | |

Cada pastor, iglesia o persona que comience un Grupo de Amor y Vida, puede diseñar los formatos que requiera para el control estadístico del grupo y para animar, visitar, llamar y orar por quienes no han regresado. Esta base de datos es indispensable para el ministerio evangelístico. Esperamos que con estos recursos, usted esté motivado a implementar el ministerio de evangelismo en los hogares, para cumplir la gran comisión, glorificar al Señor y servir en su obra.

COLECCIÓN DE ESTUDIOS BÍBLICOS

Grupos de Amor y Vida

A continuación encontrará la colección de estudios para los Grupos de Amor y Vida. Cada semana se entregará la lección, según corresponda, a cada asistente. Los temas han sido elaborados en series de cinco lecciones, con una temática secuencial, organizada, progresiva y dinámica, sobre las verdades de la fe cristiana. Para cada serie de cinco hay un propósito específico de un tema o doctrina bíblica del conocimiento de Dios. Se busca evangelizar y discipular a las personas por medio de estos estudios.

| No. | TEMA | TEXTO |
|--|------------------------------------|---------------------|
| 01 | Bien/ido a un Grupo de Amor y Vida | Mt. 11:25-30 |
| SERIE 1: VIDA EN ABUNDANCIA | | Evangelismo |
| 02 | Ha llegado la salvación | Lc. 19:11-10 |
| 03 | ¿Quién dice la verdad? | Jn. 14:1-14 |
| 04 | Soy una buena persona | Rm. 3:9-26 |
| 05 | Frente a la muerte | Hc. 16:19-33 |
| 06 | Lastimados | Is. 61:1 |
| SERIE 2: NUEVA CRIATURA EN CRISTO | | Salvación |
| 07 | Yo os haré descansar | Mt. 11:25-30 |
| 08 | Nacer de nuevo | Jn. 3:1-15 |
| 09 | ¿Huérfanos o hijos? | Rm. 8:14-17 |
| 10 | ¿Necesito a Jesucristo? | Jn. 3:16-21 |
| 11 | Salvos por gracia | Ef. 2:1-10 |
| SERIE 3: SU ESPÍRITU ESTÁ EN MÍ | | Doc. Espíritu Santo |
| 12 | Su Espíritu nos convence | Jn. 16:4-15 |
| 13 | Su Espíritu nos consuela | Jn. 14:18-28 |
| 14 | Su Espíritu nos da vida | Rm. 5:5; Is. 32:15 |
| 15 | Su Espíritu nos guía | Jn. 14:6; 16:13 |
| 16 | Su Espíritu nos enseña | 1 Cor. 2:6-14 |

SERIE 4: APRENDED DE MÍ

Obra de Cristo

| | | |
|----|-----------------------------|--------------|
| 17 | Manso y humilde de corazón | Mt. 11:25-30 |
| 18 | Amarás al Señor tu Dios | Lc. 10:2537 |
| 19 | ...Nada podéis hacer | Jn. 15:1-17 |
| 20 | Vine para darles vida | Jn. 10:7-18 |
| 21 | Estaré con vosotros siempre | Lc. 24.36-49 |

SERIE 5: VERDADERAMENTE LIBRES

Doctrina de Dios

| | | |
|----|----------------------------|------------------|
| 22 | En Él estáis completos | Col. 2:8-23 |
| 23 | Evangelio... poder de Dios | Rm. 1:1-7; 16-17 |
| 24 | Vida nueva en Cristo | Ef. 4:17-24 |
| 25 | Todas las cosas son nuevas | 2 Cor. 5:13-21 |
| 26 | Buscad el reino de Dios | Mt. 6:25-34 |

SERIE 6: SANTIFÍCALOS EN TU PALABRA BIBLIA

| | | |
|----|----------------------------------|--------------|
| 27 | Conocer y adorar a Dios | Col. 1:9-14 |
| 28 | Ser sabio y no avergonzado | Sal. 119:5-6 |
| 29 | Es la verdad, mi refugio | Sal. 91:1-6 |
| 30 | Verdadero alimento y vida | Deut. 8:1-3 |
| 31 | Yelmo y espada, defensa y ataque | Ef. 6:18 |

SERIE 7: TIEMPO DE RECONCILIACIÓN Vida Cristiana

| | | |
|----|-----------------------|--------------|
| 32 | Perdonando al hermano | Gén. 33:1-15 |
| 33 | | |
| 34 | | |
| 35 | | |
| 36 | | |

SERIE 8: A LA ESTATURA DE CRISTO

Relación con Dios

| | | |
|----|--------------------------|-------------|
| 37 | Alma satisfecha | Sal. 42:1-5 |
| 38 | Hijos de Dios | Ef. 1:3-7 |
| 39 | Mi relación con mi Padre | Lc. 6:27-36 |
| 40 | | |
| 41 | | |

SERIE 9: AMAOS CON AMOR FRATERNAL Familia

| |
|----|
| 42 |
| 43 |
| 44 |
| 45 |
| 46 |

SERIE 10: CON ALEGRÍA Y SENCILLEZ Iglesia y Servicio

| |
|----|
| 47 |
| 48 |
| 49 |
| 50 |
| 51 |

52 Obreros a la mies

Hemos tenido la precaución de identificar cada serie con un color. De tal manera, es mas fácil identificar cuando pasamos a otra serie de temas, en nuestro caminar cristiano. Recomendamos seguir el orden de loas series y las lecciones en los Grupos de Amor y Vida, para un mejor progreso en el conocimiento de las Escrituras. Solo en casos excepcionales, se pueden invertir el orden cuando, algún tema sea de urgente necesidad. Los colores de las series son:

| | | |
|-----------|-----------------|-------------|
| | LECCIÓN 01 | Café |
| SERIE 1: | LECCIONES 02-06 | Violeta |
| SERIE 2: | LECCIONES 07-11 | Verde Mar |
| SERIE 3: | LECCIONES 12-16 | Azul Claro |
| SERIE 4: | LECCIONES 17-21 | Canela |
| SERIE 5: | LECCIONES 22-26 | Amarillo |
| SERIE 6: | LECCIONES 27-31 | Azul Oscuro |
| SERIE 7: | LECCIONES 32-36 | |
| SERIE 8: | LECCIONES 37-41 | Fucsia |
| SERIE 9: | LECCIONES 42-46 | |
| SERIE 10: | LECCIONES 47-51 | |
| | LECCIÓN 52 | |

Libertad: Cada persona debe decidir con total libertad si participa o no del grupo. Nadie esta obligado a asistir.

- 1. Igualdad:** Todos tienen las mismas condiciones de participar. Cada uno es responsable en asistir puntualmente y colaborar.
- 2. Duración:** Las reuniones del Grupo de Amor y Vida duran una hora. Eventualmente, el grupo podrá ampliar el tiempo de reunión, si lo necesita, con el consenso de los miembros.
- 3. Compartir:** Se puede compartir un tinto al final de la reunión; pero no debe ser una norma, ni privilegio sólo del anfitrión.
- 4. Privilegio:** Cada integrante puede contribuir para apoyar el grupo, desarrollando algunos privilegios, que se asignarán cada semana. Recuerde: es un privilegio servir con alegría.
- 6. Motivación:** Las reuniones tienen una motivación evangelizadora como objetivo central. Los miembros deben ocuparse de ayudar al crecimiento espiritual unos de otros.
- 7. Oración:** Es necesario tener una actitud abierta para compartir, y una permanente disposición de oración. Recuerden: “La oración eficaz del justo puede mucho”.
- 8. Crecimiento:** Los grupos inician con pocos miembros, pero su meta es crecer integralmente. Al crecer en número, debe iniciarse uno nuevo. El límite de miembros es de 10 personas.
- 9. Cristo céntrico:** El crecimiento lo da Dios. “*Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; si... no guarda la ciudad, en vano vela la guardia*” (Sal. 127:1).
- 10. Espíritu Santo:** Él Espíritu Santo bendice, aconseja y perfecciona a los redimidos. Él le guía en este nuevo caminar.

¡Bienvenido a este grupo de estudio bíblico!

Pastor: Ismael Quintero Rojas

GRUPOS DE
01
AMOR Y VIDA

BIENVENIDO AL GRUPO DE AMOR Y VIDA

Texto: Mt. 11:25-29; Jn. 1:1-7

²⁵ En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. ²⁶ Sí, Padre, porque así te agradó. ²⁷ Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. ²⁸ Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. ²⁹ Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. ² Este era en el principio con Dios. ³ Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. ⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. ⁵ La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. ⁶ Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. ⁷ Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. (RVR-60).

Propósito: Suministrar información general sobre los grupos de estudio bíblico en los hogares, con el propósito de que muchas personas, incluido usted, participen de ellos.

Reflexión: ¿Busca Usted ser una persona feliz? ¿Se siente impotente ante las situaciones que le rodean? ¿Desea vivir de forma diferente? ¿Le interesa cambiar el rumbo de su vida y hogar?

Planteamiento: Vivimos en una sociedad cada vez más confusa, llena de angustia y violencia. Muchas personas están cansadas de falsas promesas y de buenas intenciones que no se concretan, de viejas recetas que no dan alivio. Desempleo, crisis económica, costo de vida, son razones que nos inquietan cada día. La falta de respeto, prudencia y responsabilidad caracteriza los hogares. Gran número de divorcios. Aumento de madres solas, solteras o abandonadas por sus “compañeros”. Son sólo uno de los múltiples problemas sociales y emocionales en nuestra sociedad actual; a los cuales parece no hay respuesta favorable en el horizonte.

Además, el descrédito generalizado de la vida religiosa. La gente no quiere seguir con una vida cristiana reducida a ritos y tradiciones que no responden a las verdaderas necesidades espirituales del individuo o de su hogar. Crecen las estadísticas de secuestro, maltrato, suicidio, corrupción, delincuencia; entre otros. Pareciera que la nación no encuentra salida a estas calamidades sociales, problemas emocionales y crisis espiritual.

1. Finalidad de un Grupo de Amor y Vida

¡Tenemos una buena noticia que compartir con Usted! Jesús es la única y verdadera respuesta eficaz a sus necesidades. Debe entender, que Dios esta comprometido en salvar a su pueblo y establecer una relación de misericordia con ellos. El buen mensaje es de vida, no es una religión. Jesús dice en el evangelio: *“Vengan a mí todos los que están trabajados y cansados, y yo los haré descansar. Lleven mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas, porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”* (Mt. 11:28-30).

Para apoyarle en la búsqueda de esa nueva vida, Dios nos ha dado el ministerio de los hogares. Por medio de estas reuniones queremos servir de ayuda espiritual a su vida y hogar. Por tanto, le damos la bienvenida a esta reunión. Estamos convencidos que este encuentro le será de gran ayuda, y responderá a sus interrogantes.

Jesús dijo: *“Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador”* (Jn. 15:1). La vid es la planta y tronco principal de donde nacen los racimos de uvas. Dios Padre, por medio de Cristo, nos une a Él para poder ser fructíferos. No hay otra forma de dar frutos si no es unidos a Jesús (Jn. 15:4). El fruto que debemos dar es amor fraternal, servicio desinteresado, compañerismo y comunión con Él.

Para conocer que clase de fruto es agradable al Señor, hemos organizado los grupos familiares. En estas reuniones usted reflexionará sobre su vida y encontrará en Jesucristo respuesta verdadera de paz, amor y esperanza. Oramos que juntos podamos aprender de Él y caminemos en obediencia a sus mandamientos.

Le invitamos a unirse a un grupo de estudio Bíblico, para que pueda conocer más de Jesús. Además, para dar fruto de vida nueva. Los grupos son el canal visible por medio del cual usted manifestará su compromiso de unidad con Cristo.

2. Funcionamiento de un Grupo de Amor y Vida

Anhelamos que usted se una y participe de un Grupo de Amor y Vida. Se trata de un grupo de personas que se reúnen una vez por semana para estudiar la Palabra de Dios, ayudarse espiritualmente unos a otros, enriquecer su comunión y amistad. Su reunión es sencilla, amena, con propósito, llena de sentido y significado. La responsabilidad de dirigir cada grupo es del monitor y anfitrión.

Durante las siguientes cinco reuniones los miembros compartirán inquietudes personales y se organizarán sobre el día que más les conviene la reunión. Estas primeras reuniones ayudarán al líder a tener una idea de las necesidades integrales de los miembros del grupo. Además, servirán para verificar el interés en el grupo de estudio bíblico. Durante dichas reuniones el monitor explicará en que consisten las reuniones semanales, cómo deben organizarse, lo que se espera de cada miembro, y otros aspectos generales.

Si después de las primeras reuniones de conocimiento mutuo, evangelismo y fraternidad, las personas desean continuar, el monitor iniciará una segunda serie de estudios de interés colectivo. En cada reunión usted recibirá una copia del estudio bíblico que irá coleccionando en una carpeta. Si por alguna razón debe faltar a alguna de las reuniones semanales, usted podrá recuperar el estudio y, si lo requiere, solicitar orientación al monitor del grupo.

3. Orientaciones sobre un Grupo de Amor y Vida

Los psicólogos sociales explican que todo grupo humano, se identifica por poseer tres elementos básicos: a). Un fin común; b). Relaciones impersonales; c). Existencia propia. En este caso, nos une una persona, Jesucristo, no una doctrina.

Los miembros del grupo deben seguir los siguientes principios:

Cuando una persona es capacitada por Dios, para recibir a Jesús, es criticado por sus familiares y vecinos. A Jesús lo criticaron por entrar en casa de un hombre pecador, de mala reputación entre los judíos. Hoy, las críticas, no son la excepción. Quizás, por estar asistiendo a este grupo, algunos tratarán de desanimarlo. No se desanime, si Cristo está en su vida y su hogar, tienes el tesoro más preciado en esta vida y en la venidera. ¡Sigue adelante con Jesús!

Zaqueo llegó a su casa con la compañía inseparable del Maestro. Había salido sólo, quizás, desesperado, angustiado y desanimado, pero Jesús lo encontró y vino a su corazón. Desde ese instante, su vida y hogar cambiaron. Cuando Jesús nos encuentra, suceden cosas hermosas. Él establece con nosotros una relación personal y permanente de crecimiento, conocimiento y comunión. Lo más hermoso, es ser hallados por Él y tenerlo en el corazón.

Cuando Zaqueo entra con Jesús a su casa, exclama: “Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo; y si le he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más”. Con estas palabras de compromiso, da evidencias de nueva vida en Cristo. Y el Señor le dice: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa”. Cristo hace en nuestro hogar, cosas nuevas, incluida la forma de vivir. Con Cristo en el hogar, hay nuevas relaciones con Él, la familia y sociedad.

Es nuestro anhelo que Jesús venga a tu vida y hogar a quedarse y cambie las cosas que a Él no le agradan. Pídele capacidad para entender su voluntad, conocer tus limitaciones; y fe para creer que sólo Él hace lo imposible. Si has traído problemas y tristezas a tu hogar, es hora de comenzar a traer las buenas noticias de Jesús.

Aplicación: Con Cristo todo es diferente. Él nos llena de esperanza, salvación y vida nueva. Y lo más importante, Él viene a nuestro encuentro y a vivir en nuestro corazón. Debemos agradecer su respuesta a nuestra necesidad espiritual y disfrutar su bendición.

Meditación: ¿Deseo tener a Jesús en mi vida? ¿Cuáles son las limitaciones que me impiden disfrutar de su hermosa presencia?

Pastor: Ismael Quintero Rojas

GRUPOS DE
02
AMOR Y VIDA

HA LLEGADO LA SALVACIÓN

Texto: Lc. 19:1-10

¹ *Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad.* ² *Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico,* ³ *procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura.* ⁴ *Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.* ⁵ *Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, descendiendo, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.* ⁶ *Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.* ⁷ *Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.* ⁸ *Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.* ⁹ *Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.* ¹⁰ *Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.* (RVR-60).

Propósito: Señalar la disposición que tiene Jesús de darse a conocer a cada persona y familia. A muchos de ellos lo hace para darles salvación, liberación y sanidad.

Reflexión: ¿Eres tú de los que trae a casa un sin número de tensiones cada día? Te has preguntado ¿cómo llevar al hogar noticias que sean alentadoras y llenas de confianza y esperanza?

Planteamiento: Vivimos en una sociedad atrapada por el tiempo. La gente anda siempre corriendo para un lado y otro. Nuestra casa se convierte en un refugio, no obstante, es cada vez menos el tiempo que pasamos en ella. En muchos casos, las presiones, tensiones y crisis diarias en que vivimos convierten la casa en un lugar poco grato. El diario vivir nos produce temores, angustias y problemas que, con facilidad, solemos llevar a casa. Todo este cúmulo de situaciones nos presiona y terminamos descargando su peso sobre los seres más queridos (hijos, esposa, esposo, padres).

La familia actual se siente aprisionada, enferma e incapaz de realizarse. Ante esta realidad, presentamos la salvación, sanidad,

esperanza y vida de Jesús para sus hijos. Él encontró, cambió y fue con Zaqueo a su casa y transformó radicalmente su vida y hogar.

1. Jesús conoce nuestra vida

Cuando llega al país una persona de gran popularidad (músico, deportista o político), son muchos los que desean conocerla. Recurren a los medios necesarios para acercarse y oírla. Cuando se logra dicho objetivo, se siente bien y conserva este grato recuerdo.

Jesucristo se ha revelado a la humanidad para que le conozca y disfrute su relación de amor y obediencia a Él (Jer. 31:34;). Sin embargo, sólo lo logran quienes son atraídos por el Espíritu Santo a conocerle y ser sus hijos. Al igual que Zaqueo, no importa la situación en que el hombre o la mujer se encuentren. Por la gracia divina, pueden conocer y disfrutar su hermosa y eterna comunión.

Zaqueo no gozaba de buena reputación entre los judíos. Era un hombre detestable por su condición de cobrador de impuestos para el imperio romano. Además, no solo era cobrador, sino jefe de ellos. Zaqueo tenía varios puntos en contra, incluyendo su baja estatura. Sin embargo, estas limitaciones fueron vencidas por él para conocer a quien le conocía desde la eternidad como era.

Quizás, en nuestra vida diaria, hayamos deseado conocer a Jesús, pero son muchos los obstáculos que nos lo han impedido: problemas en el hogar, trabajo, amigos, compromisos secundarios, y mucho más que nos distancia más y más de este noble deseo.

No obstante, el Señor estaba preparando a Zaqueo para este momento. Puso en él una gran motivación por conocer a Jesús, además, le dio conciencia de todos los obstáculos que tenía para cumplir este anhelo. Pero lo más maravilloso, le dio la forma de enfrentarse a dichas limitaciones para estar cerca del Señor.

Zaqueo entiende, que por su condición social, física y política, le era imposible conocer a Jesús. Como Dios nos conoce a todos desde la eternidad, conocía sus limitantes para conocerle y Él mismo le capacita para vencerlas. Le trae corriendo a un árbol y le tiene

expectante al paso del Salvador. El Espíritu Santo le convenció de su necesidad personal y de la única respuesta: Jesucristo. Así, él conoce a quien le conocía y atrae con amor.

2. Jesús viene y nos encuentra

Cuando Jesús pasó por aquel lugar, Zaqueo se llevó una gran sorpresa. En lugar de él descubrir a Jesús, Él lo llama por su nombre: *“Zaqueo, baja enseguida porque hoy tengo que quedarme en tu casa”*. El Señor se dirigía a casa de Zaqueo y él no lo sabía. Quería conocerle desde un árbol, pero el Señor iba a posar en su casa y corazón. Él sabía su necesidad: rico, pero despreciado y vacío de Dios. Jesús vino y le encontró, no importando su condición (cobrador, ladrón, pecador), le hace un hombre nuevo.

Muchos desean conocer a Jesús de lejos, sin tener un encuentro directo con Él. A Jesús no se le conoce desde un árbol, o a la distancia. Algunos se contentan con lo que escuchan o leen sobre Él, pero no es suficiente. Su propósito es establecer una relación directa con sus hijos; sin intermediarios. Maravillosa experiencia de este mísero hombre. Ser encontrado por el Salvador.

¡Qué precioso es pensar en el amor de Jesús! Él sale al encuentro de sus hijos, no mira su condición pecaminosa, sino que les hace nuevas criaturas. Él llama e invita a todos para que le conozcan. Sin embargo, sólo llegarán a encontrarse con Él, aquellos que son capacitados y regenerados por el Espíritu Santo, para tal fin. Una vez somos hallados por Él, nuestra vida cambia para siempre.

3. Jesús viene para quedarse

Hay encuentros que son momentáneos. Dejan huellas, pero nada más que eso. Cuando Jesús encontró a Zaqueo, el Señor no quiso que se tratase de un simple momento grato. El Señor le expresó su decisión de quedarse en su casa. Cuando el cobrador de impuestos oyó la solicitud de Jesús, bajo rápido y con gusto lo recibió en su casa. Este fue el encuentro más hermoso de este publicano, al igual que lo es, para cada uno de nosotros que somos hallados por Él. Él Señor no sólo nos encuentra sino que viene a quedarse en su casa.

como único camino es erróneo, se equivocó, mintió. En cualquiera de los casos, no es Dios, está negándose a Jesucristo mismo.

No queda otra salida querido amigo, o usted acepta que Jesucristo es Dios, y que es el único camino a Dios, o rechaza ambas. Así está Cristo mismo planteando el tema, para llevarte a una posición definida frente a él. ¿Cuál es tu posición? De la respuesta dependerá tu relación con Cristo y Dios Padre, desde ahora y por la eternidad.

Aplicación: Alguna vez Jesucristo afirmó “el que no está conmigo, contra mí está, y el que conmigo no recoge, esparrama” Parece que el estilo de Jesús es ser radical, y busca en sus seguidores que tomen posiciones definidas y firmes, y que las defiendan heroicamente. Se entiende que con su auto proclamación como único camino sucede esto. Odiarán y perseguirán a todo aquel que se ponga en pie para proclamar a Jesucristo como el único camino al Padre, señalando a todos los demás caminos como espurios.

Querido lector, si usted a estas alturas todavía continua leyendo, lo más probable es que esté de acuerdo en que Jesús es el único camino. Si es así, alégrese y de gracias a Dios por la fe en usted. Seguramente no tendrá muchos amigos y sí muchos detractores y perseguidores. No se preocupe, aún cuando sean tantos los que están contra usted, hay uno que está a su lado, Jesucristo. Jesucristo es el único camino a Dios, y usted está andando en él.

Meditación: ¿Quién dice la verdad? Solamente aquellos que digan que Jesucristo es el único camino al Padre están diciendo la verdad. Solo ellos están reconociendo a Jesucristo como Dios. Solo ellos están firmes sin negarlo. ¿Estás firme, al lado de Jesús? Dale gracias a Dios por eso. ¿Le has negado pero ahora sabes que él es el único camino? Al igual que Pedro, le negaste, pero también tienes la oportunidad de reafirmar tu amor y compromiso para con él, de seguirle y proclamarle con la verdad, así que arrepiéntete, levanta la cabeza y proclama a tu Dios Jesucristo, único camino.

Pastor Javier F. Muñoz

GRUPOS DE
03
AMOR Y VIDA

¿QUIÉN DICE LA VERDAD?

Texto: Juan 14:1-14

1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. 2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. 4 Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. 5 Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? 6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. 7 Si me conociereis, también a mi Padre conoceréis; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. 8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. 9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? 10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. 12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. 13 Y todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14 Si algo pidieris en mi nombre, yo lo haré.

Propósito: Conocer que Jesucristo se proclamó a sí mismo como el único camino a Dios, excluyendo las demás expresiones religiosas.

Reflexión: Cristo se proclama con exclusividad pero a nuestros oídos contemporáneos suena horrible proclamar que Cristo tiene la razón y todas las demás religiones o filosofías están equivocadas. ¿Cuál es tu posición, a quién vas a apoyar?

Planteamiento: En nuestros días una idea que se viene aceptando cada vez con mayor conformismo y hasta alegría, es aquella según la cual, cada religión y filosofía tiene la capacidad de acercar al hombre a Dios. Todo aquel que se opone a esa idea, es inmediatamente señalado como fanático, irreflexivo, intolerante, irrespetuoso de los demás, peligroso para la paz. Los que están a su

lado se ofenderán tanto, que probablemente se levanten y no quieran volver a hablar con él. Puede ser que ya esté pasando con éste artículo, esté levantando sospechas y sea mejor parar de leerlo.

El tema tiene mucha importancia, extrema diría yo, porque es urgente saber cual es la verdadera religión, o saber definitivamente que no importa tanto cual sea. ¿Quién dice la verdad?

1. ¿Tanto tiempo con vosotros y no me habéis conocido?

Las revistas People, Fortuna y otras, como Semana, destacaron en su primera edición del año 2000 a Jesucristo como el personaje más importante de la historia de la humanidad, el más influyente en las sociedades y el más popular, conocido en todo el mundo.

Lo irónico del asunto es que a la humanidad actual le está sucediendo lo mismo que a Felipe, apóstol de Jesús. Él, después de estar compartiendo íntimamente por más de 3 años, es reprendido por Jesús, debido a que no le conoce. Y tal regaño se debió a un simple comentario: Muéstrame al Padre y me basta. Solo dime dónde hallo el camino para llegar a Dios, eso es todo lo que necesito. Felipe fue sabio al decir que es la única verdadera necesidad importante de un hombre, ser hallado junto a Dios, pero fue un ciego al no ver que tenía el camino justo al frente.

Hoy día muchos seguidores de Jesucristo no saben que si son verdaderamente seguidores, deben proclamar que Jesucristo es el ÚNICO camino. Probaremos por qué...

2. Las palabras que hablo, no las hablo por mi propia cuenta

Jesús acaba de decir que no existe otro camino sino él. Pero esa verdad no caló en la mente de Felipe, como tampoco hoy. No es posible que alguien se atreva a proclamar su exclusividad como camino a Dios, descartando todas las demás opciones como falsas.

Jesús se proclama como único camino, y afirma que lo hace, no porque quiera auto exaltarse, a lo tendría derecho como Dios, si no porque Dios mismo le ha dicho y le a enviado a publicar tal verdad.

En estos tiempos muchos proclaman que Jesucristo es su Dios, Salvador y Señor, y sin embargo pueden también afirmar que hay otros caminos a Dios, además de Jesucristo. Como Felipe, solo quieren ir al Padre, desconociendo lo que Jesucristo acaba de decir. Tales personas necesitan una reprensión igual a la de Felipe. Quien niega que Jesucristo es el único camino, niega a Jesucristo, y el que niega a Jesucristo, jamás estará con el Padre, porque son uno.

Como dije, Jesucristo es al tiempo, el más conocido y el menos conocido de todos. Porque siendo tantos los que se proclaman sus seguidores, al tiempo son también los que no lo están escuchando y conociendo realmente.

3. Nadie viene al Padre sino por mí

Ante ésta afirmación existen varias posiciones que un oyente puede tener. Que no crea lo que dice. Tal persona piensa, éste está diciendo que tiene la propiedad única del camino a Dios, que tal, que mentiroso. Que no entienda lo que dice. En tal caso, basta con repetirle cuidadosamente: Jesucristo es EL camino, el único camino a Dios. Que crea. Es la persona que reflexiona: Jesucristo es Dios, no puede mentir, no puede equivocarse, si él dice que es el único camino, pues no hay duda que es entonces el único camino.

Cada una de éstas personas está tomando una posición, no solo frente a la afirmación de Cristo, si no con respecto a Cristo mismo. Observen como Jesús obliga a tomar una posición frente a su persona respecto a ésta cuestión fundamental: Él dice: Creedme que yo soy en el Padre y el Padre en mí, es decir, creedme que yo soy la única posibilidad enviada a la tierra para estar con el Padre, el que está conmigo está con el Padre, el que me cree, le cree al Padre; y luego reta, de otra manera creedme por las mismas obras. ¿Qué está diciendo? Está exhortando a que se haga un repaso de su vida, de lo que ha hecho, nacimiento sobrenatural, sanaciones, victoria sobre demonios, control sobre la naturaleza, resurrección de muertos. En otras palabras llama a considerar quien es Jesucristo.

El que niega que Jesús sea el único camino, está negando a Jesucristo mismo. ¿Por qué? Porque Jesús es Dios, y si proclamarse

mandatos de Dios, pero el motivo es un profundo agradecimiento y amor a Cristo.

Aplicación: En la vida cotidiana sobre la cual está la mano de Dios, algunos reciben llamados divinos por medio de la Biblia y el Espíritu Santo, quien siembra la fe en Jesucristo. Así es como Dios ha diseñado el camino de salvación para los suyos. Hoy has recibido ese llamado de su voz, y es nuestro deseo que también el Espíritu esté haciendo que tu corazón se emocione y se rinda ante su Palabra. Si es así, habla con Dios, dale gracias por llamarte y hablarte. Reconoce frente a él tus pecados, y pide a Jesucristo que sea tu Salvador. Luego, dale nuevamente gracias a Dios y a Jesucristo por haberla dado. Eso lo puedes hacer en voz audible, para que los ángeles que siempre están por allí, escuchen y el nombre de Dios sea glorificado. A eso se llama orar. Y cuéntale a otros, que Dios te ha hablado y te ha dado la salvación en Cristo, regalándote la fe.

Meditación: ¿Soy una buena persona? No, la verdad es que ni tu, ni nosotros, ni hombre alguno excepto Cristo ha sido una buena persona. Para Dios ser una buena persona significa ser perfecto, y nadie sino Cristo lo ha sido. Pero la buena noticia (eso significa el vocablo evangelio) es que Jesucristo me limpia de mis pecados.

De tal manera que, desde una perspectiva no soy buena persona, pero desde otra, si he creído en Cristo, si. Puedo decir que en Cristo soy una buena persona, gracias a que Cristo vivió una vida perfecta que me asigna a mí.

Por otra parte, existe la mayor motivación, poderosa y apasionada, por vivir con integridad, obedeciendo los mandamientos de Cristo, ya que estoy sumamente agradecido y enamorado de un Dios Padre tan misericordioso y un Dios Jesucristo tan Bueno y amoroso. Además Dios Espíritu Santo está dentro de mí dándome la fe y el deseo de obedecer a Dios, al tiempo que me está purificando día a día de mis inclinaciones pecaminosas. ¡Que dicha!

Pastor Javier F. Muñoz

GRUPOS DE
04 DE
AMOR Y VIDA

SOY UNA BUENA PERSONA

Texto: Romanos 3:9-26

9 *¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado.* 10 *Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11 No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. 13 Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; 14 Su boca está llena de maldición y de amargura. 15 Sus pies se apresuran para derramar sangre; 16 Quebranto y desventura hay en sus caminos; 17 Y no conocieron camino de paz. 18 No hay temor de Dios delante de sus ojos. 19 Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; 20 ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. 21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, 24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, 26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica...*

Propósito: Reconocer que no somos buenas personas, y que necesitamos un salvador que remedie nuestra situación.

Reflexión: Necesitamos un salvador si existe un peligro que nos aceche. Nuestro pecado es el peligro más grande jamás sufrido; su consecuencia es la separación eterna con Dios. Debemos reconocer el pecado, la necesidad de un salvador, pedir a gritos la salvación, y estar agradecidos por su amor. ¿Cómo se recibe esa salvación?

Planteamiento: Nosotros estamos acostumbrados a pensar acerca de nosotros mismos como personas buenas. Es inaceptable para mí,

Serie 01: Vida en Abundancia

Serie 01: Su Espíritu está en mí

el que yo mismo piense que soy malo. Hitler, Pablo Escobar, el mono Jojoy, y todos nosotros, tenemos muy buenas razones para justificar nuestros actos y así poder pensar bien de nosotros, que somos buenas personas. Una de las estrategias favoritas es compararnos con otros, claro está, otros que sean peores que nosotros. Así, por contraste, podemos decir que somos buenos.

1. Revelador

Una de las comparaciones más usadas en el Nuevo Testamento acerca de Jesús y la Biblia, es que son luz. La luz permite ver aquello que la oscuridad no deja ver. También dice que nosotros nacemos en oscuridad y que esta creación está en ella.

La oscuridad en la que nacemos, nos impide ver nuestra situación espiritual. Nuestro pecado es tan grande, tan desastroso en consecuencias y tan dañino para nosotros, que provoca en nuestras vidas una mortandad eterna. Tristemente no sabemos eso, y vamos impasiblemente hacia el día que ya no se pueda hacer nada. Lo mejor que nos puede pasar, es que ahora, cuando todavía hay tiempo, la luz brillara en nosotros para que podamos ver nuestra situación. Hoy la Biblia nos dice que somos pecadores, no para ofendernos, o para que nos sintamos bien sabiendo que todos lo somos, sino para provocar una reacción en nosotros. No hay mejor doctor que aquel que diagnostica nuestra enfermedad para poder combatirla. No hay mejor amigo que quien nos dice nuestras faltas para corregirlas. No hay mejor Dios que aquel que nos alerta de las consecuencias de nuestros pecados, para que clamemos y nos aferremos al Salvador que nos ha enviado.

2. Lavados del pecado

1 Corintios 6:11 dice: *“11 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. La Biblia está enseñando que Jesucristo, el Salvador único enviado por Dios, nos salva de las consecuencias de nuestro pecado lavándonos de él. ¿Cómo lo hace? Pagando por ellos y así recibiendo la condena que debería caer sobre los hijos de Dios. Por eso la Biblia*

dice que Jesús “cumple” la justicia. Lo hace en dos sentidos. Por una parte vivió una vida perfecta, sin pecado, la cual regala a los suyos para que sean perfectos. Por otra parte muere y recibe la ira de Dios reservada para ellos; satisface y honra la justicia divina.

3. ¿Quién recibe esta obra del Salvador?

En el pasaje que estamos estudiando, arriba escrito, la Biblia nos enseña dos cosas acerca de la salvación que es en Cristo. La primera, que es gratuita, y la segunda que es por fe en su sangre. No se ustedes, pero cuando a mí se me ofrece algo gratuito, inmediatamente rechazo el amable ofrecimiento, y la razón es que de seguro hay un interés escondido, ya que nada en éste mundo es gratis, por lo menos nada que valga la pena. Cuando escuchamos que la salvación es gratis, llegamos a sentir sospechas. Sin embargo así es, por muchas razones. No hay con qué pagarla, segunda, porque no está a la venta libre, es decir al acceso del que quiera. La salvación es gratis, porque Dios decide en su soberana voluntad, darla a quien él quiere. En el Antiguo y Nuevo Testamento dice Dios: “Tendré misericordia de quien yo quiera”, esa es su potestad como Dios y como Salvador.

Lo otro que enseña el pasaje es que el medio o vehículo usado por Dios para llevar a Cristo el salvador, es la fe. La fe es un regalo de Dios para aquellos que salvará en Cristo. ¿Qué significa tener fe “en su sangre” Significa en primer lugar reconocer los pecados y sus consecuencias. La sangre es el pago por esos pecados, luego si no se admite tenerlos, se está diciendo que no se necesita la sangre. Segundo, significa aceptar que solamente Jesucristo es el Salvador. Nadie más ha derramado su sangre por los suyos, solamente él ha vivido una vida perfecta, sin pecado. Solamente él es Dios que se hizo hombre. El que recibe la fe, es capaz de creer todo esto. Y por último, fe significa que se ha rendido la vida a Cristo. Antes de reconocerle como salvador, una persona ha vivido de acuerdo a sus pensamientos y deseos. Pero al recibir la fe, ya no dice ser verdad lo que él piensa, sino lo que Cristo dice en la Biblia. Ya no desea realizar sus sueños, si no los de su Dios. Así que, sabiendo cuan grande amor ha recibido de Dios – Cristo, desea hacer lo que le agrada a aquel quien ama. Se vive en procura de satisfacer los

dura como lo puede ser estar amarrado como animal. Ante un terremoto en el que podrían haber muerto, estuvieron tranquilos y serenos y transmitieron toda esa paz a los otros presos. Pero además, transmitían la buena noticia (eso significa EVANGELIO, buena noticia) de la salvación de Dios en Cristo a quienes les escuchaban.

Dios preparó así mismo el corazón del carcelero, quien al ver la paz y tranquilidad de Pablo, y haber escuchado su predicación del EVANGELIO, le buscó para que le explicara sobre la salvación. Así mismo tu hoy has leído sobre Cristo, la salvación, y estás frente a la vida eterna. Si Dios ha preparado tu corazón, hoy puedes decirle a Cristo que le aceptas como tu salvador, y que entregas tu vida para que Él vaya haciendo lo que quiera en tu vida, llenándote del gozo y la paz dada a sus seguidores en todas las épocas.

Cristo también ofrece una bendición especial a toda tu familia. Si tu entregas tu vida, tu y tu casa, es decir tu familia reciben gran bendición. La más importante: tu. Si entregas tu vida a Cristo, dice la Biblia que eres luz que alumbrará la salvación de los tuyos. Y además dice que Dios mirará desde ahora en forma muy especial a tu familia, porque Dios siempre que le da amor a alguien, todos los suyos son vistos y cobijados de manera diferente al resto de la humanidad. Si llegaras a faltar, cuando el Señor te llame a su presencia, no habrá temor, porque Dios, quien sustenta y protege perfectamente, estará a cargo del bienestar de los tuyos. Por eso se puede tener gozo y paz, sin temor alguno a la muerte

Meditación: ¿Tienes miedo a la muerte? De ser así, es porque no sabes a donde vas, o porque sabes que no estás bien con el creador y Juez de toda persona. Porque dejas a los tuyos indefensos. Pero Jesucristo se proclama como Salvador. Él puede salvarte de tu situación con el Juez, te prepara lugar por la eternidad y cuida de los tuyos. Entrega tu vida a Él, dile que quieres que sea tu Salvador.

Pastor: Javier F. Muñoz Arenas

GRUPOS DE
OS
AMOR Y VIDA

FRENTE A LA MUERTE

Texto: Hechos 16:19-33

19 Pero cuando los amos de la muchacha vieron que ya no tenían más esperanza de ganar dinero por medio de ella, agarraron a Pablo y a Silas y los llevaron ante las autoridades, a la plaza principal.20 Los presentaron a los jueces, diciendo: —Estos judíos están alborotando nuestra ciudad, 21 y enseñan costumbres que nosotros no podemos admitir ni practicar, porque somos romanos. 22 Entonces la gente se levantó contra ellos, y los jueces ordenaron que les quitaran la ropa y los azotaran con varas.23 Después de haberlos azotado mucho, los metieron en la cárcel, y ordenaron al carcelero que los vigilara con el mayor cuidado.24 Al recibir esta orden, el carcelero los metió en el lugar más profundo de la cárcel y los dejó con los pies sujetos en el cepo. 25 Pero a eso de la medianoche, mientras Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, y los otros presos estaban escuchando,26 vino de repente un temblor tan fuerte que sacudió los cimientos de la cárcel. En el mismo momento se abrieron todas las puertas, y a todos los presos se les soltaron las cadenas.27 Cuando el carcelero despertó y vio que las puertas de la cárcel estaban abiertas, sacó su espada para matarse, pues pensaba que los presos se habían escapado.28 Pero Pablo le gritó: —¡No te hagas ningún daño, que todos estamos aquí! 29 Entonces el carcelero pidió una luz, entró corriendo y, temblando de miedo, se echó a los pies de Pablo y de Silas.30 Luego los sacó y les preguntó: —Señores, ¿qué debo hacer para salvarme? 31 Ellos contestaron: —Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia. 32 Y les hablaron del mensaje del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.33 A esa misma hora de la noche, el carcelero les lavó las heridas, y luego él y toda su familia fueron bautizados.

Propósito: Entender el miedo a la muerte y la solución de Dios.

Reflexión: ¿Le tienes miedo a la muerte? ¿Qué será de ti, dónde vas? ¿Cómo van a quedar los tuyos sin tu presencia?

Planteamiento: La muerte es una realidad inexorable a toda persona. Es un episodio real y normal de la existencia, como comer o dormir, ¿Por qué en tantos siglos de la humanidad no hay paz y

aceptación de la muerte? ¿Por qué sentimos tanto dolor por la muerte de nuestros seres amados y le tenemos miedo?

1. Una tragedia

El hombre jamás se acostumbrará a la realidad de la muerte por una sencilla razón: no fue creado para morir. El hecho que la muerte sea una realidad inescapable, no es algo “natural” para el hombre. Comer, respirar, dormir, son cosas naturales y que forman parte del diseño humano y normal en su cotidianidad. Fue creado para tener hambre, sueño y oxígeno. No es una tragedia, sino algo normal, el comer o respirar. Pero no sucede lo mismo con morir. Es algo innatural. Dios creó al hombre para vivir eternamente junto a Él, aún cuando el hombre no tiene la capacidad innata de vivir por siempre, Dios le dio el árbol de la vida, del cual podía comer cada vez que tuviera necesidad, así como toma oxígeno o alimento diario. Todo eso lo proveyó Dios en su diseño perfecto

El hombre al rebelarse contra Dios, no quiso vivir para Él, sino para sí mismo. Se apartó de la fuente de vida y su decisión le llevó a la trágica muerte. La separación de Dios es más que la muerte física, a pesar de seguir existiendo. La mayor tragedia es la muerte eterna; una existencia apartados de Dios por los siglos de los siglos.

2. Un acto de misericordia

Dios simplemente hubiera podido dejar a la humanidad en su estado de autosuficiencia con todas sus consecuencias, pero no lo hizo. Él decidió tener un plan de redención, decidió colocar nuevamente el árbol de la vida en el mundo. Ese árbol es Cristo. Lee en la Biblia los primeros versículos del evangelio de San Juan capítulo 15. Allí Cristo dice que él es la vid, es decir, el tronco del árbol, y nos compara a nosotros con las ramas. Así como una rama se muere al ser arrancada del árbol, también nosotros. Pero, al estar unida al árbol, de él obtiene la vida. Ustedes y yo necesitamos ser injertos en el árbol de la vida que es Cristo, para tener vida eterna.

Cristo ha querido llamar a las personas para injertarlas en sí mismo por medio de la predicación de la Biblia. Es por eso que ha

mandado a sus seguidores a predicar por todo el mundo. Todos oyen, pero no todos escuchan y atienden. Sin embargo, algunos atienden, y algunos necesitan estar en momentos muy angustiosos para atender, como el carcelero. Él necesitó estar frente a la muerte para atender la predicación del Evangelio. Pero, cuando Dios obró en su corazón, fue inmediatamente para recibir más enseñanza.

3. La Vida Eterna

Tal vez Dios ha estado obrando en tu vida en éstos momentos de tal manera que tienes la misma pregunta del carcelero ¿Qué debo hacer para ser salvo? La respuesta es solo una: Creer en Jesucristo. Creer en Jesucristo es creerle a Él. Jesús se proclamó como Dios. Jesús es Dios, de la misma sustancia del Padre y del Espíritu Santo. Igual en poder y gloria. Jesús es Rey. Es el rey de la creación y de tu vida. Así, estás declarando que dejas tu rebelión de pensar que vives tu vida como quieres y para lo que quieres, y te humillas ante Jesús aceptándolo como el que manda en tu vida totalmente. Jesús es Salvador. Tu vida era una agonía que espera la condenación eterna cuando seas llamado a juicio. Por eso has tenido miedo a la muerte, porque en tu conciencia sabes que te espera el trono de justicia. Jesús es el Salvador, porque pagó para rescatarte de las consecuencias de tus actos malvados para con Dios. Jesucristo es tu abogado que te reconcilia con el Padre y te regala la vida eterna.

Así como Pablo estuvo predicando y por ello fue metido en cárceles y perseguido, y solo unos pocos escucharon su voz, así también hoy son despreciados los que predicán a Jesús. Pero Dios se ha reservado algunas personas, como al carcelero, a quienes derrama su Espíritu Santo para que crean en Jesús, y les da una señal externa, el bautismo, para darles confianza y seguridad de salvación y aceptación en Dios. Una vez somos salvos en Cristo, la muerte deja de ser mala noticia y se convierte en buena noticia. La muerte es el momento en que nos vamos a compartir la existencia eterna y gozosa con Jesús y con el Padre.

Aplicación: Pablo y sus acompañantes cantaban mientras estaban encadenados a paredes en la cárcel. Sus canciones eran adoración a Dios, reflejaban el gozo y paz que tenían a pesar de su situación tan

La vida plena consiste, no en que la criatura viva para las cosas creadas, sino que viva para su creador. Es en ese momento que logra la plenitud de su existencia. Pero usted y yo no podemos regresar a la plenitud con Dios. Sin embargo las palabras de Cristo son que ha sido enviado para dar esa nueva vida.

Aplicación: Cristo se levantó a leer la promesa de Dios y luego declaró que él mismo era la promesa viva, frente a ellos. Quienes le oyeron, por conocer a Jesús, a sus padres, no le creyeron. Hoy día sucede algo similar. Todos han oído hablar de Jesús. Muchos incluso escuchan y conocen sus palabras por leer o escuchar la Biblia. Y les parece alguien conocido, hasta creen que tienen fe en Jesús. Pero sus vidas siguen en la oscuridad. Siguen viviendo para las cosas creadas.

Es Cristo quien se presenta, y es Cristo quien puede salvar. Así que acude a Cristo, pídele que te de la fe para creer en él de tal forma, que ya no vivas para ti o para ninguna otra cosa que para Cristo mismo. Lo que tu necesitas no es que cambie tu realidad exterior para ser feliz y tener plenitud. Lo que necesitas es entender que la pobreza consiste en vivir para cualquier cosa creada. Lo que necesitas es que Cristo convierta realidad en tu vida su promesa de vendar tu corazón y liberarte de la cautividad de una vida esclava de las cosas.

Meditación: ¿Tienes una vida plena? Solo viviendo para Cristo se consigue tal cosa. Él está frente a ti, clámale que te de una nueva vida, una vida de plenitud. Pídele a Cristo que te de la capacidad para renunciar a la vida por las cosas creadas y que te dirija en una existencia para él.

“Nuestros corazones no encuentran reposo hasta que hallan su reposo en ti”, San Agustín

Pastor: Javier F. Muñoz Arenas

GRUPOS DE
06
AMOR Y VIDA

LASTIMADOS

Texto: Is 61:1

*1 El espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha consagrado;
me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres,
a aliviar a los afligidos,
a anunciar libertad a los presos,
libertad a los que están en la cárcel;*

Propósito: Ir a Cristo, quien sana las heridas.

Reflexión: ¿Te han herido, te sientes encarcelado, piensas que no tienes lo suficiente para ser feliz, que eres pobre?

Planteamiento: El ser humano está en una paradoja de su existencia. Por una parte le parece que está en el pináculo de la sabiduría por su conocimiento científico, la tecnología y las comodidades. Pero por otra parte la vida se está tornando cada vez más tensionante, deshumanizada y animalesca. El hombre vive para trabajar y comprar lo último en el mercado.

No le ha servido de nada tanto desarrollo, porque la verdad la infelicidad, la insatisfacción, el vacío, son cada vez mayores. Miremos algunas contradicciones de ejemplo. En Suecia, un país con 0 pobreza, 0 desempleo, mínimas jornadas laborales, en donde uno de los oficios mejor remunerados es el de recreación; lo que pareciera ser el sueño de todo hombre. Es también el país con más alto índice *per capita* de suicidios entre personas adultas. Otra. En las grandes metrópolis del mundo, en los países de más alto desarrollo de las telecomunicaciones, en donde tú puedes comunicarte con cualquier país del mundo por teléfono, por celular, por internet, por correo; es en los lugares donde más solas se sienten las personas. Los más ricos y famosos viven unas vidas de auto destrucción entre los vicios y la insatisfacción. Los pobres viven buscando la riqueza, siendo infelices con su situación.

Ninguno está contento. La verdad, todos son pobres, pero no lo saben o no lo admiten. Y su pobreza no tiene que ver con sus

ingresos monetarios, tiene que ver con su profundo vacío interior y su insatisfacción, que nada puede llenar.

1. La causa del dolor, insatisfacción y pobreza humana

El hombre tiene un hueco en su alma y por eso no le satisface nada de lo que tiene alrededor. Fue creado para tener su plenitud en la relación con Dios. Es como la sed, una necesidad que solo el líquido puede calmar. Así, el hombre fue diseñado para tener sed de Dios y de satisfacer esa sed en su convivencia con Dios. Es por eso que nada puede satisfacerle. Su hueco es infinito. ¡Qué pobre es el hombre! Realmente es el más pobre, porque su déficit es infinito, ya que para poder llenar el hueco necesita al infinito. ¿Quién puede llenar tal vacío?

El hombre en Edén no quiso vivir para Dios, deseó vivir para sí mismo. En su egolatría (el yo como lo más importante), salió de la presencia de Dios a vivir para sí mismo. Por supuesto que lo que encontró fue a otros hombres en la misma tarea, buscando lo de ellos. La cosecha fue la lucha del hombre contra el hombre, las relaciones interesadas en las que te doy si me das, la búsqueda de la plena satisfacción personal y... la frustración y amargura, jamás se encontró tal satisfacción.

2. El Sanador

Existen hombres que no están dispuestos a aceptar su vacío, su pobreza. Existen otros tan ocupados en sus proyectos que ni entienden su vacío, hasta cuando llegan al final del camino. Existen muchos otros desconcertados y desorientados, muchos amargados y muchos otros ya sin esperanza, viviendo por vivir. Pero existen algunos hombres a los que Dios les muestra su lamentable estado, que están dispuestos a aceptar que son pobres, que están con el corazón quebrantado, porque no encuentran sentido a sus vidas y nada les puede satisfacer. Ellos se sienten encadenados a su destino, presos sin salida ni solución a sus problemas. Se sienten encadenados a una vida sin esperanza y sin valor. No tienen gozo ni paz en sus vanas existencias. A ellos también se les presenta enfrente una persona muy especial: Cristo.

Hace dos mil años en una sinagoga, unas personas escucharon las palabras de Dios que describía sus propias existencias, y escucharon también a un hombre, que leía esas palabras, palabras de esperanza, promesas de una vida diferente, promesas de un redentor, alguien que vendría a salvarlos de su estado de pobreza y quebranto, un hombre que al terminar de leer, dijo:

21 Él comenzó a hablar, diciendo: —Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír (Lucas 4:21).

Hoy, usted está leyendo éstas líneas, probablemente Dios le ha mostrado su vida vacía, su pobreza espiritual, su vida de insatisfacción, con el dolor profundo que su corazón siente, su sensación de estar preso, encadenado en la rutina de una existencia sin sentido final. Hoy también tiene enfrente las palabras de uno que se presenta como SALVADOR. Como uno enviado por Dios, con todo poder por ser Dios mismo, que promete ser quien sane sus heridas, quien le libere de una vida insípida, quien le dará una vida rica en gozo, paz y valor.

3. Curación sobrenatural

Cristo promete ser una buena noticia para los pobres. Si, él es la salvación para una vida sin valor. Muchos viven para satisfacer sus grises vidas, sus necesidades inmediatas. Su vida en nada se distingue a la de los animales: nacer, crecer, buscar para comer, dormir, procrearse, envejecer y morir. Tienen vidas menos egoístas, pero siempre terminan cuando se abre el sepulcro para recibirlos.

Cristo es el Creador. Es Dios. Cristo es la razón por la cual fueron creadas todas las cosas. Cuando el hombre vive para las cosas creadas, está viviendo para cosas infinitamente menores que aquello para lo que fue creado, por eso su insatisfacción. Cristo es también el SANADOR. Nos salva de una existencia insulsa y nos regresa a la verdadera razón de la existencia, él mismo. Al vivir para Cristo, estamos viviendo para lo más sublime e importante. Nuestra vida cobra un valor inestimable que nos lleva a levantarnos cada mañana con las más grandes ganas de vivir.

El evangelio presenta a Jesús como única tabla de salvación. Él es la única y suficiente respuesta a nuestros interrogantes vitales. Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Jn. 14:6). En ningún otro hay salvación; sólo en Jesucristo el hijo de Dios.

Quienes son capacitados para aceptar su impotencia y pecado, están en un punto privilegiado. Sin embargo, no es suficiente esto. Es necesario reconocer que sólo en Cristo, por Él y en Él, hay salvación y descanso para nuestro espíritu. La única respuesta al pecado, es el sacrificio de Cristo. Quien tiene esta capacidad, ha recibido el don de la fe para creer en Él y ser llamado su hijo. El regalo de la gracia salvadora da descanso y reposo al corazón. Llena los vacíos, da seguridad de ser salvo y disfrutar de Su fiel compañía, la vida tiene sentido y es libre del pecado.

Es nuestra oración que el Espíritu Santo le llene y le testifique a su espíritu de que eres un hijo de Dios. Todo seguidor de Jesús, esta aprendiendo de Él. No hay otro modelo de vida a seguir, solamente Cristo. Él mismo dijo: “*aprended de mí...*”, una de las razones por las que debemos aprender de él, es porque Él es manso y humilde de corazón. Es decir, Él derriba el orgullo nuestro y nos pone a su servicio. Su humildad, amor, cariño y dulzura, son puestos en sus hijos. La invitación es a aprender de Él y disfrutar de su descanso y alegría duradera para nuestro cansado y angustiado espíritu.

Aplicación: Sólo Cristo trae descanso a nuestro ser. Cuerpo, emociones y corazón pueden ser llenos por su reposo y alegría. El Señor llena la vida de hombres y mujeres de paz infinita y segura. Debemos pedir humildemente al Señor, que dirija nuestro ser y derrame de su gracia para poder entender sus planes para nosotros. Además, que podemos recibir fe salvadora para comprender su maravillosa obra de paz espiritual que Él da a sus hijos.

Meditación: ¿Es mi anhelo descansar de mis angustias, cargas y temores? ¿He estado buscando respuesta a mi vida en cosas o personas diferentes a Cristo? Debo pedir su perdón y reconocer que sin la dirección del Señor nunca mi vida será feliz y realizada.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

GRUPOS DE
07
AMOR Y VIDA

YO OS HARÉ DESCANSAR

Texto: Mt.11:25-30

²⁵ En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. ²⁶ Sí, Padre, porque así te agradó. ²⁷ Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. ²⁸ Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. ²⁹ Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; ³⁰ porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Propósito: Indicar que sólo hay esperanza y descanso verdadero en Cristo Jesús. Su propósito es traer salvación a sus hijos.

Reflexión: ¿Te sientes cansado, fatigado y desconsolado? ¿Te faltan fuerzas para cumplir tus planes? ¿Qué te produce desánimo?

Planteamiento: El medio en el cual vivimos nos produce fatiga y cansancio. Con frecuencia nos encontramos desgastados, agotados y profundamente desorientados. Los múltiples problemas, socio económicos, emocionales y espirituales, generan esta realidad diaria. Además, los medios de comunicación acrecientan la angustia y afán, al crearnos la necesidad de querer tener cosas, que según la sociedad, alivian la vida, pero la hacen más caótica.

La salud física y emocional se ve desgastada, opacada y decaída. Nuestra familia, sufre los rigores de tales circunstancias. Esto genera cansancio, deseos de morir y profunda frustración. Por eso, aumentan los suicidios, maltrato intrafamiliar, divorcios y delincuencia. Estas vías de escape las toman algunos ante su irremediable realidad. No obstante, se afianza el cansancio, la dureza de espíritu e incredulidad. Muchos se expresan con resentimiento y amargura. Pero, Jesús pone de manifiesto una verdad que cambia las víctimas del cansancio espiritual por pecado.

1. De sus trabajos y cargas

Debido a las extensas jornadas laborales y las responsabilidades de la familia, comunidad y proyectos personales, cada vez estamos cansados y debilitados físicamente. Jesús promete traer descanso verdadero y efectivo a las personas en su afán por hacer todo y hacerlo bien. Con frecuencia, nuestro afán esta en hacer dinero, en quedar bien con los demás, en presentar una buena imagen de nosotros mismos. La escala de prioridades y responsabilidades esta invertida. Generalmente, nuestro desgaste se debe a hacer cosas en las que no vemos resultados y nos ocupan gran parte de tiempo. Además, le damos valor a lo de menos valor y subvaloramos lo que es de real valor. En este sentido, necesitamos el reposo y refrigerio físico para nuestro ser.

En una ocasión Jesús visitó a unos amigos (Lc. 10:38-42). Una de las mujeres, de nombre Marta, no tuvo tiempo para sentarse y aprender de Jesús, sino que estaba muy turbada y afanada con las tareas propias del hogar. Aunque esto era importante, estaba dejando lo de vital importancia, sentarse a los pies del Señor y oír la palabra. Por esta razón, Jesús la reprende y le exhorta a revisar el orden de prioridades y a descansar a sus pies. Quizás, tú estás en situaciones similares. Será que esta dando más importancia a las cosas y no a aprender del Señor. Es conveniente que recibas esta enseñanza para ti. Si anhelas descansar de tus afanes y tribulaciones propias del ser humano y de la época en que vivimos, acércate a Jesús y recibe de Él, descanso y fortaleza para tu vida.

¡No te quedes en la condición que estas! ¡Ven a Jesús! Él mismo nos invita a venir a Él para obtener de su parte el descanso y solaz verdadero. Él mismo te capacita y te trae para que disfrutes de sus hermosos beneficios. No desaproveches la oportunidad para descansar cerca de su misericordiosa presencia.

2. De sus angustias y fatigas

Las cargas laborales y familiares no sólo producen cansancio físico sino también emocional. Cada día son más las personas que necesitan ir al psicólogo o al psiquiatra para recibir atención

profesional. Aumentan cada día, las personas afectadas por enormes crisis emocionales. Muchos de ellos deben ser atendidos en clínicas de reposo. Es maravilloso notar, como Jesús trae verdadero descanso emocional a quienes son atraídos por sus amorosos brazos. Él da sentido de vida y realización a quienes son llamados eficazmente para disfrutar de sus beneficios.

Si tú estas lleno de angustias, temores, fatigas estas llamado a descansar en Jesús. No hay otra respuesta efectiva a tu necesidad, sólo en Cristo. Fue Él mismo quien dijo: *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”*.

No importa cual sea tu condición; en Jesús hay verdadera y genuina esperanza. No importa cuales son tus preguntas; en Él hay sabias y poderosas respuestas. No importa cuales sean tus conflictos; en Él hay auténtica victoria. No importa cuales sean tus anhelos y expectativas; en Él hay guía amorosa y su voluntad es buena, agradable y perfecta para quienes son traídos a su presencia.

3. De sus vacíos y soledades

Las luchas emocionales se arraigan en nuestro ser y afectan nuestro espíritu. Recordemos que toda persona, tiene grabada en su ser la imagen y la semejanza del Creador. Por el pecado, esa imagen y semejanza se desdibujó y afectó. A pesar de ello, nuestro ser nos indica que venimos e iremos al Todopoderoso.

El pecado es el causante de los vacíos y soledades que enfrentan las personas. Después de la desobediencia de Adán y Eva, toda la humanidad, está desechada y separada del Creador. Se rompió la vía de comunión con el Dios soberano. Por lo tanto, todos, en las situaciones diarias, manifestamos rasgos de la realidad pecaminosa. Pecado es todo lo que va en contra de la voluntad de Dios. Todo lo que hacemos y no le glorifica y le honra. Toda actitud de rebeldía a sus designios, las cuales transgreden sus eternos y buenos propósitos. En este sentido, tú y yo somos pecadores. Necesitamos encontrar una esperanza que revierta la separación y soledad.

vida, familia, comunidad y mundo situaciones donde reina la muerte y el horror. En este ambiente personal y social, tenemos una nueva de gran gozo, Jesús el Hijo de Dios, vino para dar vida. Su vida abundante y hermosa la da a quienes en su misericordia Él ha querido. Nicodemo fue transformado por su poder y comenzó una vida diferente. La religión no le satisfizo, su conocimiento lo envaneció y no le llevó a la verdad. No obstante, el Espíritu Santo, le guió a la vida y esperanza en Jesús.

Muchas personas quieren tener muchas cosas. Generalmente, deseamos cosas materiales, emocionales y temporales. Pero la mayor necesidad de todo hombre y mujer, es tener la vida eterna. Es descansar en alguien superior que le asegure descanso y solaz. Jesús es quien da a los suyos vida eterna. Pero la condición es nacer de nuevo. Es decir, tener una actitud diferente y entregada a Él. Como ninguno puede optar por la vida en Jesús, Él mismo nos la regala y nos llena de confianza para depender de su amor.

Aplicación: Sólo Cristo puede darnos la oportunidad de comenzar de nuevo. Nuestra mente, cuerpo y espíritu, al ser cambiados por Él, son recreados y puestos para su gloria. Además, nuestro corazón, es lleno de esperanza, amor y obediencia para someternos a sus hermosos y maravillosos planes. Es bueno que te preguntes ¿Considero que necesito, como Nicodemo a Jesús en mi corazón? Si así es, debes agradecer a Jesús por motivarte para tal fin. También, poner tu vida en sus manos, y esperar en su misericordia. Como Nicodemo, tú puedes ver, entrar y tener vida en su nombre.

Meditación: ¿Deseo hacer nuevas algunas cosas de mi vida? ¿He fracasado dirigiendo mi vida y necesito un señor que gobierne y dirija todo mi ser? En este sentido, necesito a quien cambia vidas: Jesús de Nazaret. Su amor, poder y bondad pueden expresarse en mi vida y recibiré el hermoso regalo del perdón de pecados y un nuevo comienzo. Podré levantar mis ojos y bendecir su santo nombre por darme vida. ¡Alabado sea Jesús por su amor para mí!

Pastor: Ismael Quintero Rojas

GRUPOS DE
ORACIÓN
AMOR Y VIDA

NACER DE NUEVO

Texto: Jn. 3:1-15

¹ Había un fariseo llamado Nicodemo, que era un hombre importante entre los judíos. ² Este fue de noche a visitar a Jesús, y le dijo: —Maestro, sabemos que Dios te ha enviado a enseñarnos, porque nadie podría hacer los milagros que tú haces, si Dios no estuviera con él. ³ Jesús le dijo: —Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios. ⁴ Nicodemo le preguntó: — ¿Y cómo puede uno nacer de nuevo cuando ya es viejo? ¿Acaso podrá entrar otra vez dentro de su madre, para volver a nacer? ⁵ Jesús le contestó: —Te aseguro que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ⁶ Lo que nace de padres humanos, es humano; lo que nace del Espíritu, es espíritu. ⁷ No te extrañes de que te diga: ‘Todos tienen que nacer de nuevo.’ ⁸ El viento sopla por donde quiere, y aunque oyes su ruido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son también todos los que nacen del Espíritu. ⁹ Nicodemo volvió a preguntarle: — ¿Cómo puede ser esto? ¹⁰ Jesús le contestó: — ¿Tú, que eres el maestro de Israel, no sabes estas cosas? ¹¹ Te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos, y somos testigos de lo que hemos visto; pero ustedes no creen lo que les decimos. ¹² Si no me creen cuando les hablo de las cosas de este mundo, ¿cómo me van a creer si les hablo de las cosas del cielo? ¹³ “Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo; es decir, el Hijo del hombre. ¹⁴ Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, ¹⁵ para que todo el que cree en él tenga vida eterna. DHH.

Propósito: Explicar la importancia de nacer de nuevo, sus implicaciones y beneficios, para ser llamados hijos de Dios.

Reflexión: ¿Sabes algo de tu nacimiento? De lo que te han contado ¿qué es lo que más recuerdas? Sobre el nacimiento de un bebe ¿qué es lo que más te llama la atención?

Planteamiento: El nacimiento es una de las cosas más maravillosas que hemos experimentado. Ante la realidad de la vida, quedamos sin palabras por su ternura, delicadeza y origen. Concluimos diciendo, que es un milagro. Sin embargo, debido a los problemas, circunstancias y conflictos cotidianos, muchas personas quisieran

volver a empezar. Escuchamos decir, si pudiera volver a empezar, no cometería este error. Algunas personas reclaman una oportunidad para enmendar sus fracasos. No obstante, esta situación es una utopía. ¿Eres tú de las personas que quisieran empezar de nuevo la vida? ¿Has cometido tantos errores, o estás tan frustrado y deseas volver a empezar? ¿Qué áreas o situaciones corregirías si tuvieras la oportunidad? ¿Qué cosas no harías si retrocediera el tiempo? Si piensas así, tenemos una buena noticia.

Jesucristo, en su evangelio, nos dejó la respuesta a esa sentida necesidad. Para todos los que están desgastados y maltratados, para quienes se sienten fracasados y desean empezar, Él es la respuesta. Por medio del nuevo nacimiento, Él permite a los suyos iniciar una vida nueva, feliz y llena de sentido. A continuación veremos tres implicaciones de dicho estado espiritual.

1. Para ver el reino de Dios

Nicodemo era un hombre de gran importancia en la sociedad religiosa de su época. Pero, desconocía la verdad de una vida en Jesús. Es por esta razón, que el Espíritu Santo le inquieta para visitar al Señor Jesús y ser instruido por él. Va de noche, quizás para no ser visto, por sus amigos y conocidos. Es inquietado por el Señor para que le conozca y le predique.

Sin embargo, a pesar de ser muy instruido y maestro en Israel, desconocía las verdades eternas, espirituales y celestiales del reino de Dios. Por tanto, Jesús, le muestra cuan lejos estaba de su santidad y le manifiesta la necesidad de nacer de nuevo. Una de las bendiciones que tiene el hombre o la mujer de Dios, nacidos de nuevo es ver el Reino de Dios. Ver las maravillas de su gracia; la bondad de su misericordia y las riquezas de su gloria.

Con frecuencia, conocemos lugares, ciudades, obras u otras cosas que nos dejan maravillados, nos emocionan, y quedamos perplejos ante la majestad de su hermosura. De igual forma, quien ha sido llamado para ser hijo de Dios, ve con sus ojos lo bueno justo y santo que es el Señor. También ve su condición pecadora, sucia y corrupta. Además, ve por Su Espíritu, la impotencia para conocerle.

Ve el camino al cielo y la respuesta en Jesús. Sus ojos se maravillan al comprender la dulzura de Dios para salvarle.

2. Para entrar en el reino de Dios

La única condición para estar y disfrutar del reino de Dios, es el nuevo nacimiento. Esto implica una conversión, un cambio de actitud, una actitud de arrepentimiento y dolor por estar ofendiendo a Dios y una decisión de seguir sólo a Jesús. Claro está, esto no lo promueve el ser humano, por su abierta oposición al plan de Dios, su único objetivo firme, es desobedecer al Creador.

Por lo tanto, quien entra efectivamente es quien ha sido transformado por Jesús en una nueva criatura. Solamente Él, puede cambiar nuestra esclavitud del pecado y darnos vida abundante. Ningún pecador, por su propia decisión, puede entrar en el reino. Las buenas obras, la justificación propia, la religión, u otros caminos nos alejan más y más del Señor. Ese es el ejemplo de Nicodemo, un maestro, religioso, piadoso; pero no conocía a Jesús.

Ante la incapacidad de salvarse a sí mismo, Jesús le hace nacer de nuevo para poder entrar al reino de los cielos. Si no es por medio de Cristo, ninguna persona, puede entrar a la vida eterna. Sin importar religión, condición económica o social, Jesús viene a salvar a los suyos y llevarlos a su gloria eterna. Su vida y muerte nos dan seguridad de salvación y perdón de pecados.

¿Eres tú de los que quiere entrar a la vida en Jesús? Nadie viene al Padre sino por Cristo. Pide al Señor que te dé fe para creer en Él, te llene de dolor por ofenderlo y de esperanza en su amor. Ruega al Espíritu Santo te permita entender su verdad espiritual y te regale la vida nueva. Confiesa tus pecados a Él y pídele poder comenzar una nueva etapa llena de sentido y significado en su presencia.

3. Para tener vida eterna

El pecado ha hecho de toda la humanidad unos muertos en delitos y pecados. Somos por naturaleza hijos de ira. A nuestro alrededor solo hay muerte, desolación y miseria. Vivimos en nuestra propia

Aplicación: Ahora estamos en mejor capacidad para entender las palabras de Jesucristo “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cansados, y yo os haré descansar”. Una relación personal con Dios, con la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, no es cuestión de una religión en la que tenemos costumbres para agradarle, tiempo para hacer ritos y nada más. En realidad una relación con Cristo es la única manera de tener una vida como hijo, dejando de vivir como su huérfano que debe ocuparse de todo su ser y expuesto indefenso a los peligros en derredor. Hasta ahora probablemente has estado viviendo como huérfano. Pero si Es Espíritu Santo te está llamando a Cristo por la fe, tú puedes decirle en tus propias palabras que ya no quieres vivir tu vida como tú quieras y para ti, sino que entregas tu vida a Cristo para que él empiece a enseñarte a vivir nuevamente para Dios. Pero además, puedes pedir entender que Dios Padre está ahí, proveyéndote en todas tus necesidades físicas, emocionales y afectivas, protegiéndote de los peligros contra tu existencia.

Como hijo, recibes toda la atención y cuidado de un Padre perfecto, que no te dará todo lo que quieras y todo lo que pidas, pero sí que te dará todo lo que necesitas. No te protegerá de todas las caídas y todos los golpes, ni de todas las enfermedades. Pero sí que estará allí velando para que ninguno de los golpes sea destructivo, ninguna de las enfermedades sea eterna. Y por sobretodo, que estará contigo en todo momento, acompañándote y haciéndote sentir su amor protector infinito, para que jamás pienses que estás solo o abandonado, que nadie puede ayudarte o entenderte. Al contrario, puedes pedirle que te capacite para ver siempre su ayuda.

Meditación: ¿Cuáles son los temores, los afanes, los vacíos, las tristezas, las soledades que sientes en tu vida? Si Dios es tu Padre, ¿Cómo ves ahora las cosas? Pide a Dios que sea tu Padre, que te de fe en Cristo y que te haga sentir su presencia en tu vida, para que su abrigo paternal sea manifiesto, visible para ti.

Pastor: Javier F. Muñoz Arenas

HUÉRFANOS O HIJOS

Texto: Juan 1:12-13, Romanos 8:14-17

12 Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios.13 Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado.

14 Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios.15 Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: “¡Abbá! ¡Padre!”16 Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios.17 Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria.

Propósito: Aprender quienes son hijos de Dios, cómo se reconocen y cómo viven.

Reflexión: ¿Vives preocupado por lo que va a pasar, por tu provisión para el futuro y los peligros alrededor tuyo y los tuyos?

Planteamiento: El huérfano es un niño que, a falta de toda la provisión paterna, está lleno de responsabilidades, miedos, desafectos, soledades y escasez. La verdad es que la mayoría de nosotros nacemos bajo el amparo de padres y personas mayores que nos proveen y nos protegen de la mejor manera, pero que muy pronto, apenas tenemos uso de razón, nos vemos enfrentados a la todas las responsabilidades por nuestro futuro y el de los nuestros. Con las responsabilidades vienen los miedos. Los temores por el futuro, la impotencia para protegernos y a los otros de los peligros del entorno. Vienen las ansiedades, los desasosiegos. Por otra parte, aún cuando contemos con el amor de la familia y tal vez contemos con el amor de cónyuge, hijos, aún así sentimos que necesitamos afecto, amor. Muchas veces nos sentimos solos, incomprendidos, como que no tenemos a quien acudir, en quien descargar lo que nuestro corazón guarda. Por otra parte, muchas veces tenemos

necesidades, sea monetarias, afectivas o de salud, y estamos impotentes ante ellas. Ni nosotros ni otros pueden ayudarnos y proveernos. ¿Es todo esto natural; es lo que la vida tiene, nada más?

1. La imagen paterna

¿Por qué si la vida es así, no ha podido el hombre simplemente adaptarse a la realidad? La verdad es que en el diseño del hombre, no estaba el tener que enfrentarse solo a la realidad de la vida. Cuando fue creado por Dios, fue creado para vivir en total dependencia de su Creador. Dios se encargaba de proveer toda la provisión material, toda la protección y todo el afecto perfecto que necesitaba el hombre, quien así vivía en plenitud, sin temores ni carencias. Cuando la humanidad tomó el camino de la vida sin Dios, sin tener que vivir para Dios, entonces se echó encima el lastre de la responsabilidad de su propia vida. Esa dura carga, para un ser que no puede controlar su entorno, que no puede proveer y proteger perfectamente, que no puede amar y ser amado como Dios ama, siente de todo ese vacío y frustración, además de la dura carga de su responsabilidad adquirida. La verdad es que el hombre no fue diseñado para tal responsabilidad, él no puede controlar las cosas que le afectan y no puede suplir el perfecto e infinito afecto al que fue diseñado para recibir. De ahí su frustración, sensación de vacío, sus temores, sus soledades y amarguras.

2. El rescate

Sin embargo, Dios no dejó a toda la humanidad en su estado de distanciamiento. Precisamente la Biblia trata de la decisión que Dios ha tomado de rescatar un pueblo y restaurarlo a la posición inicial que tenía en el Edén. Lo que pasa es que se nos ha enseñado que todo hombre es hijo de Dios por el simple hecho de haber sido creado por Dios. Pero en el pasaje que encabeza ésta reflexión, nos damos cuenta que Dios mismo dice que no todos son hijos suyos. La verdad es que existe una gran diferencia entre ser creación y ser hijo. Usted puede crear un objeto con sus propias manos, pero ese objeto puede no recibir el afecto de parte suya. Sin embargo, usted puede derramar sobre una creación de sus manos tal afecto, que sea como un hijo. Por ejemplo, muchos varones dedicamos tanto

tiempo y afecto a nuestros autos, que son como hijos por todo el cuidado que les damos. Igualmente Dios, ha decidido de toda la humanidad rebelde, perdonar y acoger nuevamente como hijos a algunos, y a ellos les hace nacer de nuevo, es decir, tener nuevamente una vida junto a Dios. ¿Quiénes? Según lo que leímos, no es por la voluntad de los hombres, es decir, no eres hijo de Dios porque tú te lo propongas, o porque yo sea tan convincente en estas líneas que te lleve creer en Cristo, es simplemente porque Dios así lo desea y se lo ha propuesto. El usa a unos para llevar el mensaje a otros, y a quienes quiere, el Espíritu Santo pone la fe para creer.

3. La adopción

La adopción, como leemos en Romanos, es la obra del Espíritu Santo que guía a creer en Cristo. ¿Qué significa creer en Cristo? Significa tres cosas: Creer que Jesús es Dios. Si Jesús es Dios, entonces él es Señor, es decir, es el dueño y rey sobre la vida suya. Las implicaciones prácticas de tal aceptación, son múltiples y se aprenden poco a poco en un proceso que Dios mismo dirige en las vidas, pero que básicamente es el vivir para Dios y no para sí mismo como se ha hecho hasta ahora. Sin embargo, la razón por la cual se necesita ser adoptado, es porque hemos nacido en rebelión. Nosotros nacemos para vivir para nosotros, nos creemos los dueños de nuestra vida y por tanto vivimos como los soberanos de nuestras decisiones y nuestros cuerpos. Siendo así, es como si un niño sale de su casa y abandona todo el cuidado del hogar y se lanza a la calle. ya no tiene que obedecer, ya no tiene que sujetarse a otro, pero en cambio, queda expuesto a todos los peligros y debe buscar su propio sustento. Creer en Jesús, es creer en él como Salvador. Él nos salva de todas las consecuencias de nuestros actos de rebeldía y ofensa a Dios. Cristo nos reconcilia con el Padre y es el único camino. La única intermediación aceptada es la de Cristo, porque le resucitó de los muertos y lo sentó en el trono a su lado.

Si usted ha recibido la capacidad por el Espíritu Santo de creer en Cristo y entregarle su vida, decidiendo dejar de vivir para usted y en cambio desea aprender a vivir para Cristo, usted entonces puede tener evidencia que ha sido adoptado, porque como aprendimos hoy, así se conoce a los que reciben el derecho de ser sus hijos.

condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Vs. 19).

El plan redentor de Dios no es condenar al mundo, si no salvarlo. Es el mismo hombre que no quiere creer en el único y verdadero Salvador. Nadie puede creer en Jesús a menos que reciba la capacidad para hacerlo. De lo contrario, morirá en sus maldades. La buena noticia es saber que Jesús fue enviado para expresarnos su infinito amor y proveer salvación eterna a nuestra miserable vida.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Vs. 16). El amor verdadero se expresa en la entrega de su amado Hijo para salvarnos. No obstante, quien no recibe el don de la fe, no podrá reconocer su necesidad de Cristo y arrepentirse para el perdón de sus pecados. Hay una expresión de misericordia de Dios para sus hijos, al enviar a Jesús a librarnos del pecado: “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Vs. 18).

A pesar de lo que hizo Cristo, muchos no reciben la capacidad de creer en Él como su Señor y Salvador. Si Usted esta siendo motivado a esta lectura, le invitamos a pedir al Señor que le regale fe para reconocer la gracia de Dios en Cristo para su vida, aceptar que es una persona mala y amante de las tinieblas. Si el Espíritu Santo le lleva a esta convicción, debe arrepentirse y gozarse por el abundante amor de Dios expresado en Cristo para su vida.

Aplicación: Sólo Cristo puede darnos la oportunidad de reconocer nuestra maldad y venir a Él. Sin su gracia es imposible salir del pecado y comenzar de nuevo. Sólo su amor nos trae a la verdad y nos permite aceptarle y vivir para su gloria con todo nuestro ser.

Meditación: ¿Necesito a Jesús en mi vida? ¿He fracasado y necesito quien me gobierne de manera sabia, justa y recta? Por tanto, debo acercarme a Jesús y pedir su misericordia para vivir una vida plena, llena de esperanza, seguridad y gozo.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

GRUPOS DE
10 DE
AMOR Y VIDA

Serie 02: Nueva Criatura en Cristo

¿NECESITO A JESUCRISTO?

Texto: Jn. 3:16-21

¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷ Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. ¹⁸ El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. ¹⁹ Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰ Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. ²¹ Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. RVR-60.

Propósito: Explicar la importancia de reconocer mi necesidad de un Salvador. Identificar la maldad que existe en el corazón humano, lo que ha hecho Cristo por sus hijos y como conocerle más.

Reflexión: ¿Sabes algo de Jesucristo? De lo que te han contado o estudiado ¿qué es lo que más recuerdas? Sobre su obra de redención ¿qué es lo que más te impacta? ¿Te gustaría conocer más de Él?

Planteamiento: ¿Has experimentado la soledad alguna vez? ¿Te has sentido incomprendido, frustrado o desanimado? ¿Cómo has reaccionado en esos momentos? ¿Qué soluciones has encontrado? ¿Has ido a los vicios, amigos y cosas para llenar el vacío de tu corazón? Son muchas las personas que a diario vemos llenas de incertidumbre, cansancio y angustia. La mayoría busca una vía de escape a estas situaciones, en el alcohol, sexo, juegos o diversiones. Sin embargo, allí no hay esperanza y seguridad para esta realidad.

Otro grupo de personas busca respuestas espirituales a la sin salida de su vida. No obstante, no hay respuesta duradera y profunda. Es así, como muchos se llenan de dependencia a grupos o creencias y hallan alivio temporal, pero no respuesta efectiva a su condición.

En esta lección consideraremos como sólo hay una respuesta a la condición del ser humano. Su cansancio, soledad, frustración, tienen respuesta segura y eficaz sólo en la obra de Cristo el Señor.

Por medio de Él es posible vivir una vida realizada y feliz. Le invitamos a descansar sólo en Él, confiar y esperar en su gracia.

1. Porque amo más las tinieblas

La gran mayoría de las personas considera que no necesitan de Jesús porque no han hecho nada de que puedan arrepentirse. Algunos hasta se consideran a sí mismos justos y buenos, y por tanto, no necesitan de su ayuda y salvación. Otros se consideran tan pecadores, que piensan nunca tendrán el favor salvador de Dios. La Biblia nos enseña que no hay persona justa que no necesite de Jesús ni tan mala que Él no pueda venir en su ayuda.

Una razón por la cual todos necesitamos de Jesús es por que amamos las tinieblas. Dios nos creó rectos, puros y justos. Pero el pecado, entró en el género humano y por esta razón, todos amamos la oscuridad. *“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz. (Vs. 19).*

Lo que la Biblia dice es que todos somos enemigos de Dios y hacemos abiertamente lo que esta contra su voluntad. La luz de Cristo vino a alumbrar e irradiar nuestra vida oscura, pero nosotros preferimos seguir en el pecado y enemistad. Debemos recordar que todos los seres humanos estamos esclavos del amor a las cosas, las cuales nos separan de Dios. Decimos amarle y creer en él, pero la realidad es que amamos más las tinieblas y no la luz. Es un dolor que nos aferremos a las cosas vanas causantes de sufrimiento y no busquemos la luz de Jesús.

Amar las tinieblas significa, ser enemigos de Dios. Seguir nuestro propio proyecto de vida. Creer que somos autónomos y sabios para tomar nuestras decisiones. Desconocer nuestra rebeldía y separación de Dios. No aceptar que estamos en muerte y necesitamos su luz que saca a la claridad nuestra verdadera condición. Las tinieblas indican miseria, muerte, fracaso y una vida sombría, sin sentido y llena de desesperanza.

2. Porque hago y me deleito en todo lo malo

El hombre y la mujer, no solo están en tinieblas por estar separados de Dios, si no que practican todo lo malo. Además, se deleitan en la maldad, aunque les cause dolor y sufrimiento. Es decir, aman las tinieblas porque son malos. Esta afirmación no es halagadora; pero es la verdad de la Palabra de Dios. La razón fundamental por la que amamos las tinieblas es porque hay maldad en nuestro corazón. Esto no es solo a raíz de una motivación externa y pasajera, si no el reflejo de una naturaleza contraria a sus planes santos y puros.

“...porque sus obras eran malas.²⁰ Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas” (Vs. 19,20). Lo trágico de esta verdad es que no solo hacemos todo lo que es malo, si no que no lo reconocemos. Creemos que nuestras obras son aceptadas y aprobadas por el Señor. Pero están siendo rechazadas, porque manifiestan la rebeldía, dureza y enemistad para con Dios. Además, dice el pasaje que todo hombre o mujer no reconoce que necesita a Jesús porque se esta deleitando en pecar. Es decir, se separa día a día del Señor.

No obstante, Dios, por medio de su Hijo Jesucristo, proveyó un hermoso y fiel plan de redención para salvar a los suyos. A éstos, a pesar de la contrariedad a sus planes, les permite reconocer su necesidad de salvador y les envía su Espíritu Santo para convencerlos de su pecado y llamarles al arrepentimiento. Es nuestra oración que tú, amado lector, sea uno de los que recibe por la gracia de Dios, fe salvadora para entender su enemistad con Dios, sus tinieblas y amor a la maldad; y se vuelva a Cristo para ser salvo.

3. Porque no he creído en el Hijo de Dios

Toda persona, sin Cristo, considera que no le necesita, y sí quizás lo necesita es en algún momento circunstancial. Por esta razón no quieren creer en Él como su Salvador personal. Muchos inclusive dicen creer en Cristo pero a su manera. Lo trascendental de esta verdad es: no debemos creer como nos parece, si no como lo dice su palabra. *“El que en él cree, no es*

En este sentido, ninguna persona podrá ser salva con su propia fe. Con frecuencia escuchamos decir, “yo tengo fe a mi manera”, ó “lo importante es que una tenga fe en algo”, ó “póngale fe”. Esta clase de fe que nace de nuestra propia naturaleza y por motivaciones múltiples no sirve para entender y recibir la gracia.

La única fe que Dios acepta para la salvación, es dada por Él mismo. Es decir, es un regalo de Dios. Por tanto, ninguna persona, por más que se proponga puede recibir fe, a menos que Dios en su gran bondad se la regale. Quizás, tú estas pensando como recibir la fe para creer en Jesús como dice la Escritura: la verdad es que esta es un regalo inmerecido. Podemos decir, que nadie va a Dios, si no a través de la obra de Cristo. En todo aspecto, la salvación es del Señor. “...y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Vs. 8).

Si Él no te da fe no puedes disfrutar de su misericordia. El don de Dios, no se recibe por merecimiento, ni por nada que hagamos. “...para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” (Vs. 7). Gracia y fe son una bendición libre y soberana de Dios en Cristo. Él mismo se reserva el derecho de dar fe y arrepentimiento a quien quiere, en su gran soberanía. Al hacerlo, nos ratifica la incapacidad, y su bondad tierna y fiel. “...para que nadie se gloríe” (Vs. 9). No obstante, es nuestra responsabilidad buscar su rostro y pedirle que nos de fe y voluntad para llegar a él y vivir para su agrado.

Aplicación: Sólo Dios por medio de Cristo puede manifestarnos su inmensa gracia para ser salvos. Además, regala fe a quien Él en la eternidad determinó para que se arrepienta, disfrute de su amor y se rinda en obediencia a su palabra santa.

Meditación: ¿Considero que la salvación es un regalo? ¿Deseo recibir la gracia de Dios? ¿Tengo la fe de Dios, para creer en Él y su obra de salvación? Debo orar pidiendo que Dios me regale fe para recibir su gracia y deleitarme en su gratuita salvación.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

SALVOS POR GRACIA

Texto: Efesios 2:1-10

¹ Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ² en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, ³ entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. ⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, ⁵ aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), ⁶ y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, ⁷ para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. ⁸ Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; ⁹ no por obras, para que nadie se gloríe. ¹⁰ Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. RVR-60.

Propósito: Dar a conocer la forma como Dios salva a sus hijos, por gracia a través de la fe. Reconocer que no podemos hacer absolutamente nada para merecer, buscar o recibir la salvación.

Reflexión: ¿Has necesitado la ayuda de alguien que te ayude? ¿Qué necesitas hacer para recibir ayuda en momentos difíciles? ¿Con relación a Jesús; consideras que debes hacer algo para recibir su ayuda? ¿Cuál es el método, por el cual crees que puedes ser salvo?

Planteamiento: Son muchas las personas que reconocen la necesidad de un ser supremo en momentos de mucha necesidad. Algunos acuden a otras creencias, diferentes a Jesús. Sin embargo, sólo Jesús, tiene misericordia de los suyos y tiene la capacidad de salvar y dar vida abundante. En este sentido, algunos le buscan momentáneamente, otros se acercan para recibir sólo sus beneficios, pero no para rendir su vida a Él. Se consideran así mismos sabios para dar dirección a su existencia. Esta es la razón por la cual hay tantas personas fracasadas e infelices; quizás tú eres uno de ellos.

En la lección, estudiaremos un texto de Efesios, sobre el método y forma de salvación de Cristo. No hay otro camino fuera de Él para ser salvos. Gracia y fe son los medios suficientes y eficaces de Dios para vivificar al pecador. Meditaremos en las implicaciones de esta verdad, sus beneficiarios y nuestra responsabilidad para recibirla.

1. Gracia es la misericordia de Dios

Al hablar de gracia, hablamos de un favor inmerecido. La gracia divina es el bien otorgado, soberanamente por Dios, a hombres y mujeres que no la merecen, ni pueden pagar. Es decir, no es merecida e pagable. Además, es producto de una decisión unilateral de quien todo lo puede. En este sentido, nadie puede influir o manipular a Dios para que le otorgue su bendita gracia o favor.

Con el marco conceptual anterior, podemos afirmar, que la gracia proviene de un acto de infinita misericordia, de Dios a hombres indignos y desahuciados por el pecado. Si no fuera por su amor genuino, desinteresado y sacrificial, no tendríamos esa bendición. *“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”* (Vs. 1). No obstante, ante la condición sin salida del pecador, Dios expresó la riqueza de su abundante amor, para que le conociéramos y fuésemos salvos. *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó”* (Vs. 4).

Es de anotar que la misericordia de Dios, no tiene nada que ver con algo bueno en sus receptores. Por el contrario, pone en evidencia clara y precisa que no fue motivada por nada externo que Dios vio en nosotros, si no el resultado de su libre y soberana decisión. En razón, de que fue expresada a personas muertas espiritualmente y esclavas del pecado. *“...éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás (...) aun estando nosotros muertos en pecados...”* (Vs. 3, 5). Esto indica que la misericordia es para los que son víctimas de su impotencia e incapacidad, como tú y yo.

2. Gracia es la vida por medio de Cristo

Otra de las bendiciones de la gracia divina es que da vida a quienes están muertos en sus propios placeres y concepciones. *“...siguiendo*

la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia...” (Vs. 2). *“...en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos...”* (Vs. 3). Es decir, todos los seres humanos estamos muertos en todas las áreas de la vida. Intelecto, voluntad y sensibilidad están muertos y separados de Dios.

La buena noticia para ti en este día, es que el autor de la Vida, Viene a dar vida a los que se arrepienten y le reciben en su corazón. De este estado lamentable de pecado y miseria, Dios nos saca y nos da vida. *“...nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),⁶ y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”* (Vs. 5,6). ¡Que maravillosa bendición! Dios ha hecho un milagro hermoso con los que ha llamado a su reino. Les ha resucitado y dado el regalo de la vida para poder conocerle y disfrutar de su inigualable compañía.

Vida abundante reciben los que creen en Jesús y siguen sus pisadas. En este sentido, podemos afirmar, como dice Efesios, que esta bendición es por medio de Cristo. Su sacrificio voluntario, nos revela la gracia de Dios y nos resucita para vivir para su gloria. Si tú estás siendo llamado a venir a Jesús debes llegar en arrepentimiento y entregar tu vida a Él. Así tu existencia tendrá sentido y plenitud. Amor en amor en las relaciones, paz en el corazón, esperanza en los proyectos, seguridad en la salvación, confianza en el Señor; es la vida que Jesús compró para ti en la cruz, la cual puedes recibir gratuitamente por sus méritos eternos de amor genuino.

3. Gracia y fe son un don de Dios

Otra de las maravillas de la gracia, es que se recibe por medio de la fe. *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe...”* (Vs. 8). Muchos dicen, yo tengo fe. El objeto de la fe generalizada es antropocéntrica, centrada en el hombre, sus capacidades e intereses, pero no sirve para salvación. Es decir, la mayoría de personas dicen tener fe, pero esta no agrada a Dios. La fe natural es en las cosas, nace de un corazón pecaminoso, y por tanto, abominable. La fe salvadora viene de Dios y su objeto es una persona; Cristo. Por eso nadie recibe ni merece la gracia por sí mismo.

Aplicación: Probablemente tu como yo, te has sentido una buena persona, que no hace mal a nadie. Yo dije muchas veces esas palabras, cuando en realidad engañaba mujeres fornicando, mentía, robaba al estado haciendo trampa en los impuestos, mataba a otros con mis palabras llenas de odio, ironía y ofensa. Por naturaleza soy egoísta, envidioso y codicioso de lo que otros tienen. Me lleno de jactancia por las cualidades que tengo y vanidoso de lo que en realidad ha sido dado por Dios. Pero por sobre todo, ofendía a Dios mismo cuando decía, a pesar de todos mis pecados, que era una buena persona, que merecía el amor de Dios.

Pidamos a Dios, nos llene del conocimiento de nuestros pecados, y nos convenza que jamás seremos agradables al decir que somos buenos. Nos llene de humildad para confesarnos pecadores y merecedores de la ira de Dios, y de necesidad y clamor por la salvación acudiendo a Cristo, para que él nos salve.

Meditación:

“Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con la humanidad, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, llegáramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna” (Tito 3:4-7). Dios muestra su amor a los suyos dándoles el Espíritu Santo para que acudamos al “lavamiento” de nuestros pecados en Cristo, es decir, para que confesemos que no somos buenos, y que más bien nos acojamos a la misericordia de Dios que ofrece en Cristo, quien al pagar los pecados, nos “lava” de ellos frente a Dios.

El Espíritu Santo además hace una obra de “Renovación” cambiando a aquellos que toma por templo, cambiándoles sus feas costumbres y haciéndolos cada vez mejores personas a los ojos de Dios. Pidamos que su Espíritu haga toda esa obra en nuestra vida.

Pastor: Javier F. Muñoz Arenas

SU ESPÍRITU NOS CONVENCE

Texto: Juan 16:4-15

Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros.⁵ Pero ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas?⁶ Antes, porque os he dicho estas cosas, tristeza ha llenado vuestro corazón.⁷ Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.⁸ Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.⁹ De pecado, por cuanto no creen en mí;¹⁰ de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;¹¹ y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.¹² Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.¹³ Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.¹⁴ El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.¹⁵ Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Propósito: Dios Espíritu Santo nos enseña nuestro pecado.

Reflexión: ¿Has escuchado alguna vez a una persona decir que es buena, cuando tú piensas otra cosa? ¿Acaso te has escuchado decir de ti mismo que eres bueno, que no matas ni robas?

Planteamiento: La gran mentira de la humanidad es que casi todos los hombres creen que son buenas personas. Usted puede ver en los noticieros a los grandes “maleantes” del mundo, los terroristas, los ladrones de cuello blanco, los políticos mentirosos, y todos piensan que están haciendo bien y tienen excelentes motivos para hacerlo.

Las personas comunes hacemos lo mismo. Nos comparamos con los grandes asesinos o delincuentes, y por supuesto, frente a ellos somos personas buenas. Todos somos expertos en auto justificarnos y hacernos parecer los buenos, o en su defecto, las víctimas. Note usted cómo los genocidas no tienen la culpa de ser asesinos, porque la razón de su comportamiento es que están “enfermos”, al haber sido maltratados en la infancia por sus padres. Los terroristas, matan indiscriminadamente por “el bienestar” del pueblo. Los

políticos engañan, para poder subir al poder y “trabajar por el país”. Los ladrones de cuello, dicen robar porque de otra manera otro lo hará. Usted y yo, decimos que somos buenos, porque no somos como los genocidas, terroristas, políticos o ladrones de cuello.

La concepción del hombre de nuestras sociedades nos dice que el hombre es bueno, que nace bueno y la sociedad lo corrompe. ¿Y quién es la sociedad? ¡Los hombres! El concepto general de la humanidad es que somos básicamente buenos. Con una visión tal del hombre, no encontramos explicación para la realidad que nos rodea, la cual muestra que el hombre es “lobo para el hombre”.

1. Abundancia de pecado

Si usted es una buena persona, usted está muy bien, no necesita cambiar. Me dirá, no soy perfecto, si necesito cambiar, pero no soy malo. Bueno, ese concepto que usted tiene de usted mismo, ¿De dónde sale? Muy probablemente de la forma que usted se ve frente a otros con quienes se compara. ¿Pero, Dios lo ve a usted, bueno? *“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”* (Romanos 3:10-12).

Si hay una verdad que la Biblia una y otra vez nos quiera mostrar, es que no somos buenos. ¿Por qué nos ve Dios así? Porque él es perfecto, él es SANTO. Dios es absolutamente puro, y todo aquel que quiera estar con él, debe ser puro, como él es puro. *“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”* (Mateo 5:48). El Espíritu Santo nos muestra la santidad de Dios y nuestro pecado, para que no seamos soberbios sino humildes frente a Dios, reconociendo nuestro pecado y sus consecuencias, estar alejados de Dios. Así, somos llamados a la confesión y el arrepentimiento.

2. Necesitados de un Salvador

A quienes el Espíritu Santo convence de pecado, humilla e impulsa a confesar su estado lamentable y les mueve al arrepentimiento, no

lo hace por que sí, o para que sufran la vergüenza, al contrario, es el más grande acto de amor. Ustedes corrigen a sus hijos y los llevan a reconocer sus errores, porque desean lo mejor para ellos. Igualmente Dios. Reconocer que frente a Dios somos personas reprobadas, que merecemos la ira suya y que nuestra ofensa es muy grande y el castigo eterno es nuestro merecido, al ofender nada más ni nada menos que la SANTIDAD de Dios, hace que entendamos la necesidad de un SALVADOR.

Ese salvador debe ser alguien capaz de limpiar nuestros pecados para que seamos vistos perfectos por Dios. Alguien así debe cumplir una condición: no haber cometido pecado. Debe también querer suplirnos en la condena que tenemos por nuestro pecado, que es la muerte eterna. *“El pago que da el pecado es la muerte, pero el don de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor”* (Romanos 6:23).

Entonces, el Espíritu Santo nos convence que nuestra única esperanza, y justicia frente a Dios, es Jesucristo. Por Él, podemos ser vistos como cumplidores perfectos de los mandatos de Dios. Solo Jesucristo vivió sin pecar, y entregó su vida, recibiendo en la cruz la ira de Dios, en el lugar de los suyos, sus amados.

3. Perfeccionados por el Espíritu Santo

La obra del Espíritu Santo no acaba cuando nos lleva a Cristo, sino que apenas comienza. Luego el Espíritu Santo entra a morar en nosotros y a mostrarnos una y otra vez nuestras faltas, sembrando en nuestras vidas el arrepentimiento, la confesión y la vergüenza que nos impulsa a desear y pedir a Cristo que nos quite nuestras inclinaciones pecaminosas. Con éste ejercicio continuo, nos va perfeccionando de tal manera, que vemos a diario cambios en nuestra vida. Dejamos vicios, malas palabras y hábitos; empezamos a amar al prójimo y a hablarles de la salvación. *“(porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad)”* (Efesios 5:9).

Aquellos que tienen el Espíritu Santo, inician siempre un proceso de perfeccionamiento, que comúnmente se llama santificación. Dicho proceso dura toda la vida del creyente y es por gracia.

El consuelo de su Espíritu por medio de la palabra nos edifica y enseña. Por lo que toda la Escritura es dada por Dios para fines buenos, perfectos y eternos en la vida del creyente. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para reargüir, para corregir, para instruir en justicia”* (2 Timoteo 3:16).

Una de las formas como puedo estar seguro de disfrutar del consuelo divino, es leyendo y meditando en la Palabra de Dios. La mayoría de las personas en momentos de desconsuelo y tristeza van a otras fuentes distintas a la Escritura. Sin embargo, es por medio de la Biblia que el Señor nos confirma su amor, nos da su consuelo y nos revela su voluntad. Su Palabra tiene una alta capacidad para instruir y consolar nuestro pobre y triste corazón. Jesús dijo:

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama... El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió” (Vs. 21, 23, 24). Por lo tanto, lee la Biblia, guarda sus mandamientos y cree en su mensaje.

Aplicación: Solo el Espíritu Santo de Dios revela al creyente el amor del Padre, la obra de Cristo y la verdad de la Escritura. Por tanto, debes leer a diario la Palabra de Dios y orar pidiendo la gracia para su comprensión y obediencia. Si quieres ser consolado, Su Espíritu, por medio de la verdad escrita te consuela y vivifica.

Meditación: ¿Te estas sintiendo triste y solo? ¿Piensas que nadie te comprende y entiende? ¿Consideras que no hay esperanza para tu tristeza y soledad? Pide al Señor que te llene de su Espíritu para que puedas conocer y vivir en el gozo de su presencia. Solo Cristo puede darte valor y ánimo para seguir adelante. Lee todos los días la Biblia, medita en sus enseñanzas y guarda sus mandamientos.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

SU ESPÍRITU NOS CONSUELA

Juan 14:18-28

¹⁸ *No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.* ¹⁹ *Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.* ²⁰ *En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.* ²¹ *El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.* ²² *Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?* ²³ *Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.* ²⁴ *El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.* ²⁵ *Os he dicho estas cosas estando con vosotros.* ²⁶ *Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.* ²⁷ *La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.* ²⁸ *Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo.* RVR-60

Propósito: Identificar la obra del Espíritu Santo, para consolar a los hijos de Dios y darles ánimo y valor en cualquier tribulación. Reconocer la maravillosa obra en medio de su Pueblo para sostenerlo y permitirle ver la vida en Cristo con gozo y esperanza.

Reflexión: ¿Te has sentido triste alguna vez? ¿Has necesitado ser consolado y animado en tu espíritu? ¿Te han defraudado algunos que te ofrecieron consuelo y ánimo? ¿Qué esperas de alguien que te consuele? ¿En qué áreas de tu vida necesitas consuelo? Hablaremos del que nos da consuelo perfecto y maravilloso.

Planteamiento: A diario encontramos personas desorientadas, sin esperanza y dirección. Están en busca de palabras que les animen, conforten y den significado. En reiteradas ocasiones, somos nosotros, quienes buscamos con urgencia consuelo. Sin embargo, la desesperanza aumenta. Las formulas rápidas y fáciles que tomamos, nos desgastan más. No obstante, la vida emocional va en declive.

Esta lección, nos permitirá estudiar una faceta más del Espíritu Santo en los cristianos. Por su obra preciosa nos consuela, anima y sustenta con poder. Su presencia trae paz, esperanza, seguridad y gozo al creyente. Es nuestra oración que tú, disfrutes al considerar las bases y razones de nuestro consuelo soberano

1. Revelándonos el amor del Padre

Una de las formas como nos consuela el Espíritu, es a través del amor del Padre. Es decir, nos revela su amor eterno, al adoptarnos como sus hijos. La seguridad de su amor paternal nos da suficiente valor y apoyo para enfrentar las circunstancias que se nos presentan.

En nuestro país, vemos muchos niños, jóvenes y adultos que no conocen a su papá; algunos de ellos, tampoco a su mamá. Esta triste realidad, genera en el huérfano sentimientos profundos de soledad, abandono y desconsuelo. Podemos decir, que nuestra sociedad es una generación sin padre. Además, quienes conocen y ven a su padre, no disfrutan de su amor y cariño. El trabajo, compromiso y otros afanes, hacen que sea insignificante el tiempo para los hijos.

La realidad actual, manifiesta un panorama bastante desconcertante. En estas condiciones, las personas se sienten frustradas, marginadas y desconsoladas. Sin embargo, la buena noticia para los creyentes, es poder contar con el amor del Padre. *“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros... El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre... El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.”* (Vs. 18,21, 23).

Nuestro verdadero y único padre celestial, nos ha amado con amor eterno, incondicional y perfecto. Por tanto, no somos huérfanos, despreciados, ni solos. Porque disfrutamos a diario el amor precioso y puro del Señor y Dios. Esta poderosa verdad llega a nosotros por medio del Espíritu Santo quien nos revela el amor de Dios para sus elegidos. Con esta verdad en la mente y corazón, somos felices. Su mano tierna nos guía, dirige y sustenta. En las diversas circunstancias adversas, contamos con el consuelo maravilloso de Dios, por medio de su Espíritu; el cual siempre nos consuela.

2. Confirmándonos la obra de Cristo

Al saber que tenemos el verdadero y genuino amor del Padre, Su Espíritu, nos confirma en la obra de Jesús. La única forma que podamos entender este amor, es por la obra de Cristo. Su sacrificio en la cruz, entrega absoluta, y perdón, son algunas de las evidencias tangibles y concretas del amor paternal para sus hijos. Sin embargo, nadie puede conocer y vivir esta verdad sin la capacitación de Dios. Por la regeneración del Espíritu, podemos creer en la obra de Jesús.

“Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo (...) Voy, y vengo a vosotros...” (Vs. 26-28).

La confirmación en la obra de Cristo en la cruz, produce en el creyente seguridad completa. Esa verdad transforma su vida y le llena de auténtica y duradera paz. Jesucristo mismo nos dio y aseguró su única paz. Sin la acción sobrenatural del Espíritu, no es posible descansar en los brazos del Salvador. En este sentido, la obra salvadora es perfecta y eficaz. Padre, Hijo y Espíritu Santo, intervienen activa y soberanamente en la salvación de sus hijos.

Si tú puedes entender y creer estas verdades en tu corazón, debes sentirte profundamente privilegiado, porque esta gozando de la salvación del Señor. Si por el contrario, no puedes aceptar esta enseñanza y no tienes fe para creer en la redención de Jesús, pide a Dios que te capacite con fe para recibir su paz y cariñoso consuelo.

3. Dándonos el testimonio de la Biblia

El Espíritu Santo nos revela el amor del Padre, capacita y regenera para creer en Jesús y fortalece y consuela por la verdad fidedigna del mensaje de Dios: la Biblia. Esta es su verdad revelada, segura y firme para sus hijos. *“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”* (2 Pedro 1:19).

Seguramente tú tienes situaciones muy difíciles hoy día. Seguramente también estás deseando no seguir padeciendo éstas situaciones. El milagro divino no es necesariamente que ya no las padezcas. El milagro más grande de Dios es que te de agradecimiento, gozo, paz por tales situaciones. Solo el poder de Dios puede hacer tal cosa. Y Dios lo está haciendo hoy con miles.

Aplicación: La vida viene de Dios. La fertilidad, la alegría de vivir, el valor de una vida con sentido solo emana del creador. Conéctate con Dios, pídele que te injerte en el árbol de la vida que es Jesucristo. De su sabia vigorosa obtendrás vida eterna. Y obtendrás también una fuente, un aljibe de vida en plenitud.

Te han enseñado desde joven que tú eres quien labras tu propio destino. La humanidad tiene siglos de fracasos. Millones de personas han dado sus mejores esfuerzos en búsqueda de vidas plenas, llenas de sentido, y han fracasado en el intento. Muchos han pretendido que encontraron el sentido de sus vidas, pero ante el lecho de muerte se desnudó su falsa pretensión.

El gran error estuvo en no entender que la vida viene de Dios. No existe otra fuente, otra manera de tener una vida plena verdadera y eternamente. Así que nuestro deseo y petición a Dios es que en éstas palabras Dios esté hablando a tu corazón, llamándote a que le entregues tu vida y vivas para él. Habla con él.

Meditación: ¿Tienes una vida fértil? Solo Dios la da, así que dirígete a Dios en oración y pídele que te llene con su Espíritu de amor como ha dejado por escrito. Confiésale que tu vida sin él es estéril, y que deseas y ruegas que tenga misericordia de ti y te de una vida nueva, llena de esperanza que te permita levantarte cada día con ganas de vivir cada segundo en plenitud.

Pastor: Javier F. Muñoz Arenas

GRUPOS DE
14 DE
AMOR Y VIDA

SU ESPÍRITU NOS DA VIDA *Romanos 5:5; Isaías 32:15*

“Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado”.

“Pero el poder creador del Señor vendrá de nuevo sobre nosotros, y el desierto se convertirá en tierra de cultivo, y la tierra de cultivo será mucho más fértil”.

Propósito: Dios da a los suyos una vida abundante. Esta vida consiste en seguridad, esperanza y gozo. Además, es un don.

Reflexión: ¿Te has sentido insatisfecho con tu vida, que es una vida insípida, que tienes un gran vacío que no ha llenado nada?

Planteamiento: Dios creó al hombre para grandes cosas. Lo hizo para que fuera el supervisor de una creación llena de vida, de abundancia y de gozo, plena de paz. Al desear ya no rendir cuentas a Dios, y en lugar de ser supervisor pasa a ser el dueño de la creación, el hombre destruyó la paz y prosperidad de la naturaleza.

La separación de Dios (la Biblia lo llama “muerte”) que se desconectara la creación de la fuente de vida, plenitud y felicidad, que es Dios. Se perdió el gozo, placer de vivir, entró el sufrimiento, desasosiego, injusticia, malos deseos, rivalidades y esterilidad.

La Biblia relata que Dios le dijo a Adán que ganaría el sustento con el sudor de su frente y que la tierra le produciría espinos y cardos. Enseñó Dios con todas éstas palabras lo que nosotros vivimos. Para todo debemos hacer un gran esfuerzo, y cuando pensamos que ya tenemos lo necesario para obtener felicidad, resulta que es una ilusión, como la que sufren los que caminan por el desierto.

En otras ocasiones jamás vemos los frutos de nuestros trabajos y preocupaciones, como el que siembra dedicadamente en tierra estéril. Otros, trabajamos con denuedo y vemos en un momento cómo se pierde el fruto de tanto trabajo. Todas estas tragedias son el resultado de nuestra “muerte”, al alejarnos de Dios.

1. Ríos totalmente contaminados, sin vida

No se si ustedes alguna vez han visto el río Bogotá, un río tan contaminado que no alberga ningún tipo de vida, está muerto. Es un paisaje desolador y deprimente. Pero más triste para aquellos que alguna vez vieron el río en épocas anteriores, cuando estaba lleno de vida. Seguramente no nos gusta aceptarlo, pero nosotros somos como el río Bogotá. La Biblia dice: *“Pues las Escrituras dicen: ¡No hay ni uno solo que sea justo! No hay quien tenga entendimiento; no hay quien busque a Dios. Todos se han ido por mal camino; todos por igual se han pervertido. ¡No hay quien haga lo bueno! ¡No hay ni siquiera uno!”* (Romanos 3:10-12).

Así es como Dios nos ve, y así nos sentimos nosotros. Rodeados de muerte, desolación, esterilidad, luchas y dolores por todas partes. Es por eso que la vida se nos hace azarosa, difícil y por eso algunos llegamos a la conclusión que es una vida amarga, sin valor, vacía.

2. Inundación de vida, amor y valor

En contraposición a la realidad del hombre que ha volteado la espalda a Dios alejándose de la fuente de la vida, el Creador está descontaminando y restaurando la vida en los ríos muertos que somos nosotros. Lo está haciendo en primer lugar con el más poderoso descontaminante: la sangre de Cristo. Más delante de la descripción que leímos arriba del hombre, está el plan de Dios para descontaminar, leamos: *“todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios. Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús”* (Romanos 3:23-24).

Todos aquellos que entreguen su vida a Cristo y acudan a él para llenar sus vidas, reciben la purificación que significa sus pecados, pero además muestra que ha recibido otra cosa: el Espíritu Santo, porque nadie puede llamar a Jesús su salvador sin la ayuda de Dios Espíritu Santo. Y el Espíritu, además de capacitar a una persona para que crea en Cristo, inicia una restauración de su vida, descontaminando el río de su existencia y haciendo que nuevamente sea fértil, lleno de vida abundante. Se convierte en un jardín tu vida

que antes era un desierto. Un río de gozo y paz reemplaza un río Bogotá, lleno de tristeza y zozobra.

Querido amigo, yo no se cómo Dios llenaría tu vida de significado, paz y plenitud. Así como existen muchos ríos en el mundo, diferente uno de otro, así el poder creativo de Dios hace de cada uno de sus hijos un río distinto de gozo y paz. Algo sé; el Espíritu Santo tiene todo el poder de hacerlo con quien se proponga. Con seguridad no será como tú estás pensando, dándote lo que quiere tu corazón. Será de una forma totalmente diferente, mejor, perfecta.

3. En búsqueda del río de la vida eterna

Miles han buscado por toda su vida la fuente de la eterna juventud. Pero solo uno está convirtiendo a miles en ríos de agua viva que fluirán eternamente. Ese es el Espíritu Santo.

¿Te está colocando Dios en el corazón el deseo de ser un río eterno de vida abundante? Arrodiíllate ahora mismo y clama al salvador Jesucristo, para que te salve de una vida vacía y contaminada, que te llene con su Espíritu Santo. Tu puedes hablar con Dios en donde estás, eso se llama orar; y puedes pedirle que te de su Espíritu Santo, para que experimentes el amor de Dios.

No hay nada superior al amor de Dios. Quienes han sido llenos de su amor saben lo que es la vida verdadera. Nunca más experimentan vacío ni esterilidad. Seguirán viviendo en un mundo donde se trabaja duro y se cosechan cardos y espinos, pero se seguirá sembrando, mientras se canta y se baila espiritualmente, porque aún cuando se sigue viviendo en un mundo estéril, el corazón en cambio está lleno de vida eterna. Esta es un regalo de amor.

Miles de hijos de Dios han podido cantar y alabar camino a la muerte entre fieras en la antigua Roma. Camino a la hoguera en la edad media, y a pelotones de fusilamiento en épocas modernas. Millones de cristianos hoy día están llenos de gozo y paz en las peores situaciones de pobreza, injusticia social, luto en sus hogares. ¿Cómo es posible? Porque el amor de Dios, un amor infinito, ha sido derramado en sus corazones consolándoles poderosamente.

explicaciones que las religiones y filosofías dan sobre esa pregunta vital, nos sentimos perdidos y no sabemos quien tiene la razón. Jesucristo se presenta como Pastor, que va a dirigir a sus ovejas. Y hoy día los está dirigiendo por medio del Espíritu Santo.

“pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas reconocen mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna, y jamás perecerán ni nadie me las quitará. Lo que el Padre me ha dado es más grande que todo, y nadie se lo puede quitar” (Juan 10:26-29).

Aplicación: La fe viene de Dios. Es él quien envía su Espíritu Santo para convencer y dar la fe en Jesucristo, y que así tengan certeza de la verdad. La verdad que somos pecadores, que merecemos la ira eterna de Dios. Conocedores que Jesucristo es el único camino dado por Dios en quien hay salvación y vida eterna, ya que él murió pagando la condena que sobre nosotros tenía la ley de Dios, que exige cumplimiento a la justicia.

“Por eso, ahora quiero que sepan que nadie puede decir: “¡Maldito sea Jesús!””, si está hablando por el poder del Espíritu de Dios. Y tampoco puede decir nadie: “¡Jesús es Señor!””, si no está hablando por el poder del Espíritu Santo” (1 Corintios 12:3). De tal manera que debemos pedir al Espíritu Santo que nos dirija y nos llene de la fe en Jesucristo, para nuestra salvación y vida eterna.

Meditación: ¿Te sientes a veces perdido y que no sabes cual es la verdad? Pídele al Espíritu Santo que te guíe en la verdad, para que así puedas estar seguro y caminando tranquilo en la senda de la verdad. Dios – Espíritu Santo está ahora mismo en el mundo dirigiendo personas a la verdad. Depende de él, reconociendo que tu no puedes establecer por ti mismo cual es la verdad.

Pastor: Javier F. Muñoz Arenas

SU ESPÍRITU NOS GUÍA

Juan 14:6 y 16:13

Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre.

13 Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que van a suceder.

Propósito: Dios Espíritu Santo dirige a la verdad, que es Cristo a todos los que Él ha llamado a seguirle, y les sostiene.

Reflexión: ¿Te has sentido perdido, y no sabes cual es la verdad ni en quien confiar? ¿Éstas desorientado, sin saber a dónde irá tu vida? ¿Te has encontrado sin dirección, y sin saber el camino?

Planteamiento: Estamos como nunca antes en la era de la información. Sabemos al instante lo que sucede en cualquier rincón del mundo. Las ciencias se han desarrollado tanto, que podemos dar explicación a suceso y leyes naturales que antes ni se soñaba poder entender. Si usted desea información de cualquier cosa, encuentra ríos de libros al respecto. Suponga que usted quiere saber sobre un tipo específico de mariposa, puede encontrar varios libros que le ayudarán en su curiosidad. Y con internet ni se diga, usted puede hallar esa información sin siquiera salir de su casa o invertir dinero.

Siendo que estamos en la era de la informática y la información, ¿por qué el hombre parece más desorientado y perdido que nunca? Puede que usted esté pensando que tal vez no está tan desorientado, pero el escepticismo y el relativismo, afirma lo contrario.

El escepticismo hace dudar, al señalar verdades no confiables. Siempre le estará preguntando ¿Estás seguro de eso? Un escéptico es un pesimista respecto a la verdad absoluta. ¿En qué país vive usted? ¿Realmente está pasando lo que el noticiero y el periódico dicen? ¿No pueden estar inventando una noticia? ¿No ha sucedido antes de la información, cosas similares? ¿Cómo saber si eso es verdad? ¿No son los dueños de los medios de comunicación socios de los grandes capitalistas y políticos? ¿Cómo confiar en ellos?

Por otro lado están los relativistas. Para ellos lo que usted piense, eso es su verdad. Y si otro piensa algo opuesto, sigue siendo verdad para él. ¿No es absurdo? El relativista no cree en la verdad absoluta, si no en lo que él cree. Porque usted vive su vida de acuerdo a lo que considera verdad, sus decisiones las toma, en la certeza que está en lo correcto. Luego es verdad para usted. Aún el absurdo es relativo, porque algo puede ser absurdo para uno, y ser lógico para otro. Siendo así, ¿existe la verdad absoluta? ¿Qué sucede si yo realmente no estoy seguro de cual es mi verdad? Otras veces me he equivocado, ¿Cómo saber que no me estoy equivocando ahora?

1. Babel

Si en nuestra reflexión entramos en el territorio de las religiones, todo se complica más aún. Todos afirman ser el camino de la verdad. Algunos descartan las demás opciones y se proclaman como la única verdad. Otros aceptan que cualquier religión realmente contiene verdad y lleva a la verdad final (relativismo religioso) mientras otros niegan que se pueda siquiera si Dios exista y si podemos conocer algo de él (escepticismo religioso).

Para colmo pululan los falsos profetas que conducen a sus creyentes a suicidios colectivos, o que estafan a los incautos llevándose todos sus ahorros, o que finalmente muestran que llevan una doble vida, proclamando y exigiendo integridad cuando sus vidas son otra cosa.

Todos somos seres humanos religiosos. Dios nos ha creado para tener una relación con él y por eso cualquier cultura, por alejada y aislada que haya vivido, tiene una religión. Sabemos que somos seres trascendentes, que traspasaremos ésta vida. Nuestra conciencia y nuestra mente exigen una relación con el Supremo. No estamos hablando de cualquier necesidad secundaria del hombre, sino de la más importante. ¿Quién tiene la verdad?

2. Él os guiará a toda verdad

Todos nosotros somos susceptibles de ser engañados. Hasta los más astutos de nosotros hemos caído en engaños de otros. La Biblia dice que Satanás se viste como ángel de luz, es decir, que se viste como

Cristo, que es la luz del mundo. En otras palabras, la Biblia está enseñando lo que ya hemos concluido, que hay muchos falsos caminos que proponen llevar a una relación con Dios. Si los hombres nos engañan, ¿Cómo no lo hará el que tiene más poder que un hombre y que está interesado en engañarnos? En Marcos 13:22 Jesucristo dice *“Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos”* Ante esa realidad, ¿Cuál es la esperanza? Que Dios Espíritu Santo dirige a sus escogidos, los cuales serán llevados en el camino de la verdad. Eso dijo Jesucristo.

Dios no es un creador que hizo el universo, le puso leyes y luego se retiró a mirar. Él dejó escrito en la Biblia que está activo en el mundo todo el tiempo. Él hace que las cosas sucedan. Por ejemplo, dice que todo líder de un país que se levanta, es porque Dios permite. Así mismo dirige nuestra vida. Si tú estás leyendo éstas líneas, es porque millones de circunstancias se dieron para que lo estés haciendo. Dios está colocándote justo ahora frente a la Verdad de la Biblia. El Espíritu Santo, por medio de la Biblia te dirigirá a la verdad, si es su voluntad. No es cuestión de inteligencia humana, de tú fe, o elocuencia. Si ha de existir una convicción de vida eterna y de fe en Jesucristo, ésta ha de venir del Espíritu Santo.

3. Cristo, la verdad

La verdad no es relativa, ni tampoco es imposible de alcanzar. La verdad pertenece a Dios, a Cristo. Creer en Jesucristo es creerle a Jesucristo. Él afirma que es la verdad. En otras palabras, que la Biblia, que habla de él, es su declaración de verdad. Y que el Espíritu Santo es quien va a convencerte en el corazón que Jesucristo y la Biblia es la verdad.

Tal vez usted no se ha preguntado porqué la Biblia habla de pastor y de ovejas. La oveja es el animal más indefenso de la naturaleza. No sabe donde encontrar agua, pasto. Tampoco tiene sentido de la orientación, como una vaca o un caballo. Se pierde en un metro cuadrado. La Biblia nos compara con las ovejas, porque somos susceptibles a ser engañados y perdernos. La verdad es que al meditar en la razón de ser de la existencia, y estudiar las diferentes

“Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.¹⁴ Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2:13-14). Y añadió que quienes están en Cristo, son instruidos por Él y tienen una capacidad mental sobrenatural para comprender las verdades del evangelio: “...*Más nosotros tenemos la mente de Cristo*” (1 Corintios 2:16).

Algunos piensan que la obra del Espíritu Santo, se manifiesta de forma mística o extraña. Sin embargo, Él actúa en medio nuestro de acuerdo a los principios de la Escritura y el carácter de Dios. Por tanto, su formación es para la gloria de Dios, decentemente y en orden. Su obrar es en medio del ruido apacible y sereno de la quietud y solemnidad. No hace nada que no este en concordancia armónica con la verdad escritural completa. La misión del Espíritu Santo es glorificar a Dios al regenerar a sus hijos y llamarles al arrepentimiento. Sin embargo, Él esta comprometido en formar el carácter del creyente y afirmarle en la verdad espiritual del evangelio. ¡Maravillosa gracia para pecadores reconciliados!

Aplicación: Esta semana debes meditar en las cosas que puedes aprender del Espíritu de Dios. No debes tener temor confiar en Jesús porque de Él recibes toda la gracia para seguir adelante. No hay creyente verdadero que no sea enseñado y formado en todas sus áreas por el Espíritu Santo. Reiteramos que Dios usa la Biblia, la Iglesia y otras situaciones y circunstancias para formarnos y capacitarnos para vivir el evangelio y enseñarlo a otros.

Meditación: Pide al Señor que te enseñe su voluntad y planes por medio de su Espíritu Santo. Ora pidiendo su gracia para entender su verdad escrita en la Palabra. Recuerda; la Biblia es el manual que Dios nos enseña por su Espíritu. Por tanto, lee a diario la Escritura, pide al Señor su enseñanza, paz y fortaleza. ¡Aprende su verdad!

Pastor: Ismael Quintero Rojas

Iglesia Agua Viva – Bogotá Colombia - 2005

GRUPOS DE
16
AMOR Y VIDA

Serie 03: Su Espíritu está en mí

SU ESPÍRITU NOS ENSEÑA 1 Corintios 2:6-14

Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.⁷ Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,⁸ la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.⁹ Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.¹¹ Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.¹² Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,¹³ lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.¹⁴ Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. RVR-60

Propósito: Identificar las áreas en las que el creyente es enseñado por el Espíritu Santo; al igual, que sus beneficios y resultados

Reflexión: ¿Te gusta aprender? ¿Qué y cuáles temas son de tu interés? ¿En lo espiritual, que te gustaría saber? ¿Alguna vez, has necesitado un buen maestro y no lo has tenido? ¿Qué pensarías, si sabes el mejor maestro te enseñara a diario? ¿Cómo te sentirías? ¿Qué le preguntarías? ¿En qué áreas requieres aprender?

Planteamiento: En la actualidad abundan los maestros, escuelas, academias, seminarios, universidades y centros de capacitación. Además, el progreso de los medios de comunicación hace que tengamos a mano una cantidad, cada vez mayor, de materiales impresos y audiovisuales para aprender temas nuevos. Sin embargo, a mayor información más desorientación y confusión. Aumentan las preguntas existenciales en las personas sin respuestas satisfactorias.

Presentamos hoy al maestro perfecto; El cual nos enseña, capacita y forma profunda y gratuitamente. Su pedagogía y resultados son eficaces. En esta lección, podrás reconocer que sólo hay un medio para conocer y aprender las cosas trascendentales de la vida. Dichas verdades, en nuestro corazón, son resultado de la gracia de Dios y transforman el corazón y vida de quien las recibe. Le invitamos a leer con dedicación este estudio y ver el amor de Dios obrando en tu vida para rendir tus inquietudes y preguntas a quien todo lo puede.

1. Lo que debemos decir

Una de los temores a los que nos enfrentamos a diario, es saber decir las cosas. Con frecuencia ofendemos a otras personas con nuestros términos, palabras o con la forma en que los decimos. Cuando tenemos que hablar en público, nos ponemos nerviosos, tensos y angustiados, de no saber lo que debemos decir. También, cuando nos enfrentamos a situaciones desconocidas y nuevas, nos sentimos desconcertados sobre lo que hemos de decir.

El Espíritu capacita a sus hijos, para responder en situaciones específicas y determinantes. *“Cuando os trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir”* (Lucas 12:11,12). Quienes son llevados a tribunales y maltratados injustamente por el evangelio, no se deben preocupar, porque el Espíritu hablará por ellos. Esta hermosa verdad es esperanzadora para los hijos de Dios, al saber que la gracia divina esta sobre ellos.

No obstante, esta no es razón, para no ser responsables en la preparación diaria. Porque esta verdad es para casos excepcionales. Lo que si hace siempre el Espíritu es capacitarnos por medio de la Palabra escrita. *“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”* (1 Pedro 3:15). Además, les llena de la sabiduría de lo alto, para presentar defensa adecuada y con mansedumbre a quien demanda respuesta de la fe que poseemos.

2. Todas las cosas

No solo somos capacitados para responder lo que debemos decir. Los creyentes, recibimos del Espíritu Santo capacidad y enseñanza en todas las cosas. Es decir, su formación es integral, dinámica y eficaz. *“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”* (Juan 14:26).

Maravillosa misión del Espíritu Consolador. Nos consuela y nos enseña. Podemos decir, que muchas veces, por medio del consuelo nos esta enseñando verdades profundas respecto a Dios y la vida. Jesucristo, antes de partir al cielo, prometió enviar a quien continuaría con la labor de enseñanza y formación de su pueblo. Hoy la Iglesia de Cristo, disfruta de esta hermosa bendición.

Somos enseñados en todas las cosas que Jesús nos enseñó. En este sentido, el Espíritu no trae otro evangelio, nueva revelación o distinta enseñanza. La verdad, enseñanza y mensaje es uno solo. Jesús lo presentó con su vida y obra. Este evangelio inaugurado por Cristo, el Señor, Salvador y Dios, es el que continúa revelando y grabando en el corazón de los salvos el Espíritu Santo. No hay verdades nuevas, místicas o extra bíblicas, distintas a las enseñadas por Jesús. El Espíritu esta comprometido en enseñar lo que el Hijo ya nos reveló en la Escritura y en su vida. Además, no deja de esta verdad nada que no nos recuerde o ratifique. Todo, absolutamente todo, lo que Jesús y la Biblia dicen, es lo que nos enseña el Espíritu. Vemos la sujeción voluntaria y recíproca del Dios de la Biblia.

3. Las cosas espirituales

La capacitación del Espíritu de Dios tiene que ver con las cosas espirituales. El Espíritu Santo, enseña las cosas espirituales a sus hijos. Podemos estar confiados y seguros de su misión en medio nuestro. Jesús mismo lo anunció y advirtió su labor trascendental y sabia en nuestro medio. Los creyentes que por la fe esperamos en Jesús, somos instruidos por medio de su Espíritu en todas las cosas espirituales. En este sentido, toda pregunta espiritual, debe hallar respuesta en la enseñanza del Espíritu Santo. El apóstol Pablo, dijo:

“...Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños” (Vs. 25). Por la revelación de Dios en Cristo, podemos conocer el verdadero y único amor. No hay verdad más grande y noticia más trascendental que la de un Padre celestial, tierno y amoroso, que se propuso salvar a los suyos desde la eternidad. Esa decisión especial, la tomo por su buena voluntad y agrado. Salvarlos le satisfizo y lleno de alegría. “Sí, Padre, porque así te agradó” (Vs. 26).

Las personas llamadas que llegan a Cristo, conocen al Padre. La buena noticia de amor paternal que cambia el carácter nuestro y transforma el corazón es que somos hijos de Dios. Conocerle a Él es creer en su Hijo y vivir para su gloria. Descanso y paz verdadera sólo hay en Jesús. Al estar a su lado, no somos extranjeros, abandonados, sino hijos de su especial cuidado. Esta hermosa verdad hace que seamos mansos y humildes de corazón. Que no reaccionemos con violencia, si no con amor. Nos caractericemos por la entrega, obediencia y sencillez de espíritu, según Jesús, nuestro Señor y Salvador, de quien debemos aprender.

Aplicación: Debes meditar en la forma como reaccionas cuando tienes momentos difíciles. Eres de los que actúan con soberbia injustificada, altivez y orgullo. Vives lleno de amargura, frustración y fatiga emocional y espiritual. Has perdido los deseos de vivir. Por tanto, lee detenidamente esta porción del evangelio y revisa tu vida a la luz de esta verdad. Reconoce tus faltas y la necesidad de un Salvador. Acércate a Jesús; sólo Él puede ayudarte y darte paz.

Meditación: Después de revisar esta lección y considerar tu vida, debes orar. Pide perdón al Señor Jesús por tu soberbia, orgullo y humillación como has tratado a otras personas esta semana. Reconoce tu incapacidad para cambiar y la suficiencia de Cristo para transformar tu vida. Descansa en su obra y vive para Él.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN

Mateo 11:25-30

²⁵ En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. ²⁶ Sí, Padre, porque así te agradó. ²⁷ Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. ²⁸ Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. ²⁹ Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; ³⁰ porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

RVR-1960

Propósito: Identificar algunas verdades relacionadas con el Carácter del cristiano, las cuales debemos aprender de Jesús. Seremos motivados a mirar su ejemplo y seguir sus pisadas.

Reflexión: ¿Cómo reaccionas cuando alguien te ofende? ¿Eres una persona sencilla y humilde? ¿Cómo consideras la actuación de Jesús, en situaciones de confrontación? ¿Alguna vez, has necesitado defenderte en situaciones de peligro? ¿En esas situaciones, has actuado con mansedumbre y humildad? ¿Te consideras una persona mansa y humilde? ¿Qué concepto tienes de dichas virtudes? ¿Qué debes cambiar, para ser humilde y manso? ¿Estás dispuesto a ello?

Planteamiento: Todas las personas son soberbias, altivas e insubordinadas. Con comportamiento es de insolencia, orgullo y altanería. Ante situaciones de peligro, reaccionamos en defensa propia, dando prioridad a nuestros intereses. Esta es una actitud correcta, según los parámetros sociales imperantes. Por su parte, se califica de absurda o insensata, una actitud de mansedumbre y humildad. Generalmente, se confunde la humildad con la debilidad y la permisividad. No es bien aceptado que una persona sea humilde. Estamos acostumbrados a tomar partido en las cosas, que nos afectan y nos defendemos. En esta sociedad humanista e individualista, se considera un heroísmo aceptado no quedarse quieto ante las amenazas. Por eso, abundan los sindicatos, asociaciones y movimientos para reclamar derechos fundamentales.

Estas características generan más arrogancia, pedantería y soberbia personal. Nos debemos preguntar porque no existen movimientos para defender el honor de Dios. Solo existen los que sirven al ser humano, pero no otros de mayor importancia. En este estudio, revisaremos aspectos del carácter de Dios comunicado a sus hijos; los cuales se oponen completamente a los principios sociales. Esa razón hace que sea difícil vivirlos y obedecerlos. Solo los que son capacitados por el Espíritu Santo, pueden vivir los valores del reino.

1. Por creer en el evangelio

Una razón como los cristianos pueden recibir y disfrutar de la mansedumbre y descanso verdadero es por creer en el evangelio. Al ser este mensaje una buena nueva de esperanza y vida eterna, trae descanso, alivio y solaz genuino. Reconocemos que el evangelio se revela en Jesucristo; su obra y mensaje, son vida y amor al pecador. Nadie puede tener esta esperanza, si no a través de Cristo.

Por consiguiente, conocer el evangelio, que es la buena noticia de salvación y vida eterna, sólo es posible por la gracia de Dios, revelada en Jesucristo. Es un misterio, revelado sólo a los elegidos desde la eternidad para tal propósito. Ninguna persona dotada intelectualmente, con habilidad de análisis posibilita dicha comprensión. Por el contrario, es para los niños, los poco instruidos, los que reconocen su necesidad espiritual. Es decir, para los que el Señor está llamando y llevando poderosamente a su conocimiento.

*“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.”*²⁶ *Sí, Padre, porque así te agradó”* (Vs. 25-26). Según la libre y soberana voluntad divina, han sido capacitadas algunas personas para recibir y creer el evangelio. En virtud de nuestra mente finita, pecaminosa y sucia, nos es imposible recibir esta verdad. Sin embargo, quienes han disfrutado por gracia del amor eterno del Padre, se les ha puesto en evidencia su ignorancia, niñez y necesidad de la verdad. Han recibido la capacidad de creer y gozarse en la salvación en Cristo. Dicha verdad trae descanso y alivio seguro e inamovible a nuestra alma cansada y desahuciada por el pecado y miseria personal

2. Por venir a Cristo

Una vez hemos sido objetos del amor de Dios, por medio de Cristo; el Espíritu Santo, nos convence de nuestra incapacidad y nos trae a Cristo para ser regenerados, dándonos fe para creer en Él y el valor de reconocer nuestros pecados. *“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí”* (Juan 16:8-9). Produce arrepentimiento a nuestro ser y hace de nosotros una nueva creación, reconciliándonos con Dios.

Si tú estás cansado y fatigado por los problemas y sinsabores normales de la vida, debes llegar a Jesús, para tener vida abundante. Sólo Cristo, por su gracia infinita cambia nuestro carácter y nos hace mansos y humildes de corazón; según su ejemplo de vida.

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras alma” (Vs. 28-30). Jesús mismo nos invita a ir a Él. También nos garantiza descanso y solaz espiritual. En la actualidad hay muchos medicamentos y soluciones para el descanso físico, mental y biológico. Sin embargo, solo hay una respuesta para el descanso espiritual: Cristo. Él por su ejemplo, testimonio y mensaje, da verdadera esperanza y segura respuesta al cansancio.

Además, nos invita a aprender de Él. Su carácter justo, su vida sosegada, su amor al Padre, su amor a los enemigos, su humildad ante las pruebas, su gozo y ternura hacía la gente, hacen que Él sea el único modelo de carácter y vida a seguir.

3. Por conocer al Padre

Ser manso y humilde de corazón, es una virtud espiritual, dada por Dios y revelada en Cristo. Nadie puede llegar a serlo por sí mismo. No obstante, quienes son traídos a Cristo, pueden conocer el amor del Padre y disfrutar de su maravillosa e incomparable gracia. De lo contrario, viviremos con de amargura, frustración y cansancio. Cargados y agobiados emocional, física y espiritualmente. Por eso Jesús nos revela la voluntad del Padre por el evangelio. Veamos:

AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS *Lc. 10:25-37*

²⁵ Un maestro de la Ley se acercó para ver si Jesús podía responder a una pregunta difícil, y le dijo: —Maestro, ¿qué debo hacer para tener la vida eterna? ²⁶ Jesús le respondió: — ¿Sabes lo que dicen los libros de la Ley? ²⁷ El maestro de la Ley respondió: —“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”, y “Ama a tu prójimo como te amas a ti mismo”. ²⁸ — ¡Muy bien! — respondió Jesús—. Haz todo eso y tendrás la vida eterna. ²⁹ Pero el maestro de la Ley no quedó satisfecho con la respuesta de Jesús e insistió: — ¿Y quién es mi prójimo? ³⁰ Entonces Jesús le puso este ejemplo: «Un día, un hombre iba de Jerusalén a Jericó. En el camino lo asaltaron unos ladrones que, después de golpearlo, le robaron todo lo que llevaba y lo dejaron medio muerto. ³¹ »Por casualidad, por el mismo camino pasaba un sacerdote judío. Al ver a aquel hombre, el sacerdote se hizo a un lado y siguió su camino. ³² Luego pasó por ese lugar otro judío, que ayudaba en el culto del templo; cuando aquel otro vio al hombre, se hizo a un lado y siguió su camino. ³³ »Pero también pasó por allí un extranjero, de la región de Samaria, y al ver a aquel hombre tirado en el suelo, le tuvo compasión. ³⁴ Se acercó, sanó sus heridas con vino y aceite, y le puso vendas. Lo subió sobre su burro, lo llevó a una posada y allí lo cuidó. ³⁵ »Al día siguiente, el extranjero le dio dinero al encargado de la posada y le dijo: “Cuideme bien a este hombre. Si el dinero que le dejo no alcanza para todos los gastos, yo le pagaré lo que falte cuando regrese”». ³⁶ Jesús terminó el relato y le dijo al maestro de la Ley: —A ver, dime. De los tres hombres que pasaron por el camino, ¿cuál fue el prójimo del que maltrataron los ladrones? ³⁷ —El que se preocupó por él y lo cuidó —contestó el maestro de la Ley. Jesús entonces le dijo: — Anda y haz tú lo mismo. (Biblia en Lenguaje Sencillo)

Propósito: Conocer las áreas en las que debemos amar al Señor Jesús e identificar sus implicaciones espirituales y personales.

Reflexión: ¿Te has sentido amado y valorado por lo que eres? ¿Alguna vez te has sentido utilizado? ¿Qué características debe tener un amor verdadero? Con relación al amor a Dios y al prójimo ¿lo considera importante? ¿Qué lo caracteriza? ¿Tú forma de amar se caracteriza por esos principios? ¿Te gustaría aprender a amar?

También presenta la indolencia inmisericorde de los que pasan a su lado. Pudiendo ayudarlo, pasan de largo. “Por casualidad, por el mismo camino pasaba un sacerdote judío. Al ver a aquel hombre, el sacerdote se hizo a un lado y siguió su camino. Luego pasó por ese lugar otro judío, que ayudaba en el culto del templo; cuando aquel otro vio al hombre, se hizo a un lado y siguió su camino” (Vs. 31-32). Quizás ocupaciones, fatigas, y quehaceres no les permitieron atender enfermo. Pese a predicar amor no amaban.

Un extranjero despreciable es quien auxilia a la víctima. No fueron los religiosos, si no un hombre desconocido. Quizás ni conocía los principios religiosos de adoración judía. No obstante, conocía la dinámica del amor expresado en hechos. . “Pero también pasó por allí un extranjero, de la región de Samaria, y al ver a aquel hombre tirado en el suelo, le tuvo compasión. Se acercó, sanó sus heridas con vino y aceite, y le puso vendas. Lo subió sobre su burro, lo llevó a una posada y allí lo cuidó” (Vs. 33-34). La pregunta es ¿quien es el verdadero prójimo? La respuesta es quien lo amo y no tuvo temor de atenderlo. Él comprendió en su corazón la importancia de expresa su amor. Prefirió detenerse y socorrer al necesitado. Hoy Jesús nos dice: “Anda y haz tú lo mismo” (Vs. 37).

Aplicación: En esta semana debo revisar los aspectos relacionados con el amor a Dios y a los hermanos. Muy seguramente el Espíritu Santo me enseñará lo mucho que necesito de su presencia. No hay forma de amar verdaderamente si no por la ayuda y capacitación de Dios. He de meditar en las verdades estudiadas del amor cristiano.

Meditación: ¿Estoy amando como pide Dios en su Palabra? ¿Según el ejemplo de la parábola, con cual de los 4 personajes me identifico? ¿Me identifico con el hombre atracado, enfermo, desposeído y medio muerto; ó con el sacerdote religioso que paso de largo; ó con el lévita, servidor en la adoración del templo; ó con el extranjero que se atreve a amar a este necesitado? Pide al Señor te permita disfrutar de su amor verdadero y amar a los que te rodean

Pastor: Ismael Quintero Rojas

Planteamiento: Toda persona para vivir necesita amar ser amada. Dios nos creó diseñados para amarnos mutuamente. El amor hace que nos realicemos como personas. Ninguno puede estar seguro de sí mismo, si carece de amor. De igual manera, a diario, se prueba nuestro amor a otras personas. Con frecuencia reemplazamos el amor por egoísmo, altivez y desamor. Miramos los beneficios de amar a otros. No obstante, es un acto de egoísmo y amor propio.

De igual manera, se pide a toda persona amar a Dios y servirle con ánimo voluntario. Sin embargo, el pecado, nos hace incapaces de amar a Dios y al prójimo, como se exige. Esta lección considerará las áreas en las cuales debemos amar al Señor y al hermano.

1. Amarás con todo tu ser

Al hablar del amor, debemos identificar las implicaciones relacionadas con el amor verdadero. Somos desafiados a conocer las dimensiones y connotaciones del amor genuino. En este sentido, por la Escritura sabremos en que consiste amar a Dios y al prójimo.

El evangelio nos llama a amar con todo el corazón. La pregunta es como poder amar si no somos egoístas y llenos de maldad. La respuesta a este interrogante es que para toda persona es imposible amar como se pide en la Escritura. No obstante, una vez hemos sido regenerados y reconciliados por medio de Cristo, recibimos la capacidad de amar a Dios y a quienes nos rodea. Sin embargo, por el pecado que aún mora en nosotros, seguimos amando de forma pecaminosa, es decir, interesadamente y por motivos incorrectos.

Por esa razón se ordena al creyente, amar al Señor con todo su ser. Esto incluye cuerpo, mente y corazón. Todas las facultades han de ser dedicadas invariablemente a amar al Salvador y Señor. Toda actitud egoísta, interesada o personalista, es pecaminosa y debemos confesarla a Dios. Cuando Jesús fue interrogado acerca de cómo obtener la vida eterna; habló del amor desinteresado y generoso. *“Maestro, ¿qué debo hacer para tener la vida eterna? Jesús le respondió: Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente y con todas tus fuerzas, y Ama a tu prójimo como te amas a ti mismo (...) Haz todo eso y tendrás la vida eterna”* (Vcs. 25-28).

2. Amarás como a ti mismo

Otra de las implicaciones del amor verdadero, es que lo debemos hacer como si fuera a nosotros mismos. En este aspecto, debemos ser subjetivos. Es decir, se nos pide evaluar lo que nos gusta recibir de los demás y de esa forma hacerlo. Subjetivismo en la acción previa y objetivismo en la expresión y concreción de dicho amor. Nadie ama de verdad si no se expone a expresar tal amor. El amor genuinamente bíblico no es un sentimiento, si no una decisión, nacida del corazón. Jesús es ejemplo perfecto del único y auténtico amor. Le implico poner su vida para salvarnos asumiendo la ira.

La parábola empleada por Jesús es una directa confrontación con el desamor, religiosidad y falsa piedad del interlocutor de Jesús. *“Ama a tu prójimo como te amas a ti mismo”* (Vs. 28). Jesús pone en evidencia lo lejos que está este hombre de la aplicación práctica de su religiosidad. Le comunica una enseñanza sobre un compatriota en peligro. Pasaron personas por su lado y se mostraron indolentes, insensibles y duros ante quien pedía a gritos ayuda y misericordia.

De esta forma, le advierte que el amor verdadero, expone a quien lo ofrece. Además, nadie puede decir amar a Dios o a otra persona, si no asume los sacrificios y riesgos que eso conlleva. Por tanto, amar es servir, entregar, invertir, como si eso fuera para nosotros mismos. En otras palabras, es ponernos en el lugar de quien necesita esa atención, considerando que somos nosotros los que estamos en esa situación. Amar es servir como nos gustaría ser servidos.

3. Amarás sin mirar a quien

Amar con todo el ser, como si fuera para nosotros, sin mirar a quien. El amor cristiano, se manifiesta a quien necesita ayuda. Es decir, a todos. Ninguna persona por cruel, enemigo o peligroso que sea, debe ser excluido de atenciones amorosas y tiernas del cristiano

La parábola de Jesús enfatiza la realidad diaria del dolor y sufrimiento. *“Un día, un hombre iba de Jerusalén a Jericó. En el camino lo asaltaron unos ladrones que, después de golpearlo, le robaron todo lo que llevaba y lo dejaron medio muerto”* (Vs. 30).

“Así como el Padre me ama a mí, también yo los amo a ustedes. No se alejen de mi amor. Si obedecen todo lo que yo les he mandado, los amaré siempre, así como mi Padre me ama, porque yo lo obedezco en todo” (Vs. 9-10). El mandato principal de Jesús es el amor; este produce felicidad y realización. “Les digo todo esto para que sean tan felices como yo. Y esto es lo que les mando: que se amen unos a otros, así como yo los amo a ustedes. Nadie muestra más amor que quien da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que les mando (Vs. 11-14). Y ratifica este mandato: “Esto les ordeno: Que se amen unos a otros” (Vs. 17).

Además, tenemos la certeza de no poder obedecer. ¿Cómo nos pide Dios obediencia, si Él mismo sabe que no podemos hacerlo? La verdad es que Él por su misericordia nos ha capacitado, por medio de Cristo, para que le obedezcamos. Por tanto, demanda de cada uno de sus hijos, obediencia voluntaria a sus enseñanzas. Tú debes obedecer al Señor y gozarte en el por siempre. La finalidad de todo hombre y mujer, es vivir para su gloria; esto implica, obediencia.

Aplicación: Debo revisar ¿cómo estoy en relación a la obediencia? Debo recordar que el principal mandato de Jesús para sus hijos es que se amen unos a otros. Procuraré con la ayuda de Dios, amar a quienes me rodean, pese a ser difíciles de aceptar y amar. Reconozco que solo por la gracia del Señor Jesús puedo amar a mis semejantes, pido a Él su gracia, capacidad, ayuda de su Espíritu.

Meditación: ¿Estoy procurando hacer muchas cosas sin Dios? ¿Permanezco unido al Señor y su Palabra? ¿Intento separarme de la dirección sabia y buena de Jesús? ¿Estoy dando fruto como demanda Jesús en el evangelio? ¿Mi carácter manifiesta fruto bueno y genuino para el Señor? ¿Estoy amando como pide Dios en su Palabra? ¿Estoy abundando en amor para con los demás?

Pastor: Ismael Quintero Rojas

...NADA PODÉIS HACER *Juan 15:1-17*

Jesús continuó diciendo a sus discípulos: «Yo soy la vid verdadera, y Dios mi Padre es el que la cuida. ² Si una de mis ramas no da uvas, mi Padre la corta; pero limpia las ramas que dan fruto para que den más fruto. ³ Ustedes ya están limpios, gracias al mensaje que les he anunciado. ⁴ »Si ustedes siguen unidos a mí, yo seguiré unido a ustedes. Ya saben que una rama no puede producir uvas si no está unida a la planta. Del mismo modo, ustedes no podrán hacer nada si no están unidos a mí. ⁵ »El discípulo que sigue unido a mí, y yo unido a él, es como una rama que da mucho fruto; pero si uno de ustedes se separa de mí, no podrá hacer nada. ⁶ Si alguno no sigue unido a mí, le pasaré lo mismo que a las ramas que no dan fruto: las cortan, las tiran y cuando se secan les prenden fuego. ⁷ »Si ustedes siguen unidos a mí y obedecen todo lo que les he enseñado, mi Padre les dará todo lo que pidan. ⁸ Él se sentirá orgulloso si ustedes dan mucho fruto y viven realmente como discípulos míos. ⁹ Así como el Padre me ama a mí, también yo los amo a ustedes. No se alejen de mi amor. ¹⁰ Si obedecen todo lo que yo les he mandado, los amaré siempre, así como mi Padre me ama, porque yo lo obedezco en todo. ¹¹ »Les digo todo esto para que sean tan felices como yo. ¹² Y esto es lo que les mando: que se amen unos a otros, así como yo los amo a ustedes. ¹³ Nadie muestra más amor que quien da la vida por sus amigos. ¹⁴ Ustedes son mis amigos, si hacen lo que les mando. ¹⁵ Ya no los llamo sirvientes, porque un sirviente no sabe lo que hace su jefe. Los llamo amigos, porque les he contado todo lo que me enseñó mi Padre. ¹⁶ »Ustedes no fueron los que me eligieron a mí, sino que fui yo quien los eligió a ustedes. Les he mandado que vayan y sean como ramas que siempre dan mucho fruto. Así, mi Padre les dará lo que ustedes le pidan en mi nombre. ¹⁷ Esto les ordeno: Que se amen unos a otros. (BLS)

Propósito: Mostrar la total incapacidad humana para llegar a Dios y agradecerle. Reconocer que sólo por gracia somos salvos en Cristo.

Reflexión: ¿Sabes cuáles son tus capacidades, potencialidades y fortalezas? ¿Haz identificado tus limitaciones? ¿Te gustaría compartir algunas de tus fortalezas y debilidades naturales? ¿En tu relación con Dios, que limitaciones tienes? ¿Te consideras suficiente, capaz y posibilitado de agradecerle tu mismo? ¿Por qué?

Planteamiento: Los seres humanos han sido dotados por Dios, de capacidades y dones para ciertas tareas. Algunos se les facilitan las artes, matemáticas, deportes, música. Además, poseen debilidades. Es decir, algunas tareas o actividades no los motivan por no tener la capacidad para realizarlas. Las personas realizan ciertas actividades de su agrado, para sentirse útiles, realizadas y productivas.

Es importante, reconocer que con relación a un Dios santo, justo y soberano, todos somos incapaces de agradarle. Por tanto, ninguna persona por sí misma, puede llegar al Señor y agradarle. En esta lección, meditaremos en 3 aspectos que menciona Jesús, los cuáles no podemos hacer si no es por su redención y gracia inmerecida.

1. Si no estás unido a Cristo

Una de las cosas por las que no podemos hacer nada que agrade a Dios, es por estar separados de su presencia. El pecado, ha ocasionado, separación de su santidad, pureza y perfección. No obstante, Jesús por su muerte, acercó a sus hijos y los unió a Dios. Sin embargo, quién no esté perfectamente unido por Cristo a Dios, no puede hacer nada, por estar sucio, separado y sin comunión.

Jesús dijo: *“Yo soy la vid verdadera, y Dios mi Padre es el que la cuida.”*² *Si una de mis ramas no da uvas, mi Padre la corta; pero limpia las ramas que dan fruto para que den más fruto.*³ *Ustedes ya están limpios, gracias al mensaje que les he anunciado”* (Vs. 1-3). El mensaje de Dios limpia el pecado nuestro y nos garantiza unidad y permanencia. Sin embargo, es nuestra responsabilidad procurar vivir junto al Señor siempre. *“Si ustedes siguen unidos a mí, yo seguiré unido a ustedes. Ya saben que una rama no puede producir uvas si no está unida a la planta. Del mismo modo, ustedes no podrán hacer nada si no están unidos a mí”* (Vs. 4).

Una realidad espiritual, es presentada por un ejemplo natural. Un árbol y una rama. Cada uno de los verdaderos seguidores de Dios, es una rama unida al árbol de vida que es Cristo. Quien es separado por alguna razón, se muere. No puede ser alimentado de la vida del árbol, por no estar unido a Él. En este sentido, nada podemos hacer, desgajados de su amor y vida. Debemos anhelar vivir junto a Él.

2. Si no estás dado fruto

No podemos hacer nada, si no estamos dando fruto. No hay forma de dar fruto verdadero y genuino, si no es unidos al árbol de la vida; Cristo. Todas las personas dan frutos. Dios nos creó con la capacidad de producir frutos. No obstante, el hombre sin Cristo, por el pecado, solo produce frutos para muerte. Su cosecha es pecaminosa, engañosa y pasajera. Solo los que están injertados a Cristo, dan fruto eterno de vida eterna. Es decir, Cristo es quien produce el fruto en ellos.

*“El discípulo que sigue unido a mí, y yo unido a él, es como una rama que da mucho fruto; pero si uno de ustedes se separa de mí, no podrá hacer nada.”*⁶ *Si alguno no sigue unido a mí, le pasará lo mismo que a las ramas que no dan fruto: las cortan, las tiran y cuando se secan les prenden fuego”* (Vs. 5-6), Jesús continúa diciendo: *“Él se sentirá orgulloso si ustedes dan mucho fruto y viven realmente como discípulos míos”* (Vs. 8).

El Padre amoroso, ha capacitado a sus hijos, para llevar mucho fruto; de esta forma damos testimonio de su gracia. *“...Les he mandado que vayan y sean como ramas que siempre dan mucho fruto...”* (Vs. 16). La Escritura menciona, que clase de fruto espera Dios de nosotros; todos tienen que ver con el carácter cristiano. *“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,²³ mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”*²⁴ *Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.”*²⁵ *Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”* (Gálatas 5:22-25). Debes preguntarte, ¿Estás dando estos frutos? ¿Por qué no soy fructífero?

3. Si no estás en obediencia

Quien no obedece al Señor Jesús nada puede hacer. Tú puedes decir, yo no he obedecido y hago muchas cosas. Sin embargo, Jesús dijo que quien no obedece sus mandamientos no puede hacer nada agradable a Dios. La verdad es que ninguna acción, por nuestras fuerzas y para nuestros fines, le agrada. Por venir de motivaciones egoístas, pecaminosas y sucias, no satisfacen al buen Dios.

Jesús identifica razones por las que el Padre lo ama y le encomendó esta misión de amor: “*El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir.*”¹⁸ *Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre*” (Vs. 17-19).

El conocimiento que tiene el Padre y el hijo, se revierte hacia sus hijos. También somos capacitados por Dios para poder conocer y amar al Señor, según el amor que hemos recibido. Jesús identifica el conocimiento que tiene por los suyos al darles vida, atraer a otros que todavía no le conocen, decidir voluntariamente amarnos sin merecerlo. También manifiesta la sujeción al Padre, al decir que esta ordenanza la recibió del Padre, es decir, Jesús le obedece.

Aplicación: Luego de leer y estudiar este tema, debo revisar como esta mi vida con relación a la vida que Dios da. Me corresponde reconocer que he estado buscando la vida plena y segura en otras fuentes que no son la verdadera. Pido perdón por no ir a Jesús, entrar por Él y ser guiado por su tierno brazo. También por no conocerle y amarle como Él en su infinita gracia me ha amado.

Meditación: Me formulo las siguientes preguntas de reflexión sobre el tema de la lección: ¿Estoy disfrutando la vida abundante que Dios da? ¿He reconocido y aceptado que sólo hay una entrada al reino de los cielos, la cual es Cristo? ¿Estoy siendo pastoreado, guiado y consolado por las amorosas manos de Jesús? ¿Le estoy conociendo y descansando sólo en su amor seguro e incomparable? Debo compartir la verdad de Cristo con otras personas, esta semana.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

VINE PARA DARLES VIDA *Juan 10:7-18*

⁷ Jesús volvió a decirles: “*Esto les aseguro: Yo soy la puerta por donde pasan las ovejas.*”⁸ *Todos los que vinieron antes de mí, fueron unos ladrones y unos bandidos; pero las ovejas no les hicieron caso.*⁹ *Yo soy la puerta: el que por mí entre, se salvará. Será como una oveja que entra y sale y encuentra pastos.*¹⁰ *“El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*”¹¹ *Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;*¹² *pero el que trabaja solamente por la paga, cuando ve venir al lobo deja las ovejas y huye, porque no es el pastor y porque las ovejas no son suyas. Y el lobo ataca a las ovejas y las dispersa en todas direcciones.*¹³ *Ese hombre huye porque lo único que le importa es la paga, y no las ovejas.*¹⁴⁻¹⁵ *“Yo soy el buen pastor. Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas.*”¹⁶ *También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas. Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor.*¹⁷ *“El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir.*”¹⁸ *Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre”* (DHH).

Propósito: Esta lección nos muestra lo incapaces que somos los seres humanos para llegar a Dios. Por su parte, Dios por medio de Cristo, nos ofrece con su vida, el hermoso regalo de la vida eterna.

Reflexión: ¿Qué es la vida para ti? ¿Qué caracteriza la vida que tú consideras ideal? ¿Cómo te gustaría vivir? ¿Cómo relacionas la vida terrenal, con la que Dios ofrece a sus hijos? ¿Qué es lo que más anhelas de esa vida espiritual? ¿Qué debes hacer para disfrutar esa vida suficiente? ¿Por qué crees que sólo Jesús puede dar vida duradera? ¿Qué caracteriza la vida en Cristo?

Planteamiento: Los seres humanos somos inconformes con las condiciones de vida que nos han correspondido vivir. Unos se quejan de su condición económica, su aspecto físico, las personas que le rodean, su familia, del país o ciudad donde viven.

En fin siempre estamos insatisfechos y deseosos de otras oportunidades de vida. La anterior realidad es producto del pecado, el cual genera queja, reclamo, ingratitud y ansiedad. Ante esa verdad fatal, se nos presenta la buena nueva de esperanza y salvación en Jesús. Es por medio de su vida y misión que somos llamados a ser transformados y renovados en todo nuestro ser. Es decir, se nos otorga en Cristo, vida abundante, eterna y segura.

1. Porque “Yo soy la puerta”

Una de las razones por las que Cristo nos da vida abundante, es por ser la puerta. Hay muchos caminos que nos llevan a distintos lugares. Pero solo hay un camino a la felicidad completa y eterna: Cristo. Jesús no dijo tener o conocer la puerta, sino serla. En otras palabras, la única forma de llegar a Dios y recibir el regalo de la salvación es por medio de Jesucristo; porque Él es la puerta.

“Jesús volvió a decirles: “Esto les aseguro: Yo soy la puerta por donde pasan las ovejas.”⁸ Todos los que vinieron antes de mí, fueron unos ladrones y unos bandidos; pero las ovejas no les hicieron caso.⁹ Yo soy la puerta: el que por mí entre, se salvará. Será como una oveja que entra y sale y encuentra pastos.¹⁰ “El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Vs. 7-10).

No hay otra entrada al reino de los cielos; sólo Cristo. Además, de ser la puerta de entrada al Padre, Jesús nos dice que hay unos valores agregados al entrar por Él. Estos son: salvación, sustento, seguridad. Querido amigo: es nuestra oración que tú recibas la capacidad de parte de Dios y la fe de Jesús para reconocer y aceptar a Jesús como única y suficiente entrada al Padre amoroso. *“Jesús le contestó: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre” (Juan 14:6).*

2. Porque “Yo soy el buen Pastor”

No sólo tenemos vida al entrar por la puerta, que es Cristo. También, se presenta como el guiador, sustentador y protector de sus hijos. En este sentido, Jesús es el único, perfecto y buen pastor

de sus ovejas. En este pasaje los seguidores del Señor somos comparados a unas ovejas; no por lo ternas y dóciles, si no por lo torpes, desorientadas y dependientes que son. Él único animal que necesita de tantos cuidados es la oveja. Ellas ven el peligro y caen en él. No son capaces de identificar el camino al redil, se dejan engañar con extremada facilidad. Por esta razón, necesitan del cuidado amoroso, tierno, delicado y fuerte de un pastor. Jesús es ese pastor que no solo trae a sus hijos a Él, entran por Él, si no que son guiados y dirigidos por Él mismo. Vemos la maravillosa y soberana obra de salvación a nuestro favor. Dios hace todo y nosotros nada.

“Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;¹² pero el que trabaja solamente por la paga, cuando ve venir al lobo deja las ovejas y huye, porque no es el pastor y porque las ovejas no son suyas. Y el lobo ataca a las ovejas y las dispersa en todas direcciones.¹³ Ese hombre huye porque lo único que le importa es la paga, y no las ovejas. “Yo soy el buen pastor (Vs. 11-14).

Jesús como pastor es bueno, da su vida por los suyos, le interesan sus hijos y no los abandona. Es maravilloso disfrutar del cuidado tierno y compasivo de nuestro Señor Jesús. Suéltate en sus brazos y tendrás vida segura y permanente; porque Él es el Buen Pastor.

3. Porque “Yo conozco mis ovejas”

Otro de los aspectos o razones, por las que tenemos vida en Jesús es porque Él conoce sus ovejas. El término conocer en la Biblia esta unido a una relación íntima y amorosa. Tiene la idea de una relación movida por el amor, profunda y desinteresada. En este sentido, el hecho de ser conocidos por Jesús y el Padre, da la idea de ser amados por Él, desde la eternidad. Podemos decir, que el conocimiento del que somos objeto, es la relación unilateral del Padre, de amarnos a pesar de... nuestros pecados y miseria.

“Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas.¹⁶ También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas. Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor” (Vs. 15-16).

Además, esta segura y fiel compañía divina, es la razón para la realización de la misión encomendada de anunciar las buenas nuevas de salvación. “*Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo*” (Vs. 19-20).

El creyente en lugar de estar triste y desanimado, ha de estar vigoroso y expectante en las promesas del Señor y la dulce compañía protectora de su Espíritu. En razón de estas verdades eternas, es que Jesucristo prometió estar siempre en medio de sus hijos. No hay motivos para mirar las circunstancias terrenales y adversas, si no contemplar a aquel que murió y resucitó para nuestra salvación y comunión. ¡Alabado sea su nombre por siempre!

Aplicación: Cuando te sientas triste, desanimado y afrentado por las distintas circunstancias de la vida, ven a Jesús. Mira su sacrificio perfecto para perdonar tus pecados y descansa en su maravillosa gracia. Confía plenamente en Él y Él hará. Si eres un hijo de Dios, descansa en las promesas del Señor. Si no eres un creyente, acércate a Jesús, para perdón de los pecados y seguridad de salvación. Arrepiéntete de tus maldades y suplica su misericordia y gracia para contigo. Sólo Jesucristo es la respuesta a tu angustiado corazón.

Meditación: Debo meditar en las formas como reacciono cuando me siento solo. También, en las razones o circunstancias que me hacen sentir triste y deprimido. Debo reflexionar en las siguientes preguntas ¿Las reacciones que tengo cuando me siento solo glorifican a Dios o le ofenden? ¿Las razones por las que me entristezco y deprimido son agradables al Señor? Si me doy cuenta que me entristezco por razones egoístas y pecaminosas debo confesar mis pecados y arrepentirme de mis ofensas al Salvador.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

ESTARÉ CON VOSOTROS SIEMPRE

Lucas 24.36–49; Mateo 28:18-20

³⁶ (...) Jesús se puso en medio de ellos y... ³⁷ se asustaron mucho, pensando que estaban viendo un espíritu. ³⁸ Pero Jesús les dijo: — ¿Por qué están asustados? ¿Por qué tienen esas dudas en su corazón? ³⁹ Miren mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tóquenme y vean: un espíritu no tiene carne ni huesos, como ustedes ven que tengo yo. ⁴⁰ Al decirles esto, les enseñó las manos y los pies. ⁴¹ Pero como ellos no acababan de creerlo, a causa de la alegría y el asombro que sentían, Jesús les preguntó: — ¿Tienen aquí algo que comer? ⁴² Le dieron un pedazo de pescado asado, ⁴³ y él lo aceptó y lo comió en su presencia. ⁴⁴ Luego les dijo: —Lo que me ha pasado es aquello que les anuncié cuando estaba todavía con ustedes: que había de cumplirse todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los libros de los profetas y en los salmos. ⁴⁵ Entonces hizo que entendieran las Escrituras, ⁴⁶ y les dijo: —Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, ⁴⁷ y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados. Comenzando desde Jerusalén, ⁴⁸ ustedes deben dar testimonio de estas cosas. ⁴⁹ Y yo enviaré sobre ustedes lo que mi Padre prometió. Pero ustedes quédense aquí, en la ciudad de Jerusalén, hasta que reciban el poder que viene del cielo”.

¹⁸ Jesús se acercó a ellos y les dijo: —Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. (DHH).

Propósito: La presente lección da fortaleza y ánimo al creyente en Cristo, al creer que no está solo. Tiene la compañía, respaldo y fortaleza permanente, fiel y maravillosa de Jesucristo. Su presencia se expresa en el amor del Padre, la redención del Hijo, el consuelo del Espíritu, la verdad de la Escritura y la compañía de salvos.

Reflexión: ¿Te has sentido sólo? ¿Qué sentimientos tienes al estar sólo? ¿Cómo reaccionas ante la soledad? ¿Qué compañía extrañas y por qué? ¿Te sientes sólo y separado de Dios? ¿Por cuales razones éstas solo? ¿Conoces la respuesta divina a tu soledad?

Planteamiento: Uno de los males modernos de la sociedad es la soledad. Es frecuente encontrar personas con serios sentimientos de soledad. Consideran que no valen nada. Además, no encuentran quien les comprenda y apoye en situaciones específicas. En estas condiciones hombres y mujeres se sienten frustrados y deprimidos.

Ante la soledad se toman varios caminos. Amistades, drogas, vicios, deportes, trabajo. Otros se vuelven indiferentes, amargados y rebeldes. No obstante, estas aparentes soluciones no responden a la necesidad del ser humano. Por lo tanto, en esta lección presentamos la única y real respuesta a la soledad de las personas; Cristo Jesús. Él mismo antes de ir al cielo, prometió estar siempre con sus hijos. Consideremos que indica e implica esta verdad escritural.

1. En la realidad de su redención

Una de las razones de seguridad y compañía divina ante las situaciones de soledad y depresión, es la realidad histórica y eterna de la redención de Cristo. Al estar ante la presencia de un Dios santo, nos asustamos y llenamos de temor, al igual que los discípulos. *“se asustaron mucho, pensando que estaban viendo un espíritu. Pero Jesús les dijo: — ¿Por qué están asustados? ¿Por qué tienen esas dudas en su corazón?”* (Vs. 37-38).

Sin embargo, Jesús mismo nos dice: que el temor es a causa de la duda. La incredulidad es un pecado ofensivo a los ojos de Dios, por que no nos permite comprender la realidad de su muerte y resurrección para el perdón de pecados. *“Miren mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tóquenme y vean: un espíritu no tiene carne ni huesos, como ustedes ven que tengo yo. Al decirles esto, les enseñó las manos y los pies”* (Vs. 39-40).

En este sentido, todos los que hemos sido redimidos por la obra de Cristo Jesús, estamos llamados a creer en su sacrificio expiatorio y llenarnos de esperanza en su mensaje de vida. Es decir, no debemos sentirnos solos ni angustiados, por que está con nosotros el autor de la vida y en Él estamos completos y seguros. La verdad palpable de la muerte y resurrección de Jesús llena a los asustados y dudosos discípulos de poder, denuedo y entusiasmo en predicar el evangelio.

2. En la verdad de la Escritura

Junto a la realidad física e innegable de la resurrección corporal de Jesús, los discípulos reciben el desafío del cumplimiento de la Escritura. Los anuncios escriturales del Antiguo Testamento y las enseñanzas de Jesús tienen cumplimiento en la culminación de su obra redentora. *“Luego les dijo: —Lo que me ha pasado es aquello que les anuncié cuando estaba todavía con ustedes: que había de cumplirse todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los libros de los profetas y en los salmos”* (Vs. 44).

Los incrédulos seguidores están siendo confrontados con la veracidad de la enseñanza dada respecto al Mesías. Por tanto, no están solos, su Palabra está con ellos. Su testimonio fiel, permanente y eficaz les seguirá acompañando en su peregrinar. No ha acontecido nada más de lo que estaba escrito y pronosticado. *“Entonces hizo que entendieran las Escrituras, y les dijo: —Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados”* (Vs. 45-47). Es Dios mismo quien se encarga de que entendamos su verdad revelada, y por medio de ella darnos esperanza segura e irresistible.

El mayor motivo de seguridad para todo creyente es saber que la verdad de Dios revelada en la Escritura tiene fiel cumplimiento. Además que su mensaje permanece para siempre, como testigo inseparable de los hechos y caminar de los creyentes en Cristo. No más desánimo, ni temor, su palabra nos alienta, vivifica y convence.

3. En la presencia del Espíritu Santo

Junto al privilegio de ver a Jesús resucitado y ser animados por la veracidad de la Escritura, está la presencia animadora y consoladora del Espíritu Santo. La presencia permanente del Espíritu de Dios, es la razón para estar animados y confiados. *“Comenzando desde Jerusalén, ustedes deben dar testimonio de estas cosas. Y yo enviaré sobre ustedes lo que mi Padre prometió. Pero ustedes quédense aquí, en la ciudad de Jerusalén, hasta que reciban el poder que viene del cielo”* (Vs. 47-49). Su Espíritu es la fuerza del cristiano.

EN ÉL ESTÁIS COMPLETOS

Colosenses 2:8-23

⁸ Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas basadas en las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo. ⁹ Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, ¹⁰ y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. ¹¹ En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha por mano de hombre, sino por la circuncisión de Cristo, en la cual sois despojados de vuestra naturaleza pecaminosa. ¹² Con él fuisteis sepultados en el bautismo, y en él fuisteis también resucitados por la fe en el poder de Dios que lo levantó de los muertos. ¹³ Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados. ¹⁴ Él anuló el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, y la quitó de en medio clavándola en la cruz. ¹⁵ Y despojó a los principados y a las autoridades y los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. ¹⁶ Por tanto, nadie os critique en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados. ¹⁷ Todo esto es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. ¹⁸ Que nadie os prive de vuestro premio haciendo alarde de humildad y de dar culto a los ángeles (metiéndose en lo que no ha visto), hinchado de vanidad por su propia mente carnal, ¹⁹ pero no unido a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. ²⁰ Si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos ²¹ tales como: «No uses», «No comas», «No toques»? ²² Todos estos preceptos son solo mandamientos y doctrinas de hombres, los cuales se destruyen con el uso. ²³ Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría, pues exigen cierta religiosidad, humildad y duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne. (RVR-95).

Propósito: Cuando conocemos de Cristo, nos llenamos de gozo y fortaleza. En su dulce presencia hay realización, satisfacción y plenitud. La presente lección busca llevarnos a confiar y descansar en la verdad del evangelio. En Cristo, sus hijos están completos y satisfechos. Por tanto, debemos esperar sólo en Él y su mensaje.

“Que nadie os prive de vuestro premio haciendo alarde de humildad y de dar culto a los ángeles (metiéndose en lo que no ha visto), hinchado de vanidad por su propia mente carnal, pero no unido a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios” (Vs. 18-19). Una razón por la que no debemos permitir la esclavitud, es por tener libertad completa y segura en Cristo. No nos corresponde obedecer mandamientos de hombres. Hemos de rendirnos de corazón y fe a los mandamientos eternos y celestiales nacidos del corazón de Dios y registrados en la Palabra. De lo contrario, manifiesta, que no está en el Señor.

“Si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué (...) os sometéis a preceptos tales como: «No uses», «No comas», «No toques»? (...) Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría (...) pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne” (Vs. 20-23). Recuerda, la vida del creyente, está escondida con Cristo en Dios. En tal sentido, nadie te prive de las bendiciones de la libertad regalada a los salvos, con una salvación segura. ¡Vive para agradar a Jesús, no a hombres!

Aplicación: Como cristianos, debemos vivir como escogidos de Dios. En una vida de plenitud, confianza y esperanza. Nadie que se llame hijo de Dios, puede vivir esclavo del temor, desconfianza y atribulado por las circunstancias normales de la vida. En tales casos, no ha sido renovado conforme a la imagen de Dios. La palabra de vida nos invita a descansar en Cristo y vivir en contentamiento.

Meditación: Durante esta semana debemos meditar en la hermosa confianza que puedo depositar en Jesús. Su sacrificio perfecto, completo y eficaz es suficiente para dar a sus hijos paz, esperanza y seguridad. Por tanto, quienes estamos en el Señor debemos refugiarnos en su verdad revelada y creer su palabra veraz.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

Reflexión: ¿Te sientes incompleto? ¿Considera que te hace falta algo o alguien? ¿Te sientes insatisfecho, incompleto e inconforme? ¿Expresas a menudo, tu frustración? ¿Te sientes descontento y en desacuerdo con lo que eres y tienes? ¿No te llena, ni satisface lo que haces? ¿Te gustaría conocer a alguien que llene todos tus vacíos?

Planteamiento: Muchas personas se sienten insatisfechas e incompletas con lo que son y hacen. No aceptan su apariencia, familia, trabajo, residencia. Tienen serias inconformidades y frustraciones consigo mismos. La no aceptación y contentamiento con lo que somos y hacemos produce amargura y rebeldía.

No obstante, ante este cuadro real de la experiencia humana, Jesucristo el Señor, es quien llena, completa y da sentido a todo. Sólo en Él, es posible, estar conformes y satisfechos. En esta lección, presentamos la realidad de la plena presencia de Jesús en o que Él ha determinado para bien de sus hijos y su propia gloria.

1. Nadie os engañe

Pablo, dice a los creyentes de Colosas, que la plenitud completa está en Jesús, el Hijo de Dios. Por tanto, los que han recibido la fe para creer en Él, han de estar sobreedificados, arraigados, y confirmados en su mensaje. En este sentido, ningún creyente está incompleto o le falta algo. Porque el Señor Jesucristo todo lo llena. Cuando Él viene a morar en una persona, por medio de su Santo Espíritu lo ilumina y satisface. La advertencia es a no dejarnos engañar. *“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas basadas en las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad”* (Vs. 8-10).

Con frecuencia, nuestra insatisfacción, es aprovechada por personas que traen sutiles mensajes y filosofías vanas que no corresponden a la verdad del evangelio. Es posible ser engañados temporalmente. En tal sentido, debemos aferrarnos a la escritura que ratifica la vida completa otorgada en Cristo. No se necesita ninguna adición. Su palabra, mensaje y testimonio, son suficientes para una vida feliz,

de dicha y gozo. Recuerda no ceder al engaño de Satanás, que se disfraza como ángel de luz, para alterar la el único evangelio. Ya nuestras faltas han sido perdonadas, reconciliados con el Padre, su triunfo en la cruz es nuestro, por pura gracia. ¡Qué más necesitas!

2. Nadie os juzgue

Otra de las advertencias del evangelio a los creyentes, es a no permitir que nadie les juzgue. La razón, es que ellos son juzgados por Dios, a través de su palabra. En este sentido, la norma moral y espiritual de vida, fe y comportamiento es ajena al creyente. No proviene del estado, de la iglesia, ni de la familia, si no de la norma infalible de los principios del evangelio. Con relación a las fiestas, bebidas, comidas, no debemos permitir ser juzgados. *“Por tanto, nadie os critique en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados. Todo esto es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo”* (Vs. 16-17).

Esta advertencia, no debe llenarnos de orgullo, al no aceptar el juicio de los demás, si no por el contrario, de humildad y sencillez, al saber que tenemos el juicio infalible y duro de la verdad divina. Las normas de vida y conducta son mayores, para el creyente, que para la sociedad en general. No ser juzgados por humanos, es un acto de gracia derramada en nuestros corazones. Estando completos en Jesús; es su plenitud de enseñanza, vida y testimonio que juzga nuestro actuar a no los demás. Además, si estamos en Cristo, procuraremos, siempre vivir en sujeción a las verdades de Dios y no según el mundo, en tal sentido, nos someteremos voluntaria y alegremente a sus enseñanzas fieles y genuinas. ¡Nadie os critique!

3. Nadie os prive

La plenitud de Dios en el creyente, ha de alertarle a no permitir que nadie con sus engañosos argumentos le prive del premio eterno en Cristo. Es decir, nadie tiene una verdad comparada al evangelio. Por tanto, no permitamos que normas humanas nos quiten el privilegio de vivir y disfrutar la libertad por la muerte y resurrección en Cristo. Su obra redentora, ha operado, en los elegidos, resurrección a nueva vida. Pon la mira en las cosas celestiales, no en las de la tierra.

Ante el poder de una vida transformada por Cristo, los incrédulos, se han de rendir y honrar a Cristo. No hay razones pasajeras para presentar su mensaje. Todas sus razones son trascendentales y eternas. Ante el sufrimiento, burla, persecución, quienes han sido alcanzados por la gracia divina del evangelio de esperanza, se rinden en adoración y alegre alabanza. No sólo Pablo, si no a todos los que el Señor llamare a su gracia, han de servirle con ánimo pronto y voluntario, porque sólo en su presencia hay pleno gozo.

En tan sentido, somos verdaderamente libres al conocer su mensaje de poder y gracia. La libertad completa del poder del pecado esta en el poder del evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Para algunos, locura; para otros, tropezadero; para los llamados vida, gozo y restauración por su amorosa obra. Porque los que han sido justificados gratuitamente por Cristo, vivirán en la eternidad por la fe derramada en sus corazones para creer en su Hijo Jesucristo.

Aplicación: Vive como escogido de Dios, en santidad y una vida limpia y agradable a sus ojos. No vivas como los demás, que no tienen el conocimiento de su voluntad, la revelación de su gracia y el regalo de la fe salvadora para creer en Él. Que la gracia de Dios en ti, sirva como testigo de la salvación tan grande que se te ha otorgado en Cristo. Anuncia con tu vida y conducta que estás en Él.

Meditación: ¿Vive Cristo en ti? ¿El poder del evangelio de vida en Cristo, te ha alcanzado? Si tu respuesta es afirmativa, debes vivir por la fe que Cristo ha puesto en ti, para que confíes y vivas para la gloria de Dios. Si tu respuesta es negativa, pide al Señor que por su gracia, te regale fe para venir a sus pies, arrepentirte y rendirte a su señorío. Recuerda, no te avergüences del poder del evangelio, que transforma y hace nuevas personas, por el contrario anúncialo con el denuedo y audacia del Espíritu para que otros reciban su mensaje.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

EVANGELIO... PODER DE DIOS *Romanos 1:1-7; 16-17*

¹ Los saluda Pablo, siervo de Cristo Jesús llamado por él para ser apóstol y apartado para anunciar el evangelio de Dios. ² Por medio de sus profetas, Dios ya lo había prometido en las santas Escrituras. ³⁻⁴ Es el mensaje que trata de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, quien nació, como hombre, de la descendencia de David, pero a partir de su resurrección fue constituido Hijo de Dios con plenos poderes, como espíritu santificador. ⁵ Por medio de Jesucristo recibí el privilegio de ser apóstol, puesto a su servicio, para que en todas las naciones haya quienes crean en él y le obedezcan. ⁶⁻⁷ Entre ellos están también ustedes, que viven en Roma. Dios los ama, y los ha llamado a ser de Jesucristo y a formar parte del pueblo santo. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen su gracia y su paz sobre ustedes. ¹⁶ No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son. ¹⁷ Pues el evangelio nos muestra de qué manera Dios nos hace justos: es por fe, de principio a fin. Así lo dicen las Escrituras: “El justo por la fe vivirá”.
(DHH).

Propósito: Presentar el poderoso mensaje de esperanza y vida. Reconocer que sólo hay poder transformador, vida y salvación por medio del evangelio de Cristo. Considerar las áreas en las cuales el evangelio llega con poder y fuerza a la vida de sus hijos. Comprometernos a obedecer y anunciar las maravillas de Dios.

Reflexión: ¿Te has sentido esclavo de alguna cosa, persona o circunstancia? ¿Anhelas encontrar seguridad, vida y respuesta a tus inquietudes? ¿Has considerado las cosas que ofenden a Dios, las cuales están en tu corazón? ¿Has meditado sobre los problemas y actitudes que ofenden a Dios y le separan de su presencia? ¿Has meditado en el poder del evangelio? ¿En que medida el evangelio llega a tu corazón? ¿Responde el evangelio a todas las necesidades?

Planteamiento: Con frecuencia encontramos personas buscando respuesta eficaz a sus necesidades. Es más, comentan que necesitan poder y fuerza para realizar lo que se proponen. En este sentido, el poder, la fortaleza física y mental es requerida para algunos logros.

Por esta razón, en esta lección, comentaremos acerca del evangelio de Cristo, el cual es el único poderoso y efectivo para responder a las necesidades del ser humano. Evangelio de salvación en Cristo es poderoso, porque caracteriza a Dios, además, es eficaz, porque presenta la obra suficiente de redención en Cristo. Por consiguiente, meditaremos acerca del poder del evangelio para transformar y liberar de las ataduras del pecado y de la muerte espiritual y eterna.

1. Su mensaje es Jesucristo

La primera razón, por la cual el evangelio que significa “buenas nuevas”, es poderoso, es por provenir de Dios. Su poder, suficiencia, bondad y gracia se revelan en este mensaje de vida. En la medida, que presenta a Cristo el Hijo de Dios, el mensaje del evangelio cobra sentido. Pablo, al hablar de su privilegio apostólico, comenta que este regalo, lo recibió en, por y para Cristo.

“Por medio de Jesucristo recibí el privilegio de ser apóstol, puesto a su servicio, para que en todas las naciones haya quienes crean en él y le obedezcan.⁶⁻⁷ Entre ellos están también ustedes, que viven en Roma. Dios los ama, y los ha llamado a ser de Jesucristo y a formar parte del pueblo santo. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen su gracia y su paz sobre ustedes (Vs. 5-7).

Todo mensaje de Dios, que se presente, ha de ser Cristo céntrico, es decir, el centro, razón primera y última ha de ser únicamente Jesucristo. En razón de que sólo en Él hay salvación y vida abundante. *“En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos”* (Hc. 4:12). Quien presente el evangelio debe hablar de Cristo, su obra, su vida, su propósito, su sacrificio. Además, debe enseñar que las respuestas están sólo en Él. Hombres y mujeres han de someterse a su señoría, para encontrar paz y justicia.

2. Su verdad está en la Escritura

Otra de las razones por las cuales el evangelio de Cristo es poderoso para transformar y reconciliar al pecador con Dios, está en la verdad revelada. Los cristianos sólo tenemos una fuente de consulta para

efectos espirituales y de vida: la Biblia. La Escritura santa contiene las enseñanzas necesarias para la salvación y adoración. Debemos obedecerla, honrarla y someternos a sus enseñanzas. A través de ella, Dios habla, exhorta, edifica, guía, advierte y consuela. Pablo dice, que su salvación obedece a las cosas anunciadas en ella. *“Por medio de sus profetas, Dios ya lo había prometido en las santas Escrituras.³⁻⁴ Es el mensaje que trata de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, quien nació, como hombre, de la descendencia de David, pero a partir de su resurrección fue constituido Hijo de Dios con plenos poderes, como espíritu santificador (Vs. 2-4).*

El poder del evangelio se circunscribe a la veracidad de la palabra de Dios. Al cumplimiento y la permanencia de su mensaje de vida. Por eso, hacemos bien en atenderla y anunciarla. Pablo agradece a Dios por su salvación en Cristo, anunciado en este libro y por la comisión, revelada en ella, de llevar el evangelio a otros. *“Recuerda que desde niño conoces las sagradas Escrituras, que pueden instruirte y llevarte a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien”* (2 Tm. 3:15-17).

3. Su propósito es la Salvación

El poder del evangelio radica en su autor: Jesucristo; su mensaje: la Biblia; su Propósito: la salvación. Por consiguiente, las buenas nuevas son poderosas, porque provienen de Dios, son reveladas en Cristo a través de las sagradas Escrituras y producen transformación, reconciliación y vida eterna. *“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son.¹⁷ Pues el evangelio nos muestra de qué manera Dios nos hace justos: es por fe, de principio a fin. Así lo dicen las Escrituras: “El justo por la fe vivirá”* (Vs. 16-17).

La vida diferente y gozosa que produce el único y potente evangelio es la razón por la cual Pablo no se avergüenza de anunciarlo, proclamarlo y vivirlo, a pesar de estar bajo muchas adversidades.

Una vida en el Espíritu, sometida a su voluntad y en completa obediencia a sus demandas justas y santas, es la única distinción aceptable a sus ojos. Por tanto, todo hijo de Dios, esta llamado con urgencia a vivir para agradar a quien lo llamó. Uno de los aspectos de la libertad que Cristo nos ha dado, es la libertad de la esclavitud del pecado. Antes el pecado era nuestro amo, ahora estamos en vida nueva. Libres de su dominio esclavizante. Mente nueva, verdad preciosa. Naturaleza semejante a la de Dios. En conclusión, honra, agrada y sirve a Jesús quien te rescato de tu vana forma de vida y te dio sentido y significado por la sangre de su Hijo Jesucristo.

Aplicación: Quienes han sido redimidos por Cristo, se identifican por vivir en la vida que agrada a Dios. No viven como los que no creen, ni confían en Jesús. Se caracterizan por su mente renovada, sometimiento a la verdad del evangelio, tienen una naturaleza de hijos adoptados. Son reverentes y dependen sólo de Dios.

Meditación: Debo considerar como estoy viviendo. Al decir, que creo en Jesús, reconocerlo como mi Señor y Salvador, estoy comprometido a vivir de acuerdo a sus planes y sabias palabras. Por tanto, debo revisar los valores, principios, motivaciones y conducta que tengo. ¿Es lo que Dios pide? ¿Jesús viviría así? ¿Se comportaría así, ante una situación similar? Pedir perdón al Señor y suplicar su gracia para cambiar las cosas que le desagradan.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

NUEVA VIDA EN CRISTO

Efesios 4:17-24

¹⁷ Esto, pues, es lo que les digo y les encargo en el nombre del Señor: que ya no vivan más como los paganos, los cuales viven de acuerdo con sus equivocados criterios¹⁸ y tienen oscurecido el entendimiento. Ellos no gozan de la vida que viene de Dios, porque son ignorantes a causa de lo insensible de su corazón.¹⁹ Se han endurecido y se han entregado al vicio, cometiendo sin freno toda clase de cosas impuras.²⁰ Pero ustedes no conocieron a Cristo para vivir así,²¹ pues ciertamente oyeron el mensaje acerca de él y aprendieron a vivir como él lo quiere, según la verdad que está en Jesús.²² Por eso, deben ustedes renunciar a su antigua manera de vivir y despojarse de lo que antes eran, ya que todo eso se ha corrompido, a causa de los deseos engañosos.²³ Deben renovarse espiritualmente en su manera de juzgar,²⁴ y revestirse de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios y que se distingue por una vida recta y pura, basada en la verdad. (DHH).

Propósito: Identificar la forma de vida, como han de vivir los que han sido renacidos por el poder de Dios. Reconocer que por la gracia de Dios, estamos en Cristo. En consecuencia, estamos llamados a vivir y conducirnos de forma diferente, de tal manera que agrademos a quien dio su vida por nosotros. Esta nueva forma de vida, es el resultado normal de la obra del Espíritu Santo en los redimidos y no una obra que nace de la persona misma.

Reflexión: ¿La forma de vida que llevas te agrada? ¿Vives contento con las actitudes, comportamientos y valores que tienes? ¿Qué dicen los demás personas de la forma como tú eres? ¿Si pudieras cambiar comportamientos tuyos o aspectos de tu carácter, cuales cambiaría? ¿Por qué? ¿Has meditado, si la forma de vida que llevas, es agradable al Señor Dios Todopoderoso? ¿Te gustaría saber que vida, actitudes, comportamientos y valores agradan le agradan a Él?

Planteamiento: Son muchas las personas que están incomodas, aburridas y frustradas con su forma de ser. Algunos no se aceptan a sí mismos, otros aunque en apariencia se aceptan, en el fondo de su corazón, viven amargados, frustrados y procurando cambiar aspectos de su vida o carácter. La razón de esto es el pecado.

Es importante, que nos inquietemos y reevaluemos la forma de ser y comportarnos ante nosotros mismos y ante los demás. Sin embargo, lo más importante, es que evaluemos nuestra forma de vida, a la luz de las demandas de nuestro Dios. Al ponernos al espejo de su Ley santa, recta, justa y perfecta, no pasamos la prueba. Por consiguiente, en esta lección, ahondaremos en aspectos del carácter, que los hijos de Dios, han de desarrollar por la acción del Espíritu Santo, en sus vidas. Estas son evidencia de regeneración.

1. En la mente de Cristo

Una de las primeras acciones de Cristo, es la renovación de nuestra mente. En tal sentido, quienes han sido regenerados por el Espíritu Santo, lo manifiestan, por tener una nueva mente. Su forma de pensar, no es de acuerdo a los criterios y valores del mundo. Por el contrario, piensan en las cosas del Espíritu. Su mente, no esta ennegrecida o en ignorancia, porque el glorioso evangelio de Dios, ha renovado la forma de pensar, sentir y actuar del nuevo creyente.

Al entender esa obra de gracia, renovando y cambiando la forma de pensar, Pablo encarga a los hijos de Dios vivir en concordancia a su nueva forma de pensar, en contraste, con la mentalidad que dirige a los que están en tinieblas. *“Esto, pues, es lo que les digo y les encargo (...) que ya no vivan más como los paganos, los cuales viven de acuerdo con sus equivocados criterios”* (Vs. 17).

La razón por la cual los no creyentes, se guían por sus criterios y auto conceptos, es por tener una mente no renovada por Cristo, por lo que no disfrutaban de la nueva vida ni en su mente ni el corazón. *“tienen oscurecido el entendimiento. Ellos no gozan de la vida que viene de Dios, porque son ignorantes a causa de lo insensible de su corazón. Se han endurecido y se han entregado al vicio, cometiendo sin freno toda clase de cosas impuras”* (Vs. 18-19).

2. En la verdad de Jesús

Luego de la renovación de la mente, Dios nos lleva a creer y confiar en la verdad del evangelio. Tal verdad está únicamente en Cristo y transforma los principios y direcciona al creyente. Entonces, una

vez redimidos, somos llevados a obedecer la verdad revelada, amarla y rendirnos a cumplir su voluntad. El argumento de Pablo, para llamarnos la atención a conducirnos en la verdad de Jesús, es su forma de vida. Él no vivió en desorden al estar en la tierra. *“Pero ustedes no conocieron a Cristo para vivir así”* (Vs. 20).

Por el contrario, Él nos dio ejemplo de una vida recta, santa y perfecta. *“...aunque nunca cometió ningún crimen ni hubo engaño en su boca”* (Is. 53:9). La forma de vida irreprochable de Cristo, es la razón, para que muchos crean a su mensaje y para exhortarnos a vivir para su gloria. *“...aprendieron a vivir como él lo quiere, según la verdad que está en Jesús”* (Vs. 21). Tú y yo estamos llamados a vivir en verdad, rectitud y vida nueva, según el regalo de gracia que hemos recibido en Cristo, nuestro Salvador.

3. En la naturaleza de Dios

Mente nueva, verdad y vida, evidencian una nueva naturaleza. No viciada por deseos engañosos, ni esclava del pecado, si no libre para servir, amar y seguir a Jesús. Por tanto, nuestra responsabilidad es renunciar a la forma pasada de vivir, la cual es desagradable a los ojos de Dios. *“Por eso, deben ustedes renunciar a su antigua manera de vivir y despojarse de lo que antes eran”* (Vs. 22).

Recuerden, que esta es una decisión del creyente. Debe renunciar al pecado y a todo lo que ofende a Dios. Guiado por su ley santa y recta, el Espíritu le capacita para identificar que es ofensivo a nuestro nuevo y amoroso amo, y nos fortalece para poder deshacernos de ello. Una vez, despojados de las conductas pecaminosas, debemos renovarnos en Dios. *“Deben renovarse espiritualmente en su manera de juzgar, y revestirse de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios y que se distingue por una vida recta y pura, basada en la verdad”* (Vs. 23-24).

La renovación es de acuerdo a la nueva naturaleza en el creyente; la de hijo de Dios. Por el amor paternal, estamos capacitados para vivir consecuentemente con la obra de redención y el ejemplo que Jesús nos dio. Recordemos, que la distinción del creyente, no es la iglesia, ni su forma de vestir, caminar o cosa parecida.

“Cristo nos envió para que hablemos de su parte, y Dios mismo les ruega a ustedes que escuchen nuestro mensaje” (Vs. 20). La urgencia de su mensaje y comisión, nos debe mover a ir a quienes no conocen de Jesús para que sean amistados con Dios, por medio de su Hijo Jesucristo. De tal manera, que si tú estás disfrutando del amor del Padre a través de Jesús, estás llamado a comunicar esta maravillosa noticia a quienes te rodean. Es hora de comenzar a invitar a familiares, amigos y conocidos a estudiar la Palabra de Dios y conocer de sus maravillas. Él puede hacer cosas nuevas.

Aplicación: Esta semana debes comenzar a compartir de Jesús a otras personas. Disfruta de las nuevas relaciones que tienes en Cristo. Expresa tu amor a Dios estudiando su palabra y viviendo para Él. El amor a ti mismo, no confiando en ti mismo, si no en la verdad de Dios. Y tu amor a los demás, presentándoles el evangelio que puede hacer cosas nuevas. Reconcilia, amista y vivifica en Jesús.

Meditación: Estoy disfrutando de la vida nueva en Cristo. Que aspectos de mi vida han sido cambiados por el poder del evangelio. Vivo de acuerdo a la nueva vida en Jesús. Estoy llevando el mensaje de esperanza, vida nueva y reconciliación a otros. Después de orar para pedir al Señor valor para amar a otros, me comprometo a compartir esta semana a alguien sobre el evangelio reconciliador. Recuerdo: amar a Dios es obedecerle; amar a los demás, es presentarles a Cristo, quien hace nuevas todas las cosas.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

TODAS LAS COSAS SON NUEVAS 2 Corintios 5:13-21

¹³ Si les parece que estamos locos, es porque queremos servir a Dios. Si les parece que no lo estamos, es para el bien de ustedes.

¹⁴ El amor de Cristo domina nuestras vidas. Sabemos que él murió por todos, y por lo tanto todos hemos muerto. ¹⁵ Así que, si Cristo murió por nosotros, entonces ya no debemos vivir más para nosotros mismos, sino para Cristo, que murió y resucitó para darnos vida. ¹⁶ A partir de ahora, ya no vamos a valorar a los demás desde el punto de vista humano. Y aunque antes valoramos a Cristo así, ya no lo haremos más. ¹⁷⁻¹⁹ Ahora que estamos unidos a Cristo, somos una nueva creación. Dios ya no tiene en cuenta nuestra antigua manera de vivir, sino que nos ha hecho comenzar una vida nueva. Y todo esto viene de Dios. Antes éramos sus enemigos, pero ahora, por medio de Cristo, hemos llegado a ser sus amigos, y nos ha encargado que anunciemos a todo el mundo esta buena noticia: Por medio de Cristo, Dios perdona los pecados y hace las paces con todos. ²⁰ Cristo nos envió para que hablemos de su parte, y Dios mismo les ruega a ustedes que escuchen nuestro mensaje. Por eso, de parte de Cristo les pedimos: hagan las paces con Dios. ²¹ Cristo nunca pecó. Pero Dios lo trató como si hubiera pecado, para declararnos inocentes por medio de Cristo. (BLS).

Propósito: Por medio de este estudio, podremos identificar de forma clara y contundente, la transformación que hace Dios de todas las cosas, al venir a nuestro corazón. Una vez nos revela su gracia infinita, obra cambios radicales y definitivos a nuestra vida.

Reflexión: ¿Qué cosas te molestan de ti mismo, tu familia, vida o sociedad? ¿Cómo te gustaría cambiar esas cosas o personas? ¿Por qué te gustaría cambiar esas cosas o personas? ¿Por qué quieres experimentar cosas nuevas y diferentes? ¿Hay cosas que consideras imposibles de cambiar? ¿Crees que Jesús puede hacer todo nuevo?

Planteamiento: Con frecuencia estamos cansados con personas, conductas, formas de vida o circunstancias, las cuales deseamos cambiar. No obstante, nos sentimos impotentes e imposibilitados de cambiar las cosas definitivamente. Hay cosas que no podemos cambiar, las cuales nos resignamos frustradamente a conservar.

¿Sabías que hay una persona que puede hacer todas las cosas nuevas? Esa persona que cambia todas las cosas, según su voluntad, es Jesucristo. Él te reconcilia con el Padre Dios, te da vida y salvación, cambia tu corazón, te da comunión y felicidad en las cosas y personas que te rodean, además, pone su Espíritu en ti, para que vivas para hacer su voluntad, sujetándote a sus planes.

1. Amados gratuitamente en Cristo

Ser traídos a Cristo es una maravillosa bendición. Nadie puede gloriarse de estar en Él, por sí mismo. Por el contrario, todos hemos sido traídos poderosamente por su evangelio de vida, justicia y amor sin límites. Una de las cosas que más anhela una persona, es ser amada tal como es. Siempre sufrimos decepciones, dolor y sufrimiento. Muchas personas nos manipulan, explotan y sacan provecho de nosotros. Nos sentimos utilizados y sucios. No obstante, los que hemos sido salvos ya no tenemos este sufrimiento.

Por la gracia de Dios, se nos ha expresado en Cristo, el amor eterno del Padre, al enviarnos a su Hijo. Por la obra de Jesucristo, recibimos todo el amor incondicional y paternal de un Padre, bueno, amoroso y justo. Somos librados de la miseria del pecado, del desamor y la ruina sentimental, para disfrutar plena y gloriosamente de las bondades de su amor incomparable. Su amor eterno, genuino y puro es el que nos trae a descansar en sus tiernos brazos. Una de las cosas nuevas que hace el Señor en nuestro corazón es llenarnos de su amor y capacitarnos para amar a quienes nos han hecho algún daño. *“El amor de Cristo domina nuestras vidas. Sabemos que él murió por todos, y por lo tanto todos hemos muerto”* (Vs. 14).

2. Nuevas personas en Cristo

Otra de las tareas del Espíritu santo en los regenerados, es darles la convicción de estar en vida nueva. Es decir, les da la confianza de ser transformados por su Palabra. Por lo cual, los hijos de Dios, caminan diferente, reconocen su gracia operando en sus vidas. Por su sacrificio cruento, somos vivificados, para vivir para su gloria, gustar sus mandamientos y gozarnos cerca de Él.

La pasada manera de vivir, ya pasó. En Cristo, todo es hecho nuevo. Somos librados del tormento de nuestro pasado sucio, vergonzoso y pecaminoso. Jesucristo, cambia nuestra mentalidad, pone su sangre en todas las acciones contrarias a su voluntad y limpia todo nuestro ser. *“Ahora que estamos unidos a Cristo, somos una nueva creación. Dios ya no tiene en cuenta nuestra antigua manera de vivir, sino que nos ha hecho comenzar una vida nueva”* (Vs. 17).

Maravillosa obra, cambiar tristeza en alegría y miseria en gloria. Al suceder un nuevo nacimiento, todas las cosas comienzan de nuevo. Todo es lleno de esperanza, luz y sabia dirección, por su Palabra y Espíritu. No permitas que el pasado te atormente, entrégale todo eso a Jesús, y recibe el perdón de tus pecados pasados. Disfruta tu nueva relación en Cristo, con la grata compañía de su Espíritu.

3. Reconciliados por medio de Cristo

La nueva vida, incluye nuestras relaciones con Dios, nosotros mismos y las demás personas. En este sentido, el evangelio de Cristo, obra una reconciliación en todas estas dimensiones relacionales. En primer lugar, somos reconciliados con Dios, a causa del pecado. *Y todo esto viene de Dios. Antes éramos sus enemigos, pero ahora, por medio de Cristo, hemos llegado a ser sus amigos*” (Vs. 19). De enemigos de Dios, Él mismo nos hace sus amigos. Recordemos todo esto proviene de su gracia incomparable.

Además, nos reconcilia con nosotros mismos, al reconocer nuestra dependencia de Dios y la total incapacidad. Pone amor en nosotros para Dios y para nosotros como criaturas de su gracia. Completa su obra amorosa, al llenándonos de amor hacia los que nos han causado algún daño. Nos capacita para amar a los enemigos, y a los que nos aborrecen o ultrajan. Maravilloso milagro transformador. Nos libra del egoísmo de pensar en nosotros, para pensar en otros.

La principal forma de amor a los demás, es presentarles el mensaje del evangelio. Por lo cual, nos delegó esta misión. *“...y nos ha encargado que anunciemos a todo el mundo esta buena noticia...”* (Vs. 19). Nos comisionó para amar a otros predicando su evangelio.

“Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios...” (Vs. 33). Esto es la lectura, oración, testimonio, obediencia a sus mandamientos. Todas las acciones espirituales, han de ser la nueva ocupación de los hijos de Dios, las cuales han de hacerlas con abnegación, gozo y gratitud.

La promesa no se deja esperar. Mi responsabilidad es ocuparme gozosamente en las cosas de Dios; “... y recibirán también todas estas cosas” (Vs. 33). Él está comprometido a cuidar de mí y suplir fielmente todas mis necesidades. Entonces, porque afanarme, si tengo un Padre fiel, amoroso, justo y proveedor. “No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas” (Vs. 34). Confesemos el pecado de la desconfianza, afán y soberbia. Más bien, busquemos su reino y sirvámosle con alegría y gratitud, por su incomparable cuidado paternal.

Aplicación: Cada semana estamos aprendiendo cosas nuevas. En esta ocasión, fuimos desafiados a confiar solamente en Jesús. Debo entregarle todas mis angustias, preocupaciones y tensiones, porque no las puedo solucionar, además, porque le ofendo con mi ansiedad. El creyente debe buscar el reino de Dios y será libre en Él.

Meditación: ¿Confío más en mí mismo, que en Dios? ¿Dependo de las cosas materiales y no del Señor? Si la respuesta a estos interrogantes es afirmativa, estoy en problemas. Debo confesar mi pecado a Dios, pedir su perdón y comprometerme a obedecer su Escritura. Recordar, que por su gracia he sido salvo, por lo cual debo confiar y depender sólo de Él; confiar en las cosas es pecaminoso y esclavizante. Sólo Jesús me liberta de la confianza en mí mismo y en las cosas; me lleva a esperar sólo en su provisión.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

BUSCAD EL REINO DE DIOS

Mateo 6:25-34

²⁵“Por lo tanto, yo les digo: No se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa?²⁶ Miren las aves que vuelan por el aire: no siembran ni cosechan ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves!²⁷ En todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora?²⁸ ¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa? Fíjense cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan.²⁹ Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos.³⁰ Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¿con mayor razón los vestirá a ustedes, gente falta de fe!³¹ Así que no se preocupen, preguntándose: ‘¿Qué vamos a comer?’ o ‘¿Qué vamos a beber?’ o ‘¿Con qué vamos a vestirnos?’³² Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan.³³ Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas.³⁴ No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas. (DHH).

Propósito: Una de las situaciones difíciles de evadir son las angustias, preocupaciones, y aflicciones que enfrentamos. En esta lección identificaremos las razones bíblicas, por las cuales debemos confiar en el Señor para ser libres del temor y la preocupación.

Reflexión: ¿Has estado afanado, preocupado o angustiado? ¿Cuáles son las cosas por las que te afanas y preocupas? ¿Es válido afanarse tanto, hasta enfermar? ¿Si hubiera cura para la ansiedad, te gustaría recibirla? ¿Las angustias, no son actos de desconfianza y soberbia? ¿Te gustaría confiar plenamente en Jesús y descansar en su palabra?

Planteamiento: Con frecuencia, somos presos del temer, angustia y desesperación. Los afanes por las cosas materiales nos conducen a frustración y amargura, ante la impotencia de cambiar las cosas.

Con el estudio de este tema, buscamos responder desde la Biblia, a esta problemática de todo ser humano. Por lo tanto, es pertinente considerar lo que dice Jesús, ante la realidad de las tensiones, afanes y preocupaciones diarias. También, podemos meditar que no es la voluntad de Dios que estemos esclavos de los temores y afanes. Sólo Jesús, por su Palabra y su Espíritu pueden darnos libertad de los afanes que nos aquejan y llenarnos de su confianza.

1. No confíen en ustedes mismos

Una de las razones por las cuales nos afanamos demasiado, es por confiar en nosotros mismos. Tenemos la tendencia, por el pecado a esperar en las capacidades, posibilidades y recursos nuestros. Al reconocer la incapacidad, de confiar en lo que tenemos, sabemos o podemos, nos llenamos de afán, ansiedad y angustia. Al afanarnos por la comida y el vestido, es por depender de nuestros recursos limitados y precarios. Por tanto, la Escritura, nos llama a no afanarnos así, esto es a confiar no en nosotros, ni en los demás.

“No se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa?” La confianza en nosotros mismos, no nos permite ver el valor de la vida, sobre las cosas. Ni la gracia de Dios, en cuidar, preservar y proveer para las aves y las plantas, que no tienen los recursos y capacidades de los cuales Él nos ha dotado. Tú y yo valemos, más que las aves y las plantas, por ser creados a la imagen de Dios y redimidos por la sangre de Jesús. Se nos ordena no a afanarnos, sino observar el cuidado especial de Dios para con su creación. También se nos exhorta a no esperar en nosotros, a raíz de nuestra incapacidad total. Por tanto, debemos pedir perdón al Señor, por confiar en nosotros y ofender su nombre.

2. No confíen en las cosas materiales

Ofendemos al Señor, no sólo por confiar en nosotros mismos, sino por confiar y depender excesivamente de las cosas materiales. Los mayores afanes nuestros son la comida, vestido, vivienda, estudio. Todo esto es material. Hemos cambiado los afanes. Debíamos afanarnos por hacer la voluntad de Dios y obedecer su Palabra. No

obstante, nos afanamos por lo no importante. Confiar en las cosas materiales, demuestra incompreensión de la gracia de Dios, ofensa a su bondad y fidelidad, también soberbia, altivez y autosuficiencia.

“¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa? Fíjense cómo crecen los lirios del campo: no trabajan ni hilan (Vs. 28). Los hijos de Dios han de esperar por completo no en las cosas, las cuales son inciertas, si no en el dador de la vida: Jesucristo. Depender de las cosas, es un acto pecaminoso. “¿con mayor razón los vestirá a ustedes, gente falta de fe!” (Vs. 30). A veces estamos turbados porque las cosas no nos salen como pensamos. Esto es ofensivo a Dios. Además, nos esclavizamos de las cosas y no disfrutamos de la libertad preciosa que tenemos como sus hijos. Por el contrario, son las cosas que perturban a los que no esperan en Jesús. “Así que no se preocupen, preguntándose: ‘¿Qué vamos a comer?’ o ‘¿Qué vamos a beber?’ o ‘¿Con qué vamos a vestirnos?’ Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan (Vs. 31-32).

3. Confíen sólo en el carácter de Dios

El llamado categórico, con relación a los afanes y la desconfianza, es descansar en Dios. Su carácter santo, justo, fiel y recto, han de ser razones suficientes, para que los cristianos se depositen en sus tiernos brazos. Si la confianza en nosotros mismos y en las cosas no esta de acuerdo al reino de Dios, la dependencia de Él, si es el propósito de su voluntad. Una de las cosas que Dios esta formando en sus hijos, es la dependencia y esperanza a sus promesas.

Jesús les dice, que los hijos de Dios tienen un Padre amoroso, un reino celestial y un cuidado especial de sus criaturas. Por consiguiente, debemos ocuparnos no de cubrir nuestras egoístas necesidades, si no afanarnos por agradarle, servirle y confiar en Él. Una vez hemos sido redimidos, tenemos la capacidad, por el Espíritu Santo para seguir a Jesús, servirle y creer a su palabra. Los creyentes, no han de estar ansiosos por conocer el futuro, afanados por las cosas del mañana, tensionados respecto a su economía. Más bien, si están siendo responsables, han de estar activamente buscando agradar al Señor, ocupándose en los quehaceres del reino.

CONOCER Y ADORAR A DIOS

Colosenses. 1:9-14

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual. Así podréis andar como es digno del Señor, agradándolo en todo, llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios. Fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, obtendréis fortaleza y paciencia, y, con gozo, daréis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz. Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Propósito: Existimos para conocer y así adorar a Dios, y para conocerlo, debemos ir a la Biblia.

Reflexión: ¿Sientes que tu vida no es realmente satisfactoria, que está vacía? ¿Te has preguntado, para qué te creó Dios? ¿Dónde encontrar la respuesta a éstas preguntas? Todo hombre tiene por dentro el impulso a estar satisfecho, a colmar sus expectativas. Cuando busca colmarlas en el lugar equivocado, hay sensación de fracaso y frustración. Cuando lo encuentra, tiene plenitud.

Planteamiento: Toda persona ha sido creada por Dios para que le conozca, ame, adore y viva en plenitud de gozo y paz. El ser humano se siente insatisfecho de su vida, porque pretende vivir para sí mismo, y así cree llegar a la satisfacción. Pero no es verdad. Aún cuando llegue a tener todo lo que desee, no obtendrá plenitud. Ella solo está en conocer a Dios. Y de ese conocimiento se desprende una natural adoración a alguien tan perfecto, poderoso y hermoso. Cuando el hombre llega a ese estado, siente plenitud de su alma y su vida cobra valor. Dios desea que le conozcamos. Esa es la oración de Jesús al Padre. En la Biblia se conoce a Dios. Lee lo que dijo Jesucristo: “*Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí*” Juan 5:39. Al conocer a Cristo por medio de la Biblia, se llega a tener Vida verdadera y eterna.

los hijos de Dios de Colosas, y del mundo entero, tuvieran conocimiento de Dios. Ahora te puedes unir a la oración de Pablo, para que tú, y todos tus seres queridos, estén llenos del conocimiento de Cristo. No andes ya en tiniebla, coge tu Biblia y empieza a estudiarla, para conocer a Cristo. Empieza a orar y pedir a Dios que te de sabiduría para entenderla, profundizar en ella. Así empezarás a adorar a Dios verdaderamente, por eso dice Jesús “Es la hora en que el hombre adore a Dios en Espíritu y en Verdad” Es decir, en el Espíritu Santo y en la Verdad de la Palabra, la Biblia. Cristo mismo es la Palabra, el Verbo de vida. Conocer la Biblia es conocer a Cristo. Y conocerle es amarle. Y amarle es obedecerle. Al obedecerle le estás amando y le estás adorando en verdad, es decir, de verdad. Al amarle y obedecerle, estás en la plenitud del gozo y realizado. Cristo es la vida abundante. Lo ha dicho, es verdad.

Aplicación: No nos cansaremos de repetirte: Pide a Cristo que te de apetito por leer la Biblia. Pide al Espíritu Santo que te de discernimiento para entenderla. Empieza a estudiarla. Así, el amor a Cristo llegará a tu vida. Y enamorado de Cristo iniciarás una vida abundante, plena, llena de gozo. No dejes pasar un día más sin pedir, sin estudiar. Ya lo estás haciendo, ¿No es verdad? Y ya estás sintiendo la satisfacción, la alegría, la paz, ¿No es cierto? Así es, Jesucristo no miente, es verdad.

Pero no dejes ese tesoro para ti solamente. Empieza a pedir a Dios para que otros, aquellos que Dios ponga en tu corazón, tu familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos; que ellos también tengan esa sabiduría y gozo. ¿Y por qué no invitarlos a que participen contigo en los encuentros de vida? ¡Esa sería una gran cosa!

Meditación: ¿Estoy conociendo a Dios, a Cristo? ¿Estoy estudiando la Palabra que me enseña quien es Dios? ¿Estoy orando por esas personas que están a mi alrededor, que también han sido diseñadas para encontrar su plenitud en el conocimiento y adoración de Cristo, y que están alejadas de él? Pide al Señor que te de afán para que tú y otros conozcan a Dios y se gocen de él.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

1. De pedir que seáis llenos del conocimiento de Dios

Cuando tu amas a alguien, deseas lo mejor para esa persona. El apóstol Pablo, ha escuchado de la fe de los colosenses y de su amor a Dios. Por eso, él también los ama, y empieza a pedir a Dios lo mejor para ellos: que conozcan más y más de Dios.

En el momento en que tú desees lo mejor para ti y para otros, deberías empezar a pedir a Dios que te de y les de el conocimiento de Dios, aprendiendo de ese gran apóstol Pablo. ¿No es verdad que a veces pides a Dios, pero pides mal, pides otras cosas? ¿Por qué no te haces hoy un propósito nuevo? ¿Por qué no empiezas a pedir a Dios que te llene de conocimiento de Él?

2. Así, podréis andar como es digno del Señor

Desde pequeños se nos ha enseñado que debemos obedecer a Dios. Pero desafortunadamente, no se nos ha enseñado cómo llegar a hacerlo. La verdad es que son muchísimos los beneficios que se obtienen al obedecer a Dios, y es lo mejor que podemos hacer, y en otra reflexión más adelante hablaremos al respecto, pero si somos sinceros, podemos decir que no hemos sido exitosos en obedecer a Dios.

Mucho de ese fracaso se debe al desconocimiento que tenemos de Dios. La Biblia nos está enseñando hoy que es al conocerle, por medio de la Escritura, que podemos recibir poder para obedecerle. Y la razón es que, al conocer a Cristo (y solo le conocemos por la Biblia y por el Espíritu Santo que nos explica esa Biblia) nos enamoramos de Él, y alamarlo, vamos con toda nuestra fuerza a hacer lo que a Él le agrada. ¿Recuerda usted todo lo que hizo cuando estuvo enamorado o enamorada? Hasta se cometen locuras y se va en contra de uno mismo por ese amor, ¿No es verdad? Pues eso es lo que quiere Cristo. Él dijo: el que me ama, mis mandamientos guarda. Solamente al estar enamorados, ponemos a Jesucristo primero aún que nosotros mismos, y es entonces, cuando procuramos obedecerle. ¿Quieres obedecer a Cristo? Tienes que amarlo primero. ¿Quieres amar a Cristo? Tienes que conocerlo primero. Pide a Dios Espíritu Santo, para que te de entendimiento y

conocimiento de Dios, para que, cuando leas la Biblia, conozcas a Cristo y con toda seguridad, te vas a enamorar de Él, porque es precioso. Pablo dice que, fortalecidos con ese poder que se obtiene al conocer y amar a Cristo, obtendrás fortaleza y paciencia. Es decir, que te llenarás de ganas y constancia en una vida obediente a Dios.

3. Y con gozo, daréis gracias al Padre que nos hizo

Al comienzo de éste artículo, dijimos que la realización, la plenitud de una persona llega cuando conoce y adora a Dios. Puede ser que tú no entiendas, o no creas, pero es así. Lo sabemos porque la Biblia lo dice, y la Biblia es Palabra de Dios, dice la verdad. Tal vez lo crees pero no entiendes cómo puede ser que al adorarle, seas pleno. La razón es muy sencilla, fue el diseño de Dios. Cuando el hombre crea un aparato, éste tiene un propósito. En su diseño, cumple una función, y allí encuentra todo su sentido. Podemos usar un cuchillo como destornillador, pero se dañará. Podemos usar una plancha para asar carne, pero no cumple su diseño. El hombre tiene un diseño tal, que encuentra su plenitud cuando está haciendo aquello para lo que fue creado. El hombre fue creado para adorar a Dios. Solo cuando lo esté adorando, encontrará su felicidad perfecta, que en la Biblia es llamada gozo.

Al ver a Cristo, lo que es y lo que hace, nos llenamos de admiración, de asombro, de gratitud, de seguridad, de paz, y es entonces que nuestro gozo está completo. Jesús así lo dijo, lee Juan 15:11: “Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo” Las cosas que Jesús les habló a los apóstoles, Él les mandó que las escribieran, y su propósito es el mismo, que tú, leyéndolas con la fe que da el Espíritu Santo, que el gozo de Cristo esté en ti, y tu gozo sea completo, entiende bien, completo.

¿Entiendes ahora porqué no habías tenido plenitud, gozo? Ya sabes dónde está la fuente. Es por eso que la oración de Pablo era por que

SER SABIO Y NO SER AVERGONZADO*Salmos 119:5-6*

5 ¡Ojalá fueran estables mis caminos
para guardar tus estatutos!

6 Entonces no sería yo avergonzado,
cuando atendiera a todos tus mandamientos.

Propósito: Afirmarnos en la verdad que la sabiduría viene al conocer y aplicar la Palabra de Dios, y que al hacerlo, no somos avergonzados.

Reflexión: ¿Alguna vez tuviste miedo y sensación que tenías que esconderte? ¿Haz querido alguna vez “que te trague la tierra”? ¿Haz sufrido mucho por algún error que cometiste, que sabías no debías hacer pero lo hiciste? A veces pensamos que Dios ha dado los mandamientos solamente para mostrar su autoridad. Muchas veces pensamos que acción, sabiendo que está mal, es la mejor decisión para salir de un problema. Pero una función maravillosa de los mandamientos de Dios, es protegernos de nosotros mismos y de consecuencias desastrosas. Él en su sabiduría y perfección, sabe qué es lo mejor para nosotros y nos lo aconseja. Lo mejor que podríamos hacer es atender su consejo. Así, nunca tendríamos que escondernos, ni avergonzarnos, ni arrepentirnos de nada.

Planteamiento: En la reunión pasada aprendimos que la Biblia nos sirve para conocer más a Cristo y así amarle y vivir en plenitud. Una de las cosas más majestuosas que aprendemos es acerca de la voluntad de Dios. La revelación de la voluntad divina es extraordinaria, porque nos muestra el carácter de Dios. Usted puede conocer una persona por medio de lo que expresa es su voluntad. Si está encaminándose por vidas frívolas, o por caminos delincuenciales, todo eso se aprecia por sus afirmaciones y acciones, que demuestran su voluntad. Si por el contrario tiene una vida de servicio y preocupación por las cosas de Dios y del prójimo, también serán reveladas por su voluntad. De igual manera, cuando tenemos la información acerca de la voluntad de Dios, podemos conocerle mejor. ¡Y cuán perfecta y recta es su voluntad! Si su voluntad es buena, pues todo aquel que la hace anda por camino

El libro de Eclesiastés tiene las reflexiones de Salomón, el hombre que Dios hizo sabio. Y Salomón, después de buscar la plenitud en las riquezas, el poder, las mujeres, llega a la conclusión que es la sabiduría lo que más debe desear el hombre, porque con ella se encuentra la felicidad. Luego de una larga búsqueda y disertación sobre el origen de la sabiduría, concluye que ella se encuentra cuando conocemos y acatamos la voluntad revelada por Dios en su Palabra. Y no puede ser de otra forma, si Dios existe, y si la Biblia es su revelación, pues es perfecta y en ella está la verdad.

Aplicación: Para ser sabio se requiere un conocimiento y aplicación de la Palabra de Dios. Así, tendremos una sabiduría perfecta, que nos servirá no solo para éste mundo, sino para la eternidad. Jesucristo es la Verdad, luego al entrar en una relación personal con Cristo por medio de la Biblia, que no es otra cosa que el libro que enseña de Cristo, tendremos la sabiduría. Deberíamos pedir a Cristo que haga con nosotros como hizo con esos dos que caminaban a Emaús. Lucas 24:27,32 “Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían... Y se decían el uno al otro: — ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino y cuando nos abría las Escrituras?”

Meditación: ¿Estoy conociendo a Dios, a Cristo? ¿Estoy estudiando la Palabra que me enseña quien es Dios? ¿Estoy orando por mi y por esas personas que están a mi alrededor, para que Cristo nos enseñe la Escritura y que arda nuestro corazón como el de esos dos discípulos que iban camino a Emaús? Pide al Señor que te de afán para que tú y otros conozcan a Dios y se gocen de él. Así, obtendrás sabiduría que te llevará a una vida de plenitud, de gozo y de alegría, y una vida sin la vergüenza que obtienen los que desobedecen a Dios, el perfecto, quien es el autor de toda verdad. Hazte ahora mismo ese propósito de oración, y decídetelo desde ya a estudiar las Escrituras. Si lo haces, será una sabia decisión, y el primer paso de una vida llena de sabiduría.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

seguro, y quien no la acata, está yendo por caminos de desgracia. Nuestra meta, es que usted desee y ruegue a Dios, para que sus caminos sean estables en la voluntad de Dios.

1. ¡Ojala fueran estables mis caminos!

Al nacer, queremos hacer nuestra voluntad, y nuestra satisfacción es cuando logramos hacerla. Pero cuando somos sabios, entendemos que lo mejor que podemos desear y buscar, es hacer la voluntad de Dios, porque es lo que más nos beneficia y satisface.

Pero una vez que tenemos la sabiduría de querer hacer la voluntad de Dios, nos encontramos con una gran tristeza, no la podemos hacer con constancia. Hay una cosa que nos debe alegrar, el desear que nuestros caminos fueran estables en hacer la voluntad de Dios. ¡Ojalá esa sea nuestro mayor deseo!

Cuando estamos ardientes de andar en los caminos de la voluntad de Dios, lamentamos con arrepentimiento sincero cada vez que faltamos o pecamos. Ese arrepentimiento es lleno de tristeza pero también de esperanza. Dios promete lo siguiente en 1 Juan 1:9: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”. También se nos escuchará pedir con todo el corazón en oración: “no nos dejes caer en tentación”.

Otro deseo también estará presente con pasión en nuestros corazones: “*De tu misericordia, Jehová, está llena la tierra. ¡Enséñame tus estatutos!*” Salmos 119:64. ¿Estás rogando a Dios para que te enseñe sus estatutos? Cuando lo hagas, verás que toda la tierra está llena de su gloria, y se alegrará tu corazón, y tendrás paz y dicha para siempre.

2. Entonces, no sería yo avergonzado

Adán vivía muy feliz, lleno de gozo y plenitud en el Edén. Hablaba con Dios cara a cara, sin temor y sin vergüenza. Pero cuando Adán pecó, lean lo que pasó, relatado en Génesis 3:10. “Él respondió:

—Oí tu voz en el huerto y tuve miedo, porque estaba desnudo; por eso me escondí.

¿Por qué tuvo miedo Adán? ¿Por qué se escondió? ¿Por qué tuvo vergüenza ante la presencia de Dios? Por su pecado. Al comienzo de éste artículo preguntamos si alguna vez tuvo miedo o vergüenza en un episodio particular. Cuando hicimos alguna travesura, o desobedecimos a nuestros padres, al escuchar que llegaban a la casa nos daba temor. Los delincuentes, ante la presencia de la policía, tuvimos temor. Los seres humanos ante la presencia de Dios tienen pavor. Por eso es falso que los hombres busquen a Dios. Lo que los hombres buscan es crear sus propios dioses, que sean solo “amor”, que no condenen a nadie. Así, inventando su propio dios, no tienen que temer. Pero se engañan, porque existe el verdadero Dios, a quien todos compareceremos en el día del juicio eterno.

En cambio, aquel que está en los caminos de Jesucristo, no es avergonzado, como dice el salmista. Salmos 119:80 “Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado” No porque lleguemos al perfecto cumplimiento de los preceptos de Dios, sino porque procuramos y pedimos a Dios el poder cumplirlos, y porque aceptamos, nos dolemos y pedimos perdón por cada uno de los pecados que cometemos.

3. La sabiduría es el conocimiento de Dios

Ser sabios significa que tomamos las mejores decisiones para nuestra vida y la de aquellos que dependen de nosotros. No existe bendición tan grande como estar gobernados por dirigentes sabios, tener pastores sabios en las iglesias, padres sabios en los hogares, profesores y jefes sabios. La vida es deliciosa cuando es así.

La Biblia dice que el principio la sabiduría es el temor de Dios, es decir, conocerle y acatarle. Así que usted se caracterizará por una vida sabia en la medida que escuche, aprenda y acate la voz de Dios. Otros verán esa sabiduría, los suyos, los cercanos, los que pasen tiempo con usted. No tendrá vergüenza en ningún momento, y al contrario será reconocido como una persona correcta, sabia.

Y Salomón, después de buscar la plenitud en las riquezas, el poder, las mujeres, llega a la conclusión que es la sabiduría lo que más debe desear el hombre, porque con ella se encuentra la felicidad. Luego de una larga búsqueda y disertación sobre el origen de la sabiduría, concluye que ella se encuentra cuando conocemos y acatamos la voluntad revelada por Dios en su Palabra. Y no puede ser de otra forma, si Dios existe, y si la Biblia es su revelación, pues es perfecta y en ella está la verdad.

Aplicación: Para ser sabio se requiere un conocimiento y aplicación de la Palabra de Dios. Así, tendremos una sabiduría perfecta, que nos servirá no solo para éste mundo, sino para la eternidad. Jesucristo es la Verdad, luego al entrar en una relación personal con Cristo por medio de la Biblia, que no es otra cosa que el libro que enseña de Cristo, tendremos la sabiduría. Deberíamos pedir a Cristo que haga con nosotros como hizo con esos dos que caminaban a Emaús. Lucas 24:27,32 “Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían... Y se decían el uno al otro: — ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino y cuando nos abría las Escrituras?”

Meditación: ¿Estoy conociendo a Dios, a Cristo? ¿Estoy estudiando la Palabra que me enseña quien es Dios? ¿Estoy orando por mi y por esas personas que están a mi alrededor, para que Cristo nos enseñe la Escritura y que arda nuestro corazón como el de esos dos discípulos que iban camino a Emaús? Pide al Señor que te de afán para que tú y otros conozcan a Dios y se gocen de él. Así, obtendrás sabiduría que te llevará a una vida de plenitud, de gozo y de alegría, y una vida sin la vergüenza que obtienen los que desobedecen a Dios, el perfecto, quien es el autor de toda verdad. Hazte ahora mismo ese propósito de oración, y decídetelo desde ya a estudiar las Escrituras. Si lo haces, será una sabia decisión, y el primer paso de una vida llena de sabiduría.

Pastor: Javier Muñoz Arenas

ES LA VERDAD, MI REFUGIO

Salmos 91:1-6

*1 El que habita al abrigo del Altísimo
morará bajo la sombra del Omnipotente.
2 Diré yo a Jehová: «Esperanza mía y castillo mío;
mi Dios, en quien confiaré».
3 Él te libraré del lazo del cazador,
de la peste destructora.
4 Con sus plumas te cubrirá
y debajo de sus alas estarás seguro;
escudo y protección es su verdad.
5 No temerás al terror nocturno
ni a la saeta que vuela de día,
6 ni a la pestilencia que ande en la oscuridad,
ni a mortandad que en medio del día destruya.*

Propósito: Mostrar que al conocer y practicar la Biblia se tiene refugio y protección contra el mal.

Reflexión: ¿Has estado junto a un gran peligro sin saberlo? ¿Tal vez hiciste algo que en un momento te pareció normal pero luego se te erizó la piel al recordarlo? ¿Tal vez tengas una fobia o pánico a algo que te asustó mucho en el pasado y ahora no puedes soportar? Los peligros nos rodean por doquier, y muchas veces ni sabemos que están tan cerca. Pero una vez que se nos descubre ese peligro, queda una sensación de desprotección y temor profundo. Algunos han descubierto que después que ser robados en sus hogares, no pueden volver a dormir en paz. A veces les ha obligado hasta a cambiar de casa. La razón es que, más allá de la pérdida, está esa sensación de vulnerabilidad que es imposible sobrellevar. Mientras estuvimos ajenos al peligro, no pasó nada, pero una vez enfrentado a él, nos roba la paz. Eso no significa que lo mejor es ignorar el peligro. Lo mejor sería estar totalmente protegido contra él.

Planteamiento: Para aquellos que no creen en la condenación eterna, el peligro es totalmente ajeno, y se pasean por la vida tan tranquilos. Esa situación aparenta ser deseable, pero en realidad es trágica. Los sorprenderá la muerte eterna, no porque sea totalmente desconocida, sino porque ignoraron los llamados de Dios sobre el peligro inminente.

Pero una vez conocido el peligro, la vida se llena de desasosiego. Es una vida llena de incertidumbre, temor y ansiedad. ¿Cómo librarse de la justicia de Dios, que ve en lo secreto, y que conoce hasta lo más escondido de mi pecado, mi falta de amor, es decir, mi idolatría? ¿Cómo escapar de la condena por no obedecer a Dios? ¿Podemos acaso volver a nacer y vivir sin pecar? ¿Podemos acaso vivir sin pecar de ahora en adelante? ¿Cómo borrar los pecados cometidos? ¿Cómo presentarnos ante el tribunal justo de Dios?

No hay escapatoria, no hay esperanza. Nos espera una zozobra ante la muerte, antesala del juicio. A no ser que Dios, el único que puede hacer algo, decida hacerlo. ¡Que gloriosa noticia! ¡Qué buena es! La buena noticia (la palabra “evangelio” significa buena noticia) es que Dios ha traído la salvación a su pueblo, por medio de Él mismo, de Jesucristo. El Salmos 3:8 dice: “La salvación es de Jehová. ¡Sobre tu pueblo sea tu bendición!”. Cuando el ángel habló a José, anunciándole la buena noticia de la encarnación de Dios Hijo, en la virgen María, dijo las siguientes palabras en Mateo 1:21 “Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”

1. Él es tu castillo, tu refugio. Él te libraré, te cubrirá

Es bueno ser advertido de un peligro. Pero es insufrible cuando eres advertido y no puedes hacer nada. Sin embargo, cuando se te muestra el peligro y se te protege perfectamente de él, estás en la mejor situación. Cristo se ha revelado por medio de la Palabra, para que entiendas el peligro. Así, puedes reconocer tu ofensa a Dios, y al mismo tiempo gozarte y agradecer su misericordiosa salvación, espléndida por demás, en Cristo. Él es para sus hijos, seguridad, protección, libertad y provisión. Es decir, Cristo es todo suficiente.

2. Entonces, no sería yo avergonzado

Adán vivía feliz, lleno de gozo y plenitud en el Edén. Hablaba con Dios cara a cara, sin temor ni vergüenza. Pero lean el relato de lo que pasó cuando pecó, “Él respondió: —Oí tu voz en el huerto y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí” (Gén. 3:10).

¿Por qué tuvo miedo Adán? ¿Por qué se escondió? ¿Por qué tuvo vergüenza ante la presencia de Dios? Por su pecado. Al comienzo de éste artículo preguntamos si alguna vez tuvo miedo o vergüenza en un episodio particular. Cuando hicimos alguna travesura, o desobedecimos a nuestros padres, al escuchar que llegaban a la casa nos daba temor. Los delincuentes, ante la presencia de la policía, tuvimos temor. Los seres humanos ante la presencia de Dios tienen pavor. Por eso es falso que los hombres busquen a Dios. Lo que los hombres buscan es crear sus propios dioses, que sean solo “amor”, que no condenen a nadie. Así, inventando su propio dios, no tienen que temer. Pero se engañan, porque existe el verdadero Dios, a quien todos compareceremos en el día del juicio eterno.

En cambio, aquel que está en los caminos de Jesucristo, no es avergonzado, como dice el salmista. Salmos 119:80 “Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado” No porque lleguemos al perfecto cumplimiento de los preceptos de Dios, sino porque procuramos y pedimos a Dios el poder cumplirlos, y porque aceptamos, nos dolemos y pedimos perdón por cada uno de los pecados que cometemos.

3. La sabiduría es el conocimiento de Dios

Ser sabios significa que tomamos las mejores decisiones para nuestra vida y la de aquellos que dependen de nosotros. No existe bendición tan grande como estar gobernados por dirigentes sabios, tener pastores sabios en las iglesias, padres sabios en los hogares, profesores y jefes sabios. La vida es deliciosa cuando es así.

La Biblia dice que el principio la sabiduría es el temor de Dios, es decir, conocerle y acatarle. Así que usted se caracterizará por una vida sabia en la medida que escuche, aprenda y acate la voz de Dios. Otros verán esa sabiduría, los suyos, los cercanos, los que pasen tiempo con usted. No tendrá vergüenza en ningún momento, y al contrario, será reconocido como una persona buena, correcta y sabia. El libro de Eclesiastés tiene las reflexiones de Salomón, el hombre que Dios hizo sabio. Consideremos lo que dice sobre su sabiduría:

Pero la Biblia, la Palabra de Dios, lo que habla de Jesús, no solo tiene poder de creación, sino de recreación. Ese es el poder maravilloso de la Biblia que queremos compartir contigo. La Biblia tiene poder para transformar tu vida, para que pase de ser una existencia descolorida, sin sentido muchas veces o poco satisfactoria, y se convierta en una vida verdadera. Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”. Jesús siempre dice la verdad.

Aplicación: Empieza a estudiar y alimentarte de la vida, de Jesús el Verbo que está revelado en la Biblia, y tendrás una vida nueva, abundante. El vigor poderoso de Jesús infundirá un aliento en tu ser, que nunca antes sentiste, penetrará y hará de ti una persona nueva, y de la manera en que ves, sientes y existes en éste mundo.

Caminando en el desierto, el pueblo de Israel sentía desfallecer. Tenían hambre, sed, desespero por el calor, frío de noche. Pero se nos dice que todo eso lo permitió Dios para probarlos, y para que supieran que es Dios quien provee todo lo necesario. Hoy, tu puedes estar pasando por un desierto en donde te sientes desfallecer, te parece que te faltan tantas cosas para poder estar satisfecho o satisfecha. ¿Será que Dios lo está permitiendo para que entiendas que solo Él da satisfacción y que de Él provienen todas las cosas?

Meditación: Si es así, ¿Cuándo vas a empezar a alimentarte de Cristo, el pan de vida? ¿Cuándo vas a empezar a estudiar la Biblia? Esperamos y oramos porque ésta reflexión sea usada por Dios para abrirte el apetito, hacerte consciente de la necesidad que tienes de Dios, de Jesús y su alimento, la Biblia. De hecho, lo que hacemos ahora es enseñarte la Biblia, empezar a alimentarte. Y deseamos seguir ayudando si lo deseas. ¡Ven alimentémonos juntos!

Pastor: Ismael Quintero Rojas

VERDADERO ALIMENTO Y VIDA *Deuteronomio 8:1-3*

1 Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.2 Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.3 Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

Propósito: Aprender que la vida verdadera está más allá del mundo material, en la vida espiritual, y que la Biblia es el alimento de esa vida. Mientras no lo crea, el hombre vivirá insatisfecho, hambriento, hasta desesperado.

Reflexión: ¿Qué le pasa a una persona si está mal alimentada? ¿Qué significa vivir en realidad? ¿Podemos decir que hay una existencia real del hombre y que no podemos ver, que está más allá de nuestros sentidos? ¿Si existe, será que influye en nuestra existencia material? ¿Será por eso que el hombre nunca encuentra satisfacción, no se siente completo y no es pleno, feliz?

El hombre ha estado consciente de la vida espiritual desde siempre. En todas las regiones del mundo, por apartadas y aisladas que estén, en todas las épocas de la historia de la humanidad, siempre ha existido conciencia de una realidad espiritual. El hombre no solo sabe que existe, sino que su realización, su felicidad, su existencia, están definitivamente ligadas a ella. De otra manera no tendría una religión, una manera de procurar acercarse a esa vida espiritual.

Dios está enseñando que la Biblia, la cual nos ilumina de esa realidad espiritual, es tan o más importante que el alimento físico. ¿Es realidad para nosotros? La verdad es que no. Y es por eso que nuestras vidas son tan frágiles y tristes, porque sin recibir el vigor que da la Biblia, vivimos como los más desnutridos de los seres.

La buena alimentación nos da alegría y vigor pasajeros, para ser activos en el mundo físico por algún tiempo. Pero el alimento espiritual que es la Biblia, da disfrute y vigor espirituales, de una realidad no pasajera, sino eterna.

Planteamiento: Entender y reconocer que existe una realidad espiritual, su importancia y cómo funciona, es una necesidad primaria del hombre. Toda realidad espiritual nos remite a Dios y a la Biblia, porque ninguno de nosotros puede conocer algo de esa realidad, sino por medio de quien la creó y la quiere explicar.

1. No solo de pan vivirá el hombre

Estamos en una sociedad materialista. Como nunca antes, el corazón del hombre está encaminado, distraído en la búsqueda de las cosas materiales para su satisfacción. Y también, como nunca antes, el hombre está siendo engañado, llevado por un camino cuyo fin es la insatisfacción eterna.

La afirmación “no solo de pan vivirá el hombre” nos hace reflexionar que las cosas materiales no son el fin de nuestra vida, lo cual rápidamente nos disponemos a afirmar, pero con nuestra vida decimos lo contrario. Nuestro tiempo, esfuerzo, cualidades, lastimosamente están enfocadas en ganar para tener.

Hagamos un alto, digamos de verdad, de corazón: “no solo de pan vivirá el hombre”. Digámosle a nuestra codicia, a nuestra mente que está enfocada en ganar más para tener más - quietos, escuchen: “no solo de pan vivirá el hombre”. Existimos para mucho más que solo tener cosas materiales. Existimos para ser personas espirituales, seres humanos que fueron diseñados para interactuar con el creador, criaturas de Dios hechas para disfrutar de una relación personal con el Hacedor, ¡qué gran noticia! ¡Que honor! ¡Qué delicia!

Dejemos de ocuparnos en pequeñeces, de empeñarnos tercamente en bagatelas. Levantemos nuestra mirada al creador y disfrutemos del privilegio inconmensurable de poder tratar con él. ¡Eso es vida! ¡Lo demás es frívolo!

2. Sino de toda palabra

El postre es para muchos la mejor parte de la comida. Lo es porque la comemos cuando ya estamos satisfechos, porque es deliciosa, porque más que satisfacer el hambre, es placentero. La Biblia dice que es más dulce que la miel, la cual era uno de los mejores postres de la antigüedad, y todavía lo es.

Eso significa que para los que tienen vida espiritual, no existe nada más satisfactorio, más dulce, no existe postre más delicioso que meditar en la Palabra de Dios, la Biblia.

Por lo tanto, debemos ir a la Biblia, y no solo a pedacitos, pequeñas migajas de versículos, o solo una dieta poco balanceada, como aprender algunos salmos, no. Debemos nutrirnos bien, comiendo de todo lo que necesitamos, de toda la Biblia. El autor de Hebreos regaña a los cristianos de su época porque se quedaron en unas pocas cosas básicas, leamos: Hebreos 5:12 *“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido”*.

¿Cuántos años tienes? ¿Cuánto hace que sabes que la Biblia es la Palabra de Dios? ¿Qué le dirás a Dios por no haberla estudiado, por no haberte alimentado de ella? En verdad, la mayoría de nosotros, después de tanto tiempo, cuando deberíamos ser ya maestros, somos bebés ignorantes de la Palabra de Dios, ¿Verdad? Pero podemos hacer algo, debemos tomar decisiones para no seguir así. ¿Tomarás la decisión de estudiar la Biblia?

3. Que sale de la boca de Dios

La Palabra de Dios tiene poder. Solo con su boca hizo Dios toda la creación. Génesis relata que Dios DIJO “Hágase la luz” etc. Y la luz y todo lo demás fueron creados. La Biblia dice que Jesús es el Verbo de Dios, es decir, la Palabra de Dios. Jesús nos dice que toda la Biblia habla de él, de Jesús, El Verbo.

Hay tantas personas en el mundo que dicen saber acerca de la vida y la vida después de la muerte. Hay tantas religiones, teorías, líderes. ¿Cómo saber a cual oír? Tú puedes pasar a la ofensiva. Al estudiar y conocer la Biblia, puedes probar al “espíritu” es decir, la persona, para saber si habla de parte de Dios; si está diciendo la verdad.

¡Qué importante entonces es tener la espada y aprender a usarla! La espada es la defensa que Dios ha dado a los suyos para defenderse de los falsos profetas y de muchísimos otros enemigos que aquí no podemos explicar en tan corto espacio. Pero el estudio de la Biblia nos enseña cuales son esos enemigos y es también el arma, la espada, para vencerlos. Cuando Jesús fue tentado, y lo puedes leer en Mateo 4 del 1 al 11, ¿Cómo se defendió contra los ataques de Satanás? Siempre usó la misma arma, la Biblia.

Aplicación: Empieza a estudiar y aprender la Biblia, el arma que Dios te ha dado. La Biblia dice en algunas partes que somos soldados. Pues un soldado no va a la guerra sin primero aprender a usar el arma, ¡Sería un suicidio! Igualmente, tú debes aprender a usar tu arma, porque de otra manera, serás presa fácil de esos lobos rapaces y de todos los demás enemigos que hay afuera.

Como en todo, al comienzo manejarás tu arma muy torpemente, pero poco a poco, por la dedicación, aprenderás a usarla mejor. La práctica hace al maestro, y tú debes ser un maestro en el manejo de la espada, ya que tus enemigos son muchos y muy peligrosos.

Y así como en el esgrima, se aprende más rápido si un maestro te enseña, de igual manera, aprenderás a usar más rápido la Biblia si alguien está contigo, ayudándote. Para eso estamos, querido amigo.

Meditación: Si vas a aprender a usar la espada, si necesitas afanosamente un yelmo para proteger tu cabeza, debes empezar ya mismo tu entrenamiento. Enlístate en el ejército de Dios. Inicia ya mismo tu entrenamiento de soldado. Empieza un estudio bíblico junto a maestros que te enseñen a usar tu equipo de guerra.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

Iglesia Agua Viva – Bogotá Colombia - 2005

GRUPOS DE
3-1 DE
AMOR Y VIDA

YELMO Y ESPADA, DEFENSA Y ATAQUE **Efesios 6:17**

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios

Propósito: Conocer y usar las armas que Dios ha dejado para defensa de sus hijos contra las vicisitudes de la vida, tales como la tristeza, el desastre, la enfermedad, el duelo, la pobreza, el desaliento o la confusión.

Reflexión: ¿Qué te pasa por la mente cuando te sucede alguna de las cosas arriba mencionadas? ¿Cómo podemos defendernos contra esa sensación de desamparo, de impotencia, de ser indefenso ante esas realidades que no podemos evitar, o siquiera prever? ¿Sí existe una manera de enfrentarse a ellas? ¿Cuál es esa forma y cómo puedo llegar a hacerla mía?

La Biblia nos dice que ella misma es un yelmo. El yelmo era ese casco grande que protegía toda la cabeza en la armadura antigua. En otras palabras, la Biblia nos protege la cabeza, nos protege de heridas mortales, nos protege de pensar mal. Hay golpes en la vida que nos pueden destruir, y que nos ponen a pensar cosas disparatadas. La Biblia nos protege de tales heridas. ¿Cómo?

Ya veremos, pero antes, la Biblia dice que también es la espada del Espíritu Santo. La espada es el arma, es la herramienta para ir a la ofensiva, para atacar. Puedes atacar esas situaciones, puedes vencerlas. ¿Cómo? La Biblia dice que no es por la fuerza ni con ejército, sino por medio del Espíritu Santo. ¿Cómo?

Planteamiento: Aprender a usar el yelmo de la Salvación y la espada del Espíritu Santo por medio de la Biblia. La Biblia nos puede responder las preguntas de cómo usar el yelmo y la espada.

1. El yelmo de la salvación

Supón que tú tienes toda tu inversión en unas acciones de una empresa. Los ahorros de toda tu vida, no tienes absolutamente nada

más. De repente, en las noticias informan que la empresa donde tienes las acciones se ha declarado en quiebra y tus acciones no valen nada, absolutamente nada. ¿Qué pasó? ¿Cómo quedas?

Ahora supón que tienes tus inversiones en otra empresa, que además es la competencia y que ganará valor tu inversión por no tener ya ese contrincante. ¿Qué sientes al escuchar la misma noticia? Definitivamente, dependiendo donde tengas tu inversión, así mismo la noticia es buena o mala. Ahora, ¿qué tiene que ver eso con nuestro tema? Mucho. Cuando tú crees que recibes una mala noticia, esa mala noticia puede en realidad no ser tan mala, a la luz de nueva información. Imagínate que alguien trasladó tu inversión de la primera empresa a la segunda. Tú pensaste en un momento que habías perdido todo, pero después entiendes que al contrario, has ganado mucho. Así puede llegar a ser en tu vida realmente, cuando tengas malas noticias.

¿Cómo puede ser una ruina, una enfermedad, la muerte de un ser querido, una catástrofe y demás una buena noticia? Por medio del yelmo de la salvación. La salvación trae consigo el mensaje transformador más poderoso del mundo. La salvación por ejemplo enseña que alguien puede estar muerto y resucitar. No existe algo que pueda hacer cosa parecida. El apóstol Pablo lo expresa de la siguiente manera: Romanos 8:18 *“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”*. ¿Qué está diciendo Pablo? ¿Acaso está diciendo que el creyente no tendrá sufrimientos, que será salvo de toda mala noticia? No. La “mala noticia”, las aflicciones del tiempo presente” seguirán existiendo. Las empresas seguirán quebrando, para seguir nuestro ejemplo anterior. Pero... nuestras riquezas ya no están en este mundo, ya no es nuestro mejor patrimonio nuestra vida, o nuestro cuerpo, o nuestras cualidades, menos nuestras pertenencias. Tenemos nuestras riquezas en otra parte, en el reino de los cielos. Por eso no tenemos pérdida. Seguimos recibiendo malas noticias, pero ya no son malas para los que tenemos salvación, aquellos que hemos sido salvados por Cristo.

Ese es el yelmo de la salvación, nuestra protección. Esa verdad cuida nuestras cabezas y nos hace entender las situaciones difíciles y confrontarlas de una manera diferente, nueva, victoriosa. Como esa, existen otras miles de verdades en la Biblia que hacen la misma tarea, ser nuestro yelmo de protección, y que no podemos estudiar en este espacio, pero que tú sí puedes empezar a estudiar desde hoy.

2. La espada del Espíritu Santo, que es la Biblia

El uso de la Biblia no solo es defensivo, también puedes pasar a la ofensiva. El creyente tiene dentro de sí el Espíritu Santo, quien entre otras cosas, es enviado por Cristo, quien dijo: *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”*. La verdad es un arma ofensiva muy poderosa, la más poderosa que tú puedas llegar a tener. ¿Cuántas veces la inseguridad de no saber el camino te ha postrado en la inactividad? ¿Cuántas el no saber si es bueno o malo lo que vas a hacer te perturba y te amarga la vida? Siempre nos andamos preguntando si tomamos o no la mejor decisión. La Biblia nos dice cual es la verdad y qué decisión es la mejor. No en todas tus decisiones, claro, pero de seguro en las más importantes. Así, ya no estas a la deriva, como perdido, sintiendo que estás en manos del destino. No, tú tomas la ofensiva, tú vas por un camino señalado, sabes por donde vas y a donde.

Pero tienes otros enemigos además de la ignorancia de qué es lo mejor. Está el engaño. Personas y situaciones que parecen ser, y tu no sabes si en realidad son o no. 1 Juan 4:1 *“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”*. No existe algo más peligroso que el falso profeta. Es el engañador que quiere que creamos cosas que no son verdad en cuanto a la vida eterna. Siendo la vida eterna, eso, eterna, es de vital importancia no ser engañados en cuanto a ella, porque nuestra eternidad depende de ello. Si te engañan en éste mundo sobre las cosas de este mundo, el daño es pequeño. Pero si te engañan y ello tendrá repercusiones eternas, eso es la peor tragedia.

PERDONANDO AL HERMANO

Génesis 33:1-15

¹ Cuando Jacob vio que Esaú venía acompañado de cuatrocientos hombres, repartió a los niños entre Lía, Raquel y las dos esclavas. ² Colocó primero a las esclavas con sus hijos, luego a Lía con sus hijos, y por último a Raquel y José. ³ Luego se adelantó a ellos, y se inclinó hasta tocar el suelo con la frente siete veces, hasta que estuvo cerca de su hermano. ⁴ Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó. Los dos lloraron. ⁵ Después Esaú se fijó en las mujeres y en los niños, y preguntó: —Y estos, ¿quiénes son? —Son los hijos que Dios le ha dado a tu servidor —dijo Jacob. ⁶ Entonces las esclavas y sus hijos se acercaron y se inclinaron hasta tocar el suelo con la frente; ⁷ luego se acercaron Lía y sus hijos, y se inclinaron de la misma manera, y por último se acercaron José y Raquel, y también se inclinaron. ⁸ De pronto Esaú preguntó: —¿Qué piensas hacer con todas esas manadas que he venido encontrando? —Ganarme tu buena voluntad —respondió Jacob. ⁹ —No, hermano mío; yo tengo suficiente. Quédate con lo que es tuyo —dijo Esaú. ¹⁰ Pero Jacob insistió: —No, por favor. Si me he ganado tu buena voluntad, acepta este regalo, pues verte en persona es como ver a Dios mismo, ya que tú me has recibido muy bien. ¹¹ Te ruego que aceptes el regalo que te he traído, pues Dios me ha hecho rico, y nada me falta. Tanto insistió Jacob, que al fin Esaú aceptó el regalo; ¹² pero dijo: —Bueno, vámonos de aquí. Yo iré delante de ti. ¹³ Y Jacob respondió: —Querido hermano, tú sabes que los niños son débiles, y que debo pensar en las ovejas y en las vacas con cría; si se les cansa, en un solo día pueden morir todas las ovejas. ¹⁴ Es mejor que tú te adelantes a este servidor tuyo; yo iré poco a poco, al paso de los animales que van delante de mí, y al paso de los niños, hasta reunirme contigo en Seír. ¹⁵ —Bueno —dijo Esaú—, permíteme dejarte algunos hombres de los que vienen conmigo. Pero Jacob contestó: — ¡No, por favor! ¿Para qué te molestas? (DHH).

Propósito: Somos tentados al odio, resentimiento y amargura en la familia o iglesia. Estudiaremos en esta lección un ejemplo de reconciliación de dos hermanos, después de años de enemistad.

Reflexión: ¿Has tenido problemas con alguien de tu familia? ¿Hay personas con las cuales no te hablas? ¿Has prometido, no perdonar

“¿Qué piensas hacer con todas esas manadas que he venido encontrando? —Ganarme tu buena voluntad —respondió Jacob. ⁹ —No, hermano mío; yo tengo suficiente. Quédate con lo que es tuyo —dijo Esaú. ¹⁰ Pero Jacob insistió: —No, por favor. Si me he ganado tu buena voluntad, acepta este regalo, pues verte en persona es como ver a Dios mismo, ya que tú me has recibido muy bien. ¹¹ Te ruego que aceptes el regalo que te he traído, pues Dios me ha hecho rico, y nada me falta. Tanto insistió Jacob, que al fin Esaú aceptó el regalo” (Vs. 8-11).

La escena es hermosa y emocionante. Dos pueblos se reconcilian. Siendo hombres ricos, reconocidos manifiestan humildad, sencillez y amplitud en su reconciliación. Siendo hombres, les vemos llorando, abrazándose y confesándose mutuamente sus faltas, al igual que a Dios. De esta forma, nos muestra esta historia, la necesidad de perdonar y ser perdonados. Cuando una persona es traída a Cristo, por su gracia irresistible, debe reconciliarse con su prójimo, como un fruto de su genuino arrepentimiento.

Aplicación: ¿Estás enemistado con alguien de tu casa, familia, vecino o compañero? Debes pedirle perdón al Señor por ese resentimiento prolongado y acercarte a esa persona ofendida u ofensora, para arreglar el asunto. Toma la actitud de Jacob y serás bendecido. Pide al Señor que te capacite y fortalezca para confesar tu indiferencia y arreglar los problemas con los demás.

Meditación: Reflexiona acerca de tu relación con tu pareja, familia, amigos, vecinos e iglesia. ¿Estás en paz con todos ellos? ¿Tienes diferencias, que les han separado? Pide perdón al Señor por los pecados no confesados y las diferencias no arregladas. Reconcíliate con tu pareja, familiar, hermano. No permitas que el tiempo pase sin perdonar y llores amargamente. Disfruta la dicha del perdón.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

alguna ofensa que te han causado? ¿Te han causado una ofensa que consideras imperdonable? ¿Has cometido, ofensas a Dios o a otras personas que son imperdonables? ¿Te gustaría recibir y disfrutar de comunión con Dios y los demás? ¿Considera que hay alguien que puede perdonar tus faltas y reconciliarte con Dios?

Planteamiento: Todos tenemos la tendencia a ser rencorosos. Por el pecado, nos llenamos de odio, resentimiento y falta de perdón. Casi siempre tenemos una lista de personas a las que hemos ofendido y las cuales nos han ofendido, a las que no les hablamos.

Por medio, del ejemplo de Esaú y Jacob, estudiaremos el tema del perdón. Todos los que están en Cristo, han sido reconciliados por su sangre ante Dios. De igual, forma, estamos llamados a estar en amistad, reconciliación y perdón entre hermanos.

1. Con Humildad

Jacob y Esaú, eran únicos hermanos. Después, de Jacob robarle la primogenitura a Esaú, éste lo aborreció y se propuso matarlo. Jacob por proteger su vida, huyó a tierra de unos familiares. Después de muchos años, junto a sus esposas e hijos, decidió regresar a su tierra. No obstante, se enfrenta a la enemistad de su hermano. Al venir a su tierra, Jacob, está temeroso, porque tiene que enfrentarse al odio de su hermano, confesar su falta y recibir perdón.

Sin embargo, Jacob al saber que Esaú su hermano, viene a su encuentro, se pone muy preocupado, porque no han arreglado esa diferencia, por años. Toma algunas precauciones. Notamos la humildad de Jacob, al prepararse para este encuentro. Una de las actitudes que manifiesta humildad consistió en organizar su familia, en varios escuadrones. “...repartió a los niños entre Lía, Raquel y las dos esclavas. ² Colocó primero a las esclavas con sus hijos, luego a Lía con sus hijos, y por último a Raquel y José” (Vs. 1-2).

Otras de las acciones que manifiesta profunda humildad ante Esaú, es inclinarse en respeto y humillación. “Luego se adelantó a ellos, y se inclinó hasta tocar el suelo con la frente siete veces, hasta que estuvo cerca de su hermano” (Vs. 3). De esta forma, Jacob

manifestó que estaba humillado por esta enemistad. Además, que estaba interesado en arreglar esta situación de odio en su relación. ¿Cuántos años llevas sin hablarte con un familiar o vecino? Es hora de reconciliarte. Así, como Jacob, humíllate y reconoce tus faltas. El perdón dado por Dios, nos capacita para perdonar las ofensas.

2. Con sinceridad

Junto a la humildad, el perdón cristiano, demanda sinceridad. Quien solicite u ofrezca perdón ha de hacerlo, con todo su corazón. Sin ningún fingimiento, porque esto acarrea más pecado. Es decir, sin orgullo, sin hipocresía. La actitud sincera de Jacob, la percibimos por lo siguiente: “*Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó. Los dos lloraron*” (Vs. 4).

Juntos se abrazan besan y lloran. Que hermoso cuadro, de sinceridad y reconciliación. Extraordinario ejemplo de la obra de Dios en el corazón de sus hijos. Jacob había sido conocido por Dios; su carácter fiel, omnipresente y proveedor le era familiar. No podría, alimentar esa enemistad con su hermano. Esaú responde a la sinceridad de su Jacob y tienen un encuentro emocionante y sincero.

Si pides u ofreces perdón, debe nacer del corazón. Este es un principio de carácter cristiano, no una simple emoción. Implica, saldar la cuenta, mirarse a los ojos, sin reproche, ni censura. El perdón de Cristo a sus hijos, es pleno, fiel y sincero. De igual forma, debemos perdonar a los que nos ofenden, hasta setenta veces siete. Es decir, en todo momento debemos perdonar. Al hacerlo, reconocemos la obra perdonadora y reconciliadora de Jesús para sus hijos, ante el Padre. Siendo sus enemigos, nos amistó por su sangre.

3. Con generosidad

El perdón de estos hermanos se identifica por la generosidad. Jacob restituye los daños a Esaú, con sinceridad, amor, perdón y grandes regalos. Ambos son prósperos económicamente. No obstante, es Jacob, quien movido por la gracia de Dios, restituye a su hermano, generosamente. Nos enseña a restituir o reparar los males causados como una característica del perdón genuino, como hizo Zaqueo.

Aquel que es de Jesús, puede reunirse con el resto del pueblo de Dios y decir junto con el rey David, “*De cómo yo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de Dios*”

Aplicación: Para empezar una relación con Dios necesitas primero reconocer que eres pecador, que has estado apartado y rebelde a la autoridad de Dios sobre tu vida. Ese arrepentimiento te llevará a rendirte, a decir que Jesús es tu rey, tu autoridad, el que manda sobre ti. Siendo así vas a empezar a buscar en la Biblia cual es la voluntad de Dios, de Jesús, y a procurar cumplirla, no por interés de ganar algo, no por miedo de algo, sino porque es Dios quien lo dice, porque Dios te ha amado y también tú amas ahora a Dios, a Cristo.

Pronto vas a entender que no puedes hacer la voluntad de Dios perfectamente. Pero existe un método que ha dejado para purificarte. En el ejercicio del arrepentimiento. Una y otra vez, pedir perdón por no hacer lo que él quiere. Y pedir que te ayude a cumplir su voluntad. Ese camino producirá en ti un cambio que todos verán, y empezarás a experimentar una relación con Jesús que nunca antes tuviste. Y empezarás a estar lleno de satisfacción, de plenitud, de paz.

Meditación: Apetito por una relación con Dios es un regalo que Dios da. Así como el hambre nos ayuda, porque nos impulsa a comer y no morir de inanición, o la sed a beber y no morir deshidratado, así Dios pone ansias de una relación con él a quienes no quiere que mueran espiritualmente. Pídele a Dios que te de un apetito, una sed que te haga bramar como el ciervo, que te haga llamar y buscar a Dios con afán.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

ALMA SATISFECHA *Salmos 42:1-5*

*Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,
Así clama por ti, oh Dios, el alma mía.
Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo;
¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?
Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche,
Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?
Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí;
De cómo yo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de
Dios,
Entre voces de alegría y de alabanza del pueblo en fiesta.
¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí?
Espera en Dios; porque aún he de alabarle,
Salvación mía y Dios mío.*

Propósito: Reconocer que la única manera en que el alma del hombre estará satisfecha es cuando tenga una relación con Dios.

Reflexión: ¿Por qué será que la mayoría de nosotros no encuentra la plena satisfacción en la vida? ¿Cómo es posible que personas que, según nuestro parecer lo tienen todo para ser felices, no lo sean? ¿Por qué otras, que nos parecen tan dignas de lástima, por el contrario se ven tan plenas? ¿Dónde está el camino para llegar a esa plenitud? ¿Será que tú y yo podemos llegar a una plenitud completa, o será solo una ilusión, una fantasía inalcanzable?

El rey David, autor de la mayoría de Salmos, obras maravillosas e inspiradas por Dios, nos enseña una gran lección: tú y yo fuimos diseñados con una necesidad más importante que la sed o hambre; la necesidad de tener una relación personal, íntima con Dios.

Así como el hambre o la sed requieren la comida o la bebida, así también solamente Dios puede satisfacer esa necesidad de nuestro ser. Los hombres, que nacemos alejados de Dios y sin ganas de rendirnos a su dominio sobre nuestras vidas, pretendemos llenar esa necesidad con otras cosas: dinero, poder, placeres. Y sin embargo, nada podrá llenar esa necesidad, ese apetito. La razón, no se puede llenar un vacío infinito con bagatelas.

Planteamiento: ¿No te has preguntado por qué personas que parecen tenerlo todo, lo que el resto de la humanidad desea, y aún así no son felices? Vemos a las estrellas famosas, que no pueden tener relaciones de pareja duraderas y satisfactorias, que huyen de la realidad por medio de droga, licor, llevando vidas auto destructivas, y la pregunta es ¿Por qué?

1. Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas

Sea que creamos o no, fuimos hechos por Dios, un ser supremo, perfecto, inteligente. Y tenemos un diseño, el cual es perfecto. Dios nos hizo con cuerpos maravillosos, que funcionan de una manera extraordinaria. Y nos hizo también con unas necesidades que forman parte de todo ese diseño.

David, el rey de Israel, antes de ser rey fue pastor de ovejas. En Palestina, la región en donde vivía el rey David, es una región árida, en la que el agua escasea. Probablemente muchas veces el pastor David pudo ver cómo ciervos y otros animales buscaban y sufrían por no tener algo para beber. Esa desesperación les llevaba a emitir lastimeros sonidos, de sufrimiento, expresión de una necesidad profunda. En una cosa esos animales superan muchas veces a los hombres, ellos al menos saben lo que necesitan.

2. Así clama por ti, oh Dios, el alma mía

El hombre fue creado de una forma única, exclusiva. Fue diseñado a imagen de Dios, con capacidad y necesidad de relacionarse con Dios. Así como necesita del agua y comida, así necesita de relacionarse con Dios. San Agustín, el gran hombre de Dios, lo expresó de la siguiente manera: “*¡Oh Señor, tú nos has creado para ti mismo, y nuestros corazones están inquietos hasta que ellos encuentren su descanso en ti!*”. Un propósito fundamental que tenemos en éste momento es abrirte una nueva perspectiva, la necesidad de una relación con Dios como único camino para una vida totalmente satisfactoria. Dios colma esos apetitos, esa necesidad del alma que nada más puede colmar, ni lo más valioso que exista para ti sobre la tierra. Es en una relación con Dios que te sientes satisfecho.

3. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo

Puede ser que pienses que ya tienes relación con Dios. Y puede ser que sea verdad. En caso tal, tú estarás experimentando esa plenitud de aquel que todo lo llena en todo. Pero muchos no tenemos relación con el Dios vivo, con el verdadero. La verdad es que la mayoría tenemos una relación con la idea de Dios que todos tenemos dentro. Sabemos que existe Dios, y pensamos que es de tal o cual manera, y que nos relacionamos con él de ésta o aquella forma. Ese no es el Dios verdadero y no va a llenar el vacío, al contrario, va a mantener un engaño y prolongar la insatisfacción.

El Dios verdadero se ha revelado al hombre. Dios nos dice quién es Él, cómo es, y como relacionarnos verdaderamente con Él. Es Dios quien dice cómo podemos hacerlo, no nuestra mente. Dios ha dejado en la Biblia quien es y cómo relacionarnos con él. Ya en temas pasados observábamos varias razones importantes para estudiar la Biblia. La más primordial de todas es que mediante ese estudio, conocemos a Dios y como tener una íntima relación con Él.

4. ¿Cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?

La razón por la cual inventamos nuestro propio Dios en nuestra mente, es que no podemos presentarnos ante el Dios verdadero. Somos pecadores. Sabemos que no vivimos para Dios. No deseamos rendirnos a su voluntad. Más bien deseamos que ojala Él nos cumpliera nuestra voluntad. Hasta procuramos que así sea, por medio de promesas, sacrificios, oraciones, ayunos. Pedimos con mucha fe e insistencia, por ver si recibimos lo que hemos pedido. Pero no deseamos rendirnos y hacer lo que él quiere. Como pecadores, sabemos que no podemos presentarnos así ante Él.

5. Salvación mía y Dios mío

La Biblia dice: “*Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios*”. Solamente confesando, es decir, haciéndote siervo y seguidor de Jesucristo, puedes tener salvación y entonces comunión, intimidad con Dios, de la cual se desprende una vida satisfecha, plena, feliz.

HIJOS DE DIOS *Efesios 1:3-7*

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, 4según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, 5en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, 6para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, 7en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia

Propósito: Saber quienes, cómo y porqué son hijos de Dios.

Reflexión: ¿Son todos los hombres hijos de Dios? ¿Eso significa que Dios ama a todos y que todos tienen una relación Padre – hijo? ¿Tienes tú una relación con Dios Padre – hijo?

Se nos ha enseñado desde niños que todos somos hijos de Dios, de tal manera que entendemos que tenemos una relación con Dios y él es nuestro Padre, pero ¿es eso cierto? La verdad es que si somos sinceros, debemos decir que no entendemos y que no sentimos que tenemos una relación con Dios como si fuera nuestro Padre.

Estamos en lo cierto. La Biblia NO dice que todos los hombres son hijos de Dios. De hecho, la Biblia es un libro escrito solo para unos hombres, no para todos, es una carta, un testamento. No tiene sentido un testamento que está abierto para todos, ya no es testamento. El testamento es solo para los beneficiarios, para la familia de aquel que hizo el testamento. San Juan dice: 1:12 *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”*. No todos tienen la potestad, es decir, el derecho de decir que son hijos de Dios, solo los que creen en Jesús. ¿Qué significa creer en Jesús?

Planteamiento: Muchos de los seres humanos creen en Jesús. Unos creen que Jesús es un ser humano que existió, que vivió una vida extraordinaria. Otros, creen además, que Murió y resucitó de verdad

Nuestro pecado lo impide. Pero si la sangre de Cristo paga, limpia, entonces sí podemos estar en la presencia de Dios. Inmediatamente, lleno de gozo porque nos ama, Dios nos adopta como hijos. ¿Te imaginas lo que significa ser adoptado por Dios? ¿Existe algo más grande que tener a Dios por Padre?

Aplicación: Dios conoce a los suyos, los ama, los ha predestinado para que escuchen de Jesús y crean en él. Ha dispuesto enviar el mensaje. Ahora por ejemplo, tu lo estas leyendo. El que es de Jesús escucha ese llamado de Dios y viene a Cristo. Si estás sintiéndolo, ahora mismo puedes hablar con Dios. Orar es hablar con Dios. Cierras los ojos, y le dices a Jesús que reconoces tus pecados, que lo aceptas como tu único Salvador, como Dios, como el Rey que manda en tu vida, le das gracias por amarte y por haber muerto por ti, y le entregas tu vida para que haga Su voluntad en ti.

Una vez que Jesús entra en una vida, ésta jamás vuelve a ser igual. Si ha entrado en tu vida, puedes decir que eres hijo de Dios, has recibido esa “potestad”, es decir, ese derecho. Puedes recordar una y otra vez que Jesús te amó desde antes de la fundación del mundo y que tienes una herencia eterna para disfrutar junto a Dios.

Meditación: Algunos piensan y enseñan que ser hijo de Dios significa que nos va a dar riqueza, salud y comodidad. Pero Jesús no vino al mundo a ser rico, a vivir en salud y comodidad. Vino a amar y a salvar. Vino también a enviar a los suyos a hablar de él para salvar a otros. A que vivan en las circunstancias difíciles del mundo amando a los enemigos y amando a Dios por sobre todo. Paradójicamente, Jesús advierte a los suyos que serán perseguidos, que no serán amados por el mundo. El gozo y la paz, no está en las propiedades, dinero o salud, sino en saber que Dios los ama y que tienen una oportunidad de mostrar amor sin interés a su Padre.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

y que es Dios. Pero solo algunos además de creer todo esto, lo demuestran con una vida rendida al señorío de Cristo, es decir, aceptando que él manda en sus vidas.

1. Nos escogió antes de la fundación del mundo

Los hombres dicen que buscan a Dios. La verdad, al ver las religiones del mundo, lo que vemos es seres humanos consientes de un ser superior y poderoso, al que desean usar para sus planes. Desde la antigüedad, se adoraba al sol y la luna. ¿Por qué? Porque de ellos dependían las cosechas. Interés. O se adoraban animales, ¿porqué? Por su fuerza, habilidad o poder que querían tener para sí. Interés. Los más racionales adoran a un dios; las religiones monoteístas. Por la misma razón. Orar, poner velas, hacer promesas y cumplirlas, pagar misas, llevar escapularios, hacer rezos, o en otras religiones inmolarse, hacer oraciones diarias etc. ¿Cuál es el fin? El beneficio personal. Lo mismo podemos decir de aquellos que se llaman cristianos que van a la iglesia y viven costumbres religiosas por obtener salud con milagros, o prosperidad económica.

Con razón Jesús mismo dijo y nos dice a todos: “Nunca os conocí hacedores de maldad” aún cuando ellos de boca le dicen “Señor, Señor”. Creer en Jesús, de verdad, es algo contrario al interés, es la total rendición a la voluntad y autoridad de Cristo, de Dios. Los que pueden profesar esta fe, obtienen tal capacidad de Dios mismo. En otras palabras, no son los hombres que buscan a Dios los que tienen una relación con Dios. Los hijos de Dios son aquellos que han sido escogidos, amados por Dios y entonces, han recibido del cielo la capacidad de entregar su vida a Cristo. Efesios 2:8-9 dice: *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”* Jesús dice en Juan 6:44: *“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero”*.

2. Para que fuésemos santos

Todo aquel que ha sido escogido por Dios viene a Cristo y cree en Él. Se rinde a su autoridad e inicia una vida rendida a su Voluntad. Proclama que su vida ya no es suya, ni hace lo que quiere. Ahora

pertenece a Cristo y busca hacer lo que Cristo ha dejado como Su voluntad en la Biblia. Un poder transforma su vida de tal manera que ya no es el mismo ni hace lo mismo que hacía antes.

Entonces no es que debamos ser buenos y santos para que Dios nos ame, sino que a quien Dios ama, lo trae a Cristo por la fe y lo transforma e inicia un proceso de santificación, por su Espíritu Santo, de la Biblia y de la interacción con el pueblo de Dios.

3. Por medio de Jesucristo

Jesús es la clave de los que son hijos de Dios. Debemos pedir a Jesús, en oración, que nos haga sus hijos. Pidámosle que nos de fe en él, esa fe salvadora de la que habla la Biblia, esa fe que hace que creamos en Jesús al punto de entregarle nuestra vida para que haga lo que Él quiera, aceptando todo lo que viene como bueno.

Cuando la Biblia dice por medio de, está enseñándonos también que existe una mediación, que hay alguien en medio entre Dios y nosotros. Como ya aceptamos, no podemos estar en la presencia de Dios por nuestro pecado. Para aquellos que son amados por Cristo, y reciben la capacidad de creer en Él, su sacrificio en la cruz les hace limpios ante los ojos de Dios. Es como si su sangre fuera un poderosísimo blanqueador, un jabón capaz de limpiar todos tus pecados. O es como un fuego que usan los joyeros para limpiar los metales. Malaquías 3:2-3: *“Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia”*. Los hijos de Leví representan a todos los escogidos, Dios escogió a la tribu de Leví entre todas. Y aquel que es comparado con el fuego y el jabón de lavador es Jesús. Solo después, y gracias a esa obra de limpieza, los hijos traerán a Jehová ofrenda de justicia; una vida agradable.

4. Redención por su sangre

Redención significa liberación, pagar el rescate. Jesús pagó el rescate por la vida de los que ama. Eso trae como consecuencia que somos adoptados por Dios como hijos. Sin la sangre de Cristo, no podemos estar en la presencia de un Dios que es Santo, Purísimo.

MI RELACIÓN CON MI PADRE

Lucas 6:27-36

27 Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; 28 bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. 29 Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues... 32 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. 33 Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. 34 Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. 35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. 36 Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

Propósito: La capacidad de amar se recibe y se aprende de Dios.

Reflexión: ¿Qué sientes y qué piensas al leer el pasaje anterior? ¿Cómo poder amar así, como nos enseña la Biblia? ¿Quién puede llegar a amar así y ser entonces hijos del Altísimo?

Recuerdo la frustración que sentía cada vez que leía éste pasaje, y de cómo era consiente de mi incapacidad para poder cumplirlo. Tal impotencia me impulsaba más bien a renunciar y a aceptar que no era un hijo de Dios. Al mismo tiempo, miraba a mí alrededor y no encontraba a alguien al que pudiera señalar como hijo de Dios, como cumplidor de estas palabras. ¿Es el propósito de éste texto, frustrarnos y hacernos renunciar porque no somos capaces de cumplir con lo que allí se demanda a los hijos de Dios?

Planteamiento: La respuesta es sí, y no. La Biblia dice por una parte, que los mandamientos de Dios tienen como propósito que aceptemos nuestra incapacidad para cumplirla, que dejemos de ser soberbios y que nos humillemos ante Cristo, aceptando que le necesitamos como nuestro salvador. Gálatas 3:21-22 dice *“Porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente*

Antiguamente, nadie podía orar, sino que Dios había escogido unos sacerdotes, quienes después de muchos sacrificios de animales, quedaban purificados para llevar a Dios las oraciones del pueblo. La razón de esos sacrificios es que el pecado solamente puede ser lavado por sangre, ya que la ley dice que aquel que peca, debe morir. Desde el Edén advirtió Dios a Adán, *“si comes del árbol de la ciencia del bien y del mal, ciertamente, morirás”*. ¿Por qué es Dios tan cruel de matar a alguien que ha pecado, o de exigir la muerte de un animal? No es que Dios sea cruel, lo que sucede es que nosotros no entendemos la santidad de Dios. Alguien totalmente puro y santo como Dios, no se puede juntar, ni tener unión con alguien pecador, como nosotros. El más mínimo pecado, hace que sea imposible entrar en su presencia, so pena que se ejecute la sentencia justa de Dios: “el alma que pecare, esa morirá.

Aplicación: ¿Eres más consiente ahora del inmenso privilegio que tienen los creyentes? Ya estudiamos que la sangre de Cristo lavó los pecados de aquellos que son de Dios y que han recibido la capacidad de creer en Cristo. Por eso la Biblia dice en Efesios 2:13 *“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo”*. En otras palabras, gracias a la sangre de Cristo que nos ha limpiado, es que podemos entrar en la presencia de Dios mediante la oración, porque ningún pecador puede orar a Dios y ser escuchado. Proverbios 15:29 dice: *“Jehová está lejos de los impíos; pero él oye la oración de los justos”*.

Meditación: ¿Alguna vez te has sorprendido de tener el privilegio de orar a Dios? Pues ahora que lo tienes, no lo desaproveches, sino que ve a tu Padre para orar, para hablar con él a diario. Cuéntale tus cosas, pídele su consejo, su apoyo. Pídele perdón si le has ofendido. Dile cuanto lo amas y lo admirado que estás en sus atributos. Adórale como solo Dios puede ser adorado.

Pastor: Ismael Quintero Rojas

por la ley.²² Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes”. La ley no puede dar vida, la ley solamente nos muestra nuestro pecado. Por eso más adelante dice que la ley es como un ayo (un esclavo que servía de niño) para llevarnos a Cristo. Si, la ley nos hace aceptar que no podemos, y nos hace pedir auxilio, entender que necesitamos un Salvador, y acudir entonces a Cristo, el único salvador dado a los hombres.

1. No amamos primero a Dios, sino que Dios nos amó primero

Eso dice 1 Juan 4:19 “*Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero*”. Esta enseñanza revolucionó mi manera de entender el pasaje que estamos analizando hoy. No es que yo tengo que amar, a Dios y a mi prójimo para que entonces Dios me ame y sea mi Padre. No, la verdad es lo contrario. Dios me amó primero, me adoptó como hijo y es entonces que, y solo entonces, yo empiezo a amar.

Imagínese por un momento que usted hoy ha adoptado un niño como su hijo. Ese niño tiene tres años. ¿Cómo es su comportamiento en los primeros días, como quién se comporta? Seguramente que no tendrá los modales que usted tiene, ni se comportará como usted se comporta. Ahora, imagínese que alguien va a visitarlos un año después de la adopción. ¿Qué va a ver esa persona, cómo se comporta ese niño y a quién se parece? ¿Y si es cinco años después? Con toda seguridad ese niño se va a parecer cada vez más a sus padres, ¿no es verdad? Eso es lo que está diciendo el pasaje.

Sed pues misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso. Es decir, si sois hijos, entonces estáis aprendiendo de vuestro Padre, así que amad como él ama, sed misericordiosos como él es.

2. Pasando tiempo con el Padre

Efesios 5:1-2 dice: “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.² Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor

fragante”. Nuevamente leemos la misma idea, usted y yo, podemos hacer lo que Dios dice, imitándole, como hijos que somos. El 95% de lo que aprenden los hijos, según los analistas, es aprendido en la casa. Y el 80% de lo que esos hijos aprenden, es de lo que ven en sus padre y lo imitan. El refrán popular así lo enseña “hijo de tigre sale pintado”. Es en la convivencia, en la interacción en la casa, que el hijo va aprendiendo y repitiendo, imitando. Así se esta moldeando su carácter, que regirá el comportamiento futuro, ¡Qué responsabilidad! ¿Verdad?

Así mismo, es en la convivencia con el Padre Dios, la que moldeará el carácter de los hijos de Dios. Aquel a quien Dios ama, lo trae a sí. ¿Cómo? Ya vimos en la reflexión pasada que le da la fe en Cristo. Y con la fe en Cristo, viene la fe de creer en la Biblia como Palabra de Dios. La lectura y estudio de la Biblia, junto con la oración y la participación en la familia de Dios, son las tres maneras de pasar tiempo con Dios, y así aprender de él, convivir con él y por ende, ser moldeados por su ejemplo, aprendiendo a ser como él.

3. Hablando con Dios

Mucho se escucha de algunos que hablan con Dios. En realidad existe solo una manera de hablar verdaderamente con nuestro Señor. Es por medio de un diálogo. Dios habla con nosotros por medio de su Palabra. Nosotros hablamos con Dios por medio de la oración. Ya hemos dedicado una serie completa al tema de la lectura, estudio y meditación de la Palabra de Dios. En la siguiente serie hablaremos de la vida en la comunidad de Dios, la familia de Dios o como Cristo la definió: La iglesia. Por eso dedicaremos este espacio y las siguientes reflexiones al tema de la oración.

Orar es hablar con Dios, acudir a Dios. Así que es una actividad sumamente importante para quienes son hijos de Dios. Por ahora hablaremos del privilegio que es poder entrar a la presencia de Dios en oración cada vez que queramos. Todos nacemos pecadores, y por lo tanto, no podemos entrar en la presencia de Dios. Romanos 3:23 enseña eso: “*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*”.

BIENVENIDO A UN GRUPO DE VIDA (Mateo 11:25-30; Juan 15:1-17)

Propósito: Informar aspectos relacionados con los grupos en los hogares y motivar a los asistentes a participar en uno de ellos.

Bienvenida y saludo: *5 Minutos*

Reflexión: *5 Minutos*
¿Es usted una persona que busca ser feliz? ¿Le interesa cambiar el rumbo de su vida? ¿Sabe cómo encontrar esperanza verdadera?

Planteamiento del problema: *20 Minutos*
Vivimos en una sociedad cada vez más confusa y violencia. Problemas económicos, sociales, morales, familiares y espirituales, son algunas de las calamidades que enfrentamos a diario.

1. ¿Está usted pasando por situaciones de desdicha y calamidad?
2. ¿Alguna vez se ha sentido sólo, frustrado o infeliz?
3. ¿Ha meditado sobre la forma de revertir dicha situación?
4. ¿Estaría dispuesto a tomar caminos conducentes a la felicidad?
5. ¡Tenemos una buena noticia para usted! Deseamos orientarlo.

Reflexión Bíblica: *15 Minutos*
Hacer énfasis en:

1. Los propósitos y finalidades de los grupos familiares.
2. El sentido familiar, fraternal y de comunión de las reuniones.
3. La esperanza que vamos a compartir sobre el mensaje de Jesús.
4. El funcionamiento de los grupos familiares y sus responsables.
5. Las orientaciones que se encuentran en la lección.
6. La importancia de seguir viviendo a orar y compartir en familia.
7. El día y la hora en que se seguirá reuniendo el grupo.

Aplicación y Oración: *15 Minutos*
Reconocer que necesitamos la ayuda de amigos, familiares y en especial, la guía y dirección de Jesús en nuestro hogar. Motivar a los asistentes a orar y asistir a los encuentros de amistad que fortalecerán su vida y familia. Tomar sus nombres y orar por ellos.

Despedida:

HA LLEGADO LA SALVACIÓN (Lucas 19:11-10)

Propósito: Señalar la disposición que tiene Jesús de darse a conocer a sus hijos para darles salvación, liberación y sanidad.

Bienvenida y saludo: *5 Minutos*

Reflexión: *5 Minutos*
¿Qué llevas tú a la casa cada día cuando regresas del trabajo? Te has preguntado ¿cómo llevar noticias alentadoras y de confianza?

Planteamiento del problema: *20 Minutos*
Vivimos en una sociedad atrapada por el tiempo. Siempre estamos corriendo para un lado y otro. Cada vez es menos el tiempo que pasamos en hogar. La casa se convierte en un refugio.

1. ¿Qué tiempo estás pasando con las personas que amas?
2. ¿Cómo estás disfrutando este tiempo con los tuyos?
3. ¿Estás llevando a casa tensiones, sinsabores y amargura?
4. ¿Te has preguntado como llevar mejores noticias a los tuyos?
5. ¿Sabes que persona puede ayudarte y darte vida nueva?

Reflexión Bíblica: *15 Minutos*
Hacer énfasis en:

1. Las limitaciones de Zaqueo para estar con Jesús. Su condición pecadora le hace despreciable y alejado del Señor.
2. el conocimiento completo y real que tiene el Señor de todas nuestras limitaciones, anhelos y expectativas.
3. El encuentro que Jesús tiene con él para cambiar su vida.
4. La permanencia del Señor en la vida y hogar de Zaqueo.
5. El cambio de vida que produce el Señor en nuestro ser.

Aplicación y Oración: *15 Minutos*
Reconocer que necesitamos al guía y dirección de Jesús en nuestro hogar. Motivar a los asistentes a orar y pedir al Señor su sabiduría para manejar las limitaciones y expectativas. Orar por los problemas expresados y afirmar que sólo en Cristo hay esperanza.

Despedida:

¿QUIÉN DICE LA VERDAD? (Juan 14:1-14)

Propósito: Hablar acerca de las diferentes religiones.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Cómo saber cual de todas las religiones es la verdadera? ¿Son todas verdaderas?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Cada uno de los miembros de una religión cree estar en la correcta. Otros piensan que cualquier religión dice la verdad en un aspecto.

- 1 ¿Cuál religión tiene la razón?
- 2 ¿Todas las religiones contienen la verdad?
- 3 ¿Podemos estar seguros de saber distinguir la religión verdadera?
- 4 ¿Podemos decir con legítima verdad que una religión no es verdadera?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos
Hacer énfasis en que:

- 1 Cristo está prometiendo que preparará lugar eterno para vivir junto a Dios.
- 2 Jesús se afirma a sí mismo como el CAMINO para llegar a Dios.
- 3 Jesucristo dice que NADIE llega al Padre sino por él.
- 4 Si no creían en lo que decía, debían creer por sus señales. Milagros, resurrección de Lázaro, su propia resurrección.
- 5 O Jesús miente, o no hay otro camino. ¿Qué vamos a decir?
- 6 Jesús tiene la iniciativa, es él quien prepara lugar, también quien escogió a los discípulos.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Orar Para que Jesucristo tome la iniciativa de darnos la fe para creer en él, como único y suficiente Salvador.

Despedida:

SOY UNA BUENA PERSONA (Romanos 3:9-26)

Propósito: Entender que frente a Dios, no somos buenas personas.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
La mayoría nos consideramos buenas personas, que fuimos educados en la casa a no robar, no matar y no mentir. ¿Verdaderamente somos buenas personas? Dios dice que no.

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Debemos hacer que nuestros invitados entiendan, en lo que nos sea posible, que no son buenas personas frente a Dios. Hagamos las siguientes preguntas:

- 1 ¿Por qué decimos que no somos buenas personas?
- 2 ¿No has matado? Explicar o leer que en Mateo 5:21-29 Jesús dice que distanciarse con otro y no solucionar la discordia, es matarlo. Que decir algo ofensivo a alguien es matarlo. ¿No has hecho ninguna de las anteriores? Entonces sí hemos matado.
- 3 ¿Cuántos pecados cometes a diario? Multiplica por mes, año y tu edad. ¿Cuántos pecados has cometido? ¿Puedes decir que eres bueno entonces?
- 4 ¿Qué significa que Dios es santo? Que es puro en absoluto. No puede unirse a lo impuro, porque dejaría de ser puro. Por eso no podemos reunirnos con él así como somos.

Reflexión Bíblica: Leer el pasaje 15 Minutos
Hacer énfasis en que:

- 1 Cristo paga por los pecados de los suyos, por todos, y por tanto quien es de Cristo está limpio totalmente.
- 2 Esa justicia o santidad que Dios da mediante Jesucristo, la recibimos por medio de la fe en él. Versículo 22.
- 3 Creer significa: Creer en Cristo como Dios, Señor y Salvador.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Orar Para que Jesucristo de la fe para creer en él a los presentes.

Despedida:

FRENTE A LA MUERTE (Hechos 16:19-33)

Propósito: Hablar acerca del miedo a la muerte y qué hay después.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Si ustedes tuvieran hoy la noticia que tienen una enfermedad mortal, cual es su mayor temor?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Todos tenemos temores, a la muerte, al futuro, por cómo quedarán los que amamos.

- 1 ¿Qué hay más allá de la muerte?
- 2 ¿Cómo está nuestra relación con Dios al haberle ofendido?
- 3 ¿Podemos estar seguros de ser salvos?
- 4 ¿Cómo podemos ser salvos de esos miedos y temores?
- 5 ¿Podemos y cómo podemos estar seguros que los seres amados estarán bien?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos
Hacer énfasis en que:

- 1 El carcelero estaba temblando porque estuvo frente a la muerte (explicar que en la antigüedad romana al carcelero que se le escapara un preso pagaba con su vida).
- 2 Él carcelero preguntó: ¿Por qué el carcelero preguntó acerca de la salvación a Pablo? R/ porque los escuchó cantar de Cristo.
- 3 La Biblia ASEGURA que aquel que cree en Cristo será salvo.
- 4 Dios mira no solo a la persona sino a su casa y/o familia.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Orar por los miedos o temores que expresen los presentes. Preguntar motivos de oración y orar por ellos. El moderador debe anotar las peticiones para seguir orando por cada una de ellas. Orar por una verdadera fe en Cristo. Dar gracias por la vida eterna que Cristo da, por nuestra familia y porque es él quien la protege y guía.

Despedida:

LASTIMADOS (Isaías 61:1 - Lucas 4:18)

Propósito: Mostrar a Cristo el que sana nuestras heridas.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Te han lastimado alguna vez? ¿De qué maneras?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Cada uno puede escribir en una hoja personal. Si desean, pueden compartir sin dar detalles.

1. ¿Cuáles son las maneras en que somos más lastimados?
2. ¿Por qué los hombres nos lastimamos unos a otros?
3. ¿Qué hace usted si lastima a otros?
4. ¿Podrían no lastimar y no ser lastimados más?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos
Al que creen en Cristo:

1. Cristo nos consuela al ser lastimados, y nos explica porque somos lastimados (Desde Adán nos lastimamos por el pecado).
2. Lo acompaña en medio del dolor de ser lastimados
3. Les permite perdonar a quienes los lastiman (el rencor carcome)
4. Les enseña la humildad, y con ella podemos pedir perdón cuando lastimamos.
5. Cristo se proclama como aquél que paga por esos pecados ante Dios para estar en paz
6. A ellos Cristo les promete un nuevo cielo y nueva tierra donde jamás serán lastimados.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos.

Orar para ser creyentes verdaderos; por las heridas que se han expresado y por las que no se manifestaron; por las personas que han lastimado, para que Dios las perdone; por capacidad para perdonar a los otros; dando gracias por Cristo y su obra.

Despedida:

YO OS HARÉ DESCANSAR (Mateo 11:25-30)

Propósito: Indicar que sólo hay esperanza y descanso en Cristo.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Te sientes cansado, fatigado y desconsolado? ¿Te faltan fuerzas para cumplir con todas tus responsabilidades?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

Cada persona puede responder a cada pregunta presentada.

- 1 ¿Qué cosas te producen cansancio y desánimo?
- 2 ¿Cuáles son las razones por las que nos fatigamos y cansamos?
- 3 ¿Qué áreas afecta el cansancio y pesadez del ser humano?
- 4 ¿A quienes ofenden nuestras actitudes directa o indirectamente?
- 5 ¿Qué soluciones buscan las personas para su cansancio y fatiga?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Poner énfasis en las siguientes verdades:

- 1 La realidad que vive el ser humano de cansancio y soledad.
- 2 las razones que originan dicha situación (El pecado).
- 3 La respuesta que encontramos en Cristo para esta realidad.
- 4 La responsabilidad nuestra ante la invitación del evangelio.
- 5 Todo lo que recibimos es por gracia, amor y bondad del Señor.
- 6 Estas invitado a descansar solo en Jesús. No confié en ti mismo.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

¿Estás confiando en ti mismo? ¿Crees que no hay esperanza para tu necesidad? El Señor Jesús nos invita a confiar en Él. Su presencia nos anima, fortalece y da seguridad. El verdadero descanso está sólo en Jesús y su maravillosa obra salvadora. Debemos orar para que Él nos dé fe y gracia para entender, recibir y disfrutar de su verdad. Se pueden comentar otros motivos de oración y orar por ellos. Recuerde: al orar estamos poniendo nuestra confianza en Dios y aceptando nuestra total incapacidad.

Despedida:

NACER DE NUEVO (Juan 3:1-15)

Propósito: Explicar qué significa y cómo se nace de nuevo.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Cómo puedo nacer de nuevo, acaso puedo volver al vientre de mi madre? ¿O se refiere a nacer de otra forma?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

Al igual que Nicodemo, muchos piensan que tienen vida espiritual, al igual que tienen vida física. Cristo está enseñando que no.

- 1 ¿Qué significa nacer de agua?
- 2 ¿Qué significa nacer del Espíritu (Con mayúscula)?
- 3 ¿Qué significa que el viento sopla de donde quiere?
- 4 ¿Con quién se hace una comparación al hablar del viento?
- 5 ¿Podemos decidir cuándo y dónde nacemos?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Hacer énfasis en que:

- 1 Estamos muertos espiritualmente. Para vivir en el reino espiritual, se necesita nacer a la creación espiritual.
- 2 Que Dios Espíritu Santo, es quien hace nacer espiritualmente.
- 3 La evidencia del nuevo nacimiento, es creer por la fe en Cristo.
- 4 Explicar el nacer en Cristo como Dios, Salvador y Señor.
- 5 Aquel que ha nacido en Cristo, es una nueva criatura, es decir, todo lo viejo ha pasado. Tiene paz con Dios y capacidad para ir en procura de hacer la voluntad de Dios.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

¿Ya experimentaste el nuevo nacimiento? ¿Te gustaría conocer esa nueva vida de gozo, esperanza y seguridad en Jesús? Orar para que el Espíritu Santo nos llene de vida espiritual, y de alegría al saber que tenemos vida eterna, para vivir radiantes de esa alegría y paz. Además, orar por otras necesidades de los asistentes a la reunión.

Despedida:

HUÉRFANOS O HIJOS (Juan 1:12-13 y Romanos 8:14-17)

Propósito: Hablar acerca de la vida como huérfanos y como hijos.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Son huérfanos o hijos? ¿Cómo empezar a vivir como hijos?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Todos vivimos de alguno de los dos modos, que son formas radicalmente distintas de vida. ¿Cuáles son las diferencias?

- 1 ¿Cómo es la vida física de un hijo y de un huérfano?
- 2 ¿Cómo es su vida emocional?
- 3 ¿Cuáles son las preguntas que se hace cada uno?
- 4 ¿Cual actitud tiene cada uno frente a la vida?
- 5 ¿Cómo nos identificamos nosotros mejor?
- 6 ¿Cómo hacer para vivir con la actitud, alegría y seguridad del hijo?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos
Hacer énfasis en que:

- 1 Dios se presenta como Padre que provee y vela por la satisfacción de TODAS las necesidades de sus hijos
- 2 Que NO todos son hijos de Dios, sino que hay una condición: Creer en Jesús.
- 3 Que el E.S. es quien acerca y llama a los que son hijos de Dios.
- 4 Como hijos de Dios, estamos TOTALMENTE satisfechos, a pesar de las tribulaciones y dolores. Porque él nos ama.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Orar por todos los presentes para que Dios E.S. los llame en el corazón y ponga en ellos la convicción de ser hijos de Dios, por medio de darles la fe en Cristo. Orar por todos los motivos que tengan los presentes. Recuerde llevar hoja para anotar.

Despedida:

¿NECESITO A JESUCRISTO? Texto: Jn. 3:16-21

Propósito: Explicar la importancia de reconocer mi necesidad de un Salvador. Identificar la maldad que existe en el corazón humano, lo que ha hecho Cristo por sus hijos y como conocerle más.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Sabes algo de Jesucristo? De lo que te han contado o estudiado ¿qué es lo que más recuerdas? Sobre su obra de redención ¿qué es lo que más te impacta? ¿Te gustaría conocer más de Él?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Son muchas las personas que a diario vemos llenas de incertidumbre, cansancio y angustia.

- 1 ¿Has experimentado la soledad alguna vez?
- 2 ¿Te has sentido incomprendido, frustrado o desanimado?
- 3 ¿Cómo has reaccionado en esos momentos?
- 4 ¿Qué soluciones has encontrado?
- 5 ¿Has ido a vicios, amigos y cosas para llenar tus vacíos?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos
Hacer énfasis en:

- 1 Las necesidades que enfrenta a diario el ser humano
- 2 El amor de las personas a las obras oscuras y pecaminosas
- 3 La maldad que existe y domina a toda persona
- 4 La necesidad de creer en Cristo para ser salvos y tener vida
- 5 La incapacidad de toda persona para llagar a Jesús
- 6 la Gracia de Dios en Cristo para salvarnos

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Sólo Cristo puede darnos la oportunidad de reconocer nuestra maldad y venir a Él. Sin su gracia es imposible salir del pecado y comenzar de nuevo. Oremos juntos para que su gracia nos traiga a la verdad y podemos disfrutar de su amor y vida abundante.

Despedida:

SALVOS POR GRACIA

Texto: Efesios 2:1-10

Propósito: Dar a conocer la forma como Dios salva a sus hijos, por gracia a través de la fe. Reconocer que no podemos hacer absolutamente nada para merecer, buscar o recibir la salvación.

Bienvenida y saludo: *5 Minutos*

Reflexión: *5 Minutos*

¿Has necesitado la ayuda de alguien que te ayude?

¿Qué necesitas hacer para recibir ayuda en momentos difíciles?

Planteamiento del problema: *20 Minutos*

Son muchas las personas que reconocen la necesidad de un ser supremo en momentos de mucha necesidad.

- 1 ¿Cuándo tienes grandes problemas que es lo que más deseas?
- 2 ¿Te sientes impotente, solo y abandonado en los problemas?
- 3 ¿Crees que necesitas ayuda sobrenatural en esos momentos?
- 4 ¿Con relación a Jesús; debes hacer algo para recibir su ayuda?
- 5 ¿Cuál es el método, por el cual crees que puedes ser salvo?

Reflexión Bíblica: *15 Minutos*

Hacer énfasis en:

- 1 Las características de la gracia de Dios para el pecador
- 2 La gracia como expresión de abundante misericordia y amor
- 3 La gracia de Dios nos otorga vida nueva en Cristo
- 4 La gracia se recibe por la fe en Cristo Jesús
- 5 Las características de la fe salvadora
- 6 La gracia y la fe son un regalo de Dios para los suyos

Aplicación y Oración: *15 Minutos*

Sólo Dios por medio de Cristo puede darnos su gracia para ser salvos. Además, regala fe a quien Él en la eternidad determinó para que se arrepienta, disfrute de su amor y se rinda en obediencia a su palabra. Orar pidiendo que Dios nos regale fe para recibir su gracia y deleitarme en su gratuita salvación.

Despedida:

SU ESPÍRITU NOS CONVENCE

(Juan 16:8)

Propósito: El Espíritu Santo nos hace reconocer quienes somos.

Bienvenida y saludo: *5 Minutos*

Reflexión: *5 Minutos*

¿Te parece que eres una buena persona, que no mereces el castigo de Dios?

Planteamiento del problema: *20 Minutos*

- 1 En grupos hagan un recuento de cuantas personas conocen ustedes que se reconocen como personas malas y que merecen el castigo de Dios.
- 2 ¿Con quienes te comparas tú para sentirte que eres alguien bueno?
- 3 ¿Cómo puedes reconciliar tu idea de ser una buena persona con la exigencia de Dios de ser perfecto?
- 4 ¿Porqué crees que Dios exige ser perfectos? (Ver Mt. 5:48)
- 5 ¿Cuál creen que es el primer paso para superar un defecto o error?

Reflexión Bíblica: *15 Minutos*

El Espíritu Santo:

- 1 Nos convence de nuestro Pecado.
- 2 De las consecuencias de nuestro pecado, que es la ira de Dios (Ver Romanos 1:18)
- 3 Nos hace entender que necesitamos del Salvador para no recibir la ira de Dios (Ver Juan 3:36)
- 4 Nos lleva al arrepentimiento y la confesión de nuestros pecados, y a que clamemos a Cristo que nos salve, recibéndola.

Aplicación y Oración: *15 Minutos*

Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos.

Orar porque el Espíritu Santo les guíe a reconocer su estado pecaminoso y a clamar por la salvación en Jesucristo.

Despedida:

SU ESPÍRITU NOS CONSUELA (Juan 14:18-28)

Propósito: Reconocer la obra consoladora del Espíritu Santo y las implicaciones prácticas en nuestra vida de esta hermosa obra.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Te has sentido triste alguna vez y necesitando consuelo? ¿Qué esperas del consolador? ¿En qué áreas de vida necesitas consuelo?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Meditar acerca de tantas personas desorientadas y necesitadas de ánimo y dirección en la vida, las causas y consecuencias.
1 ¿En qué aspectos de vida las personas requieren más consuelo?
2 ¿Cómo reconocer e identificar la verdadera fuente de consuelo?
3 ¿Por qué creemos que Dios es el buen consolador de sus hijos?
4 ¿Qué esperas del consuelo que Dios da? ¿Qué anhelas de Él?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos
Meditemos sobre las cosas trascendentales que hace el Espíritu Santo para consolarnos. Mediante estas acciones soberanas y llenas de amor nos muestra la plenitud de Dios y la urgencia de depender de Él. Su consuelo es por el amor del Padre, la redención del Hijo:
1 Nos revela el amor verdadero y eterno del Padre.
2 Nos confirma la obra perfecta de Cristo, al redimir del pecado.
3 Nos da el testimonio fiel y seguro de la Palabra de Dios.
4 Nos anima y esfuerza en nuestras debilidades a seguir a Jesús.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Meditar acerca del conocimiento del amor del Padre y sus características. También reflexionar sobre la acción redentora de Jesucristo, al perdonarnos y limpiarnos de toda maldad. Preguntar si están confiando en la veracidad del testimonio bíblico sobre la obra del Señor para la bendición de sus escogidos. Orar pidiendo consuelo y valor en medio de las adversidades y desánimos.

Despedida:

EL ESPÍRITU SANTO DA RÍOS DE VIDA (Romanos 5:5 – Isaías 32:5)

Propósito: Mostrar que el Espíritu Santo llena de vida plena.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Sientes que tu vida es estéril y un vacío de insatisfacción por ello?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
1 Se reunirán en parejas y van a compartir con el otro cuales son los motivos por los cuales viven, qué o quienes son esos motivos.
2 Reflexionarán juntos, de qué pasaría si esos motivos ya no estuvieran o dejaran de existir.
3 Compartir juntos acerca de la experiencia de vacío y esterilidad de la vida, cuando se han sentido como en un desierto, muerto.

Reflexión Bíblica: 15 Minutos
El Espíritu Santo:
1 Da una esperanza que nunca defrauda, nunca deja de existir.
2 Nunca nos defrauda porque es ni más ni menos que el amor de Dios que se derrama sobre nosotros
3 El bautismo representa en forma visible, la realidad espiritual del amor refrescante de Dios que es derramado sobre sus hijos.
4 Entonces el desierto se convertirá en campo fértil.
5 Y el campo fértil en un bosque, es decir, lleno de vida, de motivos, de productividad, de alegría.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos.
Orar para que el Espíritu Santo sea derramado sobre los presentes.
Hacer un compromiso de pedir a Dios en oración todos los días de ésta semana, para que derrame su Espíritu Santo.

Despedida: 5 Minutos.

EL ESPÍRITU NOS GUÍA A TODA VERDAD (Juan 14:6 y 16:13)

Propósito: Mostrar que el Espíritu Santo lleva a toda verdad.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos

¿Te sientes perdido, desorientado, que no sabes dónde se halla la verdad?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

- 1 Discutan si alguna vez les pasó que estuvieron absolutamente seguros de una verdad y luego descubrieron que estaban equivocados.
- 2 Sobre la historia, la ciencia o los periódicos, que dieron algo por cierto y luego tuvieron que rectificar.
- 3 ¿Cómo saber cual es la verdad, cómo poder estar absolutamente seguros que no hay equivocación? ¿Se puede lograr plenitud de certeza en una “Verdad”?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

El Espíritu Santo:

- 1 Da una certeza que nunca se equivoca, en él se puede confiar.
- 2 La verdad se encuentra en lo que Cristo es y en lo que dejó por escrito. Toda la Biblia es inspirada por Dios. 2Ti 3:16ª.
- 3 Solamente por el Espíritu Santo una persona puede encontrar la verdad, porque es él quien guía a toda verdad.
- 4 Aquellos que enseñan otras cosas son “Ciegos guías de ciegos”, porque no saben de lo que están hablando. Nadie ha subido al cielo y vuelto a bajar para contarnos lo que hay, pero Jesús ha venido a enseñarnos todas las cosas de la eternidad.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos.
Orar porque el Espíritu Santo les guíe a toda verdad, es decir a Jesucristo.

Despedida: 5 Minutos.

SU ESPÍRITU NOS ENSEÑA (1 Corintios 2:6-14)

Propósito: Identificar las áreas en las que el creyente es enseñado por el Espíritu Santo; al igual, que sus beneficios y resultados.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos

¿Qué y cuáles temas son de tu interés? ¿Qué te gustaría saber? ¿Haz necesitado un buen maestro? ¿Qué pensarías y sentirías, si el mejor maestro te enseña a diario? ¿Qué le preguntarías?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

Meditar acerca de tantas personas desorientadas y necesitadas de ánimo y dirección en la vida, las causas y consecuencias.

- 1 ¿En qué aspectos de vida las personas requieren más consuelo?
- 2 ¿Cómo reconocer e identificar la verdadera fuente de consuelo?
- 3 ¿Por qué creemos que Dios es el buen consolador de sus hijos?
- 4 ¿Qué esperas del consuelo que Dios da? ¿Qué anhelas de Él?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Es importante conocer lo que necesitamos aprender y lo que el Espíritu de Dios nos enseña. En este sentido, su Espíritu, sólo nos enseña lo que el Padre nos ha revelado por su Hijo Jesucristo:

- 1 El Espíritu Santo nos enseña lo que debemos decir.
- 2 El Espíritu Santo nos enseña cómo debemos decir las cosas.
- 3 El Espíritu Santo nos enseña todas las cosas de Dios.
- 4 El Espíritu Santo nos enseña todas las cosas espirituales.
- 5 El Espíritu Santo nos enseña todo lo referente al Reino de Dios.
- 6 El Espíritu Santo nos enseña todo lo que la Biblia dice.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Meditar sobre las verdades que nos ha enseñado el Espíritu Santo y como han cambiado nuestra vida. Confiar en el Señor y gozarnos en su misericordia. Orar por aquellas preguntas espirituales que no hemos encontrado respuesta y descansar confiadamente en Jesús.

Despedida:

MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN (Mateo 11:25-30)

Propósito: Identificar las verdades del Carácter cristiano al mirar a Jesús. Motivarnos a mirar su ejemplo y seguir sus pisadas.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Eres una persona mansa y humilde? ¿Qué opinas de esas virtudes?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

- 1 ¿Cómo reaccionas cuando alguien te ofende?
- 2 ¿Eres una persona sencilla y humilde?
- 3 ¿Qué opinas de la actuación de Jesús en situaciones adversas?
- 4 ¿Alguna vez, has necesitado defenderte ante el peligro?
- 5 ¿En esas situaciones, has actuado mansamente y con humildad?
- 6 ¿Te consideras una persona mansa y humilde?
- 7 ¿Qué debes cambiar, para ser humilde y manso?
- 8 ¿Estás dispuesto a cambiar tu arrogancia, soberbia y orgullo?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Debemos reconocer que estas características no nacen de nuestro corazón pecaminoso. Jesús mismo las establece en nosotros por su infinita y pura gracia. En esta lección meditaremos sobre las razones por las que se nos pide ser mansos y humildes de corazón.

- 1 Debemos ser mansos y humildes por creer en el evangelio.
- 2 Debemos ser mansos y humildes por creer en Cristo
- 3 Debemos ser mansos y humildes por conocer al Padre.
- 4 Debemos ser mansos y humildes por creer en el amor de Dios.
- 5 Debemos ser mansos y humildes por confiar en su palabra.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Reconocer nuestro orgullo, autosuficiencia y altivez. Pedir perdón por las actitudes diarias de soberbia y altanería para con Dios y el prójimo. Orar unos por otros pidiendo perdón y misericordia para nuestra vida, implorando la gracia del Señor para ser humildes.

Despedida:

AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS (Lucas 10:25-37)

Propósito: Conocer las áreas en las que debemos amar al Señor Jesús e identificar sus implicaciones espirituales y personales.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
Con relación al amor: ¿Qué es lo que más valoras, deseas y quieres?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿Te has sentido amado y valorado por lo que eres?
2. ¿Alguna vez te has sentido utilizado?
3. ¿Qué características debe tener un amor verdadero?
4. ¿Consideras importante el amor a Dios y al prójimo?
5. ¿Qué debe caracterizar el amor a Dios y al prójimo?
6. ¿Tú forma de amar se caracteriza por esos principios?
7. ¿Te gustaría aprender a amar de manera verdadera y fiel?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Es importante reflexionar sobre las áreas. Aspectos e implicaciones del amor de Dios en Cristo. Evaluemos cómo amamos a Dios y al prójimo. ¿Estamos obrando como se nos demanda en la Biblia? Consideremos la amplitud del amor que debemos expresar a Dios:

1. Amarás al Señor Jesús y a tu prójimo con todo tu ser.
2. Amarás al Señor Jesús y a tu prójimo como te amas a ti mismo.
3. Amarás al Señor Jesús y a tu prójimo sin mirar a quien.
4. Amarás al Señor Jesús y a tu prójimo sin esperar recompensa.
5. Amarás al Señor Jesús y a tu prójimo con gozo, entrega y fe.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

La indolencia nuestra ante el dolor ajeno testifica que no amamos al Señor ni al prójimo. Amar a Jesús y a los que nos rodean implica esfuerzo, entrega e inversión. Oremos confesando nuestra dureza de corazón ante el dolor y pidamos que el amor de Dios derramado en nuestro corazón, lo podamos expresar a los demás.

Despedida:

...NADA PODÉIS HACER (Juan 15:1-17)

Propósito: Mostrar la total incapacidad humana para llegar a Dios y agradecerle. Reconocer que sólo por gracia somos salvos en Cristo.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿De todas las cosas que has hecho en tu vida, cuales valoras más?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

- 1 ¿Sabes cuáles son tus capacidades, potencialidades y fortalezas?
- 2 ¿Haz identificado tus limitaciones y debilidades?
- 3 ¿Te gustaría compartir algunas de tus fortalezas y debilidades?
- 4 ¿En tu relación con Dios, que limitaciones tienes?
- 5 ¿Crees que eres suficiente y capaz de agradecerle por ti mismo?
- 6 ¿Por qué crees esto? ¿En qué o quién descansa tu capacidad?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Al estudiar este tema, nos sentimos frustrados e inútiles por no poder hacer nada. ¿En realidad no podemos hacer nada bueno? Estudiemos las razones por las que no podemos hacer nada bueno:

- 1 No podemos hacer nada bueno por nosotros mismos.
- 2 No podemos hacer nada bueno si no estamos unidos a Jesús.
- 3 No podemos hacer nada bueno si no somos fructíferos.
- 4 No podemos hacer nada bueno si no obedecemos al Señor.
- 5 No podemos hacer nada bueno si no dependemos sólo de Él.
- 6 No podemos hacer nada bueno si no confiamos sólo en Él.
- 7 No podemos hacer nada bueno si confiamos en nosotros.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

En verdad nada podemos hacer que le agrade si no esta de acuerdo a su voluntad revelada. Después de confesar como hemos hecho tantas cosas por nosotros mismos, debemos orar al Señor que nos llene de su gracia para poder vivir para Él y confiar en su obra.

Despedida:

VINE PARA DARLES VIDA (Juan 10:7-18)

Propósito: Esta lección nos muestra lo incapaces que somos los seres humanos para llegar a Dios. Por su parte, Dios por medio de Cristo, nos ofrece con su vida, el hermoso regalo de la vida eterna.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Estás satisfecho con tu vida actual? ¿Eres pleno y feliz? ¿Por qué?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿Qué es la para ti vida?
2. ¿Qué caracteriza la vida que tú consideras ideal?
3. ¿Cómo te gustaría vivir? ¿Por qué?
4. ¿Cómo relacionas la vida terrenal, con la que Dios nos ofrece?
5. ¿Qué es lo que más anhelas de esa vida espiritual?
6. ¿Qué debes hacer para disfrutar esa vida suficiente?
7. ¿Por qué crees que sólo Jesús puede dar vida duradera?
8. ¿Qué caracteriza la vida en Cristo?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Al meditar sobre la vida es necesario conocer en que consiste la vida en Jesús. Que la caracteriza y porque es indispensable para ser felices y descansar en su bondad. Razones de por qué tenemos vida:

1. Él nos ha dado vida porque es la única puerta de las ovejas.
2. Él nos ha dado vida porque es la única entrada al reino de Dios.
3. Él nos ha dado vida porque es el único pastor.
4. Él nos ha dado vida porque es el único buen pastor.
5. Él nos ha dado vida porque nos ha amado eternamente.
6. Él nos ha dado vida porque somos conocidos por Dios.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Reconocer que la vida duradera y genuina viene solo de Dios, por medio de Cristo. Orar para que el Espíritu Santo nos lleve a diario a conocer, disfrutar y descansar en la vida abundante en Cristo.

Despedida:

ESTARÉ CON VOSOTROS SIEMPRE (Lucas 24.36-49; Mateo 28:18-20)

Propósito: La presente lección busca dar ánimo y fortaleza, a los creyentes, ante los momentos de desánimo que enfrentamos a diario. También reconocer los recursos o razones que tenemos para confiar en el Señor Jesucristo a pesar de las circunstancias.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Alguna vez de has sentido solo, triste, frustrado y/o deprimido?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿Te sientes solo con frecuencia?
2. ¿Qué sentimientos tienes al sentirte solo?
3. ¿Cómo reaccionas ante la soledad?
4. ¿Qué compañía extrañas y por qué?
5. ¿Te sientes sólo y separado de Dios?
6. ¿Por cuales razones éstas o te sientes solo?
7. ¿Conoces la respuesta divina a tu soledad?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Durante esta lección, ahondaremos en la verdad bíblica de la compañía fiel y segura del Señor Jesús para sus hijos. Dios está comprometido en acompañar, dirigir y sustentar a los elegidos.

1. No es verdad que el creyente está solo, triste y sin esperanza
2. La obra de Cristo es razón válida para nuestra esperanza
3. La revelación escrita de Dios, la Biblia nos da seguridad
4. La presencia consoladora y fiel del Espíritu Santo nos anima
5. La comunión de los santos es otra razón para nuestra esperanza

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Llevar a los asistentes a reflexionar sobre las razones que le ponen triste, deprimido y desanimado, también por las reacciones ante estos sentimientos. Evaluar si estas actitudes glorifican el nombre de Dios. Además, confesar las ofensas y arrepentirse de su pecado.

Despedida:

EN ÉL ESTÁIS COMPLETOS (Colosenses 2:8-23)

Propósito: Al conocer de Cristo, nos llenamos de gozo y fortaleza. En su dulce presencia hay realización, satisfacción y plenitud, por lo que debemos confiar y descansar en su evangelio. En Cristo, estamos completos. Aprende a esperar sólo en Él y su mensaje.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Vives contento y satisfecho con lo que eres, sabes, tienes y vives?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿Con frecuencia te sientes incompleto?
2. ¿Considera que te hace falta algo o alguien?
3. ¿Te sientes insatisfecho, incompleto e inconforme?
4. ¿Expresas a menudo, tu frustración?
5. ¿Vives descontento y en desacuerdo con lo que eres y tienes?
6. ¿No te llena, ni satisface lo que haces?
7. ¿Te gustaría conocer a alguien que llene todos tus vacíos?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Es importante enfatizar que los hijos de Dios, por su gracia, están completos, satisfechos y no les falta nada. Amados eternamente por el Padre, redimidos por el Hijo, guiados por el Espíritu Santo.

1. Los salvos, están completos y perfectos en Cristo
2. No falta nada a los que temen a Dios y han sido redimidos
3. No permitas que nadie de engañe con otro mensaje
4. No permitas que nadie te juzgue por lo que vives para Dios
5. No permitas que nadie te distraiga del premio eterno
6. Confía sólo en Jesús y permanece contento en su presencia

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Recuerda, si estás en Cristo no te falta nada. Las cosas que añoras y te deprimen, son el pecado y las cosas materiales. Ora al Señor que te dé contentamiento y agradecimiento por lo que tienes en Él.

Despedida:

EVANGELIO... PODER DE DIOS (Romanos 1:1-7; 16-17)

Propósito: Reconocer que sólo hay poder transformador, vida y salvación por medio del evangelio de Cristo. Considerar el poder del evangelio y comprometernos a obedecerlo y anunciarlo.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos

¿Has necesitado que alguien poderoso y fuerte te defienda y ayude?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿Has estado esclavo de alguna cosa, persona o circunstancia?
2. ¿Anhelas seguridad, vida y respuesta a tus inquietudes?
3. ¿Qué cosas ofensivas a Dios, hay en tu mente y corazón?
4. ¿El poder del evangelio de vida en Cristo, te ha alcanzado?
5. ¿Vive Cristo en ti y disfrutas del poder del evangelio?
6. ¿En que medida el evangelio llega a tu corazón?
7. ¿Responde el evangelio a todas las necesidades?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

El evangelio de Dios es poderoso para cambiar vidas, llenarlas de esperanza y reconciliarlas con el Padre eterno. Algunas de las razones por las cuales el evangelio es poderoso, son:

1. La elección eterna de los elegidos por el amor del Padre
2. La obra de redentora de Cristo, al derramar su sangre
3. La aplicación que hace el Espíritu Santo del evangelio
4. La única y potente revelación de Dios por la Escritura
5. La efectividad de la Palabra escrita para mostrar a Jesús
6. La fe salvadora puesta por gracia en los elegidos
7. El propósito transformador y reconciliación de la salvación

Aplicación y Oración: 15 Minutos

El evangelio es poderoso para llevar a muchos Dios. Estamos comprometidos a vivirlo. Oren juntos, por otras personas a quienes les están presentando esta gloriosa verdad, para que la conozcan.

Despedida:

NUEVA VIDA EN CRISTO (Efesios 4:17-24)

Propósito: Identificar la forma de vida que agrada a Dios. Reconocer que por su gracia, estamos en Cristo. Establecer un compromiso de vida y conducta que honre y testifique del Señor.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos

¿La vida que llevas, es agradable al Señor Dios Todopoderoso?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿La forma de vida que llevas te agrada?
2. ¿Vives contento con tus actitudes, comportamientos y valores?
3. ¿Qué dicen los demás personas de la forma como tú eres?
4. ¿Si pudieras cambiar algo de tu forma de ser, que cambiarías?
5. ¿Cuáles son las razones por las que cambiarías eso?
6. ¿Eres consciente que muchas de tus conductas ofenden a Dios?
7. ¿Te gustaría saber cómo vivir para agradar a Jesús?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Toda persona que es traída, por el Espíritu Santo, al conocimiento del evangelio de Cristo, debe comenzar a vivir de forma diferente. No puede estar en la luz y comportarse como los de las tinieblas

1. Una mente renovada es resultado de la acción de Dios
2. El que está en Cristo no se rige por los criterios del mundo
3. Una mentalidad nueva vive llena de la sabiduría de Dios
4. La verdad de Cristo es la norma de fe y conducta del creyente
5. El deleite del salvo esta en las cosas de Dios, no en del mundo
6. Posee la naturaleza de hijo de Dios y se comporta como tal
7. Su seguridad y esperanza está en la obra redentora

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Agradar al Señor es una misión imposible. Pero, el Señor nos capacita para ese propósito, y nos perfecciona cada día, para asemejarnos a nuestro Padre eterno. Pidamos su suficiente gracia.

Despedida:

TODAS LAS COSAS SON NUEVAS (2 Corintios 5:13-21)

Propósito: Identificar la transformación que hace Dios de todas las cosas, al venir a nuestro corazón. Una vez nos revela su gracia infinita, obra cambios radicales y definitivos a nuestra vida.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Hay cosas en tú vida, familia, sociedad, que te gustaría cambiar?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿Qué cosas de ti te molestan, de tu familia, vida o sociedad?
2. ¿Cómo te gustaría cambiar esas cosas o personas?
3. ¿Por qué te gustaría cambiar esas cosas o personas?
4. ¿Por qué quieres experimentar cosas nuevas y diferentes?
5. ¿Hay cosas que consideras imposibles de cambiar?
6. ¿Crees que Jesús puede hacer todo nuevo?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Con frecuencia nos sentimos insatisfechos, con muchas cosas o circunstancias, que deseamos cambiar, transformar y no vivir. Sin embargo, somos incapaces para realizar estos cambios. ¿Sabías que hay una persona que puede hacer todo nuevo? Esa persona es Jesucristo. Él te reconcilia con el Padre, te da vida, salvación, cambia tu corazón, te da comunión y felicidad con las cosas y personas que te rodean; y pone su Espíritu en ti, para su gloria.

Mediten sobre cada uno de los siguientes aspectos novedosos:

1. Amados gratuitamente en Cristo
2. Nuevas personas en Cristo
3. Reconciliados por medio de Cristo

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Reconoce que hay muchas cosas que anhelas cambiar, pero no puedes. Pide perdón al Señor por tu arrogancia, soberbia y altivez. Descansa sólo en su gracia, por la cual todas las cosas son nuevas.

Despedida:

BUSCAD EL REINO DE DIOS (Mateo 6:25-34)

Propósito: Identificar las razones bíblicas, por las cuales debemos confiar en el Señor para ser libres del temor y la preocupación. Confesar la ofensa de la confianza en nosotros mismos y las cosas.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Alguna vez has estado afanado, preocupado o angustiado?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿Cuáles son las cosas por las que te afanas y preocupas?
2. ¿Es válido afanarse tanto, hasta enfermar?
3. ¿Si hubiera cura para la ansiedad, te gustaría recibirla?
4. ¿Las angustias, no son actos de desconfianza y soberbia?
5. ¿Te gustaría confiar sólo en Jesús y descansar en su palabra?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

En algún momento de nuestra vida, todos los seres humanos enfrentamos temores, preocupaciones y angustias excesivas. Los afanes nos ofensivos ante Dios, porque manifiestan desconfianza en su palabra, soberbia y autosuficiencia. Normalmente nos afanamos, porque consideramos que las cosas dependen de nosotros y no de la gracia soberana y fiel de nuestro Padre celestial. También, porque desconocemos los atributos del Dios a quien servimos. Consideremos porque es pecaminoso:

1. Confiar en nosotros mismos y nuestras capacidades
2. Confiar en las demás personas y esperar en ellas
3. Confiar en las cosas materiales y poner en ellas nuestra vida
4. No confiar en el Señor y rendir nuestra vida a Él.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Confiesa delante de Dios el pecado del afán, la desconfianza y la ansiedad. Pidan todos juntos en oración, que el Señor les capacite para afanarse por su reino y deleitarse sólo en Él y su Palabra.

Despedida:

CONOCER Y ADORAR A DIOS (Colosenses 1:9-14)

Propósito: Dios nos creó para que lo conociéramos y viviéramos para Él. La Biblia es la única revelación de Dios y que nos enseña quién es Él y lo que quiere de nosotros

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Sabes para qué existes, por qué viniste al mundo?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

1. ¿Para qué existes?
2. ¿Cómo estarás satisfecho si no haces todo para lo cual existes?
3. ¿Cómo saber para qué existes? ¿dónde obtener respuesta?
4. ¿Cómo saber la verdad? ¿Cómo saber si esa fuente es acertada?
5. Una vez que sé para qué existo, ¿cómo hacer lo que se me dice?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Muchas personas inteligentes, jamás se han preguntado para qué existen. Usted y yo fuimos creados para un propósito. Sin embargo, la respuesta no está dentro de nosotros. Existe un libro, escrito por hombres, pero los escritores afirmaron estar escribiendo lo que Dios, el creador, les manda. Habla de un hombre excepcional, vino al mundo. Ese hombre murió y resucitó para no morir. Ese hombre dijo ser Dios hecho hombre, y lo probó resucitando. El libro es la Biblia. Y ese hombre es Jesús. Allí está la verdad de la revelación de Dios. Allí podemos saber cual es la razón de nuestra existencia. Si lo leemos y hacemos lo que allí enseña, encontraremos plenitud, porque estaremos haciendo aquello para lo que fuimos creados.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Leamos la Biblia. Hagamos un propósito de estudiarla. ¿Por qué no la estudiamos juntos? Oremos: Que cada uno aquí presente encuentre la razón de su existencia en Cristo. De esta forma, tendremos alegría, plenitud y vida nueva en Jesús.

Despedida:

SER SABIO Y NO AVERGONZADO (Salmos 119:5-6)

Propósito: El fracaso es una vergüenza para cualquiera. El peor fracaso es fracasar en la vida. Existe una manera de estar seguros que no fracasaremos, y es andar en los caminos trazados por Dios.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Haz sentido alguna vez vergüenza? ¿Deseas no sentirla más?

Planteamiento del problema: 20 Minutos

Cuando tú no quieres que alguien sepa algo y escondes, significa que estas obrando mal. También, sucede que haces cosas que piensas están bien hechas, y luego descubres que no, y pasas por la vergüenza. Existe una manera de evitar la vergüenza por algo malo.

1. ¿Qué, si haces cosas por las cuales no tienes que esconderte?
2. ¿Qué pasaría si supieras qué debes hacer para no equivocarte y entonces tener que pasar una vergüenza?
3. ¿Cuáles son las vergüenzas más grandes que has tenido?
4. ¿Qué dirías si alguien te enseña a disminuir los riesgos de ella?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos

Al obedecer a Dios:

1. No debes sentir vergüenza, esconderte, porque obras bien
2. No padeces desgracias, de las que te lamentes y te avergüences.
3. Entenderás a los que se burlen de ti y las cosas que son buenas
4. Podrás tener tu frente siempre en alto ante las personas
5. Sabrás actuar cuando te equivocas y rápido pasará la vergüenza
6. Estarás sin vergüenza ante los demás, con conciencia tranquila.
7. No estarás con vergüenza frente a Dios ahora ni en el juicio.

Aplicación y Oración: 15 Minutos

Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos. Orar para no tener nada que esconder ni de que avergonzarnos. Confesar los pecados para no huir de Su presencia, sino arrepentirnos.

Despedida:

ES LA VERDAD, MI REFUGIO (Salmos 91:1-6)

Propósito: Conocer y practicar la Biblia hace que estemos consientes y seguros en los brazos de un Padre Todopoderoso.

Bienvenida y saludo: *5 Minutos*

Reflexión: *5 Minutos*
¿Te imaginas que nada ni nadie te cause daño? ¿Qué pensarías?

Planteamiento del problema: *20 Minutos*
Cuando un hijo desobedece, se acarrea problemas y sufrimientos. Las personas acarrea innumerables dolores y desgracias por no obedecer la voz de Dios. La peor de todas las desgracias, separarse de su presencia de Dios, amor y seguridad de su poder.

1. ¿Qué hacer para conocer los consejos y recomendaciones que Dios da, para obedecerlos y que nuestra vida no sea dolorosa?
2. ¿Qué hacer para que sean quitados de en medio todas esas desobediencias que nos separan del amor y cobijo de Dios?
3. ¿Cómo confiar en que nada nos puede ya dañar o destruir?
4. ¿Cómo será nuestra vida si se logra?

Reflexión Bíblica: *15 Minutos*
Al conocer la Biblia y a Dios sabemos y entendemos que:

1. Las personas tienen sufrimientos y tragedias por desobediencia.
2. Debemos conocer y obedecer los mandamientos de Dios
3. Al obedecer sus mandamientos somos protegidos y sabios.
4. Somos felices en el Señor. Ahora estamos cerca de Él.
5. Dios tiene un plan en Jesucristo para perdonarnos los pecados
6. Debemos confiar en lo la obra de Dios, su amor y protección.
7. A confiar que estando con Dios nada ni nadie nos pude destruir.
8. Vemos las dificultades con otros ojos. Vivimos con gozo y paz.

Aplicación y Oración: *15 Minutos*
Orar para ser personas que conocemos a Dios y sus mandamientos. Pedir al Señor su gracia para obedecerle y no sufrir el castigo.

Despedida:

VERDADERO ALIMENTO Y VIDA (Deuteronomio 8:1-3)

Propósito: Aprender que la vida verdadera está más allá del mundo material, en la vida espiritual, y que la Biblia es el alimento de esa vida. Mientras no lo crea, el hombre vivirá insatisfecho, hambriento, hasta desesperado.

Bienvenida y saludo: *5 Minutos*

Reflexión: *5 Minutos*
¿Qué le pasa a una persona si está mal alimentada? ¿Qué significa vivir en realidad? ¿Podemos decir que hay una existencia real del hombre y que no podemos ver, que está más allá de nuestros sentidos? ¿Si existe, será que influye en nuestra existencia material? ¿Será por eso que el hombre nunca encuentra satisfacción, no se siente completo y no es pleno, feliz?

Planteamiento del problema: *20 Minutos*

1. ¿Por qué nuestras vidas no nos satisfacen plenamente?
Respuesta: Nos sentimos insatisfechos porque fuimos creados para algo más que comer, dormir, trabajar y reproducirnos. Jamás encontraremos la plenitud si no entramos en una relación con Dios
2. ¿Cómo relacionarnos con Dios, como conocerle, interactuar con Él? Respuesta, básicamente, por medio de su Revelación, la Biblia.
3. ¿Cómo nos satisface la Biblia? Respuesta, nos transforma de tal manera que hace de nosotros nuevas personas y con una manera nueva de ver la vida.

Aplicación y Oración: *15 Minutos*
Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos. Orar para que Dios por medio de las dificultades de la vida nos enseñe como a Israel, que Dios es la fuente de la satisfacción en la vida.

Despedida: *5 Minutos.*

YELMO Y ESPADA, DEFENSA Y ATAQUE (Efesios 6:17)

Propósito: Conocer y usar las armas que Dios ha dejado para defensa de sus hijos contra las vicisitudes de la vida, tales como la tristeza, el desastre, la enfermedad, el duelo, la pobreza, el desaliento o la confusión.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Qué te pasa por la mente cuando te sucede alguna de las cosas arriba mencionadas? ¿Cómo podemos defendernos contra esa sensación de desamparo, de impotencia, de ser indefenso ante esas realidades que no podemos evitar, o siquiera prevenir? ¿Sí existe una manera de enfrentarse a ellas? ¿Cuál es esa forma y cómo puedo llegar a hacerla mía?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Aprender a usar el yelmo de la Salvación y la espada del Espíritu Santo por medio de la Biblia es fundamental para todo creyente. La Biblia es la única que nos puede responder las preguntas de cómo usar el yelmo y la espada.

1. ¿Por qué nos descontrola tanto una mala noticia? Respuesta: Porque nos informa de daños o pérdida que no queremos tener. Porque donde estén nuestros tesoros, ahí está nuestro corazón.
2. ¿Cómo hacer para defendernos y protegernos de las malas noticias? Respuesta, entender dónde están realmente nuestros tesoros realmente y que no pueden ser quitados o dañados, hace que tengamos una protección real y verdadera, una defensa inexpugnable de nuestras riquezas. La Biblia lo enseña.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos.
Orar para que Dios nos salve y nos de la espada para defendernos de los enemigos y peligros, sabiendo dónde están nuestros tesoros.

Despedida: 5 Minutos.

PERDONANDO AL HERMANO Génesis 33:1-15

Propósito: Somos tentados al odio, resentimiento y amargura en la familia o iglesia. Estudiaremos en esta lección un ejemplo de reconciliación de dos hermanos, después de años de enemistad.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Has tenido problemas con alguien de tu familia?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
La reconciliación que Dios nos ha dado en Cristo, ha de demostrarse en el perdón y la armonía entre hermanos y familia.

1. ¿Hay personas con las cuales no te hablas?
2. ¿Has prometido, no perdonar alguna ofensa que te han causado?
3. ¿Te han causado una ofensa que consideras imperdonable?
4. ¿Has cometido ofensas graves, ante Dios u otras personas?
5. ¿Te gustaría disfrutar de comunión con Dios y los demás?
6. ¿Crees que alguien te puede perdonar y reconciliarte con Dios?

Reflexión Bíblica: 15 Minutos
Comentar sobre las características del perdón genuino cristiano:

1. Nace del Corazón, como una decisión de cambio
2. Implica obediencia al Señor y su Palabra
3. Es resultado del nuevo nacimiento y regeneración
4. Debe ser con una actitud de humildad, sin soberbia
5. Requiere de sinceridad, honestidad y dependencia de Dios
6. Debe haber restitución o reparación del daño causado
7. Dios nos ha capacitado para perdonar por su gracia
8. Vemos las dificultades con otros ojos. Vivimos con gozo y paz.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Orar confesando los pecados y pidiendo que seamos motivados a obedecer, con relación al perdón y la reconciliación entre los miembros de nuestra familia, vecinos, iglesia y compañeros.

Despedida:

ALMA SATISFECHA (Salmos 42:1-5)

Propósito: Reconocer que la única manera en que el alma del hombre estará satisfecha es cuando tenga una relación con Dios.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Por qué será que la mayoría de nosotros no encuentra la plena satisfacción en la vida? ¿Cómo es posible que personas que, según nuestro parecer lo tienen todo para ser felices, no lo sean? ¿Dónde está el camino para llegar a esa plenitud?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Cuando tenemos una necesidad, como la sed, una intranquilidad y un desasosiego nos quitan todo gozo y paz, estamos en una ansiedad y desespero que hace la vida una penuria. Existen muchas cosas que pensamos son necesarias para poder llegar a la satisfacción total:

1. Pensamos que al obtener cierta cantidad de dinero, el cual permitirá que tengamos ciertas cosas, llegaremos a estar satisfechos. ¿Es así? No.
2. Pero si tenemos una relación con esa persona que llene nuestra necesidad afectiva, esa pareja o esos hijos; en ella se llenará nuestra vida, tendrá sentido y estaremos satisfechos, ¿verdad? No.
3. Entonces existe en nuestro diseño humano otra necesidad que debe ser satisfecha, como la sed. Dios nos hizo para una relación con Él, y solo quien la tenga, obtendrá una satisfacción que ninguna otra cosa puede dar, solo un infinito y todo poderoso Dios.

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos.
Orar para que Dios nos llame a una relación personal con Él y así tengamos una satisfacción total.

Despedida: 5 Minutos.

HIJOS DE DIOS (Efesios 1:3-7)

Propósito: Saber quienes, cómo y por qué son hijos de Dios.

Bienvenida y saludo: 5 Minutos

Reflexión: 5 Minutos
¿Son todos los hombres hijos de Dios? ¿Eso significa que Dios ama a todos y que todos tienen una relación Padre – hijo? ¿Tienes tú una relación con Dios Padre – hijo?

Planteamiento del problema: 20 Minutos
Se nos ha enseñado desde niños que todos somos hijos de Dios, de tal manera que entendemos que tenemos una relación con Dios y él es nuestro Padre, pero ¿es eso cierto? La verdad es que si somos sinceros, debemos decir que no entendemos y que no sentimos que tenemos una relación con Dios como si fuera nuestro Padre.

Estamos en lo cierto. La Biblia NO dice que todos los hombres son hijos de Dios. De hecho, la Biblia es un libro escrito solo para unos hombres, no para todos, es una carta, un testamento. No tiene sentido un testamento que está abierto para todos, ya no es testamento. El testamento es solo para los beneficiarios, para la familia de aquel que hizo el testamento. San Juan dice: 1:12 “*Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*”. No todos tienen la potestad, es decir, el derecho de decir que son hijos de Dios, solo los que creen en Jesús. ¿Qué significa creer en Jesús? Creer en él como Dios, Salvador y Dueño de tu vida (Explicar cada uno)

Aplicación y Oración: 15 Minutos
Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos.
Orar reconociendo a Jesús como Dios, Salvador y Dueño (Voluntariamente y solo con quienes tengan una convicción que están siendo llamados por Dios)

Despedida: 5 Minutos.

MI RELACIÓN CON MI PADRE (Lucas 6:27-36)

Propósito: Entender que la capacidad de amar se recibe de Dios y se aprende de Él.

Bienvenida y saludo: *5 Minutos*

Reflexión: *5 Minutos*
¿Qué sientes y qué piensas al leer el pasaje anterior? ¿Cómo poder amar así, como nos enseña la Biblia? ¿Quién puede llegar a amar así y ser entonces hijos del Altísimo?

Planteamiento del problema: *20 Minutos*
¿Qué sientes y qué piensas al leer el pasaje anterior? ¿Cómo poder amar así, como nos enseña la Biblia? ¿Quién puede llegar a amar así y ser entonces hijos del Altísimo?

Recuerdo la frustración que sentía cada vez que leía éste pasaje, y de cómo era consciente de mi incapacidad para poder cumplirlo. Tal impotencia me impulsaba más bien a renunciar y a aceptar que no era un hijo de Dios. Al mismo tiempo, miraba a mí alrededor y no encontraba a alguien al que pudiera señalar como hijo de Dios, como cumplidor de estas palabras. ¿Es el propósito de éste texto, frustrarnos y hacernos renunciar porque no somos capaces de cumplir con lo que allí se demanda a los hijos de Dios? ¿Cuál es el propósito de la ley? ¿Cómo puedo yo amar así, como me manda Jesús?

Aplicación y Oración: *15 Minutos*
Preguntar y escribir los motivos de oración y orar por ellos.
Orar a Jesús para que me enseñe cómo puedo yo amar como él ama, porque deseo obedecerle y amarle a él y mi prójimo.

Despedida: *5 Minutos.*

VIDA EN ABUNDANCIA

Juan 10:10

A diario, cientos de personas son llevadas al cementerio donde reposarán sus huesos. La muerte no escoge edad, género, color o condición económica. Tarde o temprano volvemos a la tierra, o como dice la Escritura: “polvo eres y en polvo te convertirás”, Gn. 3:19. Pero, ¿cuántas de las personas que van a la tumba, mueren en Cristo? Miles de ellas mueren sin que les hayamos compartido el hermoso evangelio de Cristo. Parientes, amigos, vecinos y compañeros de trabajo, no han tenido la oportunidad de escuchar el mensaje de vida.

Propósito: Esta semana considera el amor tan grande de Dios al regalarte la salvación en Cristo. Medita sobre esta bendición y decide compartir con otras personas esta hermosa noticia.

*La última semana de _____ iniciaremos el ministerio de evangelismo.
Oremos y dispongámonos para participar*

QUE NADIE SE PIERDA

Juan 1:35-51

La salvación que Dios da por medio de su Hijo nos libera de la condenación y nos sumerge en una relación permanente con nuestro Dios, haciendo que su imagen y semejanza vuelvan a resplandecer en nosotros. El deber de todo creyente en Cristo Jesús es comunicar este mensaje de las buenas nuevas para que todos los elegidos tengan la vida, disfruten de la salvación y crezcan en la fe. No te quedes sin participar de esta hermosa bendición de servir como canal para que otros disfruten de la vida plena y verdadera en Cristo Jesús.

Propósito: Esta semana debo sacar una lista de vecinos, amigos, familiares y compañeros a los que debo compartir de Jesús. Desde ya comenzar a orar por ellos y esperar la oportunidad para hablarles de Cristo.

*La última semana de _____ iniciaremos el ministerio de evangelismo.
Oremos y dispongámonos para participar*

VERDADERA COMPASIÓN

Mateo 9:35-38

Muchas veces pensamos que sentir compasión es expresar lástima. La lástima no es el sentimiento que nos mueve a una acción evangelizadora cristiana, porque tiene un tinte pasajero. La compasión, por el contrario, es un sentimiento de Dios en el cristiano, que lo mueve a servir en todo tiempo. La compasión es ternura, misericordia, capacidad de sentir el dolor del otro como propio. Rm. 12:15. Debemos pedir al Señor que nos llene de compasión por las personas que caminan sin orientación, cuyas vidas están vacías y sin esperanza.

Propósito: Esta semana debo orar dando gracias al Señor por su compasión salvadora para mí y pedirle que me llene de compasión profunda por tantas personas que a mi alrededor no disfrutaban de esa bendición.

*La última semana de _____ iniciaremos el ministerio de evangelismo.
Oremos y dispongámonos para participar*

NO ME AVERGÜENZO DEL EVANGELIO

Romanos 1:16

Sin compasión por los perdidos es imposible lograr frutos en la evangelización. Sólo la presencia del Espíritu Santo en el creyente puede llenarlo de compasión, para que sus labios siempre estén dispuestos a proclamar la verdad del evangelio de Jesús, como exclamó el apóstol Pablo: “porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación...”, muchos cristianos no comparten de Jesús por vergüenza o miedo. Los hijos de Dios, saben que no son ellos quienes hablan sino Dios en ellos, para salvar a los elegidos.

Propósito: Esta semana debo pedir al Señor que me libere de todo temor o vergüenza que me impide compartir abiertamente a otras personas de Jesús. Además, leer la Escritura, la cual me anima a hacerlo.

*La última semana de _____ iniciaremos el ministerio de evangelismo.
Oremos y dispongámonos para participar*

ID Y HACED DISCÍPULOS

Mateo 28: 16-20

Jesús, como verdadero y único maestro es quien elige a sus discípulos y los instruye, para ser sus seguidores, lo cual implica un cambio radical en todas las acciones del ser humano. Jesús exige la adhesión no a una doctrina sino a Él. Seguir a Jesús, es seguir a una persona. Se trata no de conocimiento simplemente sino de entrega personal, negación a sí mismo y todo lo que se posee para estar con Él, dispuesto a ser moldeado como la arcilla en manos del alfarero. Asimismo, Jesús nos exige ser hacedores de discípulos para Su gloria.

Propósito: Prepararme para cumplir con la gran comisión dada por Cristo al creyente. Debo disponer mi corazón, vida, tiempo y hogar para compartir a otras personas de la vida que Cristo da a sus hijos por gracia.

*La última semana de _____ iniciaremos el ministerio de evangelismo.
Oremos y dispongámonos para participar*

Grupos de Amor y Vida

Le invito a asistir a nuestro "Grupo de AMOR y VIDA"; en el compartiremos inquietudes y preocupaciones de tipo personal, familiar, social y cultural que se dan a diario.

Será un tiempo para establecer relaciones de amistad fraternal y ayuda mutua. Nos podremos escuchar, acompañar y alentar.

En las grandes ciudades, las personas se sienten solas. El afán, la desconfianza, y el desinterés; hace que vivamos un desierto afectivo.

Juntos podemos cambiar eso. ¡Asiste y participa con nosotros!
Buscamos el mutuo apoyo espiritual, emocional y de ideas.
Jesús dijo "ámense los unos a los otros"

Anfitrión (a):

lugar:

hora:

¡Te esperamos..!

Grupos de Amor y Vida

Le invito a asistir a nuestro "Grupo de AMOR y VIDA"; en el compartiremos inquietudes y preocupaciones de tipo personal, familiar, social y cultural que se dan a diario.

Será un tiempo para establecer relaciones de amistad fraternal y ayuda mutua. Nos podremos escuchar, acompañar y alentar.

En las grandes ciudades, las personas se sienten solas. El afán, la desconfianza, y el desinterés; hace que vivamos un desierto afectivo.

Juntos podemos cambiar eso. ¡Asiste y participa con nosotros!
Buscamos el mutuo apoyo espiritual, emocional y de ideas.
Jesús dijo "ámense los unos a los otros"

Anfitrión (a):

lugar:

hora:

¡Te esperamos..!

Grupos de Amor y Vida

Le invito a asistir a nuestro "Grupo de AMOR y VIDA"; en el compartiremos inquietudes y preocupaciones de tipo personal, familiar, social y cultural que se dan a diario.

Será un tiempo para establecer relaciones de amistad fraternal y ayuda mutua. Nos podremos escuchar, acompañar y alentar.

En las grandes ciudades, las personas se sienten solas. El afán, la desconfianza, y el desinterés; hace que vivamos un desierto afectivo.

Juntos podemos cambiar eso. ¡Asiste y participa con nosotros!
Buscamos el mutuo apoyo espiritual, emocional y de ideas.
Jesús dijo "ámense los unos a los otros"

Anfitrión (a):

lugar:

hora:

¡Te esperamos..!

Grupos de Amor y Vida

Le invito a asistir a nuestro "Grupo de AMOR y VIDA"; en el compartiremos inquietudes y preocupaciones de tipo personal, familiar, social y cultural que se dan a diario.

Será un tiempo para establecer relaciones de amistad fraternal y ayuda mutua. Nos podremos escuchar, acompañar y alentar.

En las grandes ciudades, las personas se sienten solas. El afán, la desconfianza, y el desinterés; hace que vivamos un desierto afectivo.

Juntos podemos cambiar eso. ¡Asiste y participa con nosotros!
Buscamos el mutuo apoyo espiritual, emocional y de ideas.
Jesús dijo "ámense los unos a los otros"

Anfitrión (a):

lugar:

hora:

¡Te esperamos..!